

El Museo Canario

ENERO-DICIEMBRE

1956-1957



AÑOS XVII-XVIII LAS PALMAS DE GRAN CANARIA NÚMS. 57-64

Director:
AGUSTÍN MILLARES CARLO

Asesores:
SIMÓN JUAN
BENÍTEZ PADILLA BOSCH MILLARES

Secretario:
MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ

SUMARIO

ARTÍCULOS:	PÁGINAS
M. J. URRÍES: <i>Hongos microscópicos de Canarias</i>	1-139
ANTONIO RUIZ ÁLVAREZ: <i>Castillos del Puerto de la Cruz</i>	141-155
MISCELÁNEA:	
DAVID W. FERNÁNDEZ: <i>Los periódicos canarios en América</i>	157-163
DOCUMENTOS:	
LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA: <i>Diario de la visita del Corre- gidor La Santa Ariza y Castilla a la isla de Gran Ca- naria en 1764, por el P. Acevedo</i>	165-188
RESEÑAS:	
V. D.: <i>Galdós, crítico musical</i> , de José Pérez Vidal (pp. 189- 190).—V. D.: <i>Madrid</i> , de Benito Pérez Galdós (pp. 190- 192).—V. D.: <i>Miau</i> , de Benito Pérez Galdós (pp. 192-193).— V. D.: <i>Obras Completas. I. Teatro</i> , de Juan Ruiz de Alarcón (pp. 193-194).—V. D.: <i>La voluntad de estilo</i> , de Juan Mari- chal (pp. 194-195).—M. F. A.: <i>The troglodyte village of La Atalaya, Gran Canaria</i> , de James Walton (pp. 195-196)	189-196
REGISTRO BIBLIOGRÁFICO.—Recopilado y ordenado por MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ	197-265

Redacción y Administración: LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
(Canarias, España). Sociedad EL MUSEO CANARIO, Doctor Chil, 33.
Toda la correspondencia al Director.

EL MUSEO CANARIO

Revista publicada por la Sociedad del mismo nombre de Las Palmas de G. Canaria

FUNDADA EN 1879

INCORPORADA AL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

AÑOS XVII-XVIII ENERO-DICIEMBRE 1956-1957 Núms. 57-64

Hongos Microscópicos de Canarias

Por M. J. URRIES

En 1953, desde mediados de Julio a mediados de Agosto, estuvimos en Gran Canaria e hicimos también una rápida visita a los lugares turísticos de Tenerife; aunque no fuera éste el objeto de nuestro viaje (1), aprovechamos la oportunidad para hacer algunas herborizaciones.

Más tarde, amablemente invitados por EL MUSEO CANARIO (2) de Las Palmas, estuvimos en las islas durante los meses de marzo, abril y parte de mayo de 1954; en esta segunda visita pudimos recoger abundante material que, junto con el reunido anteriormente, es objeto de nuestro estudio en el Laboratorio de Micología del Jardín Botánico de Madrid.

El volumen de trabajo ya realizado, y la importancia y el número de las especies halladas, nos han movido a no demorar esta publicación, que recoge las observaciones de parte del material reunido en nuestras dos visitas a las provincias canarias.

Desde que Montagne (1840) publicó su catálogo, en el que figuran algo más de 20 especies de hongos micros-

(1) Fuimos en esta ocasión invitados por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, en relación con estudios de las esporas del aire, que se estaban realizando en esa Isla.

(2) Con sumo placer aprovechamos esta oportunidad para testimoniar nuestro agradecimiento al Presidente y Junta Directiva de EL MUSEO CANARIO, que hacemos extensivo a los Ingenieros Jefes de los Distritos Forestales Sres. Oramas y Nogales, Presidente del Cabildo Insular de La Palma Sr. del Castillo Olivares y demás autoridades y particulares que nos colmaron de atenciones y pusieron a nuestra disposición cuantos medios estuvieran a su alcance para el mejor logro de nuestros propósitos.

cópicos, varios micólogos han publicado notas acerca de micromicetos de Canarias, después de estudiar material reunido a veces por ellos mismos, pero en la mayor parte de los casos procedente de herborizaciones hechas por especialistas en Fanerogamia o por simples viajeros aficionados.

P. Magnus (1901) es el autor de un estudio crítico de ciertas «royas» recogidas por Bormüller en 1900.

Bormüller (1903) publicó una relación de las plantas recogidas por él en dos visitas a Canarias y Madera. El catálogo se refiere a Fanerógamas; pero también figuran algunos hongos microscópicos, especialmente «royas», y el número de especies citadas de Canarias aumenta en unas 30.

Cath. Cool (1924) publicó un estudio de los hongos recogidos por ella durante sus prolongadas temporadas en las islas. La lista se refiere a hongos macroscópicos.

En un trabajo de Spegazzini (1914), que se ocupa principalmente de hongos recogidos por él en Dakar, figura también una docena de especies nuevas para Canarias, de entre las que herborizó por las cercanías del Puerto de la Luz en Gran Canaria, aprovechando la breve escala del transatlántico en que viajaba.

Sydow y Verdermann (1924) estudiaron los hongos microscópicos recogidos por el Dr. Lindinger en Tenerife, y añaden una docena escasa al registro de hongos de Canarias.

Petrak (1929) publicó un extenso, y por varios conceptos notable, estudio de los hongos recogidos por Ade en 1926. Pasa del centenar el número de especies que se citan por primera vez de Canarias. Casi todo el material fué recogido en Tenerife; sólo figuran cuatro especies de Gran Canaria (Puerto de la Luz). Posteriormente (Petrak, 1948) publicó una pequeña nota que se refiere a cinco especies de micromicetos hallados en los pliegos del herbario de Gramíneas de Canarias.

A poco menos de dos centenares asciende el número de las especies de hongos microscópicos registrados en las anteriores publicaciones (1). Alguna más, sin duda, habrá

(1) Coincidiendo en parte con nuestra segunda visita a las islas, estuvo allí el Dr. Jørstadt, de Oslo. Esperamos con vivo interés que tan distinguido Uredinólogo publique el estudio del abundante material recolectado.

sido hallada, y permanecerá sin publicar en los herbarios.

En esta nota describimos dos géneros y 38 especies nuevas, y añadimos otras 96 especies al catálogo de hongos microscópicos de Canarias. La inclusión de otras ya citadas de Canarias con anterioridad, está justificada por razones geográficas o porque ampliamos o rectificamos lo publicado por otros autores.

En nuestras herborizaciones tratamos de reunir el mayor número de especies, y por eso no nos detuvimos en acumular material de una misma especie procedente de todas las localidades visitadas en que posiblemente se encontrara. De nuestras citas sólo tienen valor, por tanto, los datos positivos, pero en modo alguno ha de inferirse la ausencia de determinada especie por el simple hecho de no figurar en nuestro inventario de determinada localidad.

La mayor parte de nuestras excursiones tuvieron por escenario la isla de Gran Canaria, entre otras razones por haber sido, de entre las grandes islas, la menos estudiada hasta entonces. En las islas de La Palma y Gomera dedicamos exclusivamente nuestra atención a la «laurisilva». Nuestras visitas a Tenerife fueron siempre rápidas, por ser la isla mejor estudiada.

En la pobre vegetación de las áridas y calcinadas tierras de la franja costera y de las vertientes orientadas hacia el S., desde la Isleta a Maspalomas, y desde ahí a Mogán y la Aldea de San Nicolás, las condiciones climatológicas, si excluimos algunos oasis naturales o artificiales, son poco propicias para el desarrollo de los hongos. No está esta zona, sin embargo, desprovista de interés para el especialista. El fugaz rocío mañanero, o la lluvia esporádica, ofrecen con sus gotas el medio adecuado para la rápida germinación de ciertas esporas y penetración del tubo germinativo en los tejidos del huésped. En esta zona, además de especies mediterráneas o cosmopolitas, hay algunos endemismos y ciertas afinidades con especies del O. y S. de Africa. Se trata, en unos casos, de hongos cuyas esporas son capaces de germinar incluso en atmósfera de baja humedad relativa (*Erisifáceos*); otras veces son hongos que producen infecciones sistemáticas, con micelio durmiente en los rizomas o partes bajas del huésped, o se trata de hongos de infección seminal, cuyas esporas germinan en el

suelo al mismo tiempo que la semilla del huésped; Son típicos de esta zona xerófila ciertos discomicetos de facies liquenosa (*Arthonia*, sobre varios huéspedes en Maspalomas), o los hongos que viven sobre elementos del *crassicauletum*, como las royas del «berol» o de las «tabaibas», o el hongo del «cardón» (*Phragmodothis asperata*), éste último hallado anteriormente en el Transvaal. Notables son también varios de los hongos que atacan a los céspedes de *Hyparrhenia hirta*; unos mediterráneos (*Sphacelotheca* spp.), y otros relacionados con especies paleotropicales.

La zona media, especialmente en los barrancos y laderas orientadas al N. y N E., ofrece condiciones muy apropiadas para el desarrollo de micromicetos. Son numerosos los hongos que atacan a los cultivos y plantas acompañantes, o viven sobre ellas como meros saprofitos. No prestamos atención a los cultivos, y por eso faltan en nuestros inventarios nombres de especies productoras de plagas muy frecuentes. En conjunto, la mayor parte de las especies de esta zona media, desforestada, de Gran Canaria o son europeas, o presentan indudables afinidades con otras europeas o mediterráneas. Algunos huéspedes endémicos albergan también endemismos micológicos. Pero es sobre todo la «laurisilva» más o menos intacta, por la que herborizamos en los barrancos del N. y NE. de Palma, así como en el Cedro y otros montes de la región central de Gomera y en Las Mercedes de Tenerife, la que ofrece mayor interés. El micólogo que llega de la España peninsular a estos rincones privilegiados bañados por la bruma, donde cada laurácea añosa, y aun cada hoja caída al suelo, es un museo de variada flora criptogámica, en la que están representados grupos taxonómicos de hongos hasta entonces no vistos, se extasia entre tanta maravilla como descubre incluso a simple vista, o con ayuda de una sencilla lente. No se sabe qué admirar más, si las notables peculiaridades de las especies, o el número asombroso de sus individuos. Son particularmente interesantes los que muestran afinidades tropicales, entre los que abundan los *Hypoxylon* spp. y varios géneros de facies «asterinea». También visitamos los pinares de la Esperanza en Tenerife, y los de Tirajana y Tamadaba en Gran Canaria; este último fué el mas interesante, y nos sorprendió con algún endemismo muy curioso, lo mismo que los matorrales de

Hongos Microscópicos de Canarias

Cytisus spp. de la parte central de la isla de Gran Canaria (región de la Cumbre).

Una rápida visita a las cañadas del Teide apenas si nos dió ocasión de herborizar algún hongo en las leguminosas de alta montaña. Nos produjo impresión general de pobreza, tanto en número de individuos como de especies.

No es posible, con los datos reunidos hasta ahora, hacer un bosquejo ni siquiera aproximado de la biogeografía de los micromicetos de Canarias. Nuestras herborizaciones tuvieron lugar únicamente durante la primavera y parte del verano, y los botánicos que en esta especialidad nos precedieron estuvieron en las islas también en esa época o en parte del invierno. No sólo carecemos de referencias relativas a una buena parte del año, sino que tampoco la herborización ha alcanzado un volumen que permita delimitar áreas geográficas ni porcentajes de afinidades con otras floras; cuestiones éstas de gran interés, dada la especial situación geográfica de las islas.

Aparte de las estrechas relaciones con las floras de archipiélagos próximos, hemos encontrado afinidades con floras tan diferentes como son la Neotropical (*Dicheirinia*, *Hypoxilon*), la Paleotropical (*Phragmodothis*, y algunos parásitos de *Hyparrhenia*) y la Neártica (*Urocystis* sobre *Stipa*); pero la mayor parte son europeas y mediterráneas, o afines a ellas.

Más de un 20% de las especies estudiadas por nosotros son nuevas, y es de suponer que en buena parte se trata de endemismos canarios. En unos casos, endemismos de hongo y huésped se corresponden, pero no faltan ejemplos en que no se presenta este paralelismo. Así ocurre que entre las especies halladas sobre el «acebín» (*I. Canariensis*) o el «loro» (*I. canariensis*) hay varias que son las mismas que en Europa atacan al «acebo» (*I. aquifolium*) o al laurel, respectivamente.

Queda mucho por hacer, y nos consideraríamos recompensados en nuestros esfuerzos si la lectura de este trabajo promueve en algún canario el afán de conocer mejor organismos que, como los que nos ocupan, reúnen en su pequeñez material microscópica tanto interés científico y económico, y sobre todo tanta belleza (1).

(1) Publicamos, para cada especie, al menos una cita bibliográfica con

MYXOMYCETES

- * *Didymium squamulosum* Fr., Lister, p. 131.

Sobre una hoja marchita de *Sempervivum (Aeonium)* sp. —San Mateo (G. C.), 12. VI. 1953.

Excepcionalmente hemos medido alguna espora de hasta 15 micras; pero normalmente sus dimensiones están incluidas dentro de los límites asignados para las de esta especie por los autores. El pedicelo es blanco y las espinulas de las esporas están poco desarrolladas, casi puntiformes.

- * *Trichia Botrytis* Pers., Lister, p. 217.

En la corteza de un tocón de *Laurus canariensis* W. B. —Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.

En la corteza de un tocón de *Persea indica* Spreng. —Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

En frondas muertas de *Aspidium elongatum* Swartz. —Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

- * *Trichia varia* Pers., Lister, p. 212.

En ramas caídas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook. —Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Elaterios frecuentemente con tres bandas espirales.

USTILAGINALES

- * *Entyloma Brizae* Unam. et Cif., Unam. 1931, p. 335.

En hojas de *Brisa maxima* L. —Barranco de Agaete (G. C.), 8. IV. 1954.

objeto de facilitar la labor de los que quieran iniciarse.

Un asterisco precede a los nombres específicos que figuran por primera vez en una flora canaria. Los nombres de las especies nuevas para la ciencia aparecen escritos en versalitas.

La diagnosis latina de las especies nuevas, mientras no se indique otra cosa, aparece publicada en el tomo XIV de los «Anales del Jardín Botánico de Madrid».

* *Entyloma Cynosuri* Frag. et Cif., Cif., 1924,
p. 3.

En hojas de *Cynosurus echinatus* L. —Los Berrazales (G. C.), 8. IV. 1954. —El Lentiscal, Tafira (G. C.), 10. III. 1954. —Tamadaba (G. C.), 14. V. 1954.

En hojas de *Lamarckia aurea* (L.) Moench. —Jinámar (G. C.), 6. III. 1954. —Santa Lucía de Tirajana (G. C.), 9. III. 1954.

No es posible hallar diferencias constantes entre las muestras de *Entyloma* que atacan a esas dos Gramíneas; algunos ejemplares canarios sobre *Lamarckia aurea* ofrecen incluso caracteres más típicos de la especie que los propios ejemplares hallados sobre *Cynosurus*.

Sobre *Trisetaria* (*Trisetum*) *Pumila* (Desf.) Paun., recogida en (G. C.), 6. III. 1954, hemos encontrado un ejemplar de *Entyloma* que morfológicamente no difiere de los hallados sobre *Cynosurus* y *Lamarckia*; la única diferencia que quizá cabe hacer es que sus esporas no tienen el tinte verdoso típico, puesto que son pardo-rojizas y también algo más oscuras de lo que es corriente en *E. Cynosuri*. En pocas palabras puede describirse así: Manchas crustáceas negras más o menos elípticas, de $1\frac{1}{2}$ — 2×1 — $1\frac{1}{2}$ mm., aisladas o confluentes. Esporas pardo-oscuras, globosas cuando están sueltas, e irregulares cuando aglomeradas, de 9,5—13 micras de diámetro, con episporio de $1\frac{1}{2}$ micras de espesor.

No conocemos descripción alguna de *Entyloma* sobre *Trisetaria* o *Trisetum*; por tanto, siguiendo el criterio corriente entre los especialistas de este grupo, habría que crear un nombre específico nuevo para este ejemplar canario, que podría ser *E. Trisetariae*. No consideramos, sin embargo, oportuno añadir a la lista de especies del género *Entyloma* publicadas hasta la fecha una más, prácticamente imposible de distinguir de *E. Cynosuri* por su morfología, ni quizás por su biología, puesto que el ejemplar en cuestión fué hallado junto a plantas de *Lamarckia aurea* atacadas. Tampoco tenemos a *E. Cynosuri* como buena especie. Creemos que ésta y muchas otras de las descritas

como parásitos de gramíneas entran en realidad dentro de una sola especie colectiva: *E. Dactylidis* (Pass.) Cif. (1)

* **Sphacelotheca Andropogonis** (Opiz) Bubák, Ciferri 1938, p. 270.

Muy frecuente en las formaciones de *Hyparrhenia hirta* (L.) Stapf, especialmente en la zona inferior de las Islas. —Jinámar (G. C.), 6. III. 1954 —Temisa (G. C.), 10. III. 1954. —Mogán (G. C.), 26. III. 1954. —Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953. —El Time (P.), 1. V. 1954.

* **Sphacelotheca Barcinonensis** Riof., F. Riofrio 1923, p. 193.

En ovarios de *Hyparrhenia hirta* (L.) Stapf. —Tafira (G. C.), 12. IV. 1954.

Esporas de 12-17 micras de diámetro. Estas dimensiones convienen más con la descripción original de F. Riofrio, que no con la de Zundel en su monografía (Zundel 1930, p. 133).

* **Tilletia Vulpiae** Magnus

En *Festuca myuros* L. —El Lentiscal, Tafira (G. C.), 10. III. 1954.

Sobre *Vulpia* y *Festuca* spp. se han descrito varias especies de *Tilletia*, quizás no suficientemente distintas para ser consideradas como buenas especies morfológicas y cuyo estudio experimental está por hacer.

En una pradera del monte «El Lentiscal» encontramos buena cantidad de pies de *Vulpia myuros* atacados por el Ustilaginal que ahora nos ocupa; alguna de estas plantas estaba también atacada por *Pucc. pseudomyuri*.

Estos ejemplares de Gran Canaria tienen esporas globosas o subglobosas, de 19-20 micras de diámetro, color

(1) Considerando esta especie en un sentido amplio, R. Sprague y G.W. Fischer (1952), la citan sobre diversas Gramíneas, en Norteamérica.

pardo-amarillento, y bien marcada la reticulación de mallas exagonales. De las descripciones de esta especie hechas por Magnus (1) y por Ciferri (1938, p. 93) resulta que, tanto los ejemplares tipo procedentes del Kurdistan como los de Italia, tienen esporas ligeramente menores que estos canarios, los que a su vez las tienen menores que otras especies que también atacan a *Festuca* o *Vulpia* ssp. Así, por ejemplo, *T. fusca* Ell. et Ev. (2) de Norteamérica, y *T. Fahrendorfii* Viennot-Bourgin, del archipiélago de Madera (3).

A juzgar por la descripción de Ciferri, los ejemplares italianos tienen esporas de color más pálido que estos canarios; sus dimensiones corresponden a las que presentan nuestros ejemplares cuando las esporas están en seco, siempre algo menores que cuando están turgescientes.

* *Urocystis Fraseri* Clint. et Zundel

En *Stipa retorta* Cav. —Santa Lucía de Tirajana (G. C.), 9. III. 1954.

Frecuentemente citada en Norteamérica sobre diversas especies de *Stipa*; no tenemos noticia de que haya sido encontrada en otra parte hasta la fecha.

Nuestros ejemplares están, por sus detalles microscópicos, de acuerdo en sus puntos esenciales con la descripción que hace Fischer, (G. W. Fischer 1945, p. 9). Ahora bien, los soros no se desarrollan en el raquis, por lo regular, sino en las vainas y láminas foliares. Los glomérulos son más o menos globosos y consistentes, de 36-72 micras de diámetro. Las esporas fértiles se presentan en número de 10 a 25 por glomérulo, son más o menos esféricas y su diámetro mide de 14 a 17 micras. Las células estériles cubren todo el glomérulo; tienen paredes gruesas y su color es aproximadamente igual que el de las esporas fértiles.

De las otras especies halladas hasta la fecha en *Stipa* spp., tanto *U. Stipae* Mac. Alp., de Australia, como *U.*

(1) Syll. fung. XVI, pág. 373.

(2) Fischer y Hirschhorn 1945, pág. 67.

(3) Viennot —Bourgin 1939.

granulosa Clint., americana, son, a juzgar por las descripciones (Mc. Alpine 1910, p. 198), (Clinton 1902), bien diferentes de la especie hallada por nosotros en Canarias.

Por el gran número de esporas fértiles englobadas en cada glomérulo, no puede confundirse en modo alguno con *U. Agropyri* (Preuss) Schröt., hallada sobre diferentes gramíneas.

Según Fischer, los soros están localizados en los últimos entrenudos del raquis; sin embargo en nuestros ejemplares, como ya hemos dicho, se presentan de ordinario en las hojas, y sólo muy raras veces en la porción axil. Es posible que esta diferencia esté determinada por la estructura histológica de las distintas especies de *Stipa*. En las porciones axiales, el colenquima de estas plantas canarias forma una especie de cilindro, que en casi todo el recorrido llega hasta la epidermis. En las hojas, por el contrario, se presenta a modo de fascículos localizados frente a los haces vasculares e incluidos en una parénquima clorofílico bien desarrollado. Se comprende, por tanto, que en estas plantas el desarrollo del micelio y de los soros esporígenos resulte más fácil en las hojas que en los tallos.

El micelio camina por los haces vasculares y los parénquimas, a lo largo del tallo. La planta afectada alcanza menos altura que las sanas, y no llega a florecer. Los soros esporígenos se inician por el apotelamiento de hifas situadas por lo regular inmediatamente debajo de la epidermis; pero, especialmente en el tallo, en algún caso hemos hallado soros cubiertos, no sólo por la epidermis, sino también por un estrato celular colenquimatoso. Esto puede ocurrir cuando por excepción un estrato de células parenquimáticas se intercala en el espesor del colénquima y ofrece substrato adecuado para el desarrollo del micelio y de los soros.

Los soros son lineares, alargados en el sentido de las nerviaciones, y ligeramente abultados. En la madurez rasgan por una grieta longitudinal los estratos celulares que los cubren. Las vainas foliares son las porciones más atacadas, y en ocasiones presentan su superficie completamente cubierta de soros paralelos separados entre sí únicamente por los nervios. En estos ejemplares canarios, el raquis nunca queda transformado en una masa negra más o menos retorcida, al modo que las describe Fischer y

pueden verse en la fotografía que acompaña a su trabajo.

* *Ustilago bullata* Berk. [Syn: *Ust. bromivora* (Tul.) Fisch. Wald.] Fischer y Hirschhorn 1945, p. 44.

En ovarios de *Bromus tectorum* L. —Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.

En ovarios de *Bromus rubens* L. —Barranco de Agaete (G. C.), 8. IV. 1954.

UREDINALES

Coleosporium Tussilaginis (Pers.) Lév. s. l.

Siguiendo a Jörstadt (1953) agrupamos en esta especie colectiva las siguientes:

Coleosporium Inulae Rabh., G. Fragoso 1925, p. 324.

En su fase II. Sobre *Inula viscosa* Ait. —Las Lagunetas (G. C.), VII. 1953. —Tamadaba (G. C.), VII. 1953.

Coleosporium Kleiniae P. Magn., Magnus 1901.

En hojas de *Kleinia neriifolia* Haw. —Caldera de Bandama (G. C.), VII. 1953. —Jinámar (G. C.), 6. III. 1954. —El Lentiscal. Tafira (G. C.), 12. III. 1954. —Fuencaliente (P.), 1. V. 1954. —Barlovento (P.), 29. IV. 1954.

Muy frecuente en todas las Islas visitadas; en muchos sitios resultó difícil encontrar un pie de *Kleinia* sin atacar por esta roya; por ejemplo, en el área comprendida entre la Caldera de Bandama y Jinámar.

La especie fue primeramente descrita por Montagne (*Uredo Kleiniae* Mont.) a la vista de los ejemplares recogidos en Tenerife por Webb y Berthelot. Los recogidos por Börmüller fueron estudiados por P. Magnus y descritos como *C. Kleiniae*. En nuestra primera visita a las islas, pocos pies de «Berol» conservaban sus hojas por lo avanzado de la estación; sin embargo, aún pudimos recoger

muestras de esta roya en unas plantas próximas a la Caldera de Bandama (VII-953). Nos chocó que para esta fecha, y a pesar de que las hojas estaban más o menos marchitas, no se presentara más que la fase *Uredo*, por cierto muy abundante. En nuestra segunda visita pudimos darnos cuenta de lo común que es esta roya, y en algunos casos junto con la fase *Uredo* hallamos también la fase teleutospórica [Jinámar, Tafira, (G. C.), Barlovento (P.)].

Coleosporium Senecionis [D. C.] Kickx, G. Frago 1925, p. 338.

En su fase II. En hojas de *Senecio papyraceus* D. C. —Barranco de La Galga (P.), 29. IV. 1954.

DICHEIRINIA CANARIENSIS Urr., Urríes 1954, p. 533

En *Cytisus proliferus* L. —Pinar de Tamadaba (G. C.), VIII. 1953. —Cruz de Tejada (G. C.). VII. 1953.

En *Cytisus congestus* (L.) Ball. —Camino de la Cruz de Tejada a la Cumbre (G. C.), 12. V. 1954.

Siempre en su fase III.

Micelio inter e intracelular. Teleutosoros anfigenos, aunque preferentemente hipófilos, subepidérmicos, finalmente erumpentes y ceñidos por la epidermis, de color pardo-sepia, de 0,5—1 mm. de diámetro. Las teleutosporas, que son unicelulares, se presentan en grupos de dos (raras veces tres); tienen forma oblonga o elipsoidea, raras veces subglobosa, pero aparecen comprimidas mutuamente por su cara de contacto, de color pardo-claro; aunque por lo común son finamente verrucosas por toda su superficie, a veces las verrugas son mayores y más numerosas en la mitad superior; están provistas de un poro germinativo en el ángulo interno superior, próximo al tabique doble común a las dos esporas; tienen de 14 a 24 micras de anchura (las dimensiones mayores corresponden a las esporas más sueltas y, por tanto, menos comprimidas) por 21-26 micras de altura, y el episporio es de 1,5-2 micras de grosor. El pedicelo, común a cada grupo de teleutosporas, es hialino y de una longitud que puede alcanzar las 100 micras; pero es muy

quebradizo, especialmente en un lugar próximo al punto de unión con sus células apicales; éstas son también hialinas, de membrana delgada, y su número es siempre igual al de teleosporas que componen el grupo. Los parafisos son cilíndricos, muy ligeramente capitados, sencillos, de membrana tenue, hialinos, continuos, de 3-4 micras de anchura, y no precisamente marginales sino repartidos por todo el soro entre las teleosporas.

El género *Dicheirinia* Arth. se relaciona con *Ravenelia* por medio de especies que, como *R. simplex* Diet., presentan, junto a grupos de teleosporas típicos del género, otros con dos o tres esporas solamente, apoyadas cada una de ellas en una célula apical del pedicelo, como en las especies de *Dicheirinia*.

En la especie que describimos, como en los representantes típicos del género, cada una de las esporas del grupo se apoya en una célula apical del pedicelo, y éstas se reúnen en el extremo de un pedicelo común, lo mismo en los grupos compuestos por dos esporas que en los de tres. Por el número variable de esporas que pueden componer el grupo, se asemeja a *Ravenelia simplex*, pero faltan en nuestra especie los grupos típicos del género *Ravenelia*. Por sus parafisos sencillos se parece a *D. superba*. No hemos encontrado más tipo de fructificación que el teleutospórico. Hasta ahora, de las demás especies descritas se conocen picnidios, lo mismo de las macro que de las microcíclicas. Nuestros ejemplares fueron recogidos en el mes de Agosto; es posible que en época más temprana se puedan encontrar picnidios.

El género aparece localizado hasta ahora, según nuestras noticias, en las regiones tropicales de América, donde está representado por cosa de media docena de especies. Con la de Canarias se extiende su área geográfica conocida. En su mayor parte viven sobre leguminosas (Cummins ha incluido en este género una especie sobre laurácea); la que ahora describimos es la primera que se cita sobre la tribu *Genisteae*.

* *Melampsora Hypericorum* (D. C.) Wint.

En hojas de *Hypericum coadunatum* C. Sm. ex Link.
—Valleseco (G. C.), VII. 1953.

Sólo en su fase «Ceoma». Esporas de 14-22 micras de diámetro, con membrana de unas 2 micras de espesor y densamente verrugosa, sin parafisos. Estas características convienen mejor con descripción de *G. Fragoso* que con la de Klebahn (1914, p. 804); según este último, las esporas son menores y de membrana más delgada que la de estos ejemplares canarios. Es posible que nos encontremos ante una nueva forma especial o variedad.

Con análogas características, en hojas de *H. grandiflorum* Chois. —Barranco del Agua, Sauces (P.), 24, IV. 1954. —Pinar de Gallegos (P.), 29, IV. 1954.

Melampsora Ricini Pass.

Fase II en:

Euphorbia mellifera Ait. —Sauces (P.), 24 IV. 1954.

E. obtusifolia Poir. —Maspalomas (G. C.), 27, III. 1954.
5. V. 1954.

E. Regis-Jubae W. B.? (1) Alto de Garajonay (G.)

Ricinus communis. —Moya (G. C.), VII. 1953.

Entendemos esta especie en un sentido más amplio que *G. Fragoso* (1925, p. 252), de acuerdo con las investigaciones llevadas a cabo por Noronha (1952, p. 229).

* *Phragmidium violaceum* (Schultz) Wint., *G. Frag.* 1925, p. 146.

Fase II en hojas de *Rubus* spp. Bastante común. Por la dificultad de identificar la especie huésped, no prestamos especial atención a este Uredinal, que vimos con frecuencia en nuestras excursiones. Recogimos sólo unos ejemplares sobre *R. ulmifolius* Schott en Moya (G. C.), 17, III. 1954, y otros sobre *Rubus* sp. en Caldera de Tajadre (P.), 26, IV. 1954.

(1) El escasisimo material traído no permite la determinación específica del huésped. El Dr. E. R. Sventenius (que no ha tenido ocasión de examinar nuestro material) opina que por su localización debe corresponder a *E. Regis Jubae* W. B.

Puccinia Allii Rud., G. Fragoso 1923, p. 109.

En hojas de *Allium Ampeloprasum* L. —Pinar de Tirajana (G. C.), 31. III. 1954. En sus fases II-III. Los uredosoros se presentan generalmente rodeados por un gran teleutosoro. Parafisos muy abundantes. La relación en que se encuentran las teleutosporas bicelulares y las mesosporas es de 100:23.

En hojas de *Allium Porrum* L. —Moya (G. C.). 18. III. 1954. Parafisos muy abundantes, estroma muy desarrollado. La relación entre teleutosporas bicelulares y mesosporas es de 100:17. Uredosoros más abundantes que en el ejemplar anterior. Teleutosoros de menores dimensiones, pocas veces rodean al uredosoro.

En hojas de *Allium trifoliatum* Cyr. —Cumbre Vieja (P.), 25. IV. 1954. Algunos uredosoros, y abundantes teleutosoros. Estos últimos con el mismo aspecto que en los ejemplares sobre *A. Porrum*; también es análogo el desarrollo del estroma y de los parafisos. Raras teleutosporas presentan dos tabiques transversos, o alguno oblicuo. La relación teleutosporas bicelulares a mesosporas es de 100:8.

Sobre hojas de *A. trifoliatum* Cyr. —Temisa (G. C.), 11. III. 1954. Solo teleutosoros. Estos tienen el mismo aspecto que los ejemplares anteriormente citados; el estroma está algo menos desarrollado, y recuerda más al de la muestra sobre *A. Ampeloprasum*. Parafisos muy abundantes. También aquí se presentan algunas teleutosporas anómalas con dos tabiques. La relación de teleutosporas a mesosporas es de 100:6.

En tallos de *A. trifoliatum* Cyr. —Pinar de Tamadaba (G. C.), 13. V. 1954. Ejemplar muy semejante al anterior. Relación teleutosporas a mesosporas igual a 100:5.

La discriminación taxonómica de las royas que parasitan plantas del género *Allium* ha sido objeto de muchos trabajos estadísticos y experimentales. V. Tavel (1932, p. 123) cree posible una delimitación de taxones de rango específico basada en la mayor o menor abundancia de parafisos y de mesosporas: *Uromyces ambiguus* sin parafisos, y con 99-100 % de esporas unicelulares; *P. Porri* con escasos parafisos y con 60-100 % de mesosporas; *P. Allii* con abundantes parafisos y 10-50 % de mesosporas. Sin em-

bargo, en experiencias de inoculación cruzada el porcentaje de mesosporas puede pasar del 3 al 83%, según las condiciones la experiencia y según el huésped.

Guyot (1951), comentando los datos estadísticos reunidos por él, afirma que el porcentaje de mesosporas de *P. Allii* sobre *Allium* spp. varía según la época del año.

Nuestras herborizaciones tuvieron lugar con poca diferencia de fechas. Todos los porcentajes corresponden a los típicos de *P. Allii*, pero entre ellos se aprecian diferencias en relación con el huésped que parasitan. Las tres muestras sobre *A. trifoliatum* tienen aproximadamente igual porcentaje de mesosporas, netamente mas bajo que sobre *A. Ampeloprasum*.

* **Pucc. Andropogonis-hirti** Beltr., G. Fragoso 1924, p. 47.

En *Hyparrhenia hirta* (L.) Stapf. —Monte El Lentiscal, Tafira (G. C.), 14. IV. 1954. Los ejemplares solo presentan la fase *Uredo*. Las uredosporas son globosas, de 30 a 37 micras de diámetro y con seis a diez poros. Los parafisos son capitados, de una anchura máxima de 14-16 micras.

* **Puccinia Andryalae** (Syd.) Poir., G. Fragoso 1924, p. 271.

En hojas y tallos de *Andryala pinnatifida* Ait. —Cruz de Tejada. (G. C.), VII. 1953. Estado uredospórico.

Puccinia Asphodeli Moug., G. Fragoso 1924, p. 112.

En hojas de *Asphodelus microcarpus* Viv. —Tamadaba (G. C.), VII. 1953. En fase teleutospórica.

Teleutosoros, asimismo, en *Asphodelus ramosus* L. —Barranco de Agaete (G. C.), 8. IV. 1954. —Tamadaba (G. C.), 13. V. 1954.

Pucc. Atropae Mont., Montagne, p. 88.

En hojas y ramas de *Withania aristata*. (Ait.) Paus. —Moya, (G.C.), VII. 1953. Las hojas conservan ecidios algo

pasados, y entre ellos se encuentran abundantes teleutosoros; las ramas sólo muestran esta última fructificación. El pedicelo de las teleutosporas es a veces bastante más largo de lo que indican los autores; nosotros los hemos medido de hasta 115 micras.

Ejemplares del mismo huésped procedentes de Guía (G. C.), recogidos en época más temprana (III-954), presentan sólo la fase ecidio.

* **Pucc. Barbeyi** (Roum.) P. Magn., G. Fragoso 1924, p. 113.

En *Asphodelus tenuifolius* Cav. —Mogán (G. G.), 25. III. 1954. Fases I y III. Alguna mesospora aparece mezclada con las teleutosporas.

Sobre la misma matriz (fase I) —Barranco de la Jarra, Arguineguín (G. C.), 2. II. 1955. Recolector: T. Bravo.

* **Pucc. Behenis** (DC.) Otth, G. Fragoso 1924, p. 160.

En *Silene Cucubalus* Wibel. —Caldera de Bandama (G. C.), VII. 1953. Estado *Uredo*, únicamente; la determinación, por tanto, resulta algo incierta.

* **Pucc. coronata** Corda, G. Fragoso 1924, p. 27 y p. 29. (*P. coronifera*).

Sobre *Lolium perenne* L. Los Berrazales (G. C.), 8. IV. 1954. Sólo uredosoros.

En hojas de *Agrostis semiverticillata* Forsk. —Tenoya (G. C.) 23. III. 1954. Igualmente en la fase *uredo*; la determinación es, por tanto, algo dudosa.

En hojas de *Avena barbata* Brot. —Tafira, (G. C.), 14. IV. 1954. En su fase *Uredo*. González Fragoso creía en la existencia de una roya específica de *Avena barbata*, que llamó *P. Avenae-barbatae* Frag. (1923, p. 7) diferente, según él, de *P. coronata*, en lo que se refiere al estado *Uredo*, por el mayor tamaño de sus esporas, así como el mayor grosor de su membrana. No hemos podido apreciar diferencias entre estos ejemplares canarios sobre *Avena barbata* y otros de *P. coronata* recogidos por nosotros, también en Canarias, sobre huéspedes típicos.

* **Pucc. crepidicola** Syd., G. Fragoso 1924, p. 315.

En hojas y tallos de *Crepis foetida* L. —Vivero Forestal de Tamadaba (G. C.), VII. 1953.

Uredosporas mezcladas con teleutosporas, con 2-3 poros germinativos. Teleutosporas de 34-44 x 19-24 micras con membrana de 2, 5 micras. Pedicelo hialino hasta de 70 micras, pero generalmente corto y caduco.

Fragoso describe teleutosporas de dimensiones análogas a las encontradas en estos ejemplares de Canarias; en cambio, las medidas que aparecen en la obra de Sydow (1904, p. 71) son manifiestamente menores. La planta está fuertemente atacada en todas sus partes, y sólo presenta teleutosoros; éstos, sobre todo en los tallos, son largos, de hasta 2 mm. y con frecuencia más o menos confluyentes.

* **Pucc. Magnusiana** Körn., G. Fragoso 1924, p. 82.

Uredosoros en hojas de *Phragmites communis* Trin. Playa de Maspalomas (G. C.), 27. III. 1954.

Pucc. Menthae Pers., G. Fragoso 1924, p. 231.

En hojas de *Origanum virens* Link. et Hoff. —Las Mercedes (T.), VII. 1953. —Barranco del Agua (P.), 24. IV. 1954. Siempre en fase *Uredo*. Soros circulares de cosa de $\frac{1}{2}$ mm. de diámetro, hipofilos, incluidos en manchas circulares de color pardo, generalmente en número de uno por mancha. Esporas globosas, o subpiriformes y aun angulosas, de 19-22 micras las primeras, y 24-26 x 17-19 micras las segundas. Con dos poros ecuatoriales, y frecuentemente con uno tercero apical. Membrana de 1 micra de espesor, provista de espinas bastante espaciadas.

* **Pucc. Pseudomyuri** Kleb., Klebahn 1914. p. 618.

Frecuente en las praderas de *Festuca* spp. de las Islas, que suelen corresponder a la zona intermedia.

Uredo y teleutosoros en *Festuca myuros* L. —Monte

El Lentiscal, Tafira (G. C.) 10. III. 1954. —San Mateo (G. C.), 12. IV. 1954. —Los Berrazales (G. C.), 8. IV. 1954. Valleseco (G. C.), 13. IV. 1954. —Cerca de la Cruz de Tejeda (G. C.), 12. V. 1954. —El Cedro (G.), 5. V. 1954. —Alto de Garajonay (G.), 5. 1954.

Teleutosoros en *Festuca sciuroides* Roth. —El Lentiscal (G. C.), 10. III. 1954. —Moya (G. C.), 16. III. 1954.

Pucc. pseudosphaeria Mont., Montagne, p. 89.

Uredo y Teleutosoros en hojas de *Sonchus congestus* Willd. —Teror (G. C.), 11. IV. 1954.

Uredo teleutosoros en hojas de *S. congestus* var. *Palmensis*. —Refugio forestal de Gallegos (P.), 28. IV. 1954.

Uredo y teleutosoros en hojas de *S. leptcephalus* Cass. —Cruz del Inglés, Tafira (G. C.), 12. III. 1954.

* **Pucc. punctata** Link, G. Fragoso 1924, p. 262.

En hojas de *Galium rotundifolium* L. —Las Mercedes (T.), VII. 1953. Sólo presenta la fase *Uredo*, que presumo pertenece a esta especie. Las esporas tienen dos (raras veces tres) poros muy manifiestos.

* **Pucc. rimosa** (Link) Wint., G. Fragoso 1924, p. 103.

En *Juncus acutus* L. —Tenoya (G. C.), 23. III, 1954. Uredosoros alargados, abiertos por grietas longitudinales. Esporas globosas o más frecuentemente elipsoideas u oblongas, de 29-36 x 24-27 micras, con episporio verrucoso de 4-5 micras de espesor, y por lo regular con dos poros germinativos.

Sobre *Juncus* spp. se conocen varias especies de *Uromyces* y *Puccinia*. Aunque estos ejemplares canarios sólo presentan la fase *Uredo*, sus características especiales permiten referirlos a *P. rimosa*, que, según Guyot (*Uromyces* I. p. 246), tiene como sinónimo, entre otros, *U. juncinus* Thum. Los soros están en su mayor parte totalmente invadidos por el parásito *Darluca filum*.

Pucc. Rubigo-vera Wint.

En hojas de *Holcus lanatus* L. —Tamadaba (G. C.), VII. 1953.

En hojas de *Bromus villosus* Forsk. —Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954. Incluimos en esta especie colectiva estos ejemplares que, por hallarse únicamente en su fase *Uredo*, no permiten una mayor discriminación taxonómica.

Pucc. Sorghi Schw., G. Fragoso 1924, p. 101.

Uredo en plantas de maíz, cultivado en el vivero Forestal de Tafira (G. C.), VII. 1953.

Tranzschelia discolor (Fuck.) Tranz. et Litv., G. Fragoso 1924, p. 168 (=Pucc. Pruni-spinosae Pers.).

Uredo en hojas de *Prunus communis*, cultivados. Mogán (G. C.), 24. III. 1954.

* **U. Behenis** (DC.) Ung., G. Fragoso 1925, p. 103.

En hojas de *Silene Cucubalus* Wib. —Las Mercedes (T.), VII, 1953.

Ecidios cilíndricos, íntimamente asociados con teleutosoros. Faltan los uredosoros.

Llaman la atención sus altos ecidios cilíndricos, cosa no frecuente en esta especie, según la experiencia que de ella tenemos; sin embargo, es cosa bien sabida que el aspecto de los ecidios puede variar mucho según las condiciones de ambiente en que se desenvuelven. En nuestro herbario figura una muestra de esta especie, procedente de Montenegro y estudiada por Bubak, que presenta ecidios muy parecidos.

* **Uromyces Betae** (Pers.) Lév., G. Fragoso 1925, p. 34.

Uredosoros en hojas de *Beta procumbens* Chr. Sm. —La Isleta (G. C.), VII. 1953.

Uredosoros en *Beta (patellaris* Mog)? —Granja Agrícola de Las Palmas, VII. 1953.

Uredo betivora P. Magn., citado de Las Palmas (G. C.), no corresponde a esta especie, según Sydow (1924, p. 495).

U. *Bidentis* Lagh., Sydow 1910, p. 3.

En hojas de *Bidens pilosa* L. —Camino de la Orotava a Puerto de la Cruz (T.), VII. 1953. Ya citada anteriormente en esta misma Isla, y sobre este mismo huésped, por Bormüller (1903), como *Uredo Bidentis* Henn.

Especie que en estas Islas, lo mismo que en Madera, sólo ha sido hallada en su fase *Uredo*. Nuestros ejemplares también presentan esta fase.

Hemos podido apreciar que los uredosoros se presentan agrupados de dos modos diferentes, que por lo regular no coinciden en la misma hoja. Unas veces están uniformemente esparcidos por toda la superficie; otras, en cambio, se presentan localizados en manchas pardas circulares de 2 a 4 mm. de diámetro. Sydow indica una localización maculícula de los teleutosoros, únicamente. No hemos podido apreciar diferencias significativas entre las uredosporas procedentes de esos dos tipos de soros. Unos y otros son anfígenos, si bien se presentan con más frecuencia en el envés de las hojas.

U. *Fabae* (Pers.) De Bary, G. Fragoso 1925.

Uredo y teleutosoros en hojas de *Vicia Faba*, cultivada en el Vivero Forestal de Tamadaba (G. C.), VII. 1953.

* *Uromyces Laburni* (D. C.) Otth, G. Fragoso 1925, p. 63.
[U. *Genistae-tinctoriae* (Pers.) Wint.].

Uredosoros en hojas de *Cytisus proliferus* L. —Temisa (G. C.), 11. III. 1954. —Casa forestal de Tirajana (G. C.), 30. III. 1954. —Presa de Chira (G. C.), 1. IV. 1954.

Uredosoros en hojas de *Cytisus stenopetalus* (W. B.) Christ. —Barranco del Agua (P.), 24. IV. 1954.

En nuestra segunda visita a las Islas dedicamos especial atención a las matas de *Cytisus* spp., al objeto de descubrir nuevas fases de *Dicheirinia canariensis*, cuya fase teleutospórica hallamos en nuestro primer viaje.

Del estudio del material recogido resulta que sobre las dos especies arriba mencionadas se encuentran siempre, exclusivamente, soros de una fase «Uredo», cuyas características coinciden con las de *U. laburni*. Después de comparar estos ejemplares canarios con material de nuestro herbario, sobre otras especies de *Cytisus*, no encontramos diferencias significativas, si bien en términos generales parece que las muestras canarias tienen los soros algo mayores y también son ligeramente mayores las uredosporas aunque entren dentro de los límites de variación de la especie. Sobre *C. proliferus*, los soros no son exclusivamente hipofilos, puesto que algunos se desarrollan en el haz.

Creemos se trata en todos los casos de *U. Laburni*; pero, por no haberse encontrado la fase teleutospórica en ninguno de los ejemplares examinados, no queda excluida la posibilidad de que este «Uredo» sobre *Cytisus* spp. en Canarias esté en relación con *Dicheirinia canariensis*.

* *U. Scillarum* (Grev.) Lév., Guyot 1951, p. 84.

Teleutosoros en *Muscari comosum* Mil. —Cruz de Tejada (G. C.), 12. V. 1954. Esporas de 20-26, 5 x 17-22 micras; media = 23,20 x 19,86 micras. Relación l:a = 1,17.

Uredo y teleutosoros en *Dipcadi serotinum* Med. —Los Berrazales (G. C.), 7. IV. 1954. Teleutosporas raras veces poliédricas, de 21-36 x 16-22 micras. Valores medios: l = 29,5 micras; a = 18,3 micras. Relación l:a = 1,6.

HYMENIALES

* *Cyphella alboviolascens* Karst., Bourdot y Galzin 1927, p. 159.

En una rama caída de *Cytisus proliferus*. —Cumbre vieja, (P.) 25. IV. 1954.

PHYCOMYCETES

* *Cystopus convolvulacearum* Otth, Fischer 1892, p. 419.

En *Convolvulus siculus* L. —Aldea de San Nicolás (G. C.), 13. III. 1954.

Hojas y tallos se presentan atacados, y estos últimos aparecen retorcidos, hinchados y deformes. El hongo se presenta en sus fases conídica y oospórica. Conidios cúbicos, de hasta 20 micras de anchura.

Cystopus cubicus (=A. *Tragopogonis*) ha sido citada a veces sobre Convolvuláceas (por ejemplo en Norteamérica); según Fischer por una confusión con *C. convolvulacearum*, especie muy próxima y con conidios también cúbicos. Estos ejemplares canarios tienen conidios con dimensiones análogas a las de *A. Tragopogonis*; su membrana muestra ligeras zonas de espesamiento, pero no están dispuestas en una zona anular ecuatorial, como es típico en las especies del grupo «annulati». Por eso creemos que nos hallamos ante la especie *C. (Albugo) convolvulacearum*, y este supuesto lo corrobora el hecho de que las oosporas, tengan episporio con costillas sinuosas.

ASCOMYCETES

Anthostomella appendiculosa (Berk. et Br.) Sacc.

En una rama caída de *Rubus* sp. —Barranco del Agua, Saucos (P.), 24. IV. 1954.

Estos ejemplares canarios están casi en perfecto acuerdo con lo que describió Saccardo (Syll. Fung. I., p. 286). Las esporas son hialinas, con una o varias gotas oleaginosas, y ni por su forma ni por la del apéndice que poseen se apartan de las descritas por el micólogo italiano. Sin embargo, son menores, pues de ordinario miden de 19-22 micras de longitud, llegando todo lo más a alcanzar las 24 micras por excepción. Winter, por su parte (1887, p. 62), a la vista de los ejemplares de la *Exicata* Rabh. Fungi europ., modi-

fica la descripción de Saccardo y describe las esporas como pardas o pardo-negruzcas. Petrak (1929, p. 97) estudió más recientemente un ejemplar de Tenerife que tenía esporas pardo-negruzcas rodeadas de una vaina gelatinosa, y cuyas dimensiones eran menores que las dadas por Winter y Saccardo, pero en cambio son las mismas que nosotros hemos hallado. Tenemos, por tanto, que los ejemplares canarios, tanto el examinado por Petrak, de Tenerife, como el nuestro de la La Palma, tienen esporas bastante menores que las estudiadas por Saccardo y por Winter. En el color de las esporas, sin embargo, los ejemplares palmeros difieren de los de Tenerife y coinciden, en cambio, con los estudiados por Saccardo. Puesto que en todos los casos comentados hay coincidencia en la forma tan característica de las esporas y de su apéndice, opinamos que se trata de una sola especie. La diferencia de color puede ser debida al estado de madurez relativa de las esporas; de todos modos, buena parte de las examinadas por nosotros estaban fuera de las ascas y por tanto, deben suponerse maduras. La vaina gelatinosa que describe Petrak no la hemos podido apreciar, como tampoco la apreciaron Winter ni Saccardo.

* **Aposphaeria Lentisci** (Mont. et Dur.) Pat., Syll. Fung. 18, p. 275.

En hojas de *Pistacia Lentiscus* L. —Caldera de Bandama (G. C.), VII. 1953. Conforme en todo con la descripción de Patouillard, que estudió ejemplares procedentes de Túnez.

* **Arthonia punctiformis** Ach. fa. *populina* Mass., Rehm, p. 436.

Con bastante frecuencia, sobre distintos huéspedes leñosos en la zona baja de las islas, hemos visto esta especie, que algunos autores incluyen entre los líquenes, y en ningún caso hemos encontrado algas asociadas. Ejemplares estudiados:

Sobre ramas de *Launaea spinosa* Sch. Bip. —Maspa-

lomas (G. C.), 27. III. 1954. Esporas ovoideo-elipsoideas, con tres tabiques, de 13-17 x 5-7 micras.

En raquis de hojas secas de *Phoenix canariensis* Hort. —Maspalomas (G. C.), 27 III. 1954.

En ramas corticadas de *Cneorum pulverulentum* Vent. —Maspalomas (G. C.), 27. III. 1954.

En tallos de *Rubia fruticosa* Ait. —Mogán (G. C.), 26. III. 1954.

En un tallo muerto de *Kleinia neriifolia* Haw. —Mogán (G. C.), 25. III. 1954. Los ejemplares procedentes de Mogán tienen las esporas bicelulares y de tamaño algo menor que en los restantes. También las fructificaciones son algo menores.

* **Ceratocarpia Cactorum** Roll., Rolland 1896, p. 2.

En hojas y ramas de *Olea europaea* L. (Acebuche). Caldera de Bandama (G. C.), VII. 1953.

Un micelio superficial negro, fumagíneo, con características de *Hormiscium Oleae*, cubre con espesor variable grandes extensiones del huésped. Las peritecas que se asientan sobre este micelio son negras, coriáceas, esféricas o ligeramente deprimidas, y aun a veces algo umbilicadas, de 150-250 micras de diámetro, provistas de una diminuta papila ostiolar probablemente no fucional por permanecer cerrada. Tienen pared de estructura parenquimática, de unas 30-40 micras de espesor, constituida por unas seis capas concéntricas de células poliédricas, de 6-12 micras de anchura, de tipo pseudoesferial, con amplia cavidad y cuya membrana es parda en las capas externas e incolora en las más internas. Las ascas son octospóricas, claviformes, subsentadas, de membrana gruesa, y miden 75-100 x 20-30 micras. Las esporas son clavado-fusoideas o subelípticas, por lo regular asimétricas o ligeramente curvas, de 32-40 (36) x 9-12 micras, de color pardo-verdoso, con 7-9 tabiques transversos y, por lo regular, uno vertical u oblicuo; en sus extremos poseen un pequeño mucrón hialino, característico del género. Estos ejemplares canarios tienen esporas algo mayores que los que en *Opuntia* estudió Rolland. Arnaud (1931, p. 1587) que en Francia ha dedicado muy buenos estudios a las fumagíneas y ha encontrado esta especie sobre

soportes tan diversos como *Salix*, *Erica*, *Ficus*, y *Citrus*, indica (Arnaud 1911, p. 265) para las esporas dimensiones bastante menores que las medidas por nosotros, pero en el mismo trabajo dibuja, junto a esporas normales (y a las que sin duda se refieren las dimensiones que publica), otras «anormales», manifiestamente mayores y más tabicadas, análogas a las estudiadas por nosotros.

Rolland incluyó el nuevo género entre los Perisporiaceos, pues, según él, las peritecas serían ástomas. Así ha venido figurando en obras posteriores entre los *Eurotiales*, como por ejemplo en la obra de Ainsworth y Bisby (1945). Se trata de un error, como ya hizo ver Arnaud, puesto que las peritecas son ostioladas. Ahora bien, el ostiolo es manifiestamente atípico, y probablemente no funcional en muchos casos. Hemos podido observar algunas peritecas, con esporas ya completamente maduras, en las que la dislaceración de las células de la diminuta papila ostiolar no había llegado a su término. En otras peritecas, el ostiolo termina por abrirse, sin embargo; y a ello contribuye una dislaceración de las células externas de la papila y al mismo tiempo la gelificación de las internas.

Nuestros ejemplares no muestran picnidios ni espermacios. El micelio fumagíneo en nada difiere del de otras «negrillas» descritas sobre el olivo, y al efecto lo hemos comparado con ejemplares del herbario determinados como *Hormiscium Oleae* (Cast.) Sacc.

Ni Rolland ni Arnaud refieren un carácter bien manifiesto en estos ejemplares; nos referimos a que las peritecas están con frecuencia umbilicadas, como en la sección *Strickeria* de *Teichospora*, lo que a simple vista les presta apariencia pezizoide.

Coccomyces Delta (Kunze) Sacc., Syll Fung. 11, p. 432.

Muy frecuente en hojas caídas, y más o menos descompuestas, de diversas Lauráceas, entre ellas:

Laurus canariensis W. B. —Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954. —Barranco del Agua (P.), 24. 1954. —El Cedro (G.), 4. V. 1954. —Valsendero (G. C.), IV. 1954. En estos últimos ejemplares, acompañado de *Pycnothyrium microscopicum* Bub.

- Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook. —Moya (G. C.), VII. 1953. —Barranco del Agua, Sauces (P.), 44. IV. 1954.
Persea indica Spreng. —Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.

Cryptovalsa ampelina (Nit.) Fuck., Winter 1897, p. 690.

En tallos muertos de *Psoralea bituminosa* L. var. *palestina* W. B. —Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Ascas de 9-14 micras de anchura. Petrak cita la especie sobre *Inula viscosa* Ait., de Tenerife.

* **Diaporthe Arctii** (Lasch) Nit., Wehmeyer 1933, p. 22.

En tallos muertos de *Sempervivum* (Aichryson) sp., probablemente *S. punctatum* Link —Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Pueden incluirse estos ejemplares dentro de la especie, entendida en el sentido tan amplio como propone Wehmeyer. Por lo común, sólo está desarrollada la zona nigrificada dorsal. Las peritecas presentan un largo ostiolo de hasta 3 mm. de longitud. Las ascosporas, con cuatro gruesas gotas, son algo menores que las típicas, pues sólo miden 10-12 micras de longitud.

En tallos muertos de *Sempervivum* sp. —Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1955. Ascosporas de 12-15 x 3-4 micras

En tallos de *Urtica morifolia* Poir. —Lagunetas (G. C.), 12. V. 1954. Ascosporas de 14-19 x 4 micras.

* **Diaporthe medusaea** Nit., Wehmeyer 1933, p. 101.

En tallos muertos de *Psoralea bituminosa* L. var. *palestina* W. B. —Los Berrazales (G. C.), 9. IV. 1954.

Entostroma efuso; línea dorsal negra bajo el peridermio poco desarrollada, pero que no falta, al menos sobre los grupos de peritecas. Peritecas de 260-320 micras de diámetro, esparcidas, o más frecuentemente con tendencia a formar grupos ligeramente pustuliformes. Ostiolos cilíndricos, que sobresalen cosa de $1\frac{1}{2}$ a $2\frac{2}{3}$ mm. por encima de la superficie. Núcleo diaporteo típico. Ascas octosporicas,

subcilíndricas, sentadas, con anillo refringente en el poro, de 45-50 x 7-8 micras. Esporas dísticas, hialinas, elíptico-fusoideas, con 4 grandes gotas, bicelulares, de 12-14 x 2,5-3,5 micras.

Apenas si difiere morfológicamente del tipo por los ostiolos algo más cortos.

Sobre el mismo huésped, unos ejemplares recogidos en Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954, presentan ostiolos de tamaño muy variable.

En ramas muertas de *Viburnum rugosum* Pers. —Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

DIATRYPE CANARIENSIS J. Urr.

En ramas muertas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook. —Barranco del Agua (P.), 24. IV. 1954.

Estromas irregularmente esparcidos, mas raras veces gregarios, o incluso soldados entre sí, subhemisféricos o en forma de almohadilla, de cosa de $\frac{1}{2}$ mm. de diámetro, primero incluidos en el parenquima cortical del huésped, y más tarde erumpentes y ceñidos por los jirones del peridermio roto, limitados por una corteza negra de consistencia carbonosa y estructura microcelular poco definida, que en la parte superior mide 30-50 micras de espesor, se hace más delgada hacia los lados, y se desvanece en la base. Esa corteza carbonosa, que en la parte superior del estroma ofrece estructura microcelular poco definida, en la base está compuesta en su mayor parte por las fibras del substracto alteradas, más o menos digeridas y teñidas de pardo, atravesadas por un hifenquima oliváceo cuyas hifas, traslúcidas, de unos 3 micras de anchura, caminan luego aisladamente por entre los tejidos corticales del huésped; la masa fundamental del estroma, en cambio, está representada por una substancia blanca a simple vista, que al microscopio se revela como un plectenquima aracnoideo más o menos compacto cargado de gránulos de oxalato cálcico, formado por hifas de 4-5 micras de anchura, incoloras, refringentes, y provistas de numerosas gotas oleaginosas; con el tiempo, este tejido blanco se destruye de tal modo que no es raro encontrar estromas viejos con un hueco central, en el que aparecen las peritecas

como colgadas y sujetas por los ostiolos, que están soldados a la costra carbonosa superior.

Peritecas dispuestas en un solo estrato, en número de 5-15 por lo regular, muy juntas, ovoideas, o por mutua comprensión lateral más o menos prismáticas, de 300-400 micras de anchura, hacia arriba atenuadas en un cuello corto vertical soldado a la costra carbonosa, de la que sobresale un ostiolo ensanchado y por lo regular abierto en forma de embudo, que deja ver con mayor o menor claridad unos surcos radiales. Pared de unas 30 micras de espesor, formada por capas concéntricas de células alargadas de unas 2,5 micras de anchura, pardas en los estratos más exteriores, y paulatinamente menos coloreadas, hasta llegar a ser completamente incoloras hacia el interior, al par que también se adelgaza la membrana; en las proximidades de la base del cuello, estas células incoloras y de membrana delgada se hacen mayores, y de ello resulta un mayor espesor de la pared en esa región.

Ascas muy numerosas, oblongas o claviformes, bruscamente redondeadas en el ápice, y atenuadas lentamente hacia la base en un pedicelo largo, de pared delgada, por lo regular octospóricas, rarísimas veces tetraspóricas, de 28-45 x 6-8 micras (part. sp.). Esporas subdisticas, cilíndricas, algo curvadas, incoloras, o de color pardo-amarillento cuando forman masa compacta; de 9,5-13 x 2,5-3 micras por lo regular, pudiendo llegar a medir en las ascas tetraspóricas hasta 20 micras de longitud, con sendas gotitas en los extremos. Metafisos muy tenues y delgados, con granulaciones oleaginosas.

Bien diferente de *D. Laurina* Rehm, con esporas notablemente menores. Nada tiene que ver tampoco con *Eutypella canariensis*, que Spegazzini encontró en el Puerto de la Luz. A ninguna de las especies de *Diatrype* o *Eutypella* conocidas pueden referirse los ejemplares descritos.

* **Didymosphaeria (Cryptodidymosphaeria) clandestina** Syd., Sydow 1939, p. 196.

Parásito de los estromas de *Phyllachora Fragoana* Maire en hojas de *Hyparrhenia hirta*. Tafira (G. C.)⁴

14. IV. 1954. Jinámar (G. C.) 6. III. 1954. Temisa (G. C.)
10. III. 1954.

Las peritecas se desarrollan dentro de los estromas de *Phyllachora*, y en su mayor parte incluso dentro de las peritecas viejas. En éstas no ocupan, por lo regular, toda la cavidad; las paredes de las peritecas de huésped y parásito están separadas, y sólo se sueldan al nivel del ostiolo común papiliforme. Su tamaño es variable y oscila alrededor de las 200 micras de diámetro; la pared es de unas 10 micras de espesor, de color pardo-amarillento y estructura fibroso-celular. Las ascas, bastante numerosas, son octospóricas, de membrana relativamente gruesa, cilindro-claviformes, subsentadas, de 70-85 x 9,5-12 micras. Las esporas son subdísticas, oblongas, ligeramente atenuadas hacia los extremos especialmente el inferior, pardo-oliváceas o ligeramente amarillentas, de 12-17 (15) x 5-6 micras, que presentan un tabique transverso mediano, y apenas están contraídas a su nivel. Los parafisos son filiformes, de 1,5 micras de anchura, sencillos o poco ramificados.

Este hongo plantea un complicado problema taxonómico, al que nos referiremos más adelante al tratar de la especie de *Phyllachora* huésped.

* ***Didymosphaeria smaragdina*** (Ces.) Sacc., Syll. Fung.
I. p. 707.

En hojas secas de *Phoenix canariensis* Hort. —Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

En el barranco de Tenoya, cerca del pueblo, encontramos unas palmeras atacadas por *Graphiola*. De ello guardamos un pequeño trozo de hoja ya seca, como simple referencia. Examinado el ejemplar, pudimos luego descubrir en él otras especies interesantes, entre las que figura el hongo que a continuación describimos.

Peritecas esparcidas, localizadas preferentemente en el borde superior del raquis, inmergidas y elevando ligeramente los tejidos del huésped superpuesto, subglobosas, o más frecuentemente elipsoideas, alargadas en la dirección de las fibras del huésped, de 200-250 micras de diámetro; de pared membranosa parenquimática, que ha-

cia el exterior, y en un espesor de 10-15 micras, aparece formada por 2-3 capas de células comprimidas de 3-4 micras de anchura y de membrana parda bastante gruesa, en tanto que en las capas más internas las células son incoloras, comprimidas y de pared delgada. Ostiolo erumpente, verruciforme, o bien en forma de ampolla, que a nivel de la superficie del substrato se abre por un poro de unas 20 micras de diámetro.

Ascas octosporicas, cilíndricas, redondeadas en el ápice, y atenuadas hacia la base en un pedicelo muy corto y grueso, de 80-110 x 9-11 micras de pared gruesa, especialmente en las ascas jóvenes, ya que luego se distiende y adelgaza. Esporas oblicuamente uniseriadas, pardas, bicelulares, generalmente algo contraídas al nivel del tabique, oblongas o elipsoideas, de 12-14 x 5-6 micras, rodeadas por una envuelta mucosa hialina. Parafisos fácilmente gelificables. En ascas de este ejemplar hemos observado que con frecuencia las cuatro esporas superiores presentan orientación distinta que las cuatro inferiores; las esporas cuarta y quinta están por lo regular cruzadas, o también en algún caso apareadas (fig. 1).

Ningún autor menciona la vaina mucosa que envuelve las esporas. Sin embargo hemos podido observarla también en las de un ejemplar de *D. smaragdina* sobre *Ph. dactylifera*, procedente de Sevilla, determinado por Fragoso, que por cierto son ligeramente mayores que en el nuestro. Caballero (1941, p. 180) describió la especie *D. Coccoes-capitatae*, sobre *C. capitata* recogida en el Jardín Botánico de Valencia. Según hemos podido comprobar en el ejemplar tipo, se trata de cosa muy parecida o idéntica.

* **Erysiphe Galeopsidis** D. C., Blumer, 1933, p. 265.

Sobre *Stachis hirta*.—Barranco del agua (P.), 24. IV. 1954.

Peritecas de 100-140 micras de diámetro. Conidios por lo regular de 24-30 x 14-17 micras.

Erysiphe graminis D. C., Blumer 1933. p. 160.

En hojas de *Avena barbata* Brot.—Santa Lucía de Tirajana (G. C.), 9. III. 1954. Peritecas de 180-240 micras

de diámetro, típicamente 220 micras. Sin ascosporas.

En hojas de *Cynosurus echinatus* L.—Camino de la presa de los Pérez, Barranco de Agaete (G. C.), 8. IV. 1954. Peritecas ligeramente mayores, hasta 260 micras, por lo común 240 micras.

* **Erysiphe lamprocarpa** (Wallr.) Duby, Blumer 1933, p. 275.

Sobre *Plantago Coronopus*.—Mogán (G. C.), 25. IV. 1954. Plantas muy fuertemente atacadas. Peritecas de 106-170 micras de diámetro; valor medio: 147 micras. Ascas inmaduras. Conidios de contorno rectangular, de 24-34 x 12-14 micras; Valor medio: 30 x 13 micras.

Sobre *Plantago Lagopus*.—Mogán (G. C.), 25. IV. 1954. Peritecas de 116-150 micras; Valor medio: 132 micras. Conidios de 24-32 x 9,5-12 micras; Valor medio: 28,7 x 11 micras.

Estos dos ejemplares recogidos en Mogán tienen conidios algo menores de lo que indica Blumer. Sus peritecas, en cambio, alcanzan tamaños mayores.

E. Umbelliferarum De Bary, Blumer 1933, p. 195.

Como en la especie anterior, también en ésta las peritecas medidas por nosotros alcanzan valores bastante más altos que los publicados por Blumer.

Sobre *Scandix Pecten Veneris*.—Aldea de San Nicolás (G. C.), III. 1954. Las peritecas (no maduras) miden 100 (120)-135 micras de diámetro.

Sobre *Drusa oppositifolia*.—Barranco de Agaete, camino de la Presa de los Pérez (G. C.), 8. IV. 1954. Peritecas aún mayores, de 130 (140)-150 micras de diámetro. Conidios de 25-45 x 12 micras.

Eutypa canariensis Petr., Petrak 1929, p. 105.

En ramas muertas de *Viburnum rugosum*?—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954. Petrak, que describió el tipo a la vista de unos ejemplares recogidos en Tenerife, in-

dica esporas menores que las de los nuestros, que miden 7-10 micras de longitud. Es posible que representen una variedad «Palmense».

* *Eutypa ludibunda* Sacc., Traverso 1906, p. 128.

En ramas de *Sonchus leptcephalus* Cass.—San Mateo (G. C.), 12. IV. 1954.

Sobre ramas muertas de *Cytisus stenopetalus* (W. B.) Christ. —Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

Sobre *Psoralea bituminosa* L. var. *palestina* W. B. Los Tilos, Moya (G. C.), 18. IV. 1954.

Los ejemplares se presentan en su forma «eutypelloidea». El peridermio del huésped aparece agrietado en sentido longitudinal, y en estas grietas es donde suelen estar alojados los estromas. Ascosporas de 12-15 micras de longitud.

* *E. Milliaris* (Fr.) Sacc., Traverso 1906. p. 131.

En leño de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook. —Caldera de Tajadre (P.) 26. IV. 1954.

En leño de *Pistacia lentiscus*. —Tafira (G. C.), 12. III. 1954.

EUTYPA PALMENSIS J. Urr.

Sobre un tronco de *Cytisus proliferus* L. —Cumbre Vieja (P.), 25. IV. 1954.

El estroma apenas si se manifiesta al exterior por una muy ligera elevación del peridermio, y por los ostiolos numerosos que uniformemente espaciados lo atraviesan. Ocupa grandes extensiones, a veces toda la superficie del tallo, y no tiene forma ni límites bien definidos. Las peritecas están dispuestas en un solo estrato, generalmente contiguas y a veces mutuamente comprimidas, incluidas en el parénquima cortical de tal modo que su porción superior queda a nivel del límite entre corteza y peridermio del huésped. Entre el peridermio y la corteza, el estroma

se manifiesta por una capa negra constituída por un plectenquima más o menos denso de hifas pardo-traslúcidas de unas 3 micras de anchura entremezcladas con el tejido del huésped. Las peritecas son globosas, o aplanadas lateralmente por mutua compresión, tienen una anchura de 400-500 micras, y se prolongan arriba con un cuello corto que atraviesa el peridermio y termina por ensancharse en un ostiolo cónico-hemisférico sobresaliente provisto de surcos radiales bien manifiestos; su pared, de unas 25 micras de anchura, está formada por numerosas capas de células fuertemente comprimidas, casi fibrosas.

Ascas octospóricas, cilíndrico-claviformes, atenuadas en un largo pedicelo y truncadas en su extremo superior, de 25-40 (p. sp.) x 6-8 micras. Esporas subdísticas, alantoides, de 7-9 x 2 micras, subhialinas, que cuando están aglomeradas forman una masa pardo-rojiza.

Eutypella canariensis Speg. 1914.

En tallos muertos de *Plocama pendula* Ait. semi enterrados en la arena.—Oasis de Maspalomas (G. C.), 27. III. 1954.

Estromas de forma y magnitud indeterminadas, limitados exteriormente por una costra negra, desarrollada bajo el peridermio en el espesor de la corteza, o en las capas superficiales del leño si los ejemplares están decorificados. Peritecas distribuidas irregularmente, a veces aisladas, pero con más frecuencia más o menos arracimadas en grupos irregulares de 1-3 mm. de anchura, que se desarrollan en un principio bajo la corteza negra y luego al crecer la elevan junto con las capas de tejidos del huésped que tiene superpuestas. Al fin, en los estromas erumpentes las peritecas dan la impresión falsa de ser superficiales, cuando están en realidad limitadas arriba y a los lados por la costra negra estromática; son esféricas si se presentan aisladas, pero pueden estar mutuamente comprimidas cuando están agrupadas; tienen un diámetro de 350 a 470 micras y están provistas de un ostiolo, por lo regular corto y ancho, de forma piramidal, de pared muy gruesa, y con cuatro surcos radiales. A veces, junto a estas peritecas y en el mismo glomérulo, hay algunas otras de análogas características pero con ostiolo más lar-

go y delgado y con los surcos radiales menos pronunciados. La pared de la periteca está formada por numerosos estratos de células muy comprimidas de 2-3 micras de anchura; en ella cabe distinguir una corteza exterior, en que las células son oscuras, aunque la membrana es delgada, y una capa interior formada por células hialinas; en total la anchura de la pared viene a ser de 30-40 micras. La costra negra que recubre las peritecas en su parte superior y lateral está formada por restos de tejidos del huésped oscurecidos y por un tejido del hongo compuesto por células de unas 5 micras de diámetro y membrana pardo-opaca. Esto hace que las peritecas, cuando se presentan aisladas, parezca que están provistas de una doble pared en todo su contorno, excepto en su porción inferior. El espacio que queda libre entre la costra superficial y la periteca, y aun entre las peritecas, está ocupado por restos de los tejidos del huésped, muy alterados e imposible de reconocer, y un plexo de hifas incoloras de unas 3 micras de anchura con abundantes drusas de oxalato cálcico, lo que hace que a simple vista este relleno se destaque por su color blanco.

Ascas octosporicas, muy numerosas, cilíndrico-claviformes, atenuadas en largo pedicelo, de pared delgada, de 25-40 x 6-7 micras (p. sp.). Esporas irregularmente dísticas, alantoideas, poco curvadas, subhialinas, de color pardo-amarillento en masa, a veces con sendas gotitas en los extremos, de 7-9,5 x 2-3 micras. Corrientemente de 8-9 micras de longitud (rarísimas veces hasta de 12 micras). Metafisos tenues de 2-3 micras de anchura, que desaparecen pronto.

Nos parece próxima *E. ludibunda* Sacc., especie que puede presentar formas que recuerdan a este hongo de Maspalomas; pero, aunque por excepción pueden llegar a medir 12 micras, por lo regular las esporas son claramente menores que en *E. ludibunda*, como hemos podido comprobar comparando masas de esporas de varios ejemplares.

EUTYPELLA EUPHORBIAE J. Urr.

En una rama muerta de *Euphorbia* sp., leñosa. —Tafira (G. C.), 14. IV. 1954.

Estromas esparcidos, o con más frecuencia gregarios, y aun confluyentes, hemisféricos, de base plana de 1-2 mm. de diámetro apoyada en las capas superiores del leño, limitados arriba por un estrato negro delgado constituido por tejidos del huésped ennegrecido, que puede prolongarse a los lados entre el peridermio y el leño; en el interior, la substancia fundamental está en su mayor parte constituida por tejido del huésped casi inalterado.

Peritecas incluidas en la substancia fundamental del estroma, dispuestas en un solo estrato, por lo regular en número de 6-8, esféricas o algo comprimidas por mutua presión lateral, de 300-500 micras de anchura, prolongadas en su parte superior en un cuello cilíndrico que termina en el ostiolo; éste apenas sobresale de la superficie del estroma, y aparece estrellado por 3-5 surcos radiales. Los ostiolos, aunque están próximos, no están soldados entre sí. La pared de las peritecas tiene unas 15 micras de espesor, y está formada en sus capas externas por células oscuras y de membrana relativamente gruesa, en tanto que hacia el interior las células son incoloras, de pared delgada y muy comprimidas.

Ascas octosporicas, muy numerosas, oblongo-claviformes, largamente pediceladas, de 40-50 x 6-7 micras (p. sp.). Esporas subdísticas o irregularmente dispuestas, alantoides, de color pardo-rojizo cuando se observan en masa, de 9-10 x 2-2,5 micras. Metafisos pronto gelificados.

GIBBERA CANARIENSIS J. Urr.

En ramas muertas de *Erica arborea* L. —Tamadaba (G. C.), 13. V. 1954.

Peritecas reunidas por lo regular en pequeños céspedes, en los entrenudos de las ramitas o en la base de las hojas, más o menos esféricas, de 400-600 micras de diámetro, negras y ásperas en su superficie, de cuya mitad inferior parten hifas negruzcas flexuosas, de 5 micras de anchura que, reptando por la superficie del soporte, enlazan las peritecas entre sí, y forman un subículo sobre el que éstas se asientan; de su mitad superior, en cambio, parten cerdas erigidas, rígidas, tabicadas, de 80-130 micras de longitud,

adelgazadas hacia el ápice. por su color y anchura semejantes a las hifas del subículo. Las peritecas se abren por un pequeño poro, en el ápice, de una diminuta papila situada en el polo superior de la periteca, por lo regular en el centro de una pequeña depresión. A primera vista parece que la pared de la periteca ha de ser de consistencia carbonosa, pero realmente su consistencia es coriácea y resulta fácil de seccionar; su espesor viene a ser de unas 70 micras en las porciones laterales, pero en la base es más gruesa y puede llegar a las 120 micras. La estructura es netamente parenquimática, con células anchas y de amplia cavidad, poliédricas, isodiamétricas, de 12-17 micras de anchura, algo comprimidas, y por tanto más estrechas, las de las capas internas; todas las células tienen membrana pardo-olivácea, traslúcida y de cosa de 1 micra de espesor, excepto la faceta externa de las periféricas, que es notablemente más gruesa, de unas 4 micras, negra y opaca. El «núcleo» es de estructura pseudoesferial, con ascas octosporicas, cilíndricas, atenuadas en corto y grueso pedicelo, crasi-tunicadas, de 80-110 x 12-17 micras. Las esporas están ordenadas oblicuamente en una serie y son ampliamente elipsoideas, o ligeramente ovoideas, de 13-20 (15) x 10-12 micras, primero subhialinas y finalmente de color pardo muy claro, tienen un tabique transverso, y están más o menos contraídas a su nivel. Los parafisoides, ramificados y anastomosados, tienen por lo regular 1-2 micras de anchura, pero su calibre es variable a lo largo del recorrido y algunos espesamientos nudosos son de 3-4 micras de anchura. Estos parafisoides se continúan, en la parte superior, con los elementos de la pared de la periteca.

Se trata indudablemente de algo muy parecido a lo que sirvió a Fries como tipo del género *Gibbera*: *G. Vaccinii* (Sow.) Fr., (*Antennularia Vaccinii* (Sow.) V. H.), pero presenta ciertas diferencias en las dimensiones y forma de las esporas que no permiten incluir en esta especie al hongo canario. Las esporas son más anchas, y a veces se aproximan a la forma esférica, en vez de ser oblongas.

Muy próxima parece también, pero tampoco puede identificarse con nuestro hongo, *G. salisburgensis* Niessl. (Syll. Fung. 11 p. 306), hallada sobre *Erica carnea*.

Hongos parecidos al que ahora nos ocupa se han incluido primeramente en cualquiera de los géneros *Antennularia*, *Gibbera*, y posiblemente *Eriosphaeria*, y han pasado posteriormente de uno a otro, según el criterio de los autores en lo que se refiere a la interpretación de la estructura de las peritecas, o a la elección de la especie tipo. Las peritecas estudiadas por nosotros no tienen en modo alguno pared membranosa, y ésta nos parece bien diferente de la propia de *Coleroa*, que para V. Hoehnel (1918, p. 79) sería sinónimo o muy próximo de *Antennularia-Gibbera*. Petrak (1924 p. 115), al puntualizar las diferencias y analogías, dice que *Antennularia* Reichb. tiene peritecas dispuestas en céspedes erumpentes, cosa que no ocurre en la especie que describimos. Posteriormente ha publicado (1) otros estudios acerca de *Gibbera* y géneros afines, que no hemos podido consultar. Publicamos, por tanto, esta nueva especie canaria con las naturales reservas y a título provisional.

* *Hypoxylon effusum* Nit. fa. *pulvinata*.

En la corteza de ramas muertas de *Castanea sativa* Mill.—Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Estromas erumpentes, finalmente superficiales y libres, pulvinados o casi hemisféricos, de 2-7 mm. de diámetro, a veces confluentes formando masas de mayor extensión, de color pardo-negruzco y superficie ligeramente mame-lonada. Peritecas globosas de $\frac{1}{2}$ mm. de diámetro provistas de un ostiolo papiliforme, densamente agrupadas en un solo estrato. Ascas cilíndricas largamente pediceladas, de 50-60 x 5-6 micras (p. sp.). Parafisos filiformes muy tenues. Esporas monósticas, elipsoideas, asimétricas, de color pardo-claro, de 7-7 $\frac{1}{2}$ x 3-4 micras. Tanto por sus peritecas como por sus ascas y esporas coincide con *H. effusum* Nitschke, pero el aspecto y tamaño de los estromas es bien diferente. Por todo esto nos inclinamos a considerarlo como una simple forma de *H. effusum*.

(1) Sydowia 1 y 4.

* **H. fuscum** (Pers.) Fr., Traverso 1906, p. 44.

En ramas caídas, corticadas, de *Laurus canariensis* W. B. —Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Ejemplar muy escaso y viejo, que hace difícil una determinación segura.

* **Hypoxylon Michelianum** Ces. et De Not.

Sobre leño de *Laurus canariensis* W. B. —El Cedro (G.), 6. V. 1954. —Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Sobre leño de *Ilex canariensis* Poir.—El Cedro (G.), 6. V. 1954.

Todos los ejemplares ofrecen análogas características. El estroma se presenta extendido y de color pardo-negrusco. Las peritecas, que están densamente agrupadas, son globosas, de cosa 1 mm. de diámetro; cuando jóvenes están incluídas bajo la costra del ectostroma; más tarde, al aumentar de tamaño, se hacen prominentes a modo de mamelones hemisféricos cubiertos por el ectostroma, excepto en la región próxima a la papila ostiolar. Este proceso de desarrollo explica la aparente duplicidad de la pared de las peritecas, así como el carácter anillado de sus ostiolos, al modo como describe y dibuja Miller (1928) para la especie *H. annulatum*. Las peritecas presentan cierta semejanza con una bellota joven, cubierta por la cúpula excepto en su extremo apical. Las ascosporas miden de 12-13 micras de longitud.

Traverso (1906, p. 51) no alude al carácter anulado de las peritecas en esta especie; pero sí lo hace Miller (1928, p. 320), quien la incluye en el mismo grupo que *H. annulatum*, especie ésta que tiene esporas claramente menores. Las esporas de *H. Michelianum* medidas por Traverso son ligeramente mayores que las de estos ejemplares canarios.

* **H. perforatum** (Schw) Fr., Traverso 1906, p. 45.

En una rama caída de *Laurus canariensis* W. B.—El Cedro (G.), 5. V. 1954.

Esporas por lo común de 12-16,5 x 7 micras.

HYPOXYLON RESINOSUM J. Urr.

Sobre ramas corticadas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook. —Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.

Estromas erumpentes, ceñidos por los jirones del peridermio roto, de 600-800 micras de espesor, en forma de almohadilla de unos 5 mm. de diámetro, o de masas más o menos extendidas, de superficie plana, o muy ligeramente mamelonada, negros y de brillo resinoso, a modo de pequeñas masas de asfalto derramado, pero cubiertos en su juventud por una pruinosidad de color ferruginoso en la que destacan los ostiolos planos a modo de puntos blancos uniformemente esparcidos; constituídos por un plexo de hifas hialinas y de membrana gruesa y cartilaginosa que segregan una substancia resinosa pardo-amarillenta, que depositan en forma de pequeños gránulos en su superficie o forma agregados de mayor tamaño. Este plexo aprisiona entre sus mallas abundantes drusas de oxalato cálcico. Los estromas están limitados abajo y a los lados por una zona oscura, donde hifas pardas aparecen mezcladas con resto de tejido cortical del huésped más o menos alterado.

Peritecas incluídas en el estroma, densamente agrupadas en un solo estrato, esféricas y de 400-500 micras de diámetro, o más frecuentemente aplanadas lateralmente por mutua compresión, atenuadas en su parte superior en un pequeño ostiolo que llega hasta la superficie del estroma, pero no la sobrepasa; con pared de unas 50 micras de espesor y de estructura fibroso-celular, formada por capas concéntricas de células de 1-3 micras de anchura, pardo oliváceas, alargadas y comprimidas; compuesta de dos hojas, de las cuales una interna corresponde a la pared propia de la periteca y otra externa, de análoga estructura, es de naturaleza estromática. Ascas octosporicas cilíndricas, largamente pediceladas, de pared delgada y fácilmente evanescente. Esporas monósticas, de color pardo oscuro, elipsoideas, algo comprimidas, de 12-14,5 x 7-8 micras, al principio envueltas dentro de una cápsula hialina delgada, de la que fácilmente se desprenden luego.

El aspecto pruinoso de la superficie en los estromas jóvenes se debe a algunas hifas que sobresalen. Estas hi-

fas aéreas presentan en su extremo un engrosamiento a modo de clamidospora pardusca más o menos esférica de unas 5 micras de diámetro; no hemos observado conidios verdaderos. En los estromas viejos, las hifas aéreas desaparecen por quedar englobadas en la masa resinosa que impregna todo el estroma. Esta resina termina por obturar los ostiolos, que pierden además su color blanco y resultan difíciles de distinguir. Asimismo enmascara el tejido del estroma, y para estudiarlo se hace preciso tratar previamente los cortes por un disolvente. Entonces se puede comprobar que su estructura varía, según las regiones, entre la de un plectenquima aracnoideo y la de un compacto prosenquima, y que entre sus mallas aprisiona numerosas drusas de oxalato cálcico.

La superficie del estroma es plana y lisa, o ligeramente mamelonada, y presenta entonces ligeras arrugas entre los mamelones, provocadas por las peritecas en su crecimiento.

La naturaleza doble de la pared de las peritecas sólo puede apreciarse en cortes delgados. Las dos hojas, que tienen análoga estructura, no están del todo separadas, puesto que un tejido lagunoso las une.

Los estratos de células oscuras que constituyen la pared de la periteca se continúan hacia el interior por otros de células con membrana incolora muy delgada. La anchura de estas células aumenta por lo regular progresivamente hacia el interior de la periteca. Son células vacías, excepto las de la región ostiolar que conservan su contenido y sobresalen en el canal en forma de perifisos.

En los estromas jóvenes, los ostiolos deben su color blanco a la presencia de parafisos que tapizan el canal ostiolar, y también a los cristales de oxalato cálcico que los rodean exteriormente.

La corteza oscura, que suele limitar los estromas abajo y por los lados, puede continuarse hacia abajo como mancha anular negruzca que parte del borde de la base del estroma y avanza por el interior de los tejidos corticales del huésped hasta llegar al leño.

H. unitum (Fr.) Nit., Traverso 1906, p. 51.

Sobre corteza de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.
—Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.

Hysterium acuminatum Fr., Rehm 1896, p. 15.

En una rama seca y caída al suelo, de *Erica arborea* L.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Petrak (1929, p. 108), que cita esta especie sobre este mismo huésped, de Tenerife, añade que está perfectamente de acuerdo con la descripción de Rehm. Nosotros hemos encontrado esporas, rectas o curvas, de 14-18 x 5-6 micras, y por tanto algo mayores.

* **Hysterium Lavandulae** Urr., Urries 1941, p. 65.

En tallos y ramas muertas de *Chrysanthemum frutescens* L.—Mogán (G. C.) 26. III. 1954.

Hemos comparado estos ejemplares con el tipo descrito por nosotros sobre *Lavandula pedunculata* de la provincia de Madrid, y creemos se trata del mismo hongo; solamente cabe apreciar ligeras diferencias en las esporas. En los ejemplares canarios éstas son ligeramente más oblongas y presentan con más frecuencia seis tabiques.

* **Hysterographium Fraxini** (Pers.) De Not., Rehm. 1896, p. 19.

En la Caldera de Bandama (G. C.) hemos recogido ejemplares de esta especie en ramas de Acebuche (*Olea europea*) y de *Philyrea media* L. (VII. 1953).

Schwarz (1933) publicó *H. Oleae* nov., por considerar la especie que vive sobre el olivo diferente de *H. fraxini*; pero el trabajo de Zog (1943) parece demostrar que en realidad se trata de una sola especie. Desde luego, nuestros ejemplares canarios sobre esas dos Oleáceas son una misma cosa. Sus ascosporas miden 36-40 x 15-17 micras, que vienen a ser las dimensiones típicas para *H. fraxini* según Schwarz. También están de acuerdo nuestras mediciones con las hechas por Guyot (1948, p. 107).

KARSTENULA ADENOCARPI J. Urr.

En ramas muertas de *Adenocarpus foliosus* Ait.—Tamadaba (G. C.), 14. V. 1954.

Peritecas raras veces irregularmente esparcidas, de ordinario gregarias y aun más o menos soldadas entre sí, por lo regular cubiertas por el peridermio que aparece más o menos ennegrecido y ligeramente levantado, globoso-deprimidas, o aplanadas lateralmente por compresión, de 300-600 micras de diámetro, prolongadas hacia arriba en un diminuto ostiolo papiliforme erumpente, abierto por un poro irregular de unas 25 micras de diámetro; pared de unas 20 micras de espesor en su porción basal y algo más gruesa, hasta de 40 micras, en la parte superior próxima al ostiolo, formada hacia el exterior por capas concéntricas de células pardas, poligonales, alargadas, y de unas 6 micras de anchura por 8-9 micras de largo, de las que se pasa bruscamente a otras más internas con células hialinas de membrana delgada y muy comprimidas, que se continúan con las fibras intertecales.

Ascas cilíndricas, crasi-tunicadas, octosporicas, de 90-110 x 12 micras con pedicelo grueso, corto o casi nulo. Esporas oblicuamente monósticas, oblongas u oblongo-fusoideas, con tres tabiques transversos y uno o varios longitudinales u oblicuos, comúnmente muy estrechadas a nivel del tabique medio transversal, de 19-21 x 8-12 micras (generalmente 19,5 x 9,5). Parafisos (fibras intertecales) celulares, de 4-5 micras de anchura.

Mezcladas entre las peritecas se presentan fructificaciones picnídicas de 100-150 micras de anchura, más o menos poliédricas, que ocupan el espacio que dejan libre las peritecas contiguas. Su pared es membranosa y está formada por una o dos capas de células pardas. Los conidios son pardos, de forma ovoidea o irregular, de 12-15 x 7,5-9,5 micras, con 1-3 tabiques transversales y uno o varios oblicuos.

No se trata de una *Karstenula* típica, entre otras cosas por el escaso espesor de la pared de sus peritecas; pero menos natural nos parece encuadrarla en otro género, por ejemplo *Pleospora*. *Teichospora anceps* Sacc. se parece,

a juzgar por la descripción, pero desde luego nuestro hongo nada tiene que hacer en el género *Teichospora*.

LACHNUM CANARIENSE J. Urr.

En ramas muertas de *Hypericum canariense* L.—Barranco de la Virgen (G. C.), 13. IV. 1954.

Apotecios superficiales, gregarios o irregularmente dispuestos, vellosos, blancos; con disco plano o ligeramente cóncavo, de contorno circular, de 0,8-1,3 mm. de diámetro y color amarillo de huevo, levantado sobre un pie de 1-1,5 mm. de altura.

Excípulo por lo regular de 30-40 micras de espesor, de textura «prismática», formada por hifas de 6-8 micras de anchura provistas de membrana de 1-1,5 micras de espesor, paralelas o ligeramente entrecruzadas y dirigidas oblicuamente hacia arriba y hacia afuera. Hipotecio de unas 25 micras de espesor, de textura «aracnoidea» constituido por hifas de 3-4 micras de anchura. En el pie aparece diferenciada la capa cortical de unas 30 micras de anchura, que es la continuación del tejido del excípulo y como en él está formada por hifas anchas, y la región medular, con hifas paralelas de menor calibre. Tanto en el excípulo como en el pie, las hifas periféricas se prolongan exteriormente por pelos cilíndricos, redondeados en su extremo, ligeramente claviformes, rectos o flexuosos, hialinos, tabicados, de unas 4 micras de anchura y 80-120 micras de longitud, con membrana provista de pequeñas granulaciones superficiales.

Ascas cilíndrico-mazudas, octospóricas, de 35-50 x 4,5-5 micras, cuyo poro se tñe de azul por el yodo. Esporas disticas oblongo-fusiformes, hialinas, continuas, de 6-7 x 1,5 micras.

Parafisos lanceolados, de 80-100 micras de longitud y 4-5 micras de anchura máxima.

Nos pareció próximo a *L. bicolor*.

* *Lachnum pulverulentum* (Lib.) Nannf., Rehm, p. 850.

En agujas de *Pinus canariensis* D. C. caídas al suelo.—Refugio Forestal de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Sólo hemos visto esporas unicelulares. Los parafisos son por lo común filiformes; pero hemos visto alguno que, por excepción, terminaba más o menos en forma de punta de lanza. Nannfeldt (1932, p. 299) incluye la especie en el género *Lachnum* Karst.; otros autores, siguiendo a Saccardo, la llevan al género *Dasyscypha*.

* ***Lachnum virgineum*** (Batsch) Karst., Rehm, p. 872.

En ramas putrescentes de *Persea indica* Spreng.—Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Pelos terminados en un engrosamiento casi esférico, con la superficie provista de pequeños cristales; no hemos observado en ellos, sin embargo, la drusa que frecuentemente presentan en esta especie.

En ramas de *Erica arborea* L.—Proximidades de Garajonay (G.), 5. V. 1954. Con iguales características que el anterior.

LASIOSPHAERIA BRAVOI J. Urr.

En ramas muertas de *Hypericum canariense* L.—El Cedro (G.), 6. V. 1954. En tallos muertos de *Dracocephalum canariense* L.—El Cedro (G.) 6. V. 1954. En ramas muertas indeterminadas, quizás de *Viburnum rugosum*.—Caldera de Tajadre (P.) 26. IV. 1954.

Todos los ejemplares presentan análogas características.

Peritecas superficiales, irregularmente esparcidas, o con más frecuencia formando grupos, globoso-deprimidas, de base plana por lo regular, o incluso cóncava en estado seco, de unas 500 micras de diámetro, negras, de superficie verrucosa y muy densamente revestida de pelos largos de hasta 700 micras de longitud y unas 7 de anchura, flexuosos, tabicados, de color pardo oscuro, insertos principalmente en la mitad superior de la periteca, con la excepción de una pequeña área calva correspondiente al polo apical; los pelos reptan por el sustrato, se entrelazan con los de las peritecas vecinas, y forman una maraña que las mantiene unidas entre sí. Pared compuesta por una corteza de unas 60 micras de espesor, de estructura parenquimática, formada por células poligonales isodíame-

tricas de 10-15 micras de anchura, y de membrana oscura y delgada, excepto en la faceta externa de las de la capa más superficial, donde es gruesa, de unas 3 micras de espesor; de esta corteza se pasa hacia el interior a unas cuantas capas de células hialinas, de pared muy delgada, fuertemente comprimidas y de aspecto fibroso, que tapizan la cavidad de la periteca. Tanto las células de la capa cortical, como las de la capa fibrosa hialina, suelen quedar pronto vacías, excepto en una columna central donde permanecen llenas de contenido protoplásmico y se tiñen intensamente con azul algodón, hasta que por gelatinización y disolución ulterior de sus membranas se fragua el conducto ostiolar; éste en la periteca adulta aparece tapizado por células fuertemente coloreables por el azul, a modo de perifisos alargados en dirección perpendicular al eje del canal ostiolar. El poro, que es completamente plano, se abre en el centro de la porción calva del polo apical de la periteca.

Ascas octospóricas, cilíndrico-claviformes, atenuadas hacia la base, de 110-130 x 9-10 micras, subsentadas, de pared delgada y poco consistente, provistas de un anillo refrigente que rodea al poro y azulea con el yodo. Esporas subdísticas, hialinas, continuas, generalmente con un contenido anubarrado, cilindro-fusiformes, o claviformes por adelgazarse más hacia el extremo inferior, rectas o ligeramente curvas, de 24-31 x 4-5 micras. Parafisos anchos, poco consistentes, tabicados, de unas 5 micras de anchura que desaparecen pronto.

Nos parece próximo a *L. canescens* (P.) Karst., pero, entre otras cosas, los pelos de las peritecas son diferentes. Tampoco se trata de *L. strigosa* (A. et E.) Sacc., ya que en esta última las esporas son mayores. No conocemos ninguna especie a la que puedan referirse estos ejemplares de Canarias. La incluimos en el género *Laiosphaeria*, que entendemos en el sentido amplio en que conciben este género algunos autores, como Clements y Shear (1931). Para otros, pertenecería al género *Leptosphaera* Fuck., o incluso *Bizzozzeria* Sacc. et Berl. (V. Höhnelt 1918, p. 73).

LEPTOSPHERA DRACONIS J. Urr.

En hojas caídas de *Dracaena draco* L.—Seminario de La Laguna (T.) VII. 1953.

Manchas pálidas, que avanzan desde el ápice de la hoja y ocupan luego casi toda su superficie, limitadas hacia la base por una franja de color pardo-rojizo. Peritecas esparcidas regularmente, más raras veces dispuestas en series longitudinales, de desarrollo intra-y subepidérmico, globoso-elipsoideas, algo alargadas en la dirección de los nervios foliares y comprimidas lateralmente, de 200-500 micras de diámetro mayor; al exterior se manifiestan por manchas anulares de la epidermis, que limitan un área circular incolora en cuyo centro asoma un poro ostiolar. Pared de consistencia coriáceo-cartilaginosa, constituida por una corteza relativamente gruesa, de unas 25 micras de anchura en la base y a los lados, pero mucho más gruesa, y hasta de 90 micras, en la porción superior de la periteca, donde está íntimamente soldada con la membrana externa de las células epidérmicas; de estructura parenquimática, formada por células poligonales anchas, de 6-10 micras de anchura, de membrana relativamente gruesa (cosa de una micra) y de color pardo-oscuro, dispuestas en capas concéntricas, excepto en la porción superior de la periteca, donde aparecen ordenadas en series ascendentes más o menos oblicuas con relación a la epidermis, a la que están fuertemente adheridas. Hacia el interior, la corteza oscura se continúa por una capa, más o menos patente según los casos, compuesta por células comprimidas de membrana hialina muy refringente, casi cartilaginosa. El espesor de la membrana de estas células en las peritecas jóvenes es considerable, de tal modo que apenas dejan una pequeña luz interior; más tarde, sin duda al deshidratarse, el espesor de la membrana disminuye considerablemente y viene a ser análogo al de las células de la corteza oscura. Las peritecas se abren por un ostiolo papiliforme, provisto de un poro atípico erumpente, de unas 70 micras de anchura; a su alrededor se extiende una porción hialina de la pared de la periteca, constituida por células alargadas de membrana delgada, más o menos destruidas en la madurez.

Ascas bastante numerosas, octosporicas, cilíndricas, redondeadas en el ápice y atenuadas hacia la base en un pedicelo muy corto y grueso, crasitunicadas, de 120-135 x 12-14 micras. Esporas subdísticas, oblongo-elipsoideas, de 22-24 x 7-7,5 micras, de color pardo claro, con cinco tabi-

ques transversos, poco o nada estrechadas a su nivel, con la célula media inferior algo más ancha por lo regular, provistas de esporio relativamente grueso y finamente punteado en su superficie. Parafisos celulares, de 4-5 micras de anchura, fuertemente unidos a las ascas, con las que forman una masa difícil de dislacerar.

Los primeros esbozos en la fructificación aparecen como masas parenquimáticas alojadas dentro de la epidermis. Las células de estos estromas están más o menos orientadas según series paralelas y perpendiculares a la superficie de la hoja. En un estado posterior de su desarrollo, los esbozos, al aumentar de tamaño, invaden el mesofilo, y en su estructura se diferencia un «núcleo» interior, formado por elementos alargados, y una corteza externa parenquimática. Las células de esta corteza han modificado su orientación primitiva y se disponen ahora según capas concéntricas, que se adaptan al progresivo aumento de volumen del núcleo de la fructificación. Estas células corticales tienen membrana relativamente gruesa, incolora, y muy refringente en las capas interiores más próximas al «núcleo», en tanto que en las capas periféricas tiene color pardo.

El núcleo de la fructificación no se diferencia precisamente en el centro del esbozo, sino que ocupa una porción excéntrica inferior. Esto determina que la porción cortical de la parte inferior y lateral de la fructificación quede afectada por el crecimiento del núcleo y se disponga según capas concéntricas, como acabamos de decir, en tanto que la parte superior del esbozo, por estar más alejada del núcleo, resulta menos modificada, y las series celulares ascendentes apenas si se desvían oblicuamente para converger hacia el centro. La parte marginal de esta región superior del esbozo presenta aspecto y estructura análogos a los de la corteza y se destaca, vista por transparencia a través de la epidermis, como un anillo negro; la porción central, en cambio, está compuesta por series de células incoloras orientadas verticalmente (más o menos perpendiculares a la superficie de la epidermis), que se alargan, y levantan de ese modo la pared de la epidermis que tienen encima. Los cortes meridianos de fructificaciones en este estado de desarrollo tienen la figura de una U; la porción inferior de esa U representa la corteza de la pe-

riteca propiamente dicha, en tanto que los extremos de las ramas corresponden a las porciones marginales obscuras de la masa estromática superpuesta entre la periteca propiamente dicha y la epidermis.

Más tarde, las células hialinas refringentes y de pared gruesa que rodean al núcleo van siendo comprimidas y toman aspecto fibroso. Al mismo tiempo, las células de la porción superior del núcleo se elevan y levantan la porción cortical que tienen encima; esta porción levantada se convierte en el esbozo de la papila ostiolar; el resto de los elementos alargados del núcleo constituyen los parafisos, que se continúan por las porciones superior e inferior de la periteca. En este estado de desarrollo, parte de la porción estromática que rodea al ostiolo, compuesta, según hemos visto, por series verticales de células incoloras, degenera y se disuelve.

El hongo que describimos debe incluirse en el género *Leptosphaeria* Ces. et de Not. Sin embargo, por la aureola estromática hialina y más o menos evanescente que circunda el ostiolo se separa de algunos otros representantes del género. No obstante, *L. Doliolum* (P.) de Not. (Munk 1953, p. 110, fig. 2), presenta en cortes meridianos un aspecto semejante, aunque no sabemos con certeza si el desarrollo de las fructificaciones responde en ambos casos al mismo esquema.

Aspecto parecido pueden presentar también algunas especies del género *Clathrospora*, entre ellas la especie tipo *C. Elynae* Rabh; V. Höhnelt (1920, p. 76), en efecto, al referirse a esta especie dice que, vistas las fructificaciones desde arriba, aparecen en forma de un disco negro que presenta en el centro un anillo más claro, en cuyo centro está la papila ostiolar erumpente.

El episporio punteado presta otra notable particularidad al hongo que nos ocupa, aunque no es ésta la única especie del género que la presenta; nosotros mismos tuvimos ocasión de describir otra con este mismo carácter (Urries, 1946).

Como es frecuente en los representantes de este género (sobre todo en los que V. Höhnelt consideraba como genuinos Esferiáceos, y agrupaba en el género *Nodulosphaeria*), las esporas tienen también aquí una de sus células medianas más ancha que las restantes; pero, en contra

de lo que suele ocurrir en otros casos, la célula abultada pertenece a la mitad inferior de la espóra, y no a la superior.

Leptosphaeria Dracaenae S. Cam. (Syll. Fung. 17, p. 727), hallada sobre este mismo huésped en Lisboa, es bien diferente. Incluso por caracteres fáciles de apreciar, como son los cuatro tabiques de sus esporas, y el tamaño de las mismas.

* *Leveillula taurica* (Lev.) Arn., Arnaud 1921, p. 94.

En hojas de *Cistus vaginatus* Ait. var. *symphytifolius* Spach.—Tamadaba (G. C.), 13. V. 1954.

Conidios de 55-65 (62) x 17-25 micras.

En hojas de *Euphorbia pulcherrima* Willd. cultivada. Claustro de la Catedral de Las Palmas (G. C.), VII. 1953. Conidios 70-72 x 12-20 micras. Conidióforos hipófilos.

* *Litschaueria corticiorum* (V. H.) Petr., Petrak 1923, p. 275.

Sobre *Peniophora* sp. (probablemente *P. cremea* Bress.). En la corteza de *Ocotea foetens*.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

Casi en todo conforme con la descripción de Petrak. Este autor considera la primitiva *Helminthosphaeria corticiorum* de V. H. como tipo de un nuevo género que denomina *Litschaueria*, e indica en el mismo trabajo que las esporas son finalmente pluricelulares. Nosotros no hemos visto más que esporas unicelulares, incluso entre las que por estar fuera del asca deben suponerse maduras. V. Höhnelt las describió como normalmente unicelulares, y sólo raras veces bicelulares fuera ya de las ascas. Como reconoció Petrak, se trata de un Esferial con ostiolo típico.

* *Lophodermium arundinacearum* (Schrad.) Chev., Rehm 1896, p. 45.

En tallos de *Avena barbata* Brot.—Pinar próximo a la «cumbrecita» (P.), 25. IV. 1954.

Lophodermium Lauri (Fr.) Rehm, 1896, p. 37.

En hojas caídas de *Laurus canariensis* W. B.—Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.

En hojas caídas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.—Los Tilos, Moya G. C., 17. III. 1954.

En ramas caídas de *Persea indica* Spreng.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954. El ejemplar presenta solo fructificaciones viejas, que no han permitido estudiar las características del himenio, ya desaparecido. Hacemos, por tanto, esta cita con las naturales reservas.

* **Lophodermium Pinastri** (Schrad.) Chev., Rehm. 1896
p. 43.

En hojas caídas de *Pinus canariensis* D. C.—San Mateo (G. C.), 12. IV. 1954.

Melanops Euphorbiae (Plowr et Phill.) Petr.

En el tallo de *Euphorbia* sp., leñosa.—El Lentiscal (G. C.), 12. III. 1954.

Sobre el tronco de una «tabaiba» muerta hemos hallado un ejemplar de *Melanops* con ascosporas de 19-22 x 7-9 micras, y peritecas cespitosas, de 200-250 micras de diámetro, que se presentan reunidas en céspedes por lo común bastante compactos, alojados por lo regular en las grietas longitudinales que se forman en las arrugas del peridermio reseco.

Difícil nos hubiera sido suponer que este hongo pudiera pertenecer a la especie que, primeramente descrita como *Sphaerella Euphorbiae*, fue llevada por Saccardo al género *Physalospora*. En efecto, la descripción de *Ph. Euphorbiae* que aparece en Syll. Fung. I, p. 436, tras de ser muy concisa, no conviene en los pocos caracteres que precisa, tales como la forma de las peritecas o el tamaño de las esporas y ascas. Por su parte, Petrak (1929, p. 114) cambia una vez más el nombre de la especie y la incluye en el género *Melanops*, tras de haber estudiado el ejemplar original. A esta especie atribuye también un ejem-

plar procedente de Tenerife, hallado sobre tallos secos de *Euphorbia* sp.; aunque no hace una descripción del mismo, indica que las peritecas, esporas y ascas son mayores que lo que se indica en la descripción original. Por esto último, y por haberla incluido en el género *Melanops*, creemos que los ejemplares estudiados por nosotros pertenecen a esta misma especie.

MELANOPS RUBIAE J. Urr.

En tallos de *Rubia fruticosa* Ait.—Mogán (G. C.), 25 III. 1954.

Fructificaciones raras veces aisladas, por lo común agrupadas en un estroma. Estos son pulvinados, de cosa de 1 mm. de diámetro y unas 300 micras de altura, o alargados en la dirección de las fibras del huésped, y entonces, por confluencia de varios, pueden alcanzar algunos milímetros de longitud. Negros, de superficie mamelonada, o provista de pliegues y surcos que le prestan aspecto cerebriforme. De desarrollo subperidérmico, pronto erumpentes, y entonces ceñidos por el peridermio que se rasga según una grieta longitudinal. De una porción basal del estroma se levantan varias columnas más o menos soldadas entre sí, que en su parte superior llevan los lóculos fértiles. Con frecuencia la concrecencia de las columnas es casi total, y entonces el estroma resulta compacto y forma una masa única, con lóculos completamente inmergidos en ella. La textura de la porción basal, así como de las columnas estromáticas, es siempre parenquimática, y está formada por células poliédricas, grandes, de 12-18 micras de anchura, ordenadas en series verticales, comúnmente comprimidas por mutua presión en las porciones que separan unos lóculos de otros. La membrana de estas células es relativamente gruesa y oscura en los estratos periféricos, que constituyen una especie de corteza poco diferenciada; en las células del interior es más delgada y de color pardo claro. La porción basal del estroma se resuelve en un plexo más o menos compacto de hifas pardas, tabicadas, de 5-6 micras de anchura, que invade la región comprendida entre el peridermio y el parenquima cortical, y aun se adentra en el espesor de este tejido

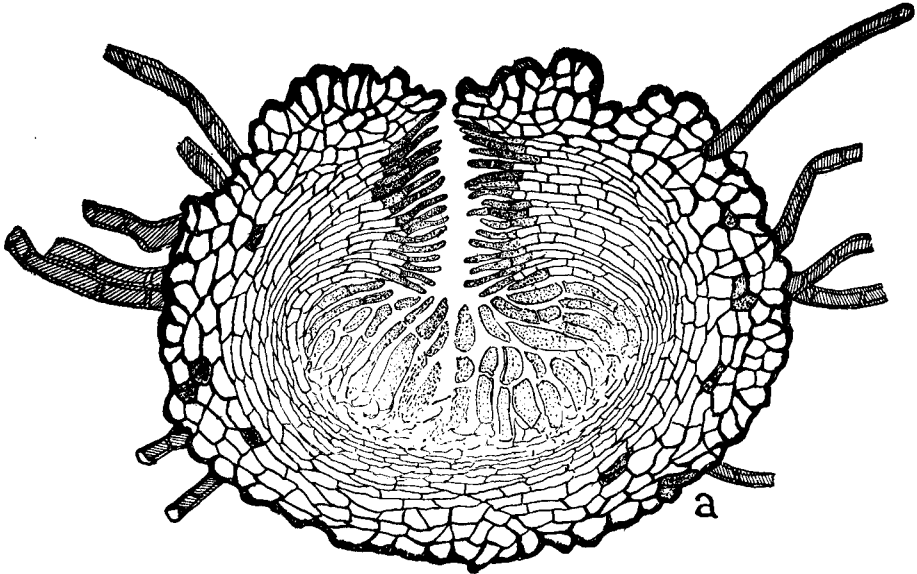


Fig. 1—LASIOSPHAERIA BRAVOI J. Urr.—Corte meridiano de una periteca joven (x 160)

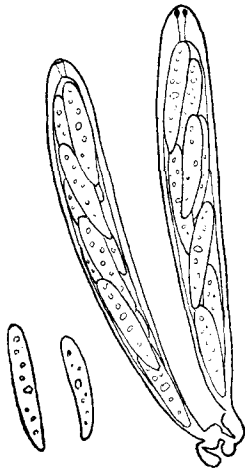


Fig. 2—LASIOSPHAERIA BRAVOI J. Urr.
Ascas y ascosporas (x 560)

del huésped. El número de lóculos por estroma suele ser de 10-15 pero es variable y depende del tamaño. También es variable la anchura de las columnas estromáticas; cuando éstas llevan un sólo lóculo fértil viene a ser de 130 micras, pero con frecuencia llevan más de uno y entonces su anchura es múltiplo de ésa; en estos casos, surcos más o menos profundos en su superficie delatan que el origen de estas columnas se debe a coalescencia lateral de varias sencillas; los lóculos son esféricos, de unas 60-80 micras de diámetro, primero cerrados, pero más tarde abiertos por disolución de parte del estroma que tienen encima, y formación de un canal irregular que pone en comunicación el lóculo con el exterior.

Ascas octospóricas, claviformes u oblongas, crasitunicadas, con pedicelo muy corto y grueso, de 50-70 x 12-17 micras. Esporas más o menos dísticas, oblongo-elipsoideas o algo claviformes, más atenuadas hacia el extremo inferior, hialinas, continuas, de 19-24 x 4,5-6 micras, generalmente con sendas gotitas en los extremos. Por excepción, en algunas esporas el extremo inferior aparece ligeramente curvado en forma de coma. Parafisoides fibroso-celulares poco manifiestos.

METHASPHAERIA ADIANTHI J. Urr.

En frondes de *Adiantum reniforme* L.—Cubo de La Galga (P.), 27. IV. 1954.

Hifas intercelulares de color pardo-claro, de unas 3,5 micras de anchura, que corren más o menos paralelas a la dirección de las nerviaciones, sueltas o formando laxo hifenquima, surcan los tejidos del fronde en todo su espesor y provocan una fuerte necrosis en sus células, que muestran un contenido desorganizado y membrana ligeramente parduzca. Áreas necrosadas de este modo se manifiestan en las frondes a simple vista como manchas anfígenas, grisáceas, o porciones secas bordeadas de una franja oscura no prominente.

Las manchas, que son al principio discretas, están alargadas en la dirección de los nervios, y en esta misma dirección prosigue su crecimiento principal, sin duda porque las nerviaciones del fronde representan una barrera

que dificulta la expansión del hifenuima intramatricial en otras direcciones. Cuando el ataque es intenso, las zonas necrosadas se hacen confluentes y pueden ocupar buena parte de la superficie del fronde.

Peritecas anfigenas, esparcidas dentro de las manchas, inmergidas, subepidérmicas, globosas o subconoideas, de 80-170 micras de diámetro, provistas de una papila gruesa erumpente, y aun ligeramente prominente, de 20-35 micras de altura y unas 40 micras de anchura, abierta en la madurez por un poro irregular. Pared de la periteca coriáceo-membranosa, de unas 25 micras de espesor, parenquimática, formada por capas concéntricas de células de 2,5-5 micras de anchura en sección meridiana, e irregularmente poligonales y de 5-7 micras de anchura en sección tangencial. Hacia el exterior se diferencia a modo de una corteza de unas 12 micras de anchura formada por pocos estratos de células de membrana gruesa y parda; hacia el interior, y también en la porción inferior de la periteca, las células son hialinas y de pared delgada.

En cortes delgados de peritecas jóvenes se aprecia claramente la naturaleza pseudoesferial de la fructificación, y en ese estado de desarrollo resulta difícil distinguir entre células intertecales y células de la porción interna de la pared, ya que todas ellas tienen la misma procedencia. En estas peritecas jóvenes, puede estudiarse el proceso de formación del poro papilar, que es análogo a como ya describimos en otra ocasión (Urries 1946) para *L. Cavanillesii*. También aquí, cuando en el esbozo fructífero comienza la diferenciación de la corteza, en un punto situado algo más al interior tiene lugar con especial intensidad un alargamiento celular centrífugo, que determina una elevación papilar y finalmente la rotura de la corteza, cuyas capas aparecen levantadas y aún revueltas. En la periteca madura, estos elementos alargados, que ocupan el interior de la papila, se disuelven, y en su lugar se fragua la cavidad ostiolar.

Ascas octosporicas, en número más bien escaso, oblongo-saceliformes, subsentadas, crasitunicadas, de 50-80 x 8-10 micras. Ascosporas subdísticas, oblongo-elipsoideas, con 4-6 gotas grandes y tres tabiques transversos, ligeramente contraídas al nivel del mediano, y con la célula media

superior ligeramente más gruesa por lo regular, de 15-19 x 4,5-6 micras, de pared delgada, ligeramente clorineas en la madurez. Parafisos de tipo pseudoesferial, de 2,5-3,5 micras muy tabicados, de membrana relativamente gruesa.

La naturaleza de las ascas, en número más bien escaso, así como la del poro y de los parafisos, sitúa esta especie entre las que se tienen por más primitivas dentro del género, las que para V. Höhnelt representan los típicos *Pseudosphaeriales*.

Por más que algunas esporas jóvenes presenten seis grandes gotas, nosotros nunca hemos visto más de tres tabiques, incluso en aquellas que, por estar ligeramente coloreadas y sin contenido aparente, cabe suponer que fueran, no sólo maduras, sino viejas.

Metasphaeria insueta Petr., Petrak 1929, p. 115.

En tallos secos de *Rubia fruticosa* Ait.—Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Atribuimos a esta especie unos ejemplares recogidos por nosotros sobre planta muy diferente de la que figura como huésped del tipo, pero que presentan varios caracteres, especialmente en sus esporas, que convienen perfectamente con lo descrito por Petrak.

Peritecas esparcidas, desarrolladas dentro y aun debajo de la epidermis, de unas 150-250 micras de diámetro, negras, firmemente adheridas en su parte superior a la porción del huésped superpuesto, que aparece negra y brillante, casi a modo de clípeo, y rasgada por un pequeño ostiolo papilar erumpente. La pared de la periteca, es coriácea y gruesa en su mitad superior, donde está formada por células irregulares, de 4-6 micras de diámetro y membrana gruesa; en su mitad inferior, es mucho más delgada y casi incolora.

Ascas octosporicas, de pared firme y gruesa, oblongas o claviformes, con pedicelo muy corto y grueso, de 65-80 x 15-20 micras. Esporas oblongas, u oblongo-ovoideas, ligeramente más gruesas en su mitad superior, de 17-22 x 5-7 micras, incoloras, con membrana gruesa refringente, que presentan cinco tabiques transversos relativamente gruesos, y están por lo común estrechadas al nivel del tabique me-

dio. Parafisos filiformes, fuertes, tabicados y ramificados, persistentes, de 1,5-2 micras de anchura.

* **Microthyrium microscopicum** Desm., Arnaud 1918, p. 150.

En una hoja caída de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.— Caldera de Tajadre (P.) 26. IV 1954. El retículo del «techo» de la fructificación es tal y como aparece en el trabajo de Arnaud.

En la misma localidad y fecha, sobre hojas de *Notelaea excelsa* W. B. recogimos ejemplares cuyo retículo es más fibroso. Sus ascosporas miden 12-14 micras.

Mycosphaerella Carlinae (Wint.) Petr., Petrak 1929, p. 118.

En hojas de *Carlina salicifolia* Cav.— Cruz del Inglés, Tafira (G. C.) 10. III. 1954.

En este mismo huésped está citado de Tenerife por Petrak. Los ejemplares recogidos por nosotros en Julio de 1953 están pasados; los recogidos en Marzo del año siguiente tienen fructificaciones inmaduras.

MYCOSPHAERELLA DRACOCEPHALI J. Urr.

En hojas vivas de *Dracocephalum canariense* L.— Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.—Barranco de La Galga (P.), 26. IV. 1954.—El Cedro (G.) 4. IV. 1954.

Manchas redondeadas de unas 5 micras de diámetro, visibles por las dos caras, de color pardo, bordeadas de una franja negruzca presente sólo en el haz. Peritecas anfigenas, de desarrollo sube-pidérmico, prominentes, esparcidas por la mancha y aún a veces soldadas entre sí, globosas, de 50-60 micras de diámetro, provistas en su parte superior de una papila ancha, erumpente, abierta por un poro irregular amplio y más o menos crateriforme. Pared membranosa, formada en su mayor parte por una o dos capas de células comprimidas de unas 4 micras de anchura y de membrana parda relativamente gruesa; en la región del poro la pared es mucho más gruesa, normalmente de

unas 15 micras (pero puede llegar a medir 25 micras) de espesor, y está formada por varias capas de células poco o nada comprimidas por lo regular, algo más oscuras que las del resto de la periteca.

Las peritecas jóvenes están incluidas bajo la epidermis y cerradas; al madurar, su porción superior, engrosada, se rompe probablemente por un proceso mixto de disgregación de algunas células de ese espesamiento estromático, y de rotura, debida ésta al empuje hacia arriba de la porción superior del núcleo de la periteca, cuyas células se alargan ligeramente y constituyen una especie de «cono propulsor» o «de rotura».

En Pseudoesferiáceos con fructificaciones de pared delgada en toda su extensión, como es el caso de *L. Cavanillesii*, el «cono propulsor» eleva la pared, que se dobla pero no se rompe, y el corto canal ostiolar que se forma está limitado por estratos celulares paralelos, cuya dirección ascendente es consecuencia de ese plegamiento. Pero en las especies típicas del género *Mycosphaerella*, la altura del ostiolo viene determinada en primer lugar, no por la altura de un pliegue, que aquí no existe, sino por el espesor de los estratos corticales rotos, y el ostiolo recuerda por su aspecto a un embudo o cráter. La cavidad ostiolar, en este caso, no se fragua por disolución del tejido del «cono propulsor», sino por disolución y agrietamiento de la porción estromática colocada encima de él; no está, por tanto, limitada por estratos corticales paralelos, sino por estratos oblicuos, y aun casi perpendiculares, al eje del ostiolo.

Este aspecto de cráter se presenta especialmente marcado en aquellas especies que, como *M. maculiformis* (Pers.) Schr., tienen un espesamiento estromático considerable.

Ascas octospóricas, claviformes, de pared gruesa y firme, subsentadas, de 30-40 x 8-15 micras. Esporas oblongo-claviformes, atenuadas hacia el extremo inferior, redondeadas en ambos extremos, con un tabique mediano, poco o nada contraídas a su nivel, hialinas, sin gotas, de 10-13 x 2,8-3,5 micras, subdísticas, o más o menos agrupadas en la parte inferior del asca.

El tejido parenquimático del «núcleo» joven es caduco, y no se transforma en elementos parafisoides.

Se trata de una *Mycosphaerella* que, por su excípulo delicado, recuerda a *Didymellina* V. Höhnel. Por otra parte, a pesar del carácter poco estromático de la pared de la periteca, y de que su ostiolo, por el escaso desarrollo del cráter, no es de los más característicos del género, no se trata de un Pseudoesferial en el sentido estricto en que lo interpretamos, puesto que el parénquima del núcleo joven se destruye sin haber sido antes transformado en elementos alargados parafisoides; esto nos parece un carácter que siempre debe tenerse en cuenta. En cambio, el que los parafisoides, una vez formados, se destruyan o no antes de madurar las ascas, nos parece secundario.

Sph. Glechomae Sacc. et Flag., descrita sobre *Glechoma hederacea* de Francia, es bastante semejante; pero, entre otras cosas, tiene esporas de forma diferente.

Se ha descrito *Septoria Dracocephali* Thüm, de Siberia, que por el momento resulta aventurado suponerla en relación genética con el hongo que acabamos de describir.

***Mycosphaerella Lindingeri* Werd., Sydow y Werdermann**
1924, p. 184.

En hojas de *Viburnum rugosum* Pers. —Las Mercedes (T.) VII. 1953.

Muy abundante, hasta tal punto que resultaba difícil encontrar una hoja que no estuviera atacada.

Las fructificaciones se presentan densamente agrupadas en el centro de las manchas. En esta disposición de las peritecas encuentra Werdermann el carácter que mejor distingue la especie entre las que viven sobre *Viburnum* spp. Por excepción hallamos una mancha con peritecas esparcidas por toda ella; sus esporas, por lo demás, resultaban indistinguibles de las procedentes de manchas típicas.

En las mismas manchas hemos encontrado en ocasiones muy escasas fructificaciones de tipo «*Phyllosticta*», con picnidios de unas 100 micras de diámetro y conidios bacilares u oblongo-elipsoideos, de 5 x 2,5 micras. Probablemente se trata de la fase *Asteromella*, que por su escasez no hemos podido estudiar mejor.

* **Mycosphaerella maculiformis** (Pers.) Schr., Kirschstein
1938, p. 364.

En hojas muertas de *Hypericum grandiflorum* Chois.
—Barranco del Agua (P.) 24. IV. 1954.

Se trata de una especie colectiva muy frecuente, en la que pueden entrar también estos ejemplares canarios. No obstante, por haber sido *Sph. maculiformis* Pers. diversamente interpretada por distintos autores, creemos oportuno publicar aquí una descripción completa del ejemplar estudiado.

Peritecas anfigenas, pero preferentemente epifilas, algunas veces esparcidas, por lo regular gregarias y aún soldadas entre sí, ocupando áreas oscurecidas e irregulares de la superficie foliar, que miden de $1\frac{1}{2}$ - 2 mm. de diámetro y están con frecuencia limitadas por las nerviaciones. Las peritecas son globosas o algo irregulares, de unas 70 micras de diámetro, subepidérmicas, abiertas en la madurez por un poro irregular erumpente. La pared es parenquimática y de espesor variable; si en la parte inferior y lateral es delgada y consta de una o dos capas de células, es en cambio mucho más gruesa en la parte superior próxima al ostiolo.

Tras un primer esbozo de fructificación, el «núcleo» se diferencia, no en el centro sino algo más profundamente, de modo que aparece rodeado pronto de una corteza delgada y tiene en cambio superpuesta una porción estromática gruesa de unas 25 micras de altura por 50 de anchura. Más tarde es precisamente en esta porción estromática donde se fragua el ostiolo crateriforme. Tanto las células de la pared de la periteca, como las del estroma ostiolar, son poliédricas con los ángulos redondeados, de membrana gruesa y color pardo oscuro.

Ascas fundamentalmente obclaviformes, algo ensanchadas por lo regular en su parte inferior y lentamente atenuadas hacia el ápice, subsentadas, de pared firme y gruesa, octospóricas, de 35-50 x 7-9 micras. Esporas irregularmente dísticas, oblongo-claviformes u oblongo-fusoideas, más atenuadas hacia el extremo inferior, hialinas, con un

tabique mediano, poco contraídas a su nivel, de 11-13 x 3-3,5 micras, por lo regular provistas de dos gotas en cada célula.

MYCOSPHAERELLA NOGALESII J. Urr. (1)

En hojas vivas de *Cytisus stenopetalus* (W. B.) Christ. —Barranco de La Galga (P.), 26. IV. 1954.

Manchas redondeadas, grisáceas en el centro, y de color pardo rojizo o pardo oscuro en la orilla. Peritecas esparcidas, anfigenas, subepidérmicas, primero inmergidas, más tarde erumpentes y por lo regular muy sobresalientes, pero siempre ceñidas por la epidermis, esféricas o ligeramente deprimidas, de 60-100 micras de diámetro, abiertas, arriba por un poro irregular casi plano, no infundibuliforme. Pared membranosa, formada por una corteza, que en la porción inferior y lateral es muy delgada y se compone a veces de una sola capa de células, al paso que en la región próxima al ostiolo el número de estratos celulares es mayor y el espesor total de la pared es allí de 15-20 micras. Las células que la componen son poliédricas más o menos comprimidas, de 3-5 micras de anchura, y de pared engrosada, de color pardo oscuro. De esta corteza oscura se pasa bruscamente, hacia el interior, a un tejido de células hialinas y de pared muy delgada, que representan el resto del núcleo de la fructificación joven.

Ascas bastante numerosas, octospóricas, obclaviformes, de pared gruesa y firme, subsentadas, de 35-40 x 8-12 micras. Esporas subdísticas, o agrupadas en un fascículo en la porción inferior del asca, oblongo-claviformes, redondeadas en los extremos, atenuadas hacia el inferior, rectas o algo curvas, hialinas, con un tabique mediano, poco o nada contraídas a su nivel, generalmente sin gotas a la madurez, de 9,5-12 x 2,5-3 micras. Parafisoides indistintos.

Especie muy parecida a *Mycosphaerella Dracocephali*, de la que, a no ser por la característica hospitalaria y el aspecto de las manchas, apenas cabe distinguirla más que

(1) Dedicada a Don Juan Nogales, Ingeniero de Montes de Las Palmas.

por ser las esporas algo menores y más delgadas por lo regular, y estar con frecuencia curvadas. Las peritecas son también algo mayores y están menos densamente agrupadas.

Se trata a no dudar de la fase ascófora de *Cercospora Nogalesi*, que provoca en las hojas del mismo huésped manchas de análogos características. Su fase micropicnídica (espermogónica) aparece descrita más adelante como *Asteromella Nogalesi*.

Bien distinta de *Sph. leguminis-cytisi* Ces. et de Not. y de *Sph. Laburni* Pass., y mucho más difiere de *Sph. Cytisi-sagittalis* Auersw.

Mycosphaerella Phillitis Petr., Petrak, 1929, p. 124.

En hojas muertas de *Phyllis nobla* L.—Refugio Forestal de Gallegos (P.), 28. IV. 1954.

MYCOSPHAERELLA SAGINAE J. Urr.

En hojas vivas de *Sagina procumbens* var. *apetala*.—Barranco de Gallegos (P.) 29. IV. 1954.

Manchas negras, que ocupan toda la anchura de la hoja y miden varios mm. de longitud o se extienden por toda la superficie, más desarrolladas en el haz que en el envés. Peritecas epifilas, subepidérmicas, incluidas en el mesofilo de la hoja, esféricas u ovoideas, de 60-100 micras de diámetro, abiertas por un ostolio papilar agudo erumpente; rarísimas veces aisladas, por lo general densamente agrupadas y aún más o menos soldadas entre sí directamente, o bien por intermedio de un hifenquima oscuro más o menos compacto. Pared compuesta de un número variable (por lo regular 2-3) de capas de células poliédrico-redondeadas, de 5-7 micras de anchura, con membrana gruesa y negruzca, y poco o nada comprimidas; hacia el interior, el tejido de la pared pasa bruscamente al parénquima de células hialinas y membrana delgada que rellena todo el núcleo de la periteca joven. Al exterior, los límites de la pared suelen estar poco definidos, bien por estar soldada a la de la periteca contigua, o bien porque de todos

los puntos de su superficie parte un hifenquima, formado por hifas de 5-6 micras de anchura con membrana gruesa y más o menos obscura, laxo unas veces, pero otras muy compacto y a trozos de apariencia pseudoparenquimática, que une entre sí las peritecas. Algunas de estas hifas pueden perder su color e invadir más o menos totalmente el mesofilo, y llegar bajo la epidermis inferior, donde por lo regular vuelven a obscurecerse y a formar tejido más compacto, aunque siempre menos desarrollado que en la cara superior. En ciertos casos en que el estroma alcanza su máximo desarrollo, la hoja entera puede quedar substituida por una pseudomorfosis de consistencia carbonosa, y entonces las peritecas aparecen como lóculos de un solo estroma compuesto.

Las peritecas por lo regular están completamente incluidas en el espesor de la hoja y sólo se marcan al exterior por su corto ostiolo erumpente cónico, más o menos agudo.

El tejido parenquimático del núcleo joven está compuesto por células poliédricas irregulares, de 3-6 micras de diámetro, ricas en protoplasma. Más tarde este tejido sufre una disolución de las membranas celulares y las células aparecen incluidas en una masa gelatinosa, por la que avanzan las ascas jóvenes. En tal estado, las células de la parte superior se alargan y, mientras unas elevan la papila ostiolar, otras, más laterales, forman como falsos paraísos. Esto último sólo lo hemos podido observar en pocos casos. Cuando las ascas están más o menos maduras, del primitivo parénquima del núcleo no queda sino una masa gelatinosa con escasos restos informes de células muertas.

Ascas octosporicas, generalmente poco numerosas, obclaviformes, y por lo regular algo saceliformes, subsentadas, con una especie de botón peduncular, de pared firme y gruesa, de 35-50 x 12-16 micras. Esporas más o menos agrupadas en un haz y alojadas en la parte inferior y ventrada del asca, oblongo-fusoideas u oblongo-claviformes, con extremos redondeados, rectas o algo curvas, hialinas, con un tabique mediano, poco o nada contraídas a su nivel, de 19-27 (22) x 3-4,5 micras.

En los mismos estromas, y mezcladas entre las peri-

tecas, se presentan las fructificaciones de su fase espermogónica, que describimos más adelante.

Es, entre las que recordamos, una de las especies de *Mycosphaerella* que presentan estroma más desarrollado. Por lo común recuerda a ciertos Dotideales compuestos, y sin violencia podría incluirse entre ellos. Es muy probable que especies afines a ésta hayan sido descritas anteriormente entre los Montagnelláceos, y aun quizás, con más impropiedad, entre los Phyllachoráceos.

Corresponde a las especies que Petrak en su estudio comparativo (Petr. 1923, p. 30) reúne en el grupo A. 2., que se aproxima mucho al genuino tipo dotideal, y entre las que figura alguna especie incluida por V. Höhnelt en el género *Oligostroma*.

Entre todas las especies de *Mycosphaerella* estudiadas por nosotros de Canarias, ésta es la que tiene ostiolo más perfeccionado.

MYCOSPHAERELLA SEMELLES J. Urr.

En cladodios secos de *Semele androgyna* Kuth.—Los Tilos, Moya (G. C.) 16. III. 1954.

Las peritecas se presentan densamente agrupadas en la cara superior de los cladodios, formando manchas ligeramente grisáceas, de unos milímetros a unos centímetros de diámetro. Se desarrollan bajo la epidermis, son más o menos globosas, de 50-70 micras de diámetro, y se abren irregularmente por un ostiolo papilar erumpente. La pared es membranosa, de 5-7 micras de espesor, y está formada por una o dos capas de células con los ángulos redondeados y membrana gruesa aunque de color pardo claro. De la pared parten algunas hifas oliváceas, traslúcidas, de 3-4 micras de anchura, que invaden los tejidos del huésped.

Ascas octosporicas, bastante numerosas, elipsoideas o algo saceliformes, sentadas, de pared firme y gruesa, de 25-35 x 7-10 micras. Esporas subdísticas, oblongo-claviformes, hialinas, con un tabique transversal, poco o nada contraídas a su nivel, de 8,5-11 x 2,5-3 micras. En las peritecas maduras no se aprecia estructura alguna de naturaleza parafisoide.

M. garganica, descrita por Saccardo sobre *Smilax* en Italia, es bien diferente.

* **Myriangium Duriaei** Mont. et Berk., Arnaud 1925, p. 694.

En tallo y ramas de *Euphorbia* sp. leñosa («tabaiba»).—Moya (G. C.), VII. 1954. Estromas inmaduros.

* **Naemacyclus niveus** (Pers.) Sacc., Rehm 1896, p. 173.

En hojas caídas de *Pinus canariensis* D. C.—Tama-daba (G. C.), 14. V. 1954.—Refugio Forestal de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.—Cumbre Vieja (P.) 25. IV. 1954.

Es ésta una especie frecuente en los pinos de otros países, pero no conocemos cita de ella en España.

Se trata de un discomiceto cuya posición sistemática es dudosa, y que ha sido llevado y traído de un grupo a otro por los especialistas. Los detalles que consideramos útil añadir a los comúnmente consignados por los que han estudiado esta especie son los siguientes:

En las fructificaciones jóvenes, y cuando aún están cubiertas por la epidermis del huésped, los extremos superiores de los parafisos, que tienen color pardo, se entrecruzan y sueldan a las células del huésped superpuestas formando un techo a la fructificación. Más tarde esos parafisos se destruyen en un punto situado por debajo de la zona parda apical, y así resulta una grieta horizontal. Finalmente, por presión de las ascas, en su crecimiento ascendente, el techo de la fructificación se rasga en dos valvas. Cada una de éstas no está formada solamente por la porción del tejido del huésped superpuesta, sino también por una especie de empalizada que forman las porciones apicales, pardas, de los primitivos parafisos adheridos a la cara interna de la valva. Así resulta que lo que en la fructificación abierta y madura parece parafiso entero, no es en realidad sino la porción basal del mismo.

El ejemplar recogido en la Cumbre Vieja tiene esporas de 60-75 micras de longitud, que son por tanto algo más cortas que en las muestras europeas.

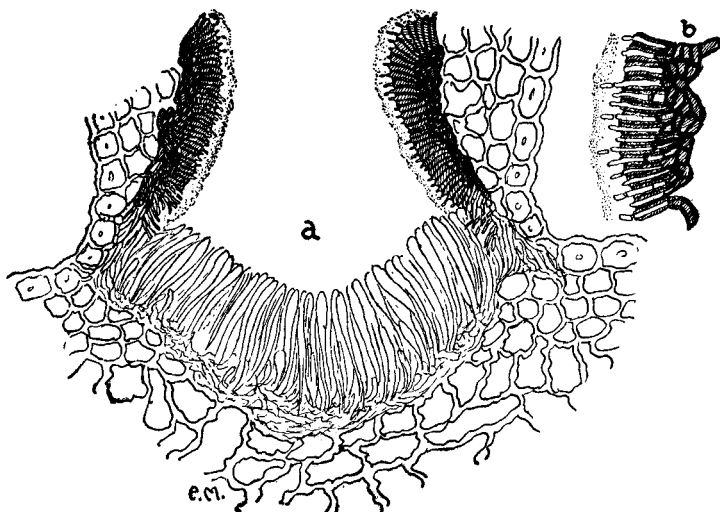


Fig. 3—NAEMACYCLUS NIVUS (Pers.) Sacc.—a, corte de un apotecio, b, detalle de una porción del «techo». (a, x 100)

* *Nectria cinnabarina* (Tode) Fr.

En ramas muertas de *Laurus canariensis* W. B.—El Cedro (G.), 4. V. 1954.

En sus fases ascófora y conídica (Tubercularia).

* *Ostropa cinerea* (Pers.) Fr., Rehm 1896, p. 188.

En una rama decorticada de *Pistacia Lentiscus* L.—Tafira (G. C.), 12. III. 1954.

La fructificación está completamente inmersa en el leño y sólo sobresale su porción superior erumpente de origen mixto, constituida por tejido del huésped fuertemente invadido por hifas oscuras que lo ennegrecen. Esta porción superficial tiene aspecto de gruesos labios negros.

Patellaria atrata (Hedw.) Fr., Rehm 1896, p. 334.

Esta especie se presenta con mucha frecuencia en Canarias, y siempre con las mismas características. A continuación damos detalles de un ejemplar desarrollado sobre hojas secas de *Phoenix canariensis* Hort. hallado en el Oasis de Maspalomas (G. C.), VII. 1953.

Ascosporas de 30-39 (generalmente 34) x 6,5-8 (generalmente 7) micras. Tienen, por tanto, dimensiones análogas a las encontradas por Petrak sobre diversos huéspedes procedentes de Tenerife. Estamos de acuerdo con este autor cuando opina que el hongo no debe considerarse como especie diferente de *P. atrata*, ya que las pequeñas diferencias en las dimensiones de las esporas respecto a ejemplares de otras procedencias no justifican la creación de un nuevo nombre específico. Werdermann (Sydow y Werdermann 1924. p. 186) describió la especie *P. canariensis* Werd. a la vista de un hongo hallado sobre *Dracaena* en La Laguna, que indudablemente es idéntico al que ahora estudiamos.

Otros ejemplares de esta misma especie recogidos por nosotros en Canarias son los siguientes:

En tallos secos de *Pelargonium* cultivado. Borde de la carretera junto a la Caldera de Bandama, VII. 1953.

En tallos de *Cheiranthus scoparius* Brouss.—Valleseco (G. C.), 13. IV. 1954.

En tallos muertos de *Salvia canariensis*.—Pinar de Tirajana (G. C.), 31. III. 1954.

En leñosa indeterminada.—Los Berrazales (G. C.), 8. IV. 1954.

En tallos secos de *Psoralea bituminosa* var. *palestina*.—Mogán (G. C.), 26. III. 1954.

En tallo seco de *Euphorbia (obtusifolia?)*.—Mogán (G. C.), 26. III. 1954.

* **Phialea cyathoides** (Bull.) Gill., Rehm. 1896, p. 723.

En tallos putrescentes de *Senecio* sp. («Cineraria»).—Los Tilos, Moya (G. C.), 18. III. 1954.

* *Phialea Urticae* (Pers.) Sacc., Rehm 1896, p. 728.

En tallos muertos de *Senecio Webbiai*.—Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

Ejemplar muy abundante en fructificaciones. Los apotecios tienen hasta 1 mm. de diámetro y están provistos de muy corto pedicelo; aparecen revestidos de un polvo blanco grisáceo y muestran ligeras estrias verticales. Las esporas miden 9-12 x 2 micras. El poro del asca azulea por el yodo. La estructura del excípulo es la típica de este grupo de Discomicetos.

Aunque alguno de los detalles anotados no están del todo conformes con lo descrito por Rehm, opinamos que se trata de esta especie.

Phragmodothis asperata Syd.

En corteza de *Euphorbia canariensis* L.—Los Berrazales (G. C.), 7. IV. 1954. Juan Grande (G. C.), IX. 1954 (Leg. J. Nogales).

La especie fue descrita por Sydow (1912, p. 442) como *Montagnella asperata*, según unos ejemplares de *Euphorbia* sp. procedentes del Transvaal. Theissen y Sydow (1915, p. 345) la incluyeron en el género *Phragmodothis*. Posteriormente fue recolectada en Tenerife sobre *E. canariensis* por Lindinger, y estudiada de nuevo por Sydow y Werdermann (1924 p. 184). A lo descrito por Sydow debemos rectificar o añadir lo que sigue:

Los estromas no son globosos o en forma de torta; este aspecto corresponde sólo a su porción superior, pero debajo de ella, y arraigada en la corteza del huésped, posee una porción columnar, de tal modo que en su conjunto el estroma tiene forma de «seta» o, mejor aun, de tapón de botella de champán. La porción fértil, es decir la que contiene los lóculos, reviste la superficie de la región superior ensanchada del estroma y está formada exclusivamente por tejido del hongo de estructura parenquimática tipo dotideal, con células de 5-7 micras de anchura, de membrana gruesa y color pardo-oscuro, dispuestas en

series más o menos radiales. La porción columnar, arrai-gada, es de composición mixta, y está constituida por un plectenquima con hifas de unas 5 micras de anchura de paredes gruesas y color pardo-oscuro, densamente entre-lazadas y soldadas, que engloban porciones alteradas de los tejidos corticales del huésped. El centro de la región ensanchada superior tiene una estructura de transición entre la porción fértil y la columnar.

Las ascosporas miden 45-65 x 8-12 micras. Lo corriente es que presenten 3 tabiques transversos, pero también hemos encontrado algunas con 5 tabiques. En todos los casos, las esporas están fuertemente contraídas al nivel del tabique mediano, como ya hace notar Sydow.

Nuestros ejemplares no presentan la fase conídica, que describen Sydow y Werdermann. En cambio, en los ejemplares que proceden de Juan Grande hemos podido estudiar un nuevo tipo de fructificación, que consideramos corresponde a la fase «espermogónica» (microconídica).

Los lóculos espermogónicos están situados por lo común en el centro de la región fértil de los estromas jóvenes, en tanto que los lóculos ascíferos, a la sazón apenas esbozados, ocupan la porción marginal, siendo estos últimos tanto más jóvenes cuanto más alejados del centro están. Constituyen los espermogónios un sistema laberíntico de cavidades irregulares cuya superficie está tapizada por una capa de conidióforos alessnados, de 6-8 micras de longitud, y 2-3 micras de anchura en su base. Con el tiempo los conidióforos se alargan, se ramifican más o menos, y terminan por agotar su contenido protoplásmico. Debajo de la capa de conidióforos suele haber un pseudoparenquima microcelular hialino de paredes delgadas, que forma fuerte contraste con el parenquima doti-deal del estroma.

Microconidios (espermacios) bacteriformes, de 4-5 x 0,75 micras, hialinos, unicelulares, producidos en los extremos de los conidióforos.

En cortes de estromas viejos no es raro encontrar señales de producción renovada de microconidios. En estos casos, el himenio de conidióforos jóvenes se superpone al estrato de conidióforos vacíos de los espermogonios vie-

jos, o incluso tapiza interiormente la cavidad de viejos lóculos ascíferos, cuyo «núcleo» ha desaparecido.

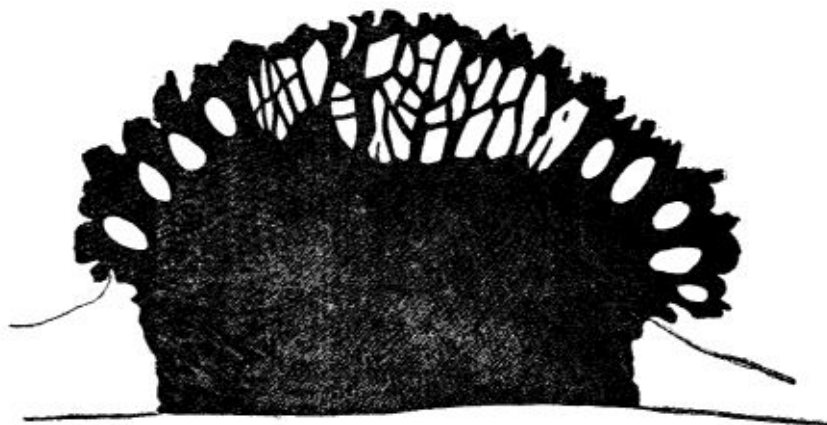


Fig. 4.—PHRAGMODOTHIS ASPERATA Syd.—Sección meridiana de un estroma relativamente joven, que muestra cavidades irregulares hacia el centro (espermogónicas), y redondeadas (ascóforas) en el borde. (x 30).

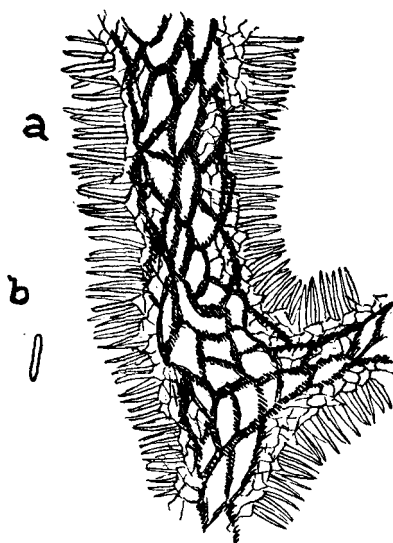


Fig. 5.—PHRAGMODOTHIS ASPERATA Syd.—a, detalle de la pared de las cavidades espermogónicas; b, espermacio. (x 1.500).

- * **Phyllachora Cynodontis** (Sacc.) Niessl, Th. et Syd. 1915, p. 447.

En hojas de *Cynodon Dactylon* Rich.—Vivero Forestal de Tafira (G. C.) VII. 1953.—Maspalomas (G. C.), 27. III. 1954.

- * **Phyllachora Eucalypti** (Speg.) Petr., Petrak 1929, p. 128.

En hojas caídas de *Eucalyptus globulus*.—Jinámar (G. C.), 6. III. 1954.

Especie es ésta de posición sistemática muy discutida, para cuya nutrida sinonimia remitimos al trabajo de Petrak, quien estudió ejemplares procedentes de Madera.

La pared de la periteca muestra en su superficie una trama de elementos alargados y ramificados, como ya vió V. Höhnelt (1918, p. 56). Las peritecas se presentan aisladas, y están esparcidas uniformemente por toda la superficie de la hoja. A primera vista tiene aspecto de *Laestadia* y géneros semejantes, mejor que de *Phyllachora*.

- * **Phyllachora Fragoana** Maire.

En hojas de *Hyparrhenia hirta* (L.) Stapf.—Tafira (G. C.), 14. IV. 1954.—Jinámar (G. C.), 6. III. 1954.—Temisas (G. C.), 10. III. 1954.

Vimos esta especie con mucha frecuencia a nuestro paso por las agrupaciones de *H. hirta* en Gran Canaria, la única isla en que recorrimos detenidamente la zona propia de esta planta. Es hongo también frecuente, sobre este mismo huésped, en la España peninsular.

Los estromas están alargados en sentido de las fibras del huésped; miden 1-2 mm. de largo por 0,5-1 mm. de anchura cuando se presentan aislados; pero con frecuencia son confluentes, y resultan entonces estromas mucho mayores, que llegan a ocupar buena parte de la anchura de la hoja. A su nivel, el espesor de la hoja se triplica aproximadamente. Están limitados por un clipeo estro-

mático negro, de 25-30 micras de espesor, desarrollado en ambas epidermis. Las peritecas están densamente agrupadas, miden 240-300 micras de diámetro, y ocupan aproximadamente todo el espesor que media entre los dos clipeos; tienen pared de unas 10-15 micras de espesor, cuya estructura es fibroso-celular con elementos de 2-3 micras de anchura y color pardo verdoso. Se abren por un poro que perfora uno de los dos clipeos. Las porciones estromáticas que quedan libres entre las peritecas, están ocupadas por un plectequima laxo de hifas hialinas o ligeramente verdosas, traslúcidas, de membrana delgada y de unas 3 micras de anchura.

Las ascas son cilíndricas, octospóricas, de pared delgada y caduca, de 70-90 x 7-10 micras. Las esporas, dispuestas en una sola serie, son elipsoideas, de 12-15 (14) x 6-7 micras, hialinas; por lo regular muestran una gran gota central, que ocupa buena parte del interior, o dos grandes gotas separadas entre sí por un istmo citoplásmico estrecho, pero en todos los casos son unicelulares. Parafisos filiformes, tenues, caducos.

Maire (1917, p. 170) elevó a la categoría de especie lo que Saccardo (1914 p. 285) denominó *Ph. Bromi* Fuck. var. *Andropogonis* Sacc.. Al dar cuenta de unos ejemplares sobre *A. hirtus* enviados por Frago desde Sevilla, el micólogo italiano asigna a las esporas una anchura de 9 micras. Maire, por su parte, estudió unos ejemplares argelinos que medían 6-8 micras de anchura; estas últimas medidas se aproximan a las de los ejemplares canarios.

Entre las otras especies de *Phyllachora* que viven sobre *Andropogon* spp. se encuentra *Ph. assimilis* Th. et Syd., hallada en hojas de *A. assimilis* procedentes del Himalaya, que por la descripción (Theissen y Sydow 1915 p. 439) parece la misma cosa; de ser cierto lo que sospechamos, sería esta especie de Th. et Syd. la que debe prevalecer, por más antigua.

En todos los ejemplares estudiados, los estromas se hallan parasitados a su vez, en mayor o menor grado, por las especies *Cryptodidymosphaeria clandestina* Syd. (descrita más arriba) y *Coniothyrium Phyllachorae* Maubl. (que describiremos más adelante). Las fructificaciones de los parásitos se encuentran incluidas dentro de las de *Phyllachora*, y en muchas preparaciones las esporas de todas

ellas aparecen mezcladas y resulta difícil determinar su procedencia. Sospechamos que esto ha podido ser causa de ciertas interpretaciones, probablemente erróneas, dadas por algunos autores.

Saccardo publicó con el nombre de *Ph. fallax* Sacc. una especie que posteriormente recibió el nombre de *Dothidella fallax* Sacc., hallada en hojas de *A. Ischaemum* y de *A. gryllus* procedentes del norte de Italia y de Austria, respectivamente. Las esporas, de 6-8 micras de anchura, permanecen, según Saccardo (Syll. Fung. II p. 628), durante mucho tiempo hialinas, unicelulares y granuladas, pero al fin se hacen bicelulares y amarillentas.

Maire (loc. cit. p. 172) tuvo ocasión de estudiar un cotipo de la especie de Saccardo, y lo describió con esporas hialinas, provistas de dos grandes gotas o regiones granuladas, pero siempre unicelulares. Según él, se trata de una genuina *Phyllachora*, que se distingue de *Ph. Fragoana* por vivir sobre especies de *Andropogon* distintas, a saber: *A. ischaemum* y *A. gryllus* en un caso, y *A. hirtum* en otro. Además, según el mismo autor, el contenido de las esporas está menos netamente dividido en dos masas; pero, sobre todo, la diferencia más importante entre las dos especies estaría en sus respectivas fases picnódicas. Ahora bien, la fructificación que Maire considera como fase picnódica de su especie de *Phyllachora* es, a no dudar, un hiperparásito, probablemente muy próximo, si no idéntico, a *Stagonospora cryptogea* Sydow (1939, p. 190) que, al igual que *St. Phyllachoracearum* Petr. y *St. Phyllachorivora* Petr., vive parásito en estromas de *Phyllachora* spp.; sobre todo la primera, con esporas fusiformes o claviformes y 1-3 tabiques, apenas si se diferencia, a juzgar por las descripciones, por ser las esporas ligeramente más anchas que en la especie de Maire.

De todo esto, y haciendo caso omiso de las pretendidas fases «imperfectas», concluimos que el cotipo de *Ph. fallax* examinado por Maire en nada se diferencia de nuestros ejemplares canarios de *Ph. Fragoana*.

Ahora bien, Saccardo en su descripción, se refiere a esporas que al fin se hacen bicelulares y amarillentas. Por su parte Rehm (1908 p. 517), que estudió entre otros ejemplares un cotipo de la misma serie que el visto por Maire,

trasladó la especie de Saccardo al género *Euryachora*, caracterizado por poseer esporas bicelulares hialinas.

Posteriormente, por obra de Theissen y Sydow (1915 p. 595), la especie de Saccardo cambia nuevamente de nombre y pasa al género *Phaeodothis* Syd., con la siguiente sinonimia:

Phaeodothis fallax (Sacc.) Th. Syd.

Syn: *Phyllachora fallax* Sacc.

Dothidella fallax Sacc.

Phyllachora didyma Niessl.

Euryachora fallax (Sacc.) Rehm.

En su monografía, estos micólogos describen las esporas exactamente con las mismas dimensiones que en el trabajo de Saccardo, y casi con las mismas que en el de Maire, pero de color pardo-rojizo, y por ello suponen que las esporas vistas por Saccardo serían jóvenes.

El propio Sydow, bastante más tarde (1939 p. 192), descubrió que el tipo de su género *Phaeodothis* no era otra cosa que una *Phyllachora* parasitada por un Ascomiceto de tipo *Didymosphaeria*, y eso le hizo sospechar que también con otras especies de *Phaeodothis* descritas sobre gramineas pudiera ocurrir lo mismo. En el último trabajo describió una especie, *Cryptodidymosphaeria clandestina*, parásita en los estromas de *Phyllachora afrae*, que vive en hojas de *Sporobolus pyramidalis* de Sierra Leona. Su descripción está de completo acuerdo con lo observado por nosotros en los ejemplares canarios de *H. hirta* y, por tanto, y a pesar de las diferencias existentes entre los huéspedes en uno y otro caso, no dudamos en atribuirlos a la especie de Sydow. Es por otro lado discutible la oportunidad de admitir el género *Cryptodidymosphaeria* V. H. para las especies de *Dydimosphaeria* hiperparásitas. Con este mismo criterio deberían ser admitidos los géneros de hiperparásitos *Placosphaerina* Maire, y *Cryptophaella* V. H., que Sydow consideró como sinónimos de *Stagonospora* y *Coniothyrium*, respectivamente.

Podrían explicarse las divergencias surgidas en torno a la especie *Phyllachora fallax* Sacc. suponiendo que los ejemplares estudiados por los autores tuvieran estromas de auténtica *Phyllachora* (con esporas por tanto hialinas y unicelulares), en unos casos puros, y en otros parasitados, a su vez en mayor o menor grado, por *Cryptodidymos-*

phaeria. De ser esto cierto, *Ph. fallax* Sacc. debe ser el nombre válido para la especie de este género, que puede hallarse sobre diversos *Andropogon*, entre ellos también *H. hirta*, puesto que carecen de consistencia las razones expuestas por Maire para separarlo de su más reciente especie *Ph. Fragoana*.

En cuanto al Ascomiceto feodidimo, parece muy probable que lo que Th. y Syd. llamaron *Phaeodothis fallax* sea una *Cryptodidymosphaeria* parásita sobre *Phyllachora*. Es muy probable que no sea otra cosa que *Cr. clandestina*, que nosotros hemos encontrado en Canarias.

Las dimensiones que de las esporas aparecen en la descripción de Saccardo podrían atribuirse, en caso de ser cierto lo que suponemos, a que examinó malos cortes, y atribuyó a un solo hongo las diferentes esporas esparcidas por la preparación; así se explicaría que la anchura que asigna a las esporas de *D. fallax* sea idéntica a la que presentan las esporas de auténtica *Phyllachora* de estos ejemplares canarios.

Pleospora herbarum Rabh., Wehmeyer 1952, p. 80.

En tallos muertos de *Sonchus congestus* Willd.—El Lentiscal, Tafira (G. C.), 12. III. 1954.

En tallos muertos de *Senecio Webbii*. D. C.—Barranco de Agaete (G. C.), 7. IV. 1954.

En tallos muertos de *Solanum lycopersicum* cultivado.—Mogán (G. C.), 24. III. 1954.

Podosphaera leucotricha (Ellis et Ev.) Salm. Blumer 1933, p. 148.

En brotes de manzano cultivado.—Vivero Forestal de Tafira (G. C.), VII. 1953.

* **Psilogonium valdivianum** (Speg.)

En madera de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

Fructificaciones gregarias, comúnmente sobre porciones ennegrecidas del leño, erumpentes, de contorno oblongo-elipsoideo, de 0,5-1 mm. de longitud y 0,2-0,4 mm. de anchura, abiertas por una grieta longitudinal. Pared de consistencia carbonosa y estructura micro-plectenquimática, formada por elementos de membrana muy gruesa y estrecha luz densamente entrelazados. Según hemos podido apreciar en cortes muy delgados, sólo la porción superior o «techo» del histerotecio está formada exclusivamente por tejido del hongo; en las porciones laterales, en cambio, intervienen también fibras y vasos leñosos del huésped, cuyas cavidades e intersticios están rellenos por el tejido del hongo. Con frecuencia este tejido obscuro se continúa a los lados del histerotecio por la superficie del leño, que aparece ennegrecido e invadido por hifas de unas 3-4 micras de anchura. Una costra carbonosa falta en la porción basal de la fructificación, donde está sustituida por un hifenquima más laxo y menos obscuro. Las ascas son octosporicas, cilindro-claviformes, de 45-55 x 5-7 micras. Las ascosporas, dispuestas oblicuamente en una serie, o subdisticas, son ovoideo-claviformes, rectas, hialinas, con un tabique mediano, contraídas a su nivel, y de 7-9 x 2,5-3 micras. En cada célula pueden presentarse 1 ó 2 gotas oleaginosas. Parafisos filiformes, de 1 micra de anchura, ramificados y aún reticulados.

V. Hoehnel (1918, p. 147) separó con mucho acierto las especies semejantes a *Gl. stellatum*, tipo del género *Glonium*, de las que presentan fructificaciones erumpentes. Tal es el caso en *Gl. lineare*, donde, como describió muy bien Petrak, tienen una pared estromática de origen mixto. Para estas especies propuso (1923, p. 227) el género *Psiloglonium* V. H.

Los ejemplares encontrados por nosotros en la isla de Palma no difieren gran cosa, si hemos de juzgar por las descripciones, de los que Spegazzini tomó como tipo de *Gl. microsporum* Sacc. var. *minus* nov., hallados sobre maderas en Argentina, o de los que poco después describió como nueva especie y denominó *Gl. valdivianum* (Syll. Fung. 22, p. 559), que vive en leño viejo de *Persea*, en Chile.

REHMIODOTHIS OCOTEAÆ J. Urr.

En hojas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.
—Barranco del Agua, Sauces (P.), 24. IV. 1954.

Manchas irregulares o redondeadas, de 0,5-1,5 cm. de diámetro, de color blanco y brillo nacarado, limitadas por un borde pardo rojizo en el haz; en el envés falta la porción nacarada, y toda la mancha es pardo-rojiza. Estromas epifilos densamente agrupados dentro de la mancha, y aun a veces soldados entre sí, ordenados frecuentemente en series concéntricas. De desarrollo subcuticular, con base plana asentada sobre la epidermis, de 300-500 micras de diámetro, que se manifiestan al exterior a simple vista como abultamientos en forma de escudos cónico-hemisféricos de 100-200 micras de altura, negros, muy brillantes, y de superficie lisa, o provista de ligeros pliegues radiales hacia el margen. En cada estroma se desarrolla con frecuencia una sola periteca cónico-hemisférica de 150-300 micras de diámetro por 80-100 micras de altura, abierta por un poro de unas 15 micras de diámetro, con su base plana asentada directamente sobre el huésped, y cubierta en su parte superior por el estroma, que forma un clípeo subcuticular de unas 20 micras de espesor. La pared propia de la periteca es incolora, de estructura fibrosa, delgada y poco perceptible, constituida por un plexo de pocas hifas delicadas de unas 3 micras de anchura, siendo su espesor total de unas 10 micras en la base, y aun menor en las porciones laterales y superior, donde es difícil diferenciarla de la masa de parafisos periféricos. Esta pared es tan delicada que fácilmente desaparece en los estromas viejos, y en los jóvenes no se diferencia, ni por su consistencia ni por su color, del resto de los elementos del núcleo; de tal modo que produce la impresión de un lóculo abierto en el estroma, sin paredes propias.

El estroma constituye en su porción más visible un clípeo que penetra como cuña entre cutícula y epidermis; está constituido por un plectenquima compacto y oscuro en las porciones situadas encima de la periteca, pero subhialino o completamente hialino en porciones más alejadas. La cutícula del huésped, levantada, aparece brillante y de

aspecto nacarado en la porción que cubre al estroma hialino, y con brillo que semeja un barniz negro sobre la porción oscura del estroma.

Ascas octospóricas, cilíndricas, redondeadas en el ápice, de pared delgada, muy cortamente pediceladas, de 60-85 x 4,5-5 micras. Esporas oblicuamente monósticas, oblongo-fusoideas u ovoideas, hialinas, de 7-8 x 3 micras; primero son bicelulares, con un tabique transverso mediano y dos grandes gotas en cada célula, pero pronto, dentro del asca misma, se fragmentan a nivel del tabique mediano y resultan dos mitades unicelulares bigutuladas, cónico-ovoideas, de unas 4 micras de longitud, por lo regular algo más estrecha y larga la mitad correspondiente a la célula inferior. La superficie de separación, que corresponde al tabique de la espora, es plana al principio; pero, una vez separadas las dos mitades, suele abombarse algo, y entonces cada mitad da la impresión de ser una espora completa, unicelular, más o menos ovoidea. Esto pudiera inducir al error de creer que se trata de ascas con 16 esporas. Parafisos acintados, segmentados, delgados, de 6-8 micras de anchura en la base y estrechados hacia el ápice. Los segmentos de la parte inferior presentan a veces forma vesiculosa o de tonel.

La especie descrita puede definirse en pocas palabras como una *Phyllachora* subcuticular, con esporas hialodidimas desarticulables.

En el sistema de Theissen y Sydow (1915) los estromas subcuticulares caracterizan a las *Trabutiinae*; *Trabutia*, según esto, sería como *Phyllachora*, pero subcuticular. Sin embargo, el tipo del género *Trabutia* es (Petraik 1929, p. 386) un auténtico Dotideal, en tanto que *Phyllachora* resulta ser Esferial, Hipocreáceo (Petraik 1924, p. 1).

El género *Trabutiella* Stev. (no Th. et Syd!), nombre cambiado luego por el de *Diatractium* Syd., se diferenciaría de *Trabutia* auct. por esporas que se escinden dentro del asca, lo que determina que éstas tengan aparentemente 16 esporas (Sydow 1920, p. 183); pero por la descripción se ve claramente que nada tiene de común con el hongo que describimos ahora.

Entre los géneros que pueden tomarse en consideración está *Rehmiodothis* Th. et Syd. (1914, p. 192) definido en estas palabras: «como *Trabutia*; parafisos presentes;

esporas hialinas bicelulares con células iguales», y alguna de las especies que estos micólogos incluyen en el género se parece a nuestro hongo en la forma y en el aspecto general del estroma subcuticular. Pero, desgraciadamente, ni de la descripción de la especie tipo ni de las otras que incluyen en el género, es posible deducir si se trata de auténticos Dotideaes, o por el contrario tienen estructura esferial.

El hongo que ahora describimos es un auténtico *Sphaerial*, como lo indican sus parafisos acintados y sus ascas de pared delicada, y es incluíble entre los *Hypocreaceae* por la tenue pared hialina fibrosa de sus peritecas. Da la impresión de un Hypocreáceo parásito de un *Phyllachoreo*; pero también el propio género *Phyllachora* es Hypocreáceo. Tanto por la estructura de sus peritecas, como por el estroma, coincide con especies del género *Phyllachora*, sobre todo con las de desarrollo subcuticular. La única diferencia substancial está en las esporas.

Si *Rehmiodothis* fuera efectivamente, según la describen los autores, como una *Phyllachora* hialodidima, la única particularidad que nuestro hongo presentaría se refiere a la desarticulación de las esporas. Esporas desarticulables no son raras entre los *Hypocreaceae*.

Además de *Rehmiodothis*, cabe considerar los géneros *Placostroma* Th. et Syd. y *Endodothella* Th. et Syd. Clements los considera sinónimos, en unión de otros muchos; pero para ello no tiene en cuenta la naturaleza dotideal, o esferial de las fructificaciones. Entre estos nombres, da la preferencia a *Placostroma*. Pero en realidad este nombre apareció en la misma publicación que *Rehmiodothis*, con la ligera ventaja para este último de haberse publicado unas páginas antes.

* **Rosellinia aquila** (Fr.) De Not., Winter 1887. p. 224.

En ramas de *Tamarix gallica* L. var. *canariensis* Willd., enterradas en la arena.—Maspalomas (G. C.) 27. III. 1954.

Las esporas miden 15-19 x 8-9 micras y su forma es la típica. El abundante material recogido está muy pasado

y no hemos podido observar peritecas jóvenes. El subículo, si existió alguna vez, ha desaparecido por completo.

* **Roumegueria gangraena** (Fr.) Sacc.

En hojas de *Poa bulbosa*.—Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.

Estos ejemplares canarios están muy de acuerdo con la descripción que hace Saccardo (1912 p. 316) de otros recogidos sobre este mismo huésped en Italia. No estamos tan seguros, en cambio, de que sea lo mismo que vieron Theissen y Sydow, quienes al discutir el género *Roumegueria* (Theissen et Sydow 1915, p. 567) colocan esta especie entre los Clipesoferiáceos, al par que niegan que el ostiolo esté soldado al cípeo. En nuestros ejemplares, la pared de la periteca está soldada al cípeo y se confunde con él en la parte superior. Exteriormente parece una *Phyllachora*, pero la estructura de las peritecas es la propia de un Pseudoesferial.

Sporormia minima Auersw., Winter 1887, p. 181.

En una placa expuesta al aire.—Las Palmas (G. C.), V. 1953. En estiércol de oveja.—Maspalomas (G. C.), 27. III. 1954.

Stictis radiata (L.) Pers., Rehm 1896, p. 176.

Especie muy abundante sobre muy diversos huéspedes en Canarias. Hemos estudiado los siguientes ejemplares:

En tallos corticados de *Viburnum rugosum* Pers.—Las Mercedes (T.), VII. 1953.

En tallos de *Rubus ulmifolius* Schost.—Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.

En tallos de *Dracocephalum canariense* L.—El Cedro (G.), 6. V. 1954.

En ramas de *Ilex canariensis* Poir.—El Cedro (G.), 5. V. 1954.

En ramas de *Myrica Faya* Ait.—Lugar próximo al alto de Cherepil (G.), 5. V. 1954.

En ramas muertas de *Persea indica* Spreng.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.—Ascosporas de 240-280 micras de longitud.

*** Stigmatea Robertiani Fr.**

En hojas de *Geranium anemonaefolium* L'Herit.—Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.

Ya señalada por Viennot—Bourgin, (1939) en Madera, sobre este mismo huésped.

TREMATOSPHAERIA CANARIENSIS J. Urr.

En un tronco muerto de *Phoenix canariensis* Hort.—Barranco de Agaete (P.), 8. IV. 1954.

Peritecas gregarias, carbonosas, brillantes, negras, cónico-hemisféricas de 1-1,75 mm. de diámetro, de base plana, provistas de papila ostiolar inclinada lateralmente, que primero está cerrada y al final se abre, superficiales en apariencia, pero en realidad siempre cubiertas por una costra estromática carbonosa compuesta por tejido muerto del huésped incluido en una masa estromática de estructura micro-celular poco definida. De modo que las peritecas, que primero están inmersas y luego parecen erumpentes hasta algo más de la mitad de su altura, en realidad están siempre cubiertas por el estroma carbonoso a que antes aludimos, excepto en la región de la papila ostiolar.

Arriba y a los lados, el estrato más conspicuo de la pared de la periteca es una costra carbonosa de unas 100 micras de espesor, formada por un plectenquima micro-celular no bien definido, constituido por elementos de unas 3 micras de anchura y membrana oscura y muy espesada, sobre todo en los de las capas periféricas; incluidos en este tejido se aprecian, cuando los cortes son delgados, algunos restos de las células del huésped oscurecidos y muy alterados. Esta costra carbonosa falta por completo en la región basal.

Una trama hialina, micro-celular, delicada, que desaparece en las fructificaciones viejas, tapiza toda la cavidad de la fructificación.

Considerando que la auténtica pared de la periteca es sólo la capa hialina que la tapiza interiormente en todo su contorno, la única que aparece en la porción basal de la fructificación, resulta que, no sólo no son erumpentes ni superficiales las peritecas de este hongo, sino que tampoco es en realidad carbonosa su pared, sino, por el contrario, fibroso-celular, hialina, y muy delicada.

Ascas octospóricas, claviformes, de pared gruesa, pero relativamente caduca, de 180-240 x 25-32 micras, atenuadas hacia la base en un pedicelo corto. Esporas oblongo-fusoides, con extremos redondeados, pardas, de 53-72 x 14-17 micras, con 3 tabiques transversos, algo contraídas al nivel del mediano. Parafisos filiformes, delicados, de apenas 1 micra de anchura.

La estructura de las peritecas es en esta especie muy semejante a la que Petrak (1923, p. 326) demostró que posee la especie tipo del género *Amphisphaeria* Ces. et de Not., género que al decir de los autores se separa de *Trematosphaeria* por las características de sus esporas. No conocemos en la bibliografía moderna ninguna descripción detallada de la estructura que presenta la pared de la fructificación en la especie tipo del género *Trematosphaeria*; pero creemos muy probable, por los casos de que tenemos experiencia, que su estructura sea análoga a la que muestra la especie que ahora describimos.

Ya se ha hecho referencia a la papila ostiolar, que aparece por lo común inclinada a un lado; también el eje de simetría de la periteca es ligeramente oblicuo, por lo regular.

* *Trochila Ilicis* (Chev.) Crouan, Rehm 1896, p. 129.

En hojas de *Ilex canariensis* Poir.—Tamadaba (G. C.), VII. 1953.—Los Tilos, Moya (G. C.), VII. 1953.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.—Barranco del Agua, Saucos (P.) 24. IV. 1954.

Las fructificaciones están a veces reunidas dentro de pequeñas manchas pálidas redondas, bordeadas por franja oscura; pero, sobre todo en las hojas caídas y algo descompuestas, pueden ocupar también grandes superfi-

cies de la hoja sin mancha especial. Inmediatamente debajo del nivel correspondiente a las células epidérmicas del huésped, el apotecio presenta una corteza basal oscura de estructura plectenquimático-microcelular con células poco distintas, que se resuelve paulatinamente en hifas pardas. De éstas, unas penetran en los tejidos interiores del huésped, y otras corren paralelas a la superficie y se introducen a modo de cuña entre la epidermis y el mesofilo, a uno y otro lado del apotecio. Entre esta corteza basal y la capa subhimenial propiamente dicha hay un hipotecio plectenquimático incoloro, formado por hifas que no se tiñen por el azul; el tránsito entre esta capa hialina y la corteza oscura inferior es paulatino. V. Höhnel (V. Höhnel 1917, p. 330) en una descripción que hace de esta especie dice que en la fructificación falta un auténtico excípulo lateral, reemplazado aquí por una capa de parafisos débilmente coloreados que parten del hipotecio hialino. A esto añadiremos nosotros que la coloración de la porción lateral del excípulo está determinada por su exposición al aire libre. En los cortes estudiados pudimos observar que siempre la porción del borde del apotecio correspondiente a la charnela de la epidermis, es decir la que está debajo de la epidermis levantada a modo de valva, tiene color claro; en cambio, el borde del otro lado, que no está cubierto por la epidermis, en el apotecio maduro es de color oscuro. Vimos además, que las series de células alargadas e inclinadas hacia afuera, que constituyen el margen oscuro del apotecio, se continúan hacia abajo con los elementos del hipotecio y luego con los de la corteza de la base. En fructificaciones viejas, en las que el himenio y el hipotecio hialino han desaparecido, la corteza oscura de la base del apotecio se prolonga sin solución de continuidad por los lados del mismo, donde aparece formada por series de células de membrana gruesa y oscura inclinadas hacia arriba y hacia fuera. Éstas no son otra cosa, en realidad, que las porciones distales de lo que V. Höhnel llama parafisos, cuyas porciones basales incoloras se han destruido.

Las ascosporas presentan en el centro una zona nebulosa incoloreable.

* **Trochila Laurocerasi** (Desm.) Fr., Rehm 1896, p. 129.

En hojas de *Prunus lusitanica* L.—Las Mercedes (T.), VII. 1953.

Valsa canariensis Petr., Petrak 1929, p. 135.

En ramas de *Myrica Faya* Ait.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

En ramas de *Viburnum rugosum*.—Las Mercedes (T.), VII. 1953. Este último huésped presentaba, además, entremezclada con los estromas ascóforos, una *Cytospora*, que indudablemente representa la fase picnídica y describimos más adelante.

* **Valsa nivea** (Fers.) Fr., Winter 1887, p. 934.

En ramas de *Populus alba* L.—Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

VALSA PERIPLOCAE J. Urr.

En ramas de *Periploca laevigata* Ait.—Mogán (G. C.), 25. III. 1954.

Estromas esparcidos, o reunidos a lo largo de algunas grietas del peridermio, de base plana de 1-1,5 mm. de diámetro, por lo común algo alargada en la dirección de las fibras del huésped, que se desarrollan en los tejidos de la corteza, bajo el peridermio inalterado o muy ligeramente elevado. Peritecas en número de 5-10 por estroma, dispuestas en un estrato, incluidas en las capas inferiores de la corteza apenas alterada, por lo regular bien separadas entre sí, globosas, de 200-300 micras de diámetro prolongadas en cuellos que se reúnen, sin sobresalir, en un disco poco desarrollado que se abre paso a través de una pequeña grieta del peridermio. La pared de la periteca es membronosa, traslúcida, pardo-olivácea, plectenquimática, de aspecto laberíntico vista superficialmente, y fibroso-celular en los cortes meridianos.

Ascas octosporicas, cilíndrico-claviformes, truncadas en su extremo superior, de pared tenue, de 25-40 x 7-9 micras (p. sp.). Esporas más o menos dísticas, cilíndricas, ligeramente curvadas, hialinas de 9-11,5 x 2 micras.

Asociada a la fase ascófora se encuentra la fase picnídica (*Cytospora Periplocae*), que describimos a continuación:

Estromas esparcidos, de desarrollo intracortical, que elevan a modo de pústula el peridermio superpuesto, hemisférico-deprimidos, de base plana circular o elíptica, de 1-1,5 mm. de diámetro.

Los estromas de la fase picnídica son más fáciles de apreciar a simple vista que los ascóforos correspondientes ya que, por lo regular, elevan notablemente el peridermio.

Lóculos en número de 8-12 por estroma, de aspecto variable. En unos casos están dispuestos en roseta, tienen paredes propias, y su base es triangular por efecto de una comprensión lateral mutua, de modo que ofrecen el aspecto de los gajos de una naranja; estos lóculos se prolongan hacia arriba en sendos cuellos, que terminan por confluir en uno común central, que se abre paso hasta la superficie a favor de una pequeña grieta del peridermio. Otras veces los lóculos están menos individualizados, ya que el estroma presenta una amplia cavidad común, y sólo en su base ofrece pequeños divertículos alveolares dispuestos en roseta. La pared es de unas 15 micras de grosor, de estructura fibroso-celular, pardo-olivácea de tono claro, por lo regular algo más oscuro hacia la porción central del disco. Conidios cilíndricos, ligeramente curvados, hialinos, de 4-5 x 1,5 micras.

Se trata indudablemente de la fase picnídica de *Valsa Periplocae*. Incluso hemos encontrado un estroma mixto, con peritecas y lóculos picnídicos.

Los ejemplares estudiados se presentan, por lo regular, en su fase picnídica. La fase ascófora está mucho más escasa, y aun resulta más difícil de descubrir porque, como ya hicimos notar, están los estromas cubiertos por el peridermio inalterado, o muy ligeramente levantado, en contraste con lo que ocurre en los de la fase picnídica.

Entre las especies tenidas como polifagas, no conocemos ninguna a que pueda referirse este hongo canario;

V. ambiens es bien diferente, entre otras cosas por tener esporas y conidios mayores.

* **Valsa Pini** (Alb. et Schw.) Fr., Winter 1887, p. 709.

En una rama de *Pinus canariensis* D. C.—Refugio Forestal de la Cumbre Vieja (P.), 25. IV. 1954.

Esporas de 6,5-7,5 micras de longitud. En los demás caracteres es exactamente igual que los ejemplares que hemos recogido en la Península sobre otras especies de Pino.

* **Valsa Terebinthi** H. Fab., Sacc. Syll. I, p. 121.

En ramas muertas de *Pistacia Lentiscus* L.—Tafira (G. C.), 12. III. 1954.

Esporas de 8-10 x 2 micras, sin gotas.

* **Valsaria insitiva** Ces. et De Not.

En ramas muertas de *Withania aristata* (Ait.) Paus.—Guía (G. C.), 15. III. 1954.

El estroma está limitado por una corteza negra, en la que toman parte los tejidos del huésped y un plectenquima de hifas oscuras. En el interior del estroma, en los espacios no ocupados por las peritecas, se advierte un plectenquima de hifas análogas a las de la corteza, pero incoloras. Las peritecas están dispuestas en roseta; sus respectivos ostiolos, de curso casi horizontal, confluyen en uno común de curso vertical, cuyo extremo aparece más o menos claramente surcado. En ocasiones son varios los ostiolos verticales, pero siempre en número menor que las peritecas. Las esporas presentan en algunos casos episodio punteado, por lo regular no fácil de apreciar. Este último carácter también se presenta en esporas de otros ejemplares de nuestro herbario.

A la especie *Valsaria insitiva* se han venido atribuyendo hongos de muy diversa naturaleza. Petrak (1925, p. 31) separa del género *Valsaria* los hongos no *Sphaeriales*. Nuestros ejemplares, por sus parafisos tenues y gelatini-

zables al agua, así como por las características de esporas y ascas, son de auténtica *Valsaria*.

Esta determinación fue confirmada por el propio Dr. F. Petrak, de Viena.

***Xenomeris Nicholsoni* (Cke.) Petr.**

En hojas de *Prunus lusitanica* L.—Las Mercedes (T.), VII. 1953.

Es el tipo del género *Xenomeris*, que Sydow (1924 p. 185) describió a la vista de ejemplares recogidos en esta misma localidad de Tenerife.

Los estromas se presentan en manchas obscurecidas más o menos circulares, y preferentemente en su periferia. La porción central estéril, de naturaleza prosenquimática, se reduce en ciertos casos a una columna; pero en la mayor parte de los estromas se desarrolla a modo de placa extendida, de unas 25 micras de espesor, cuyo desarrollo es siempre subcuticular.

Los lóculos ascíferos, siempre en corto número (1-3 por lo regular), se diferencian en la porción marginal del estroma. Son de contorno circular, y al estado seco suelen tener su mitad superior hundida y ofrecer aspecto pezizoide; una papila apical, más o menos manifiesta, termina por abrirse en forma de poro irregular.

El dibujo que acompaña al trabajo de Sydow representa un corte parecido al reproducido en nuestra lámina XIII; pero en aquél no se aprecia la estructura, tan característica, del estroma. Tampoco nos parece afortunado su modo de interpretar la fructificación, que es erróneo, o responde a un caso excepcional, que nunca hemos hallado en nuestros ejemplares, especialmente en lo que se refiere a la orientación de las ascas.

Si, como cree Petrak, *X. alpina* Petr. y *X. raetica* (Müll) Petr. son típicas especies del género, los dibujos que publica Müller (1954 figs. 7, 8) deben ser algo esquemáticos, y no dan idea exacta de las relaciones entre los lóculos ascíferos y el estroma estéril; más bien parece que se trata de peritecas independientes, «adheridas» a la superficie de la porción superior, o marginal, de la placa estromática. Petrak (1954, p. 288), también habla de peri-

tecas «desarrolladas en la superficie» de la placa y arraigadas en ella.

En cortes delgados hemos podido reconocer en algún caso la verdadera naturaleza de las «peritecas». En el borde de la placa estromática subcuticular, las series de elementos verticales se hacen oblicuas y divergentes como las varillas de un abanico; en esta región marginal, se fragua luego la cavidad del núcleo fértil. La porción de la epidermis foliar situada debajo del lóculo tiene su cutícula intacta. Por multiplicación celular, y consiguiente aumento de volumen del núcleo joven, la orientación de las series celulares oblicuas del primitivo esbozo resulta alterada, y la pared de la cavidad fértil o «periteca» parece rodeada de capas celulares concéntricas. Sin embargo, en cortes meridianos, especialmente en la mitad inferior de la pared, se puede apreciar a veces cómo sus series celulares son continuación de las series oblicuas del estroma.

Ni Sydow ni Petrak aluden en sus publicaciones a una fase conídica hallada en nuestros ejemplares. En muchos de éstos, en efecto, los elementos prosenquimáticos jóvenes del borde de la placa estromática, que tienen membrana más delgada y color menos obscuro que el resto, se hacen más o menos independientes en su parte superior y producen conidios en su extremo.

Éstos miden 8-14 (9-10) x 8-9 micras, son de color oliváceo, primero bicelulares, pero más tarde, por lo común, dictiospóreos; unos tienen forma elipsoidea, otros son más o menos esféricos y muestran tres tabiques según tres meridianos perpendiculares, otros, en fin, tienen tan marcado el surco correspondiente a uno de los tabiques verticales, que más bien parece que se trata de dos conidios gemelos.

No nos parece acertado el reunir los géneros *Xenomeris* y *Gibbera* en uno, como proponen Müller (1954, p. 73) y V. Arx (1954, p. 84). Creemos con Petrak que se trata de dos géneros bien diferentes.

* *Xylaria Hypoxylon* (L.) Grev., var. *cupressiformis* Pers., Traverso 1906, p. 29.

En ramas putrescentes de *Laurus canariensis* W. B.—Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.—El Cedro (G.), 4. V. 1954.

Clávulas sencillas, cilíndrico-cónicas, de 3-10 mm. de longitud, acuminadas en la porción apical estéril, que es de longitud variable. Pedicelo ligeramente veloso. Esporas de 12-14 x 5-6 micras.

FUNGI IMPERFECTI

Amerosporium polynematoides Speng., Petrak y Sydow
1937, p. 332.

Hemos encontrado esta especie con bastante frecuencia sobre distintos huéspedes, entre ellos:

Tallos putrescentes de *Solanum lycopersicum*.—Telde (G. C.), III. 1954.

Tallos secos de *Sonchus* sp.—Tenoya (G. C.), III. 1954.

Tallos putrescentes de *Micromeria* sp.—Agaete (G. C.)

Tallos muertos de *Aizoon canariense*.—Mogán (G. C.), 26. III. 1954.

Petrak (1929, p. 145) cita de Las Palmas (G. C.) *A. atrum* (Fuck.) v. Höhn., que probablemente es sinónimo.

ASTEROMELLA NOGALESII J. Urr.

En hojas de *Cytisus proliferus* L.—Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.

Picnidios epifilos, esparcidos, poco numerosos, incluidos en las manchas de *Cercospora Nogalesii*, erumpentes, subglobosos, pequeños, de unas 50 micras de diámetro, abiertos por poro atípico. Pared membranosa, muy tenue, parenquimática, formada por células poligonales de unas 5 micras de anchura, de membrana muy delgada, casi incoloras en la mitad inferior de la fructificación, y de color pardo claro en la mitad superior, especialmente en la región próxima al poro. Conidios oblongos, hialinos, continuos, de 2,5-4 x 1,5 micras.

Consideramos este tipo de fructificación como la fase espermogónica de *Mycosphaerella Nogalesii*.

ASTEROMELLA SAGINAE J. Urr.

En hojas vivas de *Sagina procumbens* var. *apetala*.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Picnidios subepidérmicos, abiertos por un poro irregular plano, rara vez más o menos aislados y globosos, de unas 25-50 micras de diámetro, por lo regular enlazados entre sí y con las peritecas de su fase ascófora (*Mycosphaerella Saginae*) en un mismo estroma, que puede ser un simple plexo de hifas oscuras, o tener estructura pseudoparenquimática; en este último caso, los picnidios aparecen como cavidades irregulares en un estroma compacto. Los picnidios jóvenes son macizos, a modo de nudos o glomérulos de un hifenquima; su estructura es pseudoparenquimática, con una región cortical de uno o dos estratos de células de membrana oscura y gruesa, más o menos redondeadas, y de 3-5 micras de diámetro, y una región central con células hialinas. Más tarde esta porción parenquimática hialina central se disuelve en una masa gelatinosa amorfa. Los conidios nacen de las células que tapizan la cavidad así formada, en el extremo de cortos y delgadísimos esterigmas. Conidios (esperma-cios) bacteriformes, de 2-3 x 1 micras.

ASTEROMELLA SEMELÍCOLA J. Urr.

En Cladodios muertos de *Semele androgyna* Knth. var. *Gayae* (W. B.) Burchd.—Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

No maculicola. Fructificaciones discretas, pero densamente agrupadas en la cara superior del cladodio, formando colonias de 2-3 mm. de diámetro, que a veces confluyen y ocupan de modo irregular buena parte de la superficie del huésped, al que comunican un color grisáceo; de desarrollo intra y subepidérmico, globosas, de 70-85 micras de diámetro, abiertas por un ostiolo plano irregular de unas 15 micras. Pared delgada, membranosa, de 4-7 micras de espesor, parenquimática, de co

lor pardo claro, formada por una o dos capas de células más o menos redondeadas, de 3-5 micras de anchura, firmemente soldadas a la membrana exterior de la epidermis. El interior de la fructificación joven está ocupado por un pseudoparenquima de células hialinas que se tiñen intensamente por el azul algodón. Más tarde, al tiempo que esta masa se disgrega por disolución de las membranas celulares, las células emiten a modo de delicadas proyecciones o esterigmas, en cuyos extremos nacen los conidios. En estados más avanzados, los picnidios aparecen repletos de conidios, incluidos en una masa mucosa producida al destruirse las células que ocupaban el centro de la fructificación; sólo quedan sin destruir las células que tapizan la cavidad, así como algunas pequeñas columnas formadas por dos o tres células, que hacen saliente en la misma; cada célula de estas columnas produce un esterigma inmediatamente debajo del tabique.

De la cara externa del picnidio parten hifas oliváceas, de unas 3 micras de anchura, que surcan los tejidos del huésped.

Conidios bacilares, hialinos, continuos, rectos, de 2,5-3 x 0,7-0,9 micras.

Estas fructificaciones de tipo *Asteromella* son indudablemente la fase espermogónica de un *Mycosphaerellaceo*, cuyas fructificaciones todavía inmaduras se presentan en la misma hoja. Estas últimas son, desde luego, diferentes de las de *Mycosphaerella semeles*, hallada en el mismo lugar pero en otros cladodios.

BOTRYODIPLODIA RUBIAE J. Urr.

En tallos de *Rubia fruticosa* Ait.—Mogán (G. C.), 25. III. 1954.

Picnidios raras veces aislados, con más frecuencia agrupados en céspedes alargados en la dirección de las fibras, que se abren al exterior por grietas del peridermio. Globoso-deprimidos y de 200-250 micras de diámetro cuando son sencillos, pueden resultar mayores por soldadura de varios, y en este caso son pluriloculares; se abren por un poro irregular en el centro de una pequeña

papila, que a veces es la única porción de la fructificación que logra romper el peridermio y ponerse en comunicación con el exterior. La pared tiene espesor variable, de unas 25 micras por lo regular, pero, sobre todo arriba, puede ser bastante más gruesa y medir hasta 60 micras de espesor. De estructura parenquimática, con una corteza formada por varias capas de células poliédricas, semejantes a las de los estromas ascóforos (*Melanops*), de 10 a 15 micras de anchura y con membrana pardo-oscuro bastante gruesa; hacia el interior, a partir de esta corteza se pasa gradualmente a capas de células hialinas, comprimidas y de pared delgada. De la superficie del picnidio, sobre todo de su parte inferior, salen hifas pardas que relacionan los picnidios entre sí y forman un plexo, por lo regular menos denso que cuando se trata de estromas ascóforos.

Conidios elipsoideos u oblongo-ovoideos con un tabique transversal mediano, algo contraídos a su nivel por lo regular, de 19-24 x 10-12 micras; primero son incoloros y unicelulares, pero más tarde, incluso dentro del picnidio, muchos de ellos se hacen pardos muy oscuros y casi opacos. Conidióforos cilíndricos, sencillos, de 5-7 x 3 micras.

Como ya hemos dicho, indudablemente se trata de una fase picnidica de *Melanops Rubiae*, que se presenta en los mismos tallos.

Los conidios adquieren su color y tabicación relativamente pronto, aún dentro del picnidio, y esto aproxima la especie al género *Diplodia* tal como Petrak interpreta este género. Por su carácter cespitoso encaja perfectamente junto a otras *Botryodiplodia spp.* y aún parece muy próxima a *B. Juglandicola* (Schw.) Sacc., que según Zambetakis (1954, p. 310) tiene entre otros sinónimos *B. malorum* (Berk.) Petr. et Syd.

* **Botryotrichum piluliferum** Sacc. et March., Downing 1953, p. 934.

En una placa expuesta al aire.—Las Palmas (G. C.), 1953.

Primero encontrada en estiércol de conejo, en Bélgica,

ha vuelto a aparecer esta especie de cuando en cuando, sobre muy diversos sustratos, en varias partes de Europa y América; *Coccospora agricola* Godd. es un sinónimo, según Downing (loc. cit.).

Las colonias del tubo que nos remitieron de Canarias (Dr. Gavilanes) tenían los característicos pelos estériles. Los cultivos monospóricos obtenidos por nosotros, y mantenidos en agar-patata-glucosa, no los producen. No hemos hallado fialosporas ni en nuestros tubos ni en los que nos remitieron; las únicas esporas encontradas fueron siempre aleuriosporas.

* ***Cercospora latens* Ell .et Ev. f.^a *europaea* Frag., Fragoso 1921, p. 97.**

En hojas de *Psoralea bituminosa* L. var. *palestina* W. B.—Mogán (G. C.), 26. III. 1954.

Sobre *Ps. bituminosa* de la Península, encontró Fragoso la nueva forma, que, al decir de éste, se diferencia del tipo (sobre *Ps. Argophylla*, de Am. del Norte) por tener conidióforos más largos y conidios más largos y también más anchos.

Los conidios de estos ejemplares canarios ni siquiera alcanzan la longitud máxima señalada para el tipo, pero por su anchura convienen con la forma descrita por Fragoso. La longitud de los conidióforos es en ocasiones bastante mayor incluso que la que señala Fragoso para su nueva forma, pues hemos medido algunos hasta de 40 micras; esto depende de la edad, puesto que crecen con la formación de cada nuevo conidio. En los conidióforos más largos hemos contado hasta 5 cicatrices de inserción conídica, pero lo corriente es que se vean de una a tres.

Las manchas foliares provocadas por el ataque del hongo en estos ejemplares canarios de «Tedera» aparecen netamente bordeados por una franja parda oscura. Su aspecto se aparta bastante del que presentan los ejemplares de Fragoso. Teniendo en cuenta que en uno y otro caso se trata de huéspedes algo diferentes (*Ps. bituminosa* tipo y su var. *Palestina*, respectivamente) puede explicarse esto

como diferente reacción de dos huéspedes al ataque de un mismo parásito.

El mismo hongo lo hemos recogido en el Barranco de la Virgen (G. C.) 13. IV. 1954; en muchas otras localidades hemos encontrado plantas de «Tedera» con manchas en las hojas, que suponemos debidas en buena parte al ataque de este hongo, pero en las fechas de nuestras observaciones resultaba indeterminable por no haber fructificado todavía.

CERCOSPORA NOGALESII J. Urr.

En hojas de *Cytisus proliferus* L.—Barranco de la Virgen (G. C.), 13. IV. 1954.—Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.—Pinar de San Bartolomé de Tirajana (G. C.), 31. III. 1954.

En hojas de *C. proliferus*, var. *Palmensis* Christ.—Barranco de la Cumbrecita (P.), 25. IV. 1954.

Manchas esparcidas anfigenas, más o menos circulares, de 2-4 mm. de diámetro, de color grisáceo, bordeadas de una franja oscura, pardo-rojiza, visible sólo en el haz. Céspedes anfigenos, provistos en su base de un hipostroma de 30 a 70 micras de diámetro y de unas 20 micras de espesor, desarrollado dentro y debajo de las células de la epidermis, y formado por un plectenquima de células irregulares, de membrana delgada, pardo-oliváceas. Los elementos del hipostroma se continúan hacia arriba por conidióforos de color oliváceo y membrana delgada, continuos o poco tabicados, de 20-40 x 2,5-3 micras, primero cilíndricos y más tarde a veces ligeramente sinuosos. Conidios acrógenos, vermiculares o ligeramente arqueados, con 3-5 tabiques por lo regular, (rarísimas veces 1-6), hialinos o subhialinos, de 38-70 (48-60) x 2,5-3,5 micras.

El hipostroma se desarrolla en parte dentro y en parte debajo de las células de la epidermis; su estructura oscila entre el plectenquima típico y el pseudo-parenquima, con células irregulares de 3-4 micras de anchura. Esta misma anchura vienen a tener las hifas que partiendo del hipostroma invaden libremente los tejidos del mesófilo del huésped. Los conidióforos salen por los estromas distendidos,

y quedan ceñidos por los bordes de la epidermis, o simplemente por su membrana externa según los casos. Aunque las fructificaciones son anfígenas, suelen ser más numerosas en el haz que en el envés. También las manchas son más patentes en el haz, ya que en esta cara aparecen limitadas por una franja oscura, que falta en el envés.

Dentro del género *Cercospora*, pertenece al grupo de especies provistas de estroma basal y conidios hialinos.

* **Cercospora Smilacis** Thüm. f.^a **asperae** G. Frag., Gz.
Fragoso 1916, p. 66.

En hojas de *Smilax mauritanica* Poir.—La Esperanza (T.), VII. 1953.

Las manchas foliares no presentan la aureola pálida característica, o la tienen muy poco marcada. Los ejemplares del herbario de Fragoso (sobre *S. aspera*) muestran la aureola bien patente por lo regular; pero también falta en algunos casos, o está muy poco señalada. Los conidios son de longitud muy variable; hemos medido algunos de hasta 120 micras; su anchura oscila entre 3,5 y 5 micras.

CEUTHOSPORA CALDERAE J. Urr.

En hojas de *Pistacia Lentiscus* L.—Caldera de Bandama (G. C.), VII. 1953.

No maculícola. Fructificaciones epifilas, esparcidas, incluidas en el mesofilo, de contorno circular, de 300-500 micras de diámetro, constituidas por 3-8 picnidios agrupados en un solo estrato. Los picnidios están de ordinario comprimidos entre sí y aun a veces soldados en una cavidad irregular incompletamente tabicada, raras veces están sueltos, y entonces son globosos y de unas 150 micras de diámetro; en su parte superior se prolongan en ostiols largos, a veces algo sinuosos, de 30-40 micras de anchura, que convergen en un disco erumpente común excavado en forma de embudo y formado por restos de los tejidos del

huésped fuertemente alterados y más o menos pulverulentos. La membrana es de 10-20 micras de espesor, y está formada por hifas de 2-3 micras de anchura, densamente entrelazadas, de color pardo amarillento las exteriores, e incoloras las de las capas más internas. La consistencia de esta pared cuando está humedecida es subcarnosa.

Los conidios son cilíndricos, redondeados en su extremo superior y, por lo común, ligeramente aguzados en el inferior, incoloros, de 18-22 x 2,5-3 micras, unicelulares, con algunas pequeñas gotas. Nacen en el extremo de delgadas hifas fructíferas, cuya luz no excede de 1 micra de anchura, y que entrelazadas forman un retículo que tapiza la pared del picnidio. Cuando maduros, los conidios aparecen englobados en una masa mucosa que rellena por completo la cavidad picnídica.

Petrak, lo mismo que Sydow, describe siempre los conidios de *Ceuthospora* spp. (1) dispuestos en cadena, y originados por la fragmentación de hifas fructíferas delgadas. En el hongo que describimos, y que tenemos por un típico representante del género, los conidios se forman a expensas de hifas fructíferas delgadas; aparecen dispuestos en cadena cuando jóvenes, pero esas cadenas no proceden de la desarticulación de las hifas, sino que nacen de ellas por gemación apical. Esos conidióforos indiferenciados suelen medir 5-8 micras de longitud y no son sino los extremos de las hifas que forman el retículo de la pared del picnidio, que bruscamente cambian de orientación y avanzan hacia la cavidad en dirección radial.

Las hifas fructíferas miden 2-3 micras de anchura; pero, como tienen paredes fuertemente hinchables, su luz resulta muy reducida y el protoplasma que la ocupa apenas si alcanza 1 micra de grosor. Cuando mueren, su pared se deshidrata y queda reducida a una delgada película; como al mismo tiempo la anchura total de la hifa no sufre modificación, quizás porque la capa periférica sea la más consistente, las hifas vacías tienen una luz notablemente más ancha que las vivas.

En hojas de *Pistacia Terebinthus*, de Damalcia, Jaap (1916, p. 31) describió *Macrophoma Pistaciae*, que poste-

(1) Véase p. ej.: Petrak y Sydow 1923, p. 353.

riormente Petrak (1925, p. 28) incluyó en el género *Cen-
thospora*. Esta especie es sin duda parecida a la que
ahora describimos; pero, entre otras diferencias, presenta
conidios de menor tamaño.

***Coleophoma crateriformis* (Dur. et Mont.) V. Höhnel.**

Esta especie, primero incluida en el género *Ascospo-
ra*, pasó sucesivamente a los géneros *Phoma* y *Macropho-
ma* (Allesch. 1901, p. 370). Posteriormente V. Höhnel la
escogió como tipo de un nuevo género, que incluyó entre
los *Pachistromaceae* (V. H. 1923.)

La encontramos con frecuencia sobre hojas caídas de
diferentes especies como: *Notelaea excelsa* W. B.—Calde-
ra de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

Ilex canariensis Poir.—Tamadaba (G. C.) 13. V. 1954.—
Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Myrica Faya Ait.—Barranco de Gallegos (P.), 29.
V. 1954.

Ocotaea foetens (Ait.) Bent. et Hook.—Moya (G. C.),
VII. 1953.

* ***Coniothyrium Adenocarpi* (G. Frag.) Petr. et Syd., Pe-
trak y Sidow 1927, p. 342.**

En hojas de *Adenocarpus viscosus* W. B. var. *fran-
kenioides* W. B.—Pinar del Refugio Forestal de Gallegos
(P.), 29. V. 1954.

Los conidios son esféricos, o tienden a esa forma, y
miden 5-6 x 4-5 micras por lo regular. Sólo en un conidio
manifiestamente viejo hemos visto la vacuola central que
describen los autores.

* ***Coniothyrium Crepinianum* Sacc. et Roum., Petrak y
Sydow 1927, p. 377.**

Hospedado dentro de fructificaciones, que probable-
mente pertenecen a *Coleophoma Crateriformis*, en hojas

de *Ilex canariensis* Poir.—Casa Forestal de Tamadaba (G. C.), 14. V. 1954.

* **Coniothyrium Phyllachorae** Maubl., Maublanc 1904. p. 72.

Los estromas de *Ph. Fragosoana* están invadidos por este *Coniothyrium* con mucha más frecuencia que por su fase ascófora (*Cryptodidymosphaeria*).

Las fructificaciones se ajustan perfectamente a lo descrito por Sydow (1937, p. 281) con referencia a *C. Occultum* Syd., hongo hallado en los estromas de *Ph. heterospora* P. Henn., en hojas de *Panicum maximum* de Transvaal, y posteriormente en los estromas de *Ph. afrae*, en compañía de *Cr. clandestina*, en hojas de *Sporobolus pyramidalis* de Sierra Leona.

El propio Sydow (1939, p. 196) sospechó que la nueva especie podía no ser otra cosa que la que bastante antes había descrito Maublanc como *C. Phyllachorae* en estromas de *Ph. Maydis* procedentes de Méjico. En esta misma creencia, tenemos a *C. occultum* por un sinónimo más reciente de *C. Phyllachorae*.

Por lo que se ve, los estromas de *Phyllachora* spp. sobre diversas gramíneas, en diversas regiones cálidas del globo, están parasitadas, a su vez, por un hongo que en su fase ascófora pertenece al género *Didymosphaeria*, y en su fase picnídica es asignable al género *Coniothyrium*. Para saber cuantas especies entran en juego, sería necesaria una revisión de los tipos de todas las especies de Pirenomicetos feodídimos para los que se ha descrito estroma «Phyllachoroide» o parásitas de *Phyllachora* spp.; lo mismo puede decirse de la fase *Coniothyrium*. Los ejemplares canarios presentan las siguientes características:

Picnidios de 200-300 micras (por lo regular mayores que las fructificaciones de *Didymosphaeria*), en su mayor parte alojados dentro de las peritecas de *Phyllachora*, con las que están unidos en la región del ostiolo; su pared, de unas 15 micras de espesor, es de estructura parenquimática, con células de 2-3 micras de anchura y color pardo claro.

Conidios oblongos o elipsoideos, amarillentos, u oli-

váceos de tono claro, unicelulares, de 7-9,5 x 3,5-4,5 micras, por lo regular provistos de 2 grandes gotas; nacen directamente de las células hialinas que, tapizando la cavidad del picnidio, sobresalen a modo de papilas de 5-12 micras de altura, y de anchura poco menor que la de los conidios.

CONOSTROMA CANARIENSIS J. Urr.

En hojas de *Notelaea excelsa* W. B.—Caldera de Tadjadre (P.), 26. IV. 1954.

Manchas pálidas, circulares, grandes, limitadas por una franja oscura. Fructificaciones hipofilas, esparcidas dentro de la mancha, negras, circulares, planas, de 250-350 micras de diámetro, desarrolladas dentro y bajo la epidermis; con estrato basal de unas 30 micras de espesor, parenquimático, formado por células poliédricas, subhialinas, de membrana relativamente gruesa, y de unas 4 micras de diámetro. Conidióforos tabicados, ramificados, de 1-2 micras de anchura y unas 25 micras de longitud, incoloros.

Conidios cilíndricos, rectos, de 3-3,5 micras de longitud por 1-1,5 micras de anchura, incoloros y unicelulares, producidos sucesivamente, o por pares, en el extremo de los conidióforos y de sus ramas.

La fructificación se inicia por un plectenquima de hifas subhialinas, alojado dentro de las células epidérmicas, o inmediatamente por debajo de ellas. Más tarde se diferencia una porción basal pseudoparenquimática con elementos más o menos isodiamétricos, al tiempo que los elementos superpuestos se alargan en dirección perpendicular a la superficie de la epidermis y constituyen una empalizada. A consecuencia de este alargamiento celular, que progresa desde el centro hacia la periferia, la fructificación toma aspecto lenticular. Los extremos distales de los elementos de la empalizada se colorean de pardo y aparecen fuertemente adheridos a la membrana epidérmica, sobre la que presionan al crecer. Luego tiene lugar una disolución subterminal de estos elementos, en virtud de la cual se crea una cavidad estrecha, a modo de grieta paralela a

la superficie, limitada arriba por la membrana epidérmica, que lleva adheridas las porciones apicales y oscurecidas de los elementos en empalizada, y abajo por las porciones basales de estos mismos elementos. Algunos de éstos se disuelven después de haber pasado su contenido a las células basales que luego se estiran y transforman en un conidióforo sencillo. Otros elementos se cargan de contenido y emiten, inmediatamente debajo de cada tabique, una ramita delgada que produce conidios en su extremo.

Nótese cómo el extremo de los conidióforos no corresponde al extremo de los elementos de la primitiva empalizada, sino sólo a su porción basal. La formación de conidios, que progresa del centro a la periferia, debe ser rapidísima, pues es raro encontrar conidióforos en estado de plena producción, ya que por lo regular o son jóvenes o aparecen ya vacíos.

No nos parece referible este hongo a ninguna especie conocida entre las incluíbles en géneros más o menos afines a *Gloeosporium* o a *Gloeosporidium* V. Höhn. Entre los géneros que V. Höhnel (1923) incluye en su «System» está *Discosporella* V. Höhn., que conviene con la especie que estudiamos por las características de sus conidióforos. Ahora bien, como Petrak (1929, p. 371) ya hizo notar, el género *Discosporella* tiene la misma especie tipo que *Conostroma* Moesz, género este último que, por haber sido descrito poco tiempo antes, debe prevalecer.

Por otra parte, no conocemos la especie tipo (la primitiva *Dendrophoma didyma*) más que por la sucinta descripción original (1892, p. 9) y por la obra de Clements y Shear (1931), en la que indican la existencia de una columna central en la fructificación. Por todo ello, sólo con carácter provisional podemos incluir esta especie en el género *Conostroma*.

Los conidióforos son de anchura muy variable, y tenemos la impresión, aunque de ello no estamos completamente ciertos, de que, conforme progresa la producción de conidios, el contenido del conidióforo se va agotando, y la columna protoplásmica va siendo cada vez más estrecha.

No sólo se agota pronto el contenido protoplásmico de los conidióforos, sino que también, y antes que ellos, se vacían los elementos de la capa plectenquímica ba-

sal; de tal modo que, cuando la fructificación alcanza la madurez, el interior de estas células aparece sin contenido y, en cambio, los conidióforos y sus células basales aparecen repletos de protoplasma y se tiñen intensamente por los colorantes.

A pesar de que tanto la capa basal como los conidióforos son incoloros, o muy débilmente coloreados, las fructificaciones vistas superficialmente se destacan como discos negros; color debido a los restos de las porciones apicales de los elementos de la primitiva empalizada, que quedan adheridos a la cara interna de la membrana exterior de la epidermis.

Se trata de un Melanconial, próximo sin embargo a los Estromáceos V. H.. Bastaría para que pudiera incluirse en este último grupo, simplemente que la fisura lisígena de los elementos en empalizada tuviera lugar algo más alejada del ápice.

CYTOSPORA CANARIENSIS J. Urr.

En ramas de *Viburnum rugosum* Pers.—Las Mercedes (T.), VII. 1953. Probablemente fase picnídica de *Valsa canariensis*, con la que se presenta asociada.

Estromas esparcidos, semejantes a los de *V. canariensis*, de desarrollo intracortical, que elevan el peridermio a modo de pústula, cónico-deprimidos, de base plana circular de alrededor de 1 mm. de diámetro, o algo alargada en la dirección de las fibras del huésped. Lóculos por lo regular en número de 4-6, uniestratificados, incluidos en la corteza del huésped poco alterada, con paredes propias y perfectamente individualizados, globosos, o más frecuentemente de forma irregular por mutua compresión, de tamaño variable, pudiendo llegar a medir 300 micras de diámetro; se prolongan en su parte superior en sendos ostiolos que al fin confluyen en uno solo común, que se abre en el centro de un disco erumpente blanco grisáceo constituido por tejido estromático junto con restos del tejido del huésped alterado y reducido a una masa más o menos pulverulenta. Pared de 15 micras de espesor, formada por capas de células que aparecen fibrosas y

de 4-5 micras de anchura en los cortes meridianos, y de forma irregular, laberíntica, vistas de frente.

El tamaño de los lóculos es muy variable; está en relación con el tamaño del estroma y el número de lóculos que entran a formar parte.

Conidióforos sencillos, de 15-20 x 1 micras. Conidios alantoideos, hialinos, de 3,5-5 x 1 micras, sin gotas.

Pertenece a la sección *Eucytospora*. La disposición y naturaleza de lóculos son análogas a las que Petrak (1923, p. 315) describió para el género *Leeina*; éste, sin embargo, no tiene conidios alantoideos.

En la mayor parte de los casos, los ostiolos confluyen en uno común central. Sin embargo, y por excepción, hemos encontrado algunos discos estromáticos con más de un ostiolo, y en estos casos el hongo recuerda ejemplares del género *Lamyella* Fr.

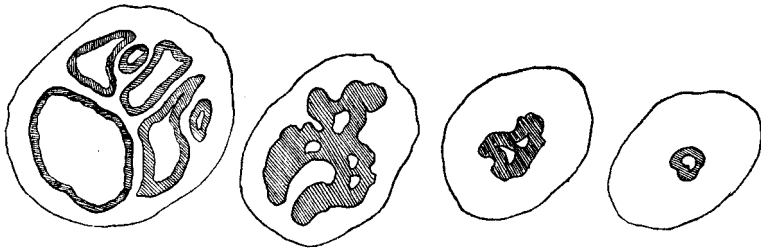


Fig. 6—CYTOSPORA CANARIENSIS J. Urr.
Cortes transversales del estroma, a diferentes niveles

* *Cytospora nivea* (Hoffm.) Sacc., Syll. Fung. III, p. 260.

En ramas secas de *Populus alba* L.—Tenoya (G. G.), 23. III. 1954.

CYTOSPORA PERIPLOCAE J. Urr. (Véase: *Valsa Periplocae*).

* *Cytospora tamaricophila* Maire et Sacc., Maire et al. 1901, p. CXC.

En ramas de *Tamarix Gallica* L.— Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

Creemos que nuestros ejemplares deben referirse a esta especie de Maire y Saccardo, fundándonos especialmente en las particularidades de sus esporas. Ahora bien, en este caso la especie no encaja en el género *Cytospora*, ya que sus fructificaciones no tienen ostiolo bien formado y se abren a la madurez por un poro circular poco diferenciado. La cavidad del picnidio está incompletamente dividida por elevaciones de la pared que parten de la base y de los lados. Por su aspecto recuerda más a *Phomopsis* que a *Cytospora*, aunque por las esporas se aproxime más a este último género. Abundantes hifas estériles invaden la cavidad del picnidio.

* **Darluca filum** (Biv.) Cast., Allescher 1901, p. 704.

En soros de diversas Uredineas, entre ellos:

Teleutosoros de *Dicheirinia canariensis* Urr. (*Cytisus proliferus*).—Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.

Uredosoros de *P. coronata* Corda (*Lolium perenne*).—Los Berrazales (G. C.), 4. IV. 1954.

Uredosoros de *P. Andropoginis hirti* Beltr. (*Hyparrhenia hirta*).—Tafira (G. C.), 14. IV. 1954.

* **Dinemasporium graminum** Lèv., Allescher 1903, p. 421.

En hojas muertas de *Arundo Donax* L.—Pinar de Tirajana (G. C.), 1. IV. 1954.

Discosia Artocreas (Tode) Fr., Vestergren 1907, p. 56.

En hojas caídas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.—Moya (G. C.), VII. 1953.

En hojas caídas de *Myrica Faya* Ait.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.—Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.

En hojas caídas de *Laurus canariensis* W. B.—Cubo de la Galga (P.), 27. IV. 1954.

Alguna que otra fructificación, mezclada con las de otras especies, hemos hallado también con cierta frecuencia en hojas caídas de otros huéspedes.

A Vestergren se debe una descripción de la estructura de las fructificaciones, cuya exactitud hemos podido comprobar.

Graphiola Phoenicis (Moug.) Poit., Fischer 1922, p. 228.

En hojas de *Phoenix canariensis* Hort.—Maspalomas (G. C.), VII. 1953 y 27. III. 1954.—Tafira (G. C.), 14. IV. 1954.—Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

Este hongo se ha incluido por lo común entre los Ustilaginales (1). Nosotros tenemos por más acertada la opinión de Hughes (1953) que lo incluye entre los *Fungi Imperfecti*.

* **Hormodendrum olivaceum** (Corda) Bonord., Gilman 1945, p. 296.

En ramas caídas de *Ilex canariensis* Poir.—El Cedro (G.), 5. V. 1954.

LAMYELLA PHILLYREAE J. Urr.

En ramas muertas de *Phillyrea media*.—Tamadaba (G. C.), 14. V. 1954.

Estromas esparcidos o formando grupos poco densos, primero incluidos en el parénquima cortical, y luego erumpentes por rotura del peridermio elevado a modo de pústula valsiforme, con base más o menos plana y circular, de 0,8-1,5 mm. de diámetro, y altura de unas 700 micras. Picnidios en número variable, que oscila entre 4 y 15, según el tamaño del estroma, globosos, o por mutua com-

(1) Para bibliografía, Véase Ciferri (1938, p. 214).

presión irregulares, a veces confluentes, de 250-300 micras de diámetro, prolongados en sendos cuellos cilíndricos; éstos son ascendentes, paralelos, de unas 300 micras de longitud y están soldados entre sí por sus paredes laterales, pero conservan cada uno su canal propio. Disco erumpente constituido exclusivamente por los cuellos, que nunca sobresalen, más bien por el contrario se manifiestan al exterior por pequeñas depresiones circulares o exagonales.

Pared membranosa, fibroso-microcelular, de color pardo amarillento, formada por elementos de 2-3 micras de anchura. El espacio que queda libre entre los picnidios aparece ocupado por restos del parénquima cortical muy alterados, mezclados con hifas pardas de unas 4 micras de anchura.

Conidios alantoideos subhialinos, pero de color pardo oliváceo cuando se observan en masa, de 4,5-5x1-1,2 micras, que se producen en los extremos y también en los lados de los conidióforos. Conidióforos sencillos o ramificados, de 25-40 x 1,5 micras, tabicados.

Es notable que, al menos en estado seco, los cuellos no se manifiesten en el disco como orificios, sino simplemente como depresiones. Esto es debido a que cerca de su extremo terminal, los cuellos están estrangulados por un espesamiento de sus paredes. Probablemente esta especie de esfínter sólo se abrirá cuando lo fuerce la presión de la masa de conidios.

Encaja perfectamente en el género *Lamyella* Fr., tal como ha sido caracterizado por Petrak y Sydow (1923, p. 354) después de examinar la especie tipo. El ejemplar del Herbario de Fries no les permitió observar los conidióforos. En este hongo canario los conidióforos son sencillos o ramificados, y tabicados; producen los conidios, no solamente en los extremos, sino también a los lados, en pequeños dientes que nacen del conidióforo inmediatamente debajo de los tabiques.

Aunque es indudable su parecido con el género *Cytospora*, creemos, contra el parecer de Clements y Shear, que deben incluirse en género aparte las especies que, como la que ahora describimos, tienen cuellos independientes para cada uno de los lóculos del estroma. Por eso nos parece muy oportuno mantener el género *Lamyella* Fries.

Macrophoma Solierii (Mont.) Berl. et Vogl. Allescher 1901, p. 357.

En tallos secos de *Asphodelus ramosus*. Pinar de Tijajana (G. C.), 2. IV. 1954.

Conidios de 20-25 x 7 micras, por lo común con dos grandes gotas, y a veces hasta cuatro. Los ejemplares convienen mejor con la descripción original de *Ascospora Solierii*, hecha por Montagne, que con la que aparece en el «Sylloge» de Saccardo. (III p. 161).

En tallos secos de *Asphodelus* sp.—Barranco de Agaete (G. C.), 9. IV. 1954.

Conidios de 24 x 6 micras, con dos grandes gotas.

* **Marssonina Delastrei** Magn. Grove 1937, p. 274.

En hojas de *Silene Cucubalus*.—Cruz de Tejada (G. C.), VII. 1953.—Tejada, 12. V. 1954.

Las fructificaciones son casi globosas, y en muchos casos parecen picnidios; pero no hay en ellas auténtico ostiolo, y se abren bastante ampliamente en la mayor parte de los casos.

* **Microdiplodia perpusila** (Desm.) Allesch., Zambet takis 1954, p. 244.

En cladodios muertos de *Semele androgyna* Knth.—Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

En ramas muertas de *Withania aristata* (Ait.) Paus.—Guía (G. C.), 15. III. 1954.

En tallos muertos de *Rubia fruticosa* Ait.—Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Picnidios gregarios, y aun a veces confluentes, subglobosos, o irregulares, de 120-160 micras de diámetro, erumpentes, abiertos por un poro plano irregular. Pared del picnidio microcelular, de 5-10 micras de espesor y color pardo claro en la base, y hasta 25 micras y más oscura en la mitad superior. Conidios oblongo-elipsoideos, o ligeramente ovoideos, mas raras veces oblongo-fusiformes,

de color pardo claro, con un tabique, no contraídos a su nivel, de 7-10 x 3,5-5 micras, insertos directamente en las células de la capa más interna de la pared del picnidio.

En los ejemplares sobre *Rubia fruticosa* los conidios son ligeramente más largos, pues miden 8-12 micras.

* **Monochaetia plagiochaeta** Sacc., Allescher 1903, p. 670.

En la cara interna de unos trozos de corteza desgajada, de *Persea indica* Spreng.—Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Conidios de 30-38 x 12 micras, con la célula hialina superior prolongada en pequeña uñita puntiaguda y oblicua, o aun a veces casi perpendicular al eje del conidio. Este pequeño apéndice no suele pasar de 4 micras de longitud, y con frecuencia apenas está indicado; muy raras veces alcanza las 8 micras. Los pedicelos son largos y llegan a medir hasta 40 micras. Se vé, por lo que queda dicho, que los conidios son algo más cortos y más anchos y, sobre todo, tienen pedicelos notablemente más largos que en los ejemplares que estudió Saccardo, sobre corteza de *Laurus nobilis*, de Francia. Con todo, se trata de pequeñas diferencias en caracteres, a nuestro parecer, bastante variables; sólo una comparación directa con los ejemplares que estudió Saccardo podría aclarar si, en realidad, este hongo canario sobre «Viñátigo» representa, o no, una forma distinta de la que en Europa vive sobre Laurel.

MORALEZIA ARUNDINIS J. Urr. (1)

Sobre cañas de *Arundo Donax* L.—Casa forestal de Tirajana (G. C.), 30. III. 1954.

Fructificaciones esparcidas, primero inmergidas, más tarde erumpentes y ceñidas por las fibras del huésped, y

(1) Género dedicado a Don Manuel Morales, Presidente de «El Museo Canario» en la época de nuestra visita.

al fin casi superficiales, cerradas y sin abertura preformada, elipsoideas, alargadas en la dirección de las fibras del huésped, de 500-900 x 200-400 micras, negras, convexas y de consistencia casi gelatinosa cuando están húmedas, pero hundidas, de forma pezizoide, cuando están secas.

Pared membranosa poco aparente en su parte basal, donde es delgada, casi incolora y de estructura fibrosa, compuesta por hifas de unas 2-3 micras de anchura, de membrana gruesa y muy estrecha luz central; de esta capa basal parten hifas incoloras que invaden los tejidos del huésped. En la parte superior, la fructificación tiene pared más gruesa, de unas 25 micras de espesor, constituida por capas concéntricas de hifas ascendentes poco entrelazadas, de membrana gruesa y color pardo oscuro, sobre todo en las capas periféricas, donde se sueldan entre sí y forman una costra parda homogénea, brillante y córnea cuando está seca, y carnosa cuando está humedecida.

En la madurez, por hinchazón de la masa gelatinosa de las esporas, la pared se rasga en su parte superior, de modo que las fructificaciones vacías muestran un borde compuesto de girones irregulares revueltos.

Los conidióforos revisten la porción basal, y buena parte de las paredes laterales de la cavidad. Son difíciles de distinguir de las hifas propias de las capas interiores de la pared, de las que son simple continuación; sus dimensiones suelen ser 5-15 x 1,5 micras. Los conidios son filiformes, de 150-200 x 2,5 micras, hialinos, pluritabcados, con una separación de 15-20 micras entre los tabiques, y nacen en fascículos o verticilos en el extremo (raras veces también a los lados) de los conidióforos.

Este hongo debe corresponder a la fase picnídica de algún *Discomiceto*. No nos es posible incluirlo en ninguno de los géneros de *Excipuláceos* descritos. Tampoco podemos referirlo a ninguna de las especies que con mayor o menor razón se han agrupado en los *Leptostromatáceos*. Pudiera corresponder a alguna especie mal descrita, y erróneamente incluida en el género *Leptostromella*. No tiene nada que ver con *Pseudoseptoria donacicola* Speg. Creemos que en el sistema natural deberá ocupar un lugar próximo a *Chaetalysis* Peyr. (Peyronel 1922, p. 141).

ORAMASIA HIRSUTA J. Urr. (1)

En la cara interna de un trozo de corteza de *Persea indica* Spreng. Barranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Hifas de color pardo claro, traslúcidas, de unas 2,5 micras de anchura y con membrana poco engrosada, reptan por la superficie más o menos entrelazadas, y aun penetran en las capas superficiales del huésped alterado, en el que determinan manchas negruzcas. Estromas superficiales, asentados en estas manchas, esparcidos o confluentes, planos, de 60-75 micras de espesor, por lo regular de contorno más o menos elíptico, de 0,5-1,5 mm. de longitud, por cosa de 0,5 mm. de anchura. Otras veces los estromas, probablemente por confluencia de varios, alcanzan dimensiones mayores, y constituyen placas de aspecto corticioide de forma indefinida. De consistencia casi carnosa y color crema claro en la superficie. Aunque en la parte inferior, en contacto directo con la superficie del huésped, simule a veces en cortes delgados un pseudoparenquima, la estructura es prosenquimática en todo su espesor, particularmente manifiesta en las capas superiores, que tienen hifas tabicadas de 2,5-3 micras de anchura que terminan libremente y forman el estrato de conidióforos. Las membranas celulares, que en la parte inferior del estroma son de color pardo y están ligeramente engrosadas, hacia arriba se hacen paulatinamente más delgadas y llegan a ser incoloras. De la parte inferior del estroma parten hifas hialinas que invaden los tejidos de la corteza, anastomosándose con frecuencia y dando lugar a un hifenquima aracnoide. Estas hifas, ricas en vacuolas, presentan grandes variaciones de calibre en su recorrido, con porciones nodulares de unas 5 micras separadas por estrechamientos de 1 micra de anchura.

Esparcidas por todo el estroma nacen cerdas, por lo regular en las capas profundas. Son rígidas, erguidas, de color pardo oscuro, tabicadas, de membrana gruesa, de unos 0,5 mm. de longitud y 7 micras de anchura en

(1) Género dedicado a Don Leoncio Oramas, Ingeniero de Montes de Tenerife.

la base, adelgazadas hacia el extremo superior que es romo.

Los conidióforos, que a veces se presentan ensanchados en su base, ampuliformes, siempre se adelgazan hacia arriba y terminan en un extremo delgado y curvo; son incoloros, de membrana muy delgada, y miden 12-15 micras de longitud los jóvenes, y hasta 22 micras los viejos.

Los conidióforos jóvenes terminan en un solo esterigma en forma de gancho; pero los viejos pueden presentar, además del terminal, otros esterigmas laterales, cuyo origen es el siguiente: La célula conidífera termina en un simple gancho que produce un conidio en su extremo; más tarde, en un punto subterminal, continúa creciendo el conidióforo y se forma un segundo gancho, en cuyo extremo nace un nuevo conidio. Este proceso puede repetirse unas cuantas veces; así resulta que los conidióforos viejos presentan pequeñas ramas laterales que recuerdan las astas de un ciervo. Estas ramitas, ahora laterales, fueron en su origen terminales, y por tanto los conidios, aunque en apariencia acro-pleurógenos, son siempre acrógenos. En algún caso, el extremo del gancho, en vez de producir un nuevo conidio, da lugar a un nuevo gancho.

Conidios cilíndrico-fusiformes, por lo regular ligeramente curvados o asimétricos, con extremos agudos y oblicuos, de 16-24 X 2,5 micras, incoloros y continuos. El conidio se inicia como una pequeña gota de protoplasma que colgara del extremo del esterigma curvado; pronto esta gota se curva hacia arriba y adopta forma de pera invertida, y finalmente se alarga y estrecha hasta adquirir la forma y dimensiones del conidio maduro. Buena parte del contenido protoplásmico de los elementos del estroma se transvasa a los conidios a través de los conidióforos; de tal modo que en los estromas viejos, no sólo los elementos del estroma, sino también los conidióforos están vacíos, reducidos estos últimos a su tenue membrana.

Los conidios de este hongo recuerdan los de *Vermicularia* spp.. De todos modos, la especie que ahora describimos se separa fundamentalmente de *Vermicularia-Colletotrichum* por sus estromas superficiales y de es-

estructura diferente, y sobre todo por sus conidióforos y por el modo de formarse los conidios.

Algunos autores, como Ferraris, (1910, p. 59), conciben el género *Volutella* en un sentido amplio, y resulta así una mezcla heterogénea de especies de muy distintos géneros, entre ellos *Volutella* Tode, *Psilonia* Fr., y *Chaetostroma* Corda. Ninguno de estos géneros tiene en sus especies típicas nada de común con el hongo que ahora nos ocupa. Tampoco puede incluirse en el género *Perioloopsis* Maire, ni en *Trichofusarium* Bubák.

No conocemos el género *Vermiculariopsiella* Bender (= *Vermiculariopsis* V. H., no Torrend!). A juzgar por la descripción, tiene este género varias características comunes con el hongo que ahora describimos, y por eso en un principio lo incluimos en él. Pero no creemos ahora que su especie tipo deba incluirse en el mismo género que este hongo canario; pues, según un observador tan perspicaz como V. Höhnel, *V. immersa* (= *Excipula immersa* Desm.) tiene conidióforos sencillos o «büschelig verzweigt», y es imposible que hubiera caracterizado él de este modo los conidióforos de la especie canaria, si la hubiera examinado.

* ***Pestalozzia picnoides*** Alm. et Cam., Almeida y S. Cámara
1909, p. 208.

En una hoja caída de *Persea indica* Spreng.—Cubo de La Galga (P.) 27. IV. 1954.

Perfectamente de acuerdo con la descripción del ejemplar tipo, hallado en Portugal sobre *Laurus nobilis*. El nombre específico resulta muy apropiado; en efecto, las fructificaciones intraepidérmicas muestran pared propia alrededor de toda la cavidad esporígena, si bien los conidios sólo nacen en la parte basal. Su estructura viene a ser la de un Estromáceo de V. Höhnel. Las fructificaciones son preferentemente epifilas, pero en mis ejemplares también se presenta alguna que otra en el envés de la hoja. Una rotura en la parte superior de la fructificación da salida a la masa de conidios en forma de cirro ensortijado.

* **Phomopsis Asphodeli** (Sacc.) S. Cam., S. Cámara 1929, p. 51.

En tallos secos de *Asphodelus* sp.—Barranco de Agaete (G. C.), 9. IV. 1954.

Conidios bigutulados, de 9 x 3 micras.

PHOMOPSIS SYTISI J. Urr.

En ramas secas de *Cytisus congestus* Ball.—Valsendero (G. C.), 13. IV. 1954.

Fructificaciones esparcidas, o a veces agrupadas en series paralelas, de desarrollo subperidérmico, de forma y tamaño muy variados, abiertas arriba por un ostiolo tronco-cónico erumpente; con base plana de contorno elipsoideo, de 600-800 x 300-600 micras, de la que suelen elevarse algunos tabiques incompletos. Pared poco desarrollada en la mitad inferior, donde es de estructura fibroso-microcelular, casi incolora o ligeramente parduzca; en la mitad superior de la fructificación, tiene mayor espesor, está formada por tejido pardo-oliváceo, y en la porción en contacto directo con el aire se hace negra, casi carbonosa. Conidios oblongo-elipsoideos, rectos, hialinos, unicelulares, de 7-10 x 2,5-3 micras, con una gota grande en cada extremo por lo regular. Conidióforos alargados, aguzados hacia el ápice, de unas 10 micras de longitud, que tapizan toda la cavidad.

PHYLLOSTICTINA NOTELAEAE J. Urr.

En hojas de *Notelaea excelsa* W. B.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

Manchas pálidas, secas, necróticas, redondeadas o irregulares, de 5-15 mm. de diámetro, que ocupan todo el espesor de la hoja, limitadas por una franja pardo rojiza que por fuera muestra una aureola verde translúcida. Picnidios poco numerosos, esparcidos en la cara superior de las manchas, subperidérmicos, globoso-deprimidos, de 150-200 micras de diámetro, abiertos irregularmente por un

poro papilar erumpente. Pared membranosa, de unas 10 micras de espesor, en su mayor parte de color pardo claro, más oscura en la región del poro, formada por lo común de dos estratos exteriores de células poligonales comprimidas y de membrana delgada, y de una capa interior de células hialinas. Conidios oblongos o elipsoideos, hialinos, continuos, de 5-6 x 2,5-3,5 micras, generalmente con dos o más gotas, que nacen en el extremo de un esterigma muy corto y delgado que parte de las células hialinas que tapizan la cavidad.

* *Phyllestictina Hisis* (Oud.) Petr. et Syd., Petrak y Sidow 1927, p. 198.

En hojas muertas de *Ilex canariensis* Poir.—Barranco de la Galga (P.), 26. IV. 1954.

* *Pycnothyrium microscopicum* Bub., Bubák 1914, p. 209.

En hojas caídas de *Laurus canariensis* W. B.—Valsendero (G. C.), 13. IV. 1954.—Caldera de Tajadre (P.), 26. IV. 1954.

En hojas caídas de *Ocotea foetens* (Ait.) Bent. et Hook.—Caldera de Tajadre (P.) 56. IV. 1954.—Los Tilos, Moya (G. C.) 16. III. 1954.

Las fructificaciones tienen el mismo aspecto que las de *Microthyrium microscopicum*, del que, según Bubák, representa la fase picnídica.

No cabe duda de que estos ejemplares canarios pertenecen a la especie hallada en Istria y descrita por Bubák. Acompañamos unos dibujos en los que se aprecia con claridad el origen de los conidios. Bubák describe conidióforos «breve cylindraceis, 3-4 micris longis, in stratum fere gelatinosum conglutinatis». Según puede verse en nuestra lámina XVII, figs. b y c, los conidios nacen directamente de las células de la pared, cuya gruesa membrana es oscura en su faceta exterior e incolora en las restantes. Die-dicke (1913, p. 175) publicó el género *Pycnothyrium* en la misma publicación en que daba cuenta de que el tipo del género *Diplopeltis* Pass. (1890) no tiene esporas feo-

dídimas, sino hialosporas. En el «Sistem der Fungi imperfecti» de V. Höhnelt, entre los Pycnothyreos hialosporos no figura el género *Phycnothyrium*, y si, en cambio, *Diplopeltis*. Sin embargo, la nomenclatura aún se complica más por la circunstancia de haberse publicado con anterioridad un género *Diplopeltis* Endl. En el diccionario de Ainsworth y Bisby (1945, p. 99) *Diplopeltis* Pers. figura como sinónimo de *Pycnoseynesia* O. Kuntze.

SELENOPHOMA PHYLLITIS J. Urr.

En hojas de *Phyllis nobla* L.—Refugio forestal de Gallegos (P.) 29. IV. 1954.

Manchas visibles por las dos caras, pero más acusadas en el haz, esparcidas, por lo regular más o menos circulares y de 2-5 mm. de diámetro, más raras veces irregulares y de mayor tamaño, de color pardo claro, limitadas por una franja oscura pardo-purpúrea. Fructificaciones por lo regular poco numerosas, esparcidas dentro de la mancha, epifilas, desarrolladas bajo la cutícula, de contorno circular, de 90-150 micras de diámetro, negras a simple vista; primero cerradas y compactas, más tarde ampliamente abiertas por disolución del tejido de la parte superior. Pared de consistencia subcarnosa al estado húmedo, de estructura pseudoparenquimática, constituida por células de 4-5 micras de anchura. Conidios fusiformes, algo más adelgazados hacia el extremo inferior, curvos, hialinos o subhialinos, continuos, de 14-21 x 5-6 micras, incluidos en una masa mucosa producida por disolución del tejido que ocupaba la porción central de la fructificación joven. Sin conidióforos.

La fructificación se inicia por un apelonamiento subcuticular de hifas pardo-oliváceas, algo traslúcidas, de 4-5 micras de anchura. Al crecer el esbozo, levanta la cutícula y termina por romperla, pero queda firmemente adherido y ceñido por ella. Una vez alcanzado el tamaño definitivo, comienza la disolución del tejido; proceso que se inicia en el centro de la parte superior y avanza por el interior, en virtud de lo cual la fructificación madura queda reducida a una porción pseudoparenquimática basal, de mayor o menor espesor según el estado a que ha

llegado la disolución, y otra marginal constituida por restos de las facetas exteriores de las que fueron células periféricas del esbozo, por lo regular reducidos a trozos de color oscuro firmemente adheridos a la cara interna de la cutícula del huésped; ésta aparece rasgada y levantada, y deja entre sus bordes una amplia abertura, por la que salen al exterior los conidios englobados en una masa mucosa.

Las células de la capa basal producen directamente los conidios. Para ello sufre su pared una perforación, y a través de ella hace hernia el contenido de la célula madre, que se vierte en el conidio en formación; éste, por tanto, está en comunicación con ella por un corto y estrechísimo cordón protoplásmico. Cuando un estrato celular ha cumplido su función conidígena, es alcanzado por el proceso de disolución en su marcha descendente, y reemplazado por el inmediato inferior. Todo esto hace que la fructificación adulta pueda tomarse erróneamente por la de un Melancolial.

El proceso descrito es característico del género, que Maire caracterizó simplemente (1906, p. 428) «como *Phoma* pero de conidios en forma de cuarto de luna».

Todas las especies de *Selenophoma* son bastante parecidas por lo regular. Todas ellas, según nuestras noticias, son intra o subepidérmicas; esta especie canaria tiene, en cambio, fructificaciones subcuticulares. No son frecuentes las especies del género que viven sobre hojas, pero nosotros mismos hemos descrito con anterioridad otra especie folícola.

* **Septoria Acetosae** Oudem., Allescher 1901, p. 848.

En hojas de *Rumex Lunaria* L.—Caldera de Bandadama (G. C.), 8. III. 1954.

Conidios de 30-50 x 2,5-3,5 micras, con 1-3 tabiques. En algunas publicaciones se atribuye a los conidios de esta especie mayor anchura; pero los ejemplares que de la Península conocemos, sobre otras especies de *Rumex*, son análogos a estos canarios. *S. Rumicis-papillaris* Cab. es, sin duda alguna, un sinónimo.

Septoria aegopodina Sacc. var. **villosae** G. Frag., Frago-
so, 1921, p. 47.

En hojas de *Pimpinella dendroselinum* Webb.—Ba-
ranco de Gallegos (P.), 29. IV. 1954.

Picnidios de 70-150 micras de diámetro. Conidios de 25-40 X 1-1,5 micras, plurigutilados. Nuestros ejemplares están de perfecto acuerdo con la descripción que Frago-
so hizo de su nueva variedad, según ejemplares recogidos en *Pimpinella villosa*. Más que variedad especializada en un determinado huésped, nos parece una ubicada en esta área geográfica. No sabemos que haya sido hallado en España el tipo de la especie. Petrak cita de Tenerife *S. inconspicua* Mass. sobre el mismo huésped que nuestros ejemplares palmeros; no dudamos que se trata en ambos casos de una misma cosa, a la vista de la descripción que publica. *S. aegopodina* y *S. inconspicua* son extremadamente parecidas. La comparación de los ejemplares tipo quizás diera como resultado una refundición de las dos especies en una sola. Pero es el caso que, ni los ejemplares de Petrak, ni los nuestros, están de acuerdo con las descripciones originales de los tipos en lo que se refiere a la longitud de los conidios, que corresponde, en cambio, a lo que Frago-
so consideró como var. *villosa* de *S. aegopodina*.

SEPTORIA BENITEZI J. Urr. (1)

En hojas de *Salvia canariensis* L.—Aldea de San Ni-
colás (G. C.), 13. III. 1954.—Mogán (G. C.), 25. IV. 1954.

Manchas anfigenas, irregulares, más o menos redon-
deadas, o poligonales y entonces limitadas por las nervia-
ciones, primero parduscas, luego blanquecinas por dese-
cación necrótica de los tejidos, de 1-5 mm. de diámetro,
a veces confluentes en manchas de mayor de tamaño. Picni-
dios hipofilos, subepidérmicos, globosos, de 50-75 micras

(1) Dedicada a Don Simón Benitez, Conservador de «El Museo Canario».

de diámetro, provistos de poro plano atípico. Pared delgada de 7-12 micras de espesor, con células de unas 3 micras de anchura. Conidios vermiculares, rectos o sinuosos, de 25-60 (40-50) x 2,5-3,5 micras, hialinos, con 1-4 (3) tabiques. Conidióforos de 7-10 micras de longitud, aguzados hacia el extremo.

Las dos especies de *Septoria* sobre *Salvia* que publicó Passerini parecen claramente distintas según las descripciones (Allescher 1901, p. 850). *S. Salviae* tiene conidios filiformes de 65-70 micras de longitud; *S. Salviae-pratensis* los tiene bacilares y muchos más cortos, de 30-32 micras de longitud. Tanto en una como en otra, los conidios son unicelulares.

El P. Unamuno (1932, p. 47) publicó otra especie, *S. verbenacea* Unam., que halló sobre *Salvia verbenacea* en Logroño, con conidios que miden entre 31 y 65 micras; amplitud de variación que prácticamente es la suma de las correspondientes a las dos especies de Passerini. Longitudes muy semejantes hemos hallado en los conidios de nuestros ejemplares sobre *Salvia canariensis*, que también coinciden con los estudiados por el P. Unamuno en el carácter tabicado de los conidios y en el número de sus tabiques; detalles éstos que los separan de las dos especies de Passerini, cuyos conidios están descritos como unicelulares.

Sin embargo, al comparar nuestro hongo con el del P. Unamuno, ya al primer golpe de vista destaca la diferente anchura de los conidios; los de este hongo canario son casi doble anchos que los de *S. Verbenacea*. Es tan sólo cuestión de 1,5 micras aproximadamente, pero la anchura de los conidios es en este género carácter que consideramos de relativa importancia taxonómica por su fijeza, desde luego bastante mayor que la que ofrece su longitud.

En resumen: entre las *Septoria* spp. halladas sobre especies del género *Salvia*, la que describimos nosotros ahora presenta conidios cuyas longitudes alcanzan los límites extremos de una y otra de las dos especies italianas que viven sobre *Salvia pratensis*, pero los valores más frecuentes, que son los intermedios, no se hallan representados en los polígonos de variación de ninguna de estas dos, a juzgar por las descripciones; se aparta también de

ellas por tener conidios tabicados. De la especie que vive sobre *Salvia verbenacea* difiere por la mayor anchura de los conidios, que por lo regular son también algo más cortos según hemos podido comprobar en los ejemplares tipos del herbario del P. Unamuno. *S. Salviae* Pass. var. *Sclerae* Mass. tiene conidios aún más delgados (50-60 x 1 micras.)

SEPTORIA BETIVORA J. Urr.

En hojas de *Beta patellaris* Moq.—Guía (G. C.), 15. III. 1954.

Manchas circulares pálidas visibles en las dos caras, de 2-10 mm. de diámetro, esparcidas o confluentes, lisas en el centro, con arrugas concéntricas en el borde. Picnidios anfigenos, esparcidos, muy numerosos, por lo regular más abundantes en el borde que en el centro de la mancha, subepidérmicos, globosos, o más o menos irregulares, de 60-130 micras de diámetro, abiertos por un poro amplio poco diferenciado. Pared membranosa de color pardo claro, de estructura pseudopicnidica, que en visión frontal muestra células alargadas e irregularmente sinuosas, de 2,5-5 micras de anchura, traslúcidas, de color pardo claro y limitadas por delgada línea oscura; en cortes meridianos se ven por lo regular 1-2 estratos de células.

En los picnidios jóvenes, las células de la pared, de unas 3-4 micras de anchura, contienen abundante protoplasma y una membrana hinchable, bastante gruesa cuando está húmeda, e incolora o débilmente coloreada en todo su espesor; sólo se exceptúa la faceta externa de las células periféricas, que está reforzada por una delgada película más consistente y oscura, y que aparece en los cortes como línea oscura periférica.

Conidios cilíndricos, rectos o curvos, hialinos, con 1-3 tabiques, de 20-40 (25-30) x 1,5-2,5 micras, producidos por las células que tapizan la cavidad del picnidio, en el extremo de un delgado y corto esterigma, proceso que recuerda lo que ocurre en el género *Asteromella*.

Cuando la pared se compone de un solo estrato de células, cumple a un tiempo la doble misión protectora y reproductora, y para esto refuerzan su faceta externa con

una película resistente, al par que su cara interna proyecta un corto enterigma conidígeno.

Septoria Betae West., con conidios plurigutulados y picnidios epifilos, parece bien separada de la especie que ahora describimos. En la descripción original no se detallan las dimensiones de los conidios, pero Grove (1935, p. 372) los describe mucho menores que los de esta especie canaria.

SEPTORIA BITUMINOSA J. Urr.

En hojas de *Psoralea bituminosa* L. var. *palestina* W. B.—Tenoya (G. C.), 23. III. 1954.

Picnidios que forman céspedes en manchas foliares ligeramente oscurecidas, subepidérmicos, más o menos globosos, de 50-80 micras de diámetro, cuando jóvenes ampliamente abiertos al modo de *Phleospora*. Pared membranosa, de estructura pseudopicnídica. Conidios alargados, fusiformes o vermiculares, de 14-17 x 2 micras, hialinos, con un tabique transversal mediano, rectos o sinuosos.

Se trata probablemente del estado «*Septoria*» de la misma especie que Bubák describió como *Rhabdospora bituminosa* (Syll. Fung. XXII, p. 1124) hallada en tallos de este mismo huésped, en Montenegro. Nuestro hongo tiene conidios que están de acuerdo con la descripción de Bubák, pero la estructura de la pared del picnidio es diferente.

* *Septoria Brizae* Unam., Unamuno 1930, p. 295.

En hojas vivas de *Briza maxima* L.—Moya (G. C.), 16. III. 1954.—Lagunetas (G. C.), 12. V. 1954.—Tamadaba (G. C.), 14. V. 1954.

Conidios hasta de 50 micras de longitud. Es del tipo de *S. Bromi* Sacc., y quizás fuera más propio considerarla como una variedad de la misma, acaso no diferente de *S. Bromi* Sacc. fa. *Brizae* Frag. (Fragoso 1915, p. 128).

En la isla de Gomera, también en hojas de *Briza maxima*, recogimos unos ejemplares que difieren algo de *Septoria Brizae*, ya que sus conidios presentan un tabique y no suelen estar adelgazados hacia un extremo.

* **Septoria Bromi** Sacc.

En hojas de *Bromus villosus* Forsk.—Cumbre Vieja (P.), 25. IV. 1954.

Se trata, a no dudar, de la misma cosa que en hojas de *Bromus maximus* encontró el P. Unamuno, primero en Salamanca y posteriormente en Logroño. La consideró como una nueva variedad, *S. Bromi* var. *septulata* Unam. (1931, p. 92), que difiere del tipo porque sus conidios tienen, por lo regular, dos tabiques transversos.

Saccardo, en efecto, describió conidios «minute pluriguttulatis», y también en otras obras figuran éstos como no tabicados. Sprague (1944), por su parte, describe y dibuja los conidios de *S. Bromi* Sacc. con dos tabiques de ordinario.

Estos ejemplares canarios tienen picnidios de unas 160 micras de diámetro; sus conidios tienen la característica forma de fusta, miden 45-60 x 1,5-2 micras, y presentan casi sin excepción 2 tabiques.

* **Septoria Brunellae** Ell. et Harkn.

En hojas de *Brunella vulgaris* L.—Barranco de la Galga (P.), 26. IV. 1954.

Manchas pardas, primero rojizas y luego negruzcas, redondeadas, o angulares y limitadas por las nerviaciones. Conidios de 25-60 x 1,5-2 micras, con varios tabiques y gotas, aguzados hacia un extremo.

Estos ejemplares canarios tienen conidios cuya longitud ofrece tal amplitud de variación que comprende las que en las descripciones figuran como típicas de *S. Trailliana* Sacc. y *S. Brunellae*. Las abundantes gotas parecen indicar que los conidios no han alcanzado completa madurez; en este caso se aproximarían más a los de *S. Brunellae*, con los que coinciden también en su anchura y forma. Las manchas, en cambio, se parecen más a las de la especie europea. Es probable que tuviera razón Allescher (Hedwigia 1895) cuando supuso que se trata de una misma cosa; el nombre que debe prevalecer entonces es el de la especie americana, más antiguo.

SEPTORIA CISTI J. Urr.

En hojas de *Cistus monspeliensis* L.-Tamadaba 13. V. 1954.—Presa de Chira (G. C.), 1. IV. 1954.—Casa forestal de Tirajana (G. C.), 30. III. 1954.—Alto de Garajonay (G.), 6. V. 1954.

En hojas de *C. vaginatus* Ait. var. *leucophyllus* Spach. Barranco de la Cumbrecita (P.). 25. IV. 1954.

Manchas irregulares más o menos limitadas por las nerviaciones foliares, anfígenas, pero más marcadas en el haz que en el envés, de color pardo rojizo. Picnidios subepidérmicos, poco numerosos, esparcidos, epítilos, más o menos esféricos, de 100-150 micras de diámetro, abiertos por amplio poro. Pared de estructura pseudopicnidica, en la que se aprecia su origen plectenquimático, de 10-12 micras de espesor, formada por hifas entrelazadas, que en corte meridiano aparecen como células de unas 3 micras de anchura y membrana parda relativamente gruesa.

Conidios por lo regular atenuados hacia un extremo, curvados o flexuosos, de 40-85 (65-75) x 3-3,5 micras, hialinos, con 3-7 (5) tabiques. Conidióforos papiliformes.

Los conidios más cortos (quizás no maduros) tienen forma bacilar, con ambos extremos redondeados.

Los conidios de *S. Helianthemii* (Vest.) Allesch. (1901, p. 791) están aguzados en los dos extremos, son algo más delgados que los que describimos, y por lo regular más cortos y no están netamente tabicados.

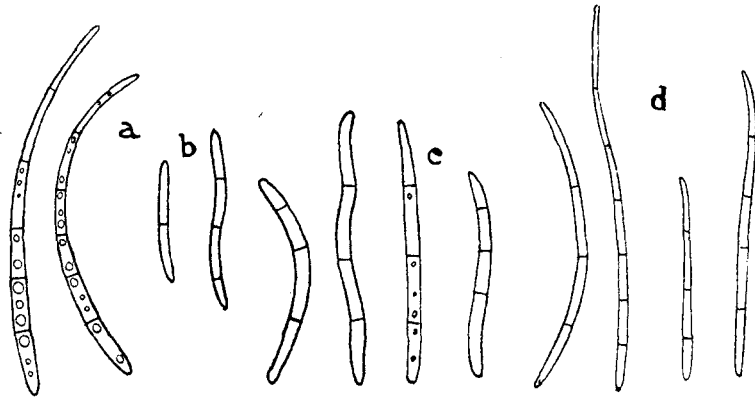


Fig. 7.—CONIDIOS DE SEPTORIA spp. a, *S. Cisti*; b, *S. Betivora*; c, *S. Benitezi*; d, *S. Verveneacea* (ejemplar del herbario del P. Unamuno).

SEPTORIA GAVILANESI J. Urr. (1)

En hojas vivas de *Sempervivum* sp., probablemente *S. ciliatum* Willd.—San Mateo (G. C.), 12. IV. 1954.

Manchas pálidas anfigenas, oblongas, por lo regular de 5-15 mm. de largo por 2-5 mm. de ancho, que suelen corresponder a porciones hipertrofiadas de las hojas, probablemente agallas producidas por un insecto. Picnidios anfigenos, uniformemente distribuidos, muy numerosos, de desarrollo subepidérmico, esféricos, de 120-160 (140) micras de diámetro, negros a simple vista, pero de color pardo-amarillento de tono claro al microscopio, abiertos por un poro irregular plano bastante amplio. Pared membranosa, de estructura pseudopicnidica típica, que en vista tangencial aparece como un plectenquima con elementos alargados, sinuosos y de unas 4 micras de anchura, originado por entrelazamiento de hifas que desde la porción inferior ascienden hacia el poro; en sección meridiana muestra células más o menos comprimidas y de 2-3 micras de anchura, dispuestas en uno o dos estratos en la mitad inferior de la fructificación, y en tres o cuatro en la región próxima al poro. Las células del estrato interno de la pared emiten hacia la cavidad del picnidio prolongaciones, que unas veces son meras papilas, pero otras son más largas, de 5-10 x 4 micras y generalmente sin tabiques. Tanto las papilas como los conidióforos alargados, se prolongan en delgados esterigmas relativamente largos; ocurre a veces que un conidióforo se bifurca en su extremo y forma dos esterigmas, o que en conidióforos tabicados un segundo esterigma nazca, pleurógeno, inmediatamente debajo de un tabique transversal.

El parénquima de la hoja está fuertemente invadido por hifas incoloras de unas 3 micras de anchura, de trayecto intercelular.

Los conidios son expulsados en cirros rizados de color amarillo de cromo claro, pero vistos al microscopio, aislados, aparecen incoloros; son bacilares, cilíndricos, rectos o flexuosos, por lo regular con su extremo inferior

(1) Dedicada al Dr. C. R. Gavilanes, de Las Palmas.

bruscamente aguzado en pico de flauta, de 12-40 (20-25) por 2,5-3 micras, casi siempre con un tabique, pero a veces con dos y hasta con cuatro.

* **Septoria Hyperici** Desm., Allescher 1901, p. 796.

En hojas de *Hypericum canariense* L.—Pinar de Tamadaba (G. C.), VII. 1953.

Conidios pluritabcados, de 25-40 x 2-2,5 micras. Difiere ligeramente del tipo por estar tabcados sus conidios, que son también algo menores. Las manchas foliares están netamente delimitadas por las nerviaciones. Acaso se trata de una variedad canaria. Los ejemplares, escasos y demasiado viejos, no han permitido hacer un detenido estudio del problema. Buena parte de los conidios han comenzado a germinar; la tabicación de los que aparentemente están en reposo pudiera ser simple manifestación de un primer estadio de ese proceso.

* **Septoria obscura** Trail, Sacc. Syll. X, p. 377.

En hojas de *Canarina Campanula* L.—Los Tilos, Moya (G. C.), 17. III. 1954.

Atribuimos a esta especie, que primeramente fué hallada sobre *Campanula rotundifolia*, unos ejemplares recogidos por nosotros sobre *Canarina Campanula*. Las características esporológicas le convienen por completo; la única diferencia de relativa cuantía que encontramos es que sobre la planta canaria los picnidios son exclusivamente epifilos, en vez de ser anfígenos como los describe Trail. También se notan ligeras diferencias en el aspecto de las manchas, todo ello explicable por ser otra la planta huésped.

Como la descripción de esta especie es muy breve, e imprecisa en algunos puntos, damos a continuación una, basada en estos ejemplares canarios. Manchas orbiculares, o irregulares, visibles por las dos caras, primero de color pardo rojizo uniforme, más tarde de color ocre claro en el centro y bordeadas, por lo regular, de una franja parda oscura. Picnidios epifilos, esparcidos, subepidérmicos,

de 50-100 micras de diámetro, ampliamente abiertos. Pared membranosa, de estructura pseudopicnódica. Conidios cilíndricos o ligeramente atenuados hacia los extremos, rectos u ondulados, de 20-40 x 1,5 micras, hialinos, con 1-3 tabiques, producidos por las células de la pared en el extremo de un delgado y corto esterigma.

* **Septoria Senecionis** West.

En hojas de *Senecio Tussilaginis* D. C.—Barranco de Agaete, hacia la presa de los Pérez (G. C.), 8. IV. 1954.

Manchas foliares redondeadas, de 2-5 mm. de diámetro, de color pardo claro, bordeadas por una prominente arruga de color pardo más obscuro. Los picnidios tienen un diámetro de 60-85 micras. Hemos medido conidios de 12 hasta 55 micras de largo, oscilando los valores más frecuentes alrededor de las 35 micras; su anchura viene a ser de 1,5 micras. Algunos conidios son continuos, pero más frecuentemente presentan tabiques, siquiera estén poco manifiestos; por lo regular uno solo, pero pueden llegar a tener hasta cuatro.

No hemos tenido ocasión de estudiar auténticos ejemplares de *S. Senecionis* West. ni *S. Senecionis-silvatici* Syd.; por las descripciones (Allescher 1901, p. 854) nos parecen muy semejantes, y aún sospechamos sean una misma especie.

Por el aspecto de las manchas foliares, nuestros ejemplares se ajustan mejor a lo descrito para *S. Senecionis-silvatici*; pero, en nuestro concepto, suele ser ese detalle de menor importancia en taxonomía. Por eso asignamos estos ejemplares canarios a *S. Senecionis*, que se tiene por polífaga y ha sido hallada sobre varias especies de *Senecio*.

Probablemente *S. Selloi* Speg. (Sacc. Syll. 22, p. 1105), en *Senecio Selloi*, sea la misma especie, muy próxima asimismo a *S. Cacaliae* E. et. K. (Sacc. Syll. 10, p. 370).

Septoria Tritici Rob. var. **Cynosuri** J. Urr.

En hojas de *Cynosurus echinatus* L. Cruz de Tejeda (G. C.), 12. V. 1954.

Picnidios como en el tipo, de 100-150 micras de diámetro. Conidios de 50-70 x 1,5-2,5 micras, con numerosas gotas, o con 1-3 tabiques.

Las dimensiones de los conidios están incluidas dentro de los amplios límites que Sprague (1950, p. 261) asigna a la especie tipo; pero en otras obras se describen conidios algo más anchos. El P. Unamuno (1930) propuso una especie nueva, que llamó *S. triticina*, al estudiar unos ejemplares sobre trigo, que diferían de *S. tritici* por tener conidios más estrechos y con menos tabiques. Sprague incluye *S. triticina* entre los sinónimos de *S. tritici* Rob. Nuestros ejemplares sobre *Cynosurus* de Canarias se ajustan bien a la descripción de la especie del P. Unamuno. Teniendo en cuenta que existe notable diferencia entre las plantas huéspedes en uno y otro caso, creemos conveniente separar del tipo de *S. Tritici* una variedad propia del género *Cynosurus*, caracterizada además por conidios normalmente más estrechos y menos tabicados.

* *Stachybotrys alternans* Bonord., Gilman 1945, p. 290.

Crecida en una placa de agar expuesta al aire.—Las Palmas (G. C.) XI. 1953.

Jardín Botánico de Madrid, Enero de 1956.



BIBLIOGRAFIA

- Ainsworth, G. C. and G. R. Bisby*, 1945: A Dictionary of the Fungi. 2 Edit. The Imp. Myc. Inst. Kew.
- Mc. Alpine, D.* 1910: The smuts of Australia. Melbourne.
- Allescher, A.* 1895: Mykologische Mitteilungen aus Süd-Bayern. Hedwigia 34.
- Allescher, A.* 1901: Fungi Imperfecti. Rabenhorst's Krypt. Fl. 2 Aufl., I, VI Abt.
- Allescher, A.* 1903: Fungi imperfecti. Rabenhorst's Krypt. Fl. 2 Aufl., I, VII Abt.
- Arnaud, G.* 1911: Contribution a l'étude des Fumagine, II. Ann. EC. Nat. Agr. Montpellier, 2^e Ser., 10.
- Arnaud, G.* 1918: Les Asterinées. Thèse. Faculté des Sciences. Paris.
- Arnaud, G.* 1921: Étude sur les champignons parasites.—Les Asterinées II. Ann. Epiphyties 7.
- Arnaud, G.* 1925: Les Asterinées IV. Ann. Sciences Nat. Bot. 10^e Série, 7.
- Arnaud, G. et M.* 1931: Traité de Pathologie Végétale I, Vol. 2. Encyclopedie Mycologique.
- Arx, J. A. Von* 1954: Revision einiger Gattungen der Ascomyceten. Acta Bot. Neerl. 3 (1).
- Blumer, S.* 1933: Die Erysiphaceen Mitteleuropas. Beiträge zur Kryptogamenflora der Schweiz 7, 1.
- Bornmüller, J.* 1903: Ergebnisse zweier botanischer Reisen nach Madeira und den Canarischen Inseln. Bot. Jahrbücher 33.
- Bourdot, H. et A. Galsin* 1927: Hyménomycètes de France.—Hétérobasidiés, Homobasidiés Gymnocarpes.
- Bubak, Fr.* 1914: Ein Beitrag zur Pilzflora von Tirol und Istrien. Ann. Myc. 12.
- Caballero, A.* 1941: Micromicetos del Jardín Botánico de Valencia. An. J. Bot. Madrid 1 (1940).
- S. Cámara, E.* 1929: Contributiones ad Mycofloram Lusitaniae. Cent. VIII et IX. An. Inst. Sup. Agr. 3.
- Ciferri, R.* 1924: Terza Contribuzione allo studio degli Ustilaginales (n. 48-54). Alcuni micromiceti della Flora Spagnola e Svizzera. Atti Ist. Bot. Lab. Critt. Univ. Pavia, 3, 2, p. 3.
- Ciferri, R.* 1938: Ustilaginales. Flor. It. Crypt. I, 17.
- Clements, F. E. and C. L. Shear* 1931: The Genera of Fungi. New York.

- Clinton, G. P.* 1902: North American Ustilagineae. Journ. Myc. 8.
- Cool, Cath.* 1924: Contributions a la connaissance de la flore mycologique des îles Canaries. Bull. Soc. Myc. Fr. 40.
- D'Almeida, J. V. e M. Souza da Câmara* 1909: Contribuciones ad Mycofloram Lusitaniae, Centuria III, IV et V. Bol. Soc. Brot. 24.
- Downing, M. H.* 1953: Botryotrichum and Coccospora. Mycologia, 45.
- Fischer, Ed.* 1922: Weitere Beiträge zur Kenntnis der Gattung Graphiola. Ann. Myc. 20.
- Fischer, G. W.* 1945: The stem smuts of Stipa and Oryzopsis in North America. Butler University Bot. Studies, 7.
- Fischer, G. W. and E. Hirschhorn* 1945: The Ustilaginales or «Smuts» of Washington. State College of Washington, Agr. Exp. St. Bull. n.º 459.
- Gz. Fragoso, R.* 1915: Hongos parásitos de la flora hispánica nuevos o poco conocidos. Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. 15.
- Gz. Fragoso, R.* 1916: Micromicetos varios de España y de Cerdeña. Trab. Museo N. C. Nat., Serie Bot., n.º 9.
- Gz. Fragoso, R.* 1921: Esferopsidales nuevos o poco conocidos de la micoflora española. Asoc. Progr. Cienc., Congreso de Oporto.
- Gz. Fragoso, R.* 1921: Algunos Demaciáceos de la flora española. Bol. R. Soc. Esp. H. Nat. 21.
- Gz. Fragoso, R.* 1923: Contribución a la flora micológica lusitánica. Bol. Soc. Broteriana, Vol. II (II Serie) (Separata).
- Gz. Fragoso, R.* 1924: Flora Ibérica. Uredales I. Museo Nac. C. Nat. Madrid.
- Gz. Fragoso, R.* 1925: Flora Ibérica. Uredales II. Museo Nac. C. Nat. Madrid.
- Gilman, J. C.* 1945: A Manual of soil fungi. The Iowa State College Press.
- Grove, W. B.* 1935: British stem-and leaf-fungi (Coelomycetes), Vol. I, Cambridge Univ. Press.
- Grove, W. B.* 1937: British stem-and leaf-fungi (Coelomycetes), Vol. II, Cambridge Univ. Press.
- Guyot, A. L.* 1948: Contribution a l'étude des cryptogames parasites du sud-est de la France. Bull. Soc. Myc. Fr. 65.
- Guyot, A. L.* 1951: Les Uredinées du sud-est de la France. Uredineana III.
- Guyot, A. L.* 1951: Les Uredinées. T. II. Genre Uromyces. Encyclopédie Mycologique XV.
- Höhnel, F. v.* 1917: Mycologische Fragmente. 143 Über die Gattung Trochila Fries. Ann. Myc. 15.
- Höhnel, F. v.* 1918: Mycologische Fragmente. 272 Über die Hysteriaceen. Ann. Myc. 16.
- Höhnel, F. v.* 1918: Mycologische Fragmente. 219 Die Überwinterungsform von Antennularia Chaetomium (Kunze) V. H. Ann. Myc. 16.
- Höhnel, F. v.* 1918: Mycologische Fragmente. 215 Über die Gattung Lasiosphaeria Cesati et de Notaris. Ann. Myc. 16.
- Höhnel, F. v.* 1918: Dritte vorläufige Mitteilung mycologischer Ergebnisse. Ber. deutsch. bot. Ges. 36.

- Höhnel, F. v.* 1920: Mykologische Fragmente. 318 Über die Gattung *Clathrospora* Rabenhorst. Ann. Myc. 18.
- Höhnel, F. v.* 1923: System der Fungi Imperfecti Fck. Falcks Myk. Unters. und Berichte I, 3 Heft.
- Hughes, S. J.* 1953: Conidiophores, Conidia, and classification. Can. J. Bot. 31.
- Jaap, O.* 1916: Beiträge zur Kenntnis der Pilze Dalmatiens. Ann. Myc. 14.
- Jörstadi, I. et al.* 1953: Enumeratio Uredinearum Scandinavicarum. Opera Botanica a Soc. Bot. Lundensi, Vol. I: 1.
- Kirschstein, W.* 1938: Ascomycetes, Lief 3, fam. 8 Sphaerellaceae. Kryptogamenflora Mark Brandenburg 7.
- Klebahn, H.* 1914: Uredineen. Krypt. Fl. Mark Brandenburg, Band V., Pilze III.
- Klebahn, H.* 1918: Haupt- und Nebenfruchtformen der Askomyzeten. Erster Teil. Leipzig, Bornträger.
- Lister, A.* 1911: A monograph of the Mycetozoa. A descriptive catalogue of the species in the herbarium of the British Museum. Second edition, revised by Gulielmina Lister, F. L. S.
- Magnus, P.* 1901: Über einige von J. Bornmüller im Jahre 1900 auf den Canarischen Inseln gesammelte Uredineen. Ber. deutsch. Bot. Ges. 19.
- Maire, R.* 1906: Contributions a l'étude de la flore mycologique de l'Afrique du Nord. Bull. Soc. Bot. Fr. 53.
- Maire, R.* 1911: Champignons Nord-Africains nouveaux ou peu connus. Bull. S. H. Nat. Afr. N. 8 n.º 7.
- Maire, R. et al.* 1901: Prodrôme d'une flore mycologique de la Corse. Bull. Soc. Bot. France 47.
- Maublanc, M.* 1904: Espèces nouvelles de champignons inférieurs. Bull. Soc. Myc. Fr. 20.
- Miller, J. H.* 1928: Biologic studies in the Sphaeriales I, II. Mycologia 20, núms. 4, 6.
- Montagne:* Histoire naturelle des îles Canaries. T. 3, 3.^a part. Les plantes cellulaires (1836-50).
- Müller, E.* 1954: Beiträge zur Kenntnis der Gattung *Gibbera* Fr. emend. Petr. Sydowia, 8.
- Munk, A.* 1953: The System of the Pyrenomycetes. Dansk Bot. Arkiv. 15 n.º 2.
- Nannfeldt, J. A.* 1932: Studien über die Morphologie und Systematik der nicht-lichenisierten inoperculaten Discomyceten. Nova Acta Reg. Soc. Scient. Upsaliensis IV, 8, n.º 2.
- Noronha, E. A.* 1952: Contribuição para o estudo dem *Melapsora Ricini* Passer em Portugal.—Agron. Lusit. 14.
- Petrak, F.* 1923: Mykologische Notizen VI. 326, Über *Amphisphaeria* Ces. et de Not. und *Massariopsis* Niessl. Ann. Myc. 21.
- Petrak, F.* 1923: Mykologische Notizen. 200, Über die Pseudosphaeriaceen V. H. und ihre Bedeutung für die spezielle Systematik der Pyrenomyceten. Ann. Myc. 21.
- Petrak, F.* 1923: Mykologische Notizen. 290, *Leeina* n. gen. Ann. Myc. 21.

Petrak, F. 1923: Mykologische Notizen. 266, Über die Gattung *Glonium* Mühl. Ann. Myc. 21.

Petrak, F. 1924: Mykologische Notizen VII. 301. Über die phylogenetischen Beziehungen der Gattung *Phyllachora* Nit. und ihre Bedeutung für das System der dothidealen Pilze. Ann. Myc. 22.

Petrak, F. 1924: Mykologische Notizen. 359, Über *Asterina rubicola* E. et E. und *Coccochora rubi* Dav. Ann. Myc. 22.

Petrak, F. 1925: Mykologische Notizen VIII. 418, Über den Schlauchpilz von *Coniothyrium insitivum* Sacc. Ann. Myc. 23.

Petrak, F. 1925: Mykologische Notizen VIII. 413, Über *Macrophoma pistaciae* Jaap. Ann. Myc. 23.

Petrak, F. 1929: Mykologische Beiträge zur Flora der kanarischen Inseln. Beiblatt z. Bot. Jahrbüchern n.^o 142.

Petrak, F. 1929: Mykologische Notizen X. 675, Über die Gattung *Trabutia* Sacc. et Roum. Ann. Myc. 27.

Petrak, F. 1929: Mykologische Notizen X. 655, Über die Gattung *Discosporella* Höhn. Ann. Myc. 27.

Petrak, F. 1948: Ein kleiner Beitrag zur Pilzflora der kanarischen Inseln. *Sydowia*, 2, 1948.

Petrak, F. 1954: Ergebnisse einer Revision der Grundtypen verschiedener Gattungen der Askomyzeten und Fungi imperfecti. *Sydowia* 8.

Petrak, F. und H. Sydow 1923: Kritisch-systematische Originaluntersuchungen über *Pyrenomyzeten*, *Sphaeropsiden* und *Melanconieen*. Ann. Myc. 21.

Petrak, F. und H. Sydow 1927: Die Gattungen der *Pyrenomyzeten*, *Sphaeropsiden* und *Melanconieen*. I: Die phaeosporen *Sphaeropsiden* und die Gattung *Macrophoma*. *Repert. Spec. nov. regni veg.*, Beihefte, 42.

Petrak, F. und H. Sydow 1937: Über die Gattung *Amerosporium* Speg. und ihre nächsten Verwandten. Ann. Myc. 35.

Peyronel, B. 1922: Champignons nouveaux des Vallées Vaudoises du Piémont. 1^{er} Série. Bull. Soc. Myc. Fr. 38.

Rehm, H. 1896: Askomyceten: Hysteriaceen und Discomyceten. Rabenhorst's Krypt. Flora von Deutschland, Oesterreich und der Schweiz. 2. Aufl. Pilze, III Abth. Leipzig.

Rehm, H. 1903: Ascomycetes exs. fasc. 30. Hedwigia 42.

Rehm, H. 1908: Die Dothideaceen der deutschen Flora. Ann. Myc. 6.

Fz. Riofrío 1923: Datos para la flora micológica de Cataluña y Baleares. Bol. R. Soc. Esp. H. Nat. 23.

Rolland, L. 1896: Aliquot fungi novi vel critici Galliae. Bull. Soc. Myc. Fr. 12.

Roumeguère, C. 1892: Fungi exiccati precipue Gallici, LX^a centuria. Rev. Myc. 14.

Saccardo, P. A. Sylloge Fungorum Vols. I-XXV. (1882-1931).

Saccardo, P. A. 1912: Notae mycologicae, 2. Fungi ex Italia. Ann. Myc. 10.

Saccardo, P. A. 1914: Notae mycologicae II. Fungi Hispanici. Ann. Myc. 12.

Schwarz, O. 1933: Die Zweigdürre des Ölbaumes verursacht durch *Hysterographium oleae* n. sp., eine bisher unbeachtet gebliebene Pflanz-

zenkrankheit des östlichen Mittelmeergebietes. Phytopathologische Zeitschrift, VI.

Spezzazzini, C. 1914: Fungi nonnulli senegalenses et canarienses. An. Mus. Nac. B. Aires, 26.

Sprague, R. 1944: Septoria disease of Gramineae in Western United States. Oregon State College Mon. Bot. 6.

Sprague, R. 1950: Diseases of cereals and grasses in North America. The Ronald Press Comp. N. York.

Sprague, R. and G. W. Fischer 1952: Check list of the diseases of grasses and cereals in the Western United States and Alaska. Wash. Agric. Exp. St. Circular n.º 194.

Sydow, P. et H. 1904: Monographia Uredinearum Vol. I.—Leipzig. Bornträger.

Sydow, P. et H. 1910: Monographia Uredinearum. Vol. II: Genus Uromyces.

Sydow, P. et H. 1924: Monographia Uredinearum. Vol. IV: Uredineae Imperfectae.

Sydow, H. et P. 1912: Beschreibungen neuer südafrikanischer Pilze, II. Ann. Myc. 10.

Sydow, H. et P. 1920: Notizen Über einige interessante oder wenig bekannte Pilze. Ann. Myc. 18.

Sydow, H. 1937: Novae fungorum species—XXV. Ann. Myc. 35.

Sydow, H. 1939: Beschreibungen neuer südafrikanischer Pilze—VII. Ann. Myc. 37.

Sydow, H. und E. Werdermann 1924: Über einige neue oder interessante Pilze der kanarischen Inseln. Ann. Myc. 22.

Theissen, F. 1909: Xylariaceae australo-brasilenses. Ann. Myc. 7.

Theissen, F. und H. Sydow 1914: Dothideazeen-Studien. Ann. Myc. 12.

Theissen, F. und H. Sydow 1915: Die Dothideales. Ann. Myc. 13.

Traverso, J. B. 1906: Pyrenomycetae. Flora It. Crypt. P. I. Fungi, Vol. II, fasc. 2.

Unamuno, L. M. 1930: Nueva aportación a la Micología española. Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. 30.

Unamuno, L. M. 1931: Contribución al estudio de los hongos microscópicos de la provincia de Salamanca. Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. 31.

Unamuno, L. M. 1931: Algunas especies de micromicetos de la región meridional de España. Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. 31.

Unamuno, L. M. 1932: Nota sobre algunas especies nuevas o poco conocidas de hongos microscópicos de la flora española. Asoc. Esp. Progr. Ciencias, Congr. Lisboa.

Urrías, M. J. 1941: Datos para la flora española de micromicetos (segunda nota). An. J. Bot. Madrid I (1940).

Urrías, M. J. 1946: Estudio citológico y experimental de *Leptosphaeria Cavanillesii*, nov. sp. An. J. Bot. Madrid 6 (1945).

Urrías, M. J. 1954: *Dicheirinia canariensis*, nov. sp. An. J. Bot. Madrid, 12 (1953).

Vestergren, T. 1907: *Discosia artocreas* (Tode) Fr., eine Leptosromataceae mit eigentümlichem Pyknidenbau. Sv. Bot. Tidskr. 1.

Viennot-Bourgin, G. 1939: Contribution a la connaissance de la

mycoflora de l'archipel de Madera. Ann. Ec. Nat. Agric. Grignon, Série 3, T. I.

Wehmeyer, L. E. 1933: The Genus *Diaporthe* Nitschke and its segregates. Univ. of Michigan Studies, Scient. Ser. 9.

Wehmeyer, L. E. 1952: Studies in the genus *Pleospora* II. *Lloydia*, 15 n.º 2.

Winter, G. 1884: Die Pilze. Rabenhorst's Krypt. Fl. 2 Aufl., I Band, I Abt.

Winter, G. 1887: Ascomyceten. Rabh. Krypt. Fl. 2 Aufl., I Band, II Abt.

Winter, G. 1887: Nachträge und Berichtigungen zu Saccardo's Sylloge Fungorum. Vol. I, II. Hedw. 26.

Zambettakis, Ch. 1954: Recherches sur la systématique des Sphaeropsidales-Phaeodidymae. Bull. Soc. Myc. Fr. 70.

Zogg, H. 1943: Untersuchungen über die Gattung *HYSTEROGRAPHIUM* Corda, insbesondere über *HYSTEROGRAPHIUM FRAXINI* (Pers.) de Not. Phytopathologische Zeitschrift, XIV.

Zundel, G. L. 1930: Monographic studies on the Ustilaginales attacking *Andropogon*. *Mycologia* 22.

ÍNDICE DE PLANTAS MATRICES

- ADENOCARPUS foliosus *Ait.*, 47.
 Adenocarpus viscosus *W. B. var. frankenioides W. B.*, 101.
 Adiantum reniforme *L.*, 58.
 Agrostis semiverticillata *Forsk.*, 21.
 Aizoon canariense, *L.*, 93.
 Allium Ampeloprasum *L.*, 19, 20.
 Allium Porrum *L.*, 19.
 Allium trifoliatum *Cyr.*, 19, 20.
 Andropogon, 78.
 Andryala pinnatifida *Ait.*, 20.
 Arundo Donax *L.*, 107, 111.
 Asphodelus *sp.*, 110, 116.
 Asphodelus microcarpus *Viv.*, 20.
 Asphodelus ramosus *L.*, 20, 110.
 Asphodelus tenuifolius *Cav.*, 21.
 Aspidium elongatum *Swartz.*, 10.
 Avena barbata *Brot.*, 21, 35, 54.
- BETA patellaris *Mog.*, 25, 122.
 Beta procumbens *Chr. Sm.*, 24.
 Bidens pilosa *L.*, 25.
 Briza maxima *L.*, 10, 123.
 Bromus rubens *L.*, 15.
 Bromus tectorum *L.*, 15.
 Bromus villosus *Forsk.*, 24, 124.
 Brunella vulgaris *L.*, 124.
- CANARINA Campanula *L.*, 127.
 Carlina salicifolia *Cav.*, 61.
 Castanea sativa *Mill.*, 42.
 Cheiranthus scoparius *Brouss.*, 71.
 Chrysanthemum frutescens *L.*, 46.
 Cistus monspeliensis, *L.*, 125.
 Cistus vaginatus *Ait. var. leucophyllus Spach.*, 125.
 Cistus vaginatus *Ait. var. symphytifolius Spach.*, 54.
 Cneorum pulverulentum *Vent.*, 29.
 Convolvulus siculus *L.*, 27.

Crepis foetida *L.*, 22.
 Cynodon Dactylon *Rich.*, 75.
 Cynosurus echinatus *L.*, 11, 36, 128.
 Citisus *spp.* 9, 26.
 Cytisus congestus (*L.*) *Ball.*, 16, 116.
 Cytisus proliferus *L.*, 16, 25, 26, 37, 93, 98, Lám. I.
 Cytisus proliferus *var. palmensis* *Christ.*, 98.
 Cytisus stenopetalus (*W. B.*) *Christ.*, 25, 37, 65.

DIPCADI serotinum *Med.*, 26.
 Dracaena draco *L.*, 50.
 Dracocephalum canariense *L.*, 49, 61, 84.
 Drusa oppositifolia *D. C.*, 36.

ERICA arborea *L.*, 40, 46, 29.
 Eucalyptus Globulus *Labill.*, 75.
 Euphorbia *sp.* 39, 55, 56, 69.
 Euphorbia canariensis *L.*, 72.
 Euphorbia mellifera *Ait.*, 18.
 Euphorbia obtusifolia *Poir.*, 18, 71.
 Euphorbia pulcherrima *Willd.*, 54.
 Euphorbia Regis-Jubae *W. B.*, 18.

FESTUCA *spp.*, 22.
 Festuca myuros *L.*, 12, 22.
 Festuca sciuroides *Roth.*, 23.

GALIUM rotundifolium *L.*, 23.
 Geranium anemonaefolium *L'Herit.*, 85.

HOLCUS lanatus *L.*, 24.
 Hyparrhenia, 9.
 Hyparrhenia hirta (*L.*) *Staff.*, 12, 20, 33, 75, 78, 107.
 Hypericum canariense *L.*, 48, 49, 127.
 Hypericum coadunatum *C. Sm. et Link.*, 17.
 Hypericum grandifolium *Chois.*, 18, 64.

ILEX canariensis *Poir.*, 9, 43, 84, 86, 101, 102, 108, 117.
 Inula viscosa *Ait.*, 15, 31.
 Juncus acutus *L.*, 23.

KLEINIA neriifolia *Haw.*, 15, 29.

- LAMARKIA aurea (*L.*) *Moench*, 11.
 Launaea spinosa *Sch. Bip.*, 28.
 Laurus canariensis *W. B.*, 9, 10, 30, 43, 55, 70, 92, 107, 117.
 Lolium perenne *L.*, 21, 107.
- MICROEMERIA *sp.*, 93.
 Muscari comosum *Mill.*, 26.
 Myrica Faya *Ait.*, 84, 88, 101, 107.
- NOTELAEA excelsa *W. B.*, 61, 101, 103, 116.
- OCOTEA foetens (*Ait.*) *Bent. et Hook.*, 10, 31, 32, 37, 44, 45,
 54, 55, 61, 79, 81, 101, 107, 117.
 Olea europaea *L.*, 29, 46.
 Origanum virens *Link et Hoff.*, 22.
- PENIOPHORA cremea *Bress.*, 54.
 Pelargonium, 71.
 Periploca laevigata *Ait.*, 88.
 Persea, 80.
 Persea indica *Spreng.*, 10, 31, 49, 55, 85, 111, 113, 115.
 Phillyrea media *L.*, 46, 108.
 Phoenix canariensis *Hort.*, 29, 34, 71, 85, 108.
 Phragmites communis *Trin.*, 22.
 Phyllis nobla *L.*, 66, 118.
 Pimpinella dendroselinum *Webb.*, 120.
 Pinus canariensis *D. C.*, 48, 55, 69, 90.
 Pistacia Lentiscus *L.*, 28, 37, 70, 90, 99.
 Plantago Coronopus *L.*, 36.
 Plantago Lagopus *L.*, 36.
 Plocama pendula *Ait.*, 38.
 Poa bulbosa, *L.*, 84.
 Populus alba *L.*, 88, 106.
 Prunus communis, 24.
 Prunus lusitanica *L.*, 88, 91.
 Psoralea bituminosa *L.*, *var. palestina* *W. B.*, 31, 37, 71, 97, 123.
 Pyrus Malus., *L.*, 79.
- RICINUS communis., *L.*, 18.
 Rubia fruticosa *Ait.*, 29, 56, 60, 95, 110, 111.
 Rubus *ssp.*, 18, 27.
 Rubus ulmifolius *Schott*, 18, 27.
 Rumex lunaria *L.*, 119.

- SAGINA procumbens *var.* apetala, 66, 94.
 Salvia canariensis, *L.*, 71, 120.
 Scandix Pecten-Veneris *L.*, 36.
 Semele androgyna *Kunth*, 68, 110.
 Semele androgyna *Kunth. var. Gayae (W. B.) Burchd.*, 94.
 Sempervivum (Aeonium) *sp.* 10.
 Sempervivum (Aichryson) *sp.* 31.
 Sempervivum ciliatum *Willd.*, 126.
 Sempervivum punctatum *Link.*, 31.
 Senecio *sp.*, 71.
 Senecio *Webbii D. C.*, 72, 79.
 Senecio papyraceus *D. C.*, 16.
 Senecio Tussilaginis *D. C.*, 128.
 Silene Cucubalus *Wib.*, 21, 24, 110.
 Smilax mauritanica *Poir.*, 99.
 Solanum lycopersicum, 79, 93.
 Sonchus *sp.*, 93.
 Sonchus congestus *Willd.*, 23, 79.
 Sonchus congestus *var.*, palmensis, 23.
 Sonchus leptocephalus *Cass.*, 23, 37.
 Stachys hirta *L.*, 35.
 Stipa, 9.
 Stipa retorta *Cav.*, 13.

 TAMARIX gallica *L.*, 106.
 Tamarix gallica *L. var. canariensis Willd.*, 83.
 Trisetaria pumila (*Desf.*) *Paun.*, 11.

 URTICA morifolia *Poir.*, 31.

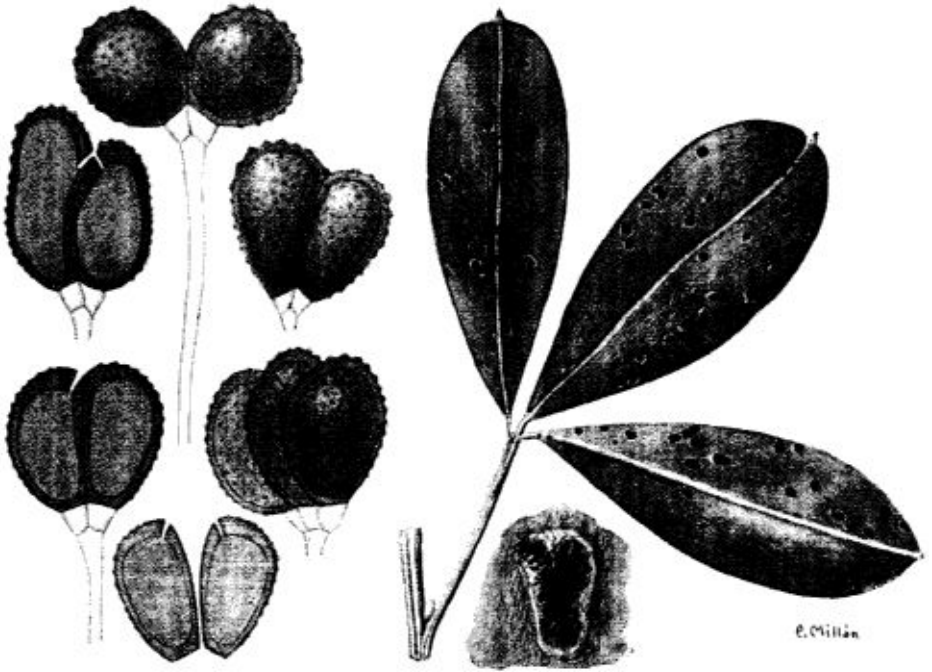
 VIBURNUM rugosum *Pers.*, 32, 36, 49, 63, 84, 88, 105.
 Vicia Faba, 25.

 WITHANIA aristata (*Ait.*) *Pauq.*, 20, 90, 110.

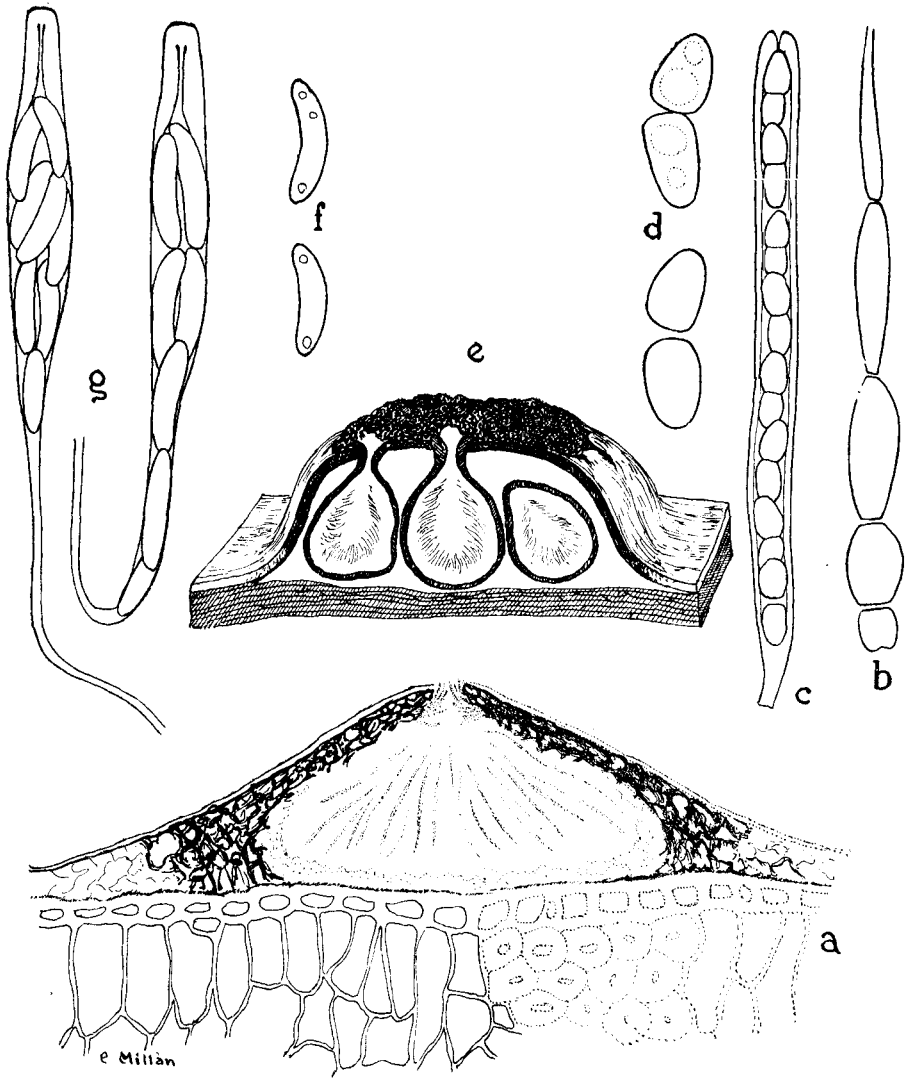
 ZEA Mays *L.*, 24.

LAMINAS



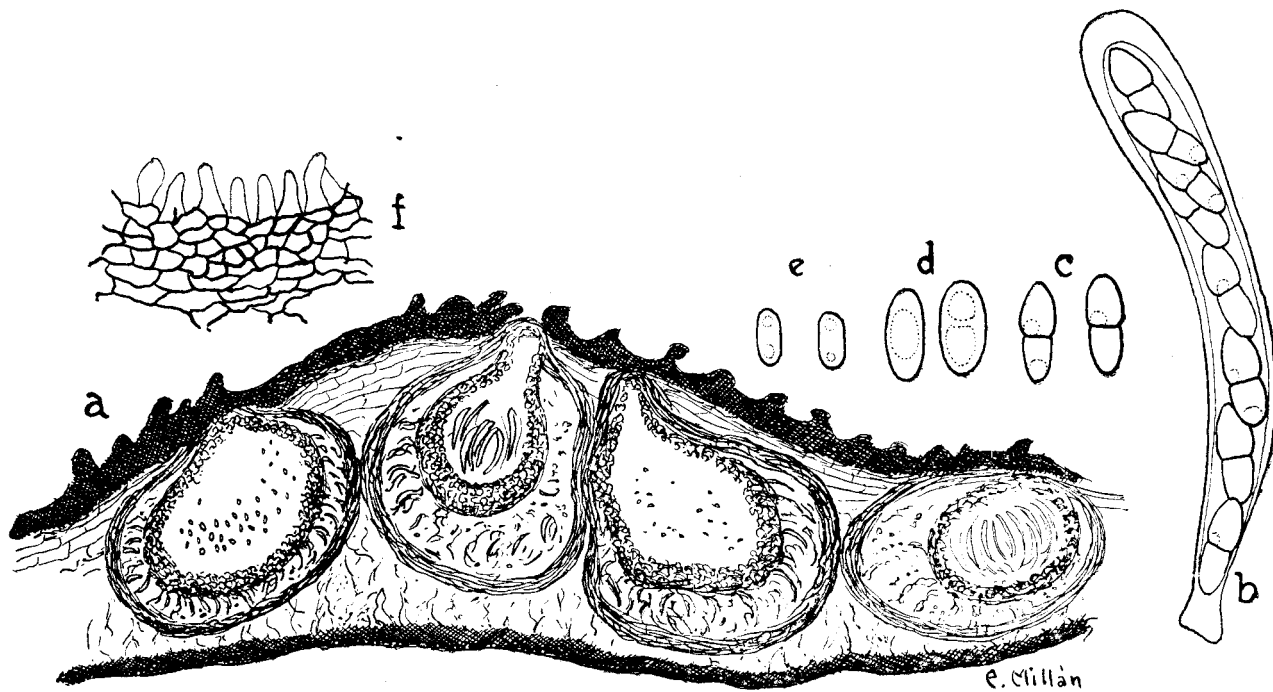


DICHEIRNIA CANARIENSIS Urr. — A la derecha: hoja de *Cytisus proliferus* con teleutosoros, y detalle de uno de ellos. A la izquierda: teleutosporas vistas superficialmente y en sección óptica (teleutosporas, $\times 800$).

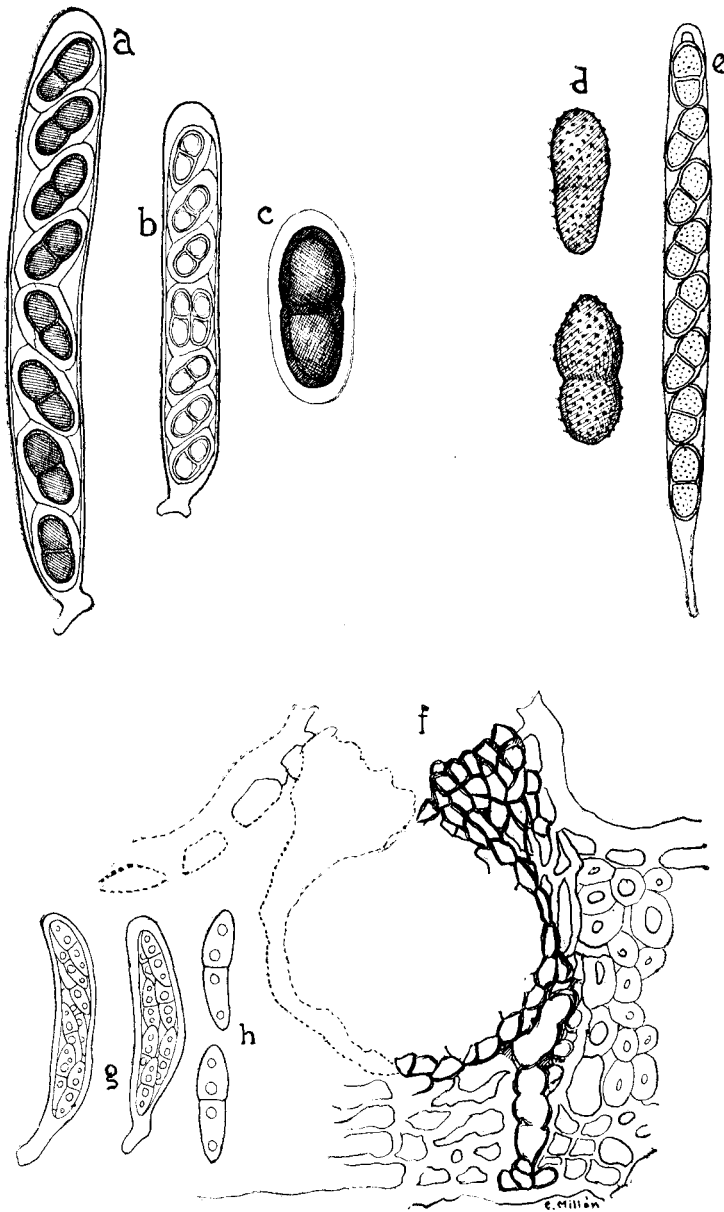


REHMIODOTHIS OCOTEAЕ Urr. (a-d).—a, sección meridiana de un estroma, b, parafiso; c, asca; d, dos ascosporas desarticuladas.

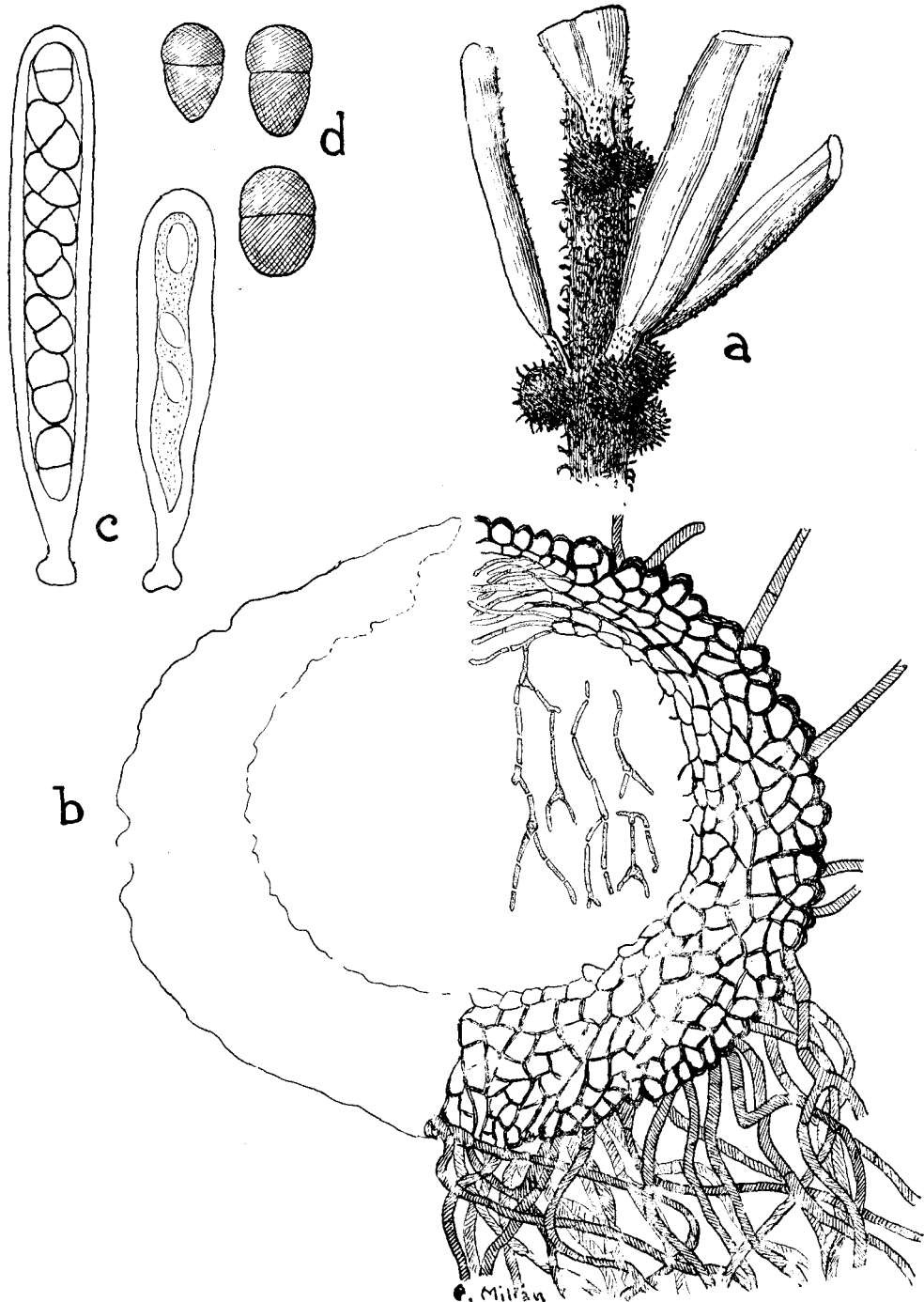
DIATRYPE CANARIENSIS Urr. (e-f).—e, sección meridiana de un estroma; g, ascas; f, esporas (e, $\times 100$; a, $\times 250$; b, c, $\times 1,250$; f, g, $\times 1,500$; d, $\times 2,500$).



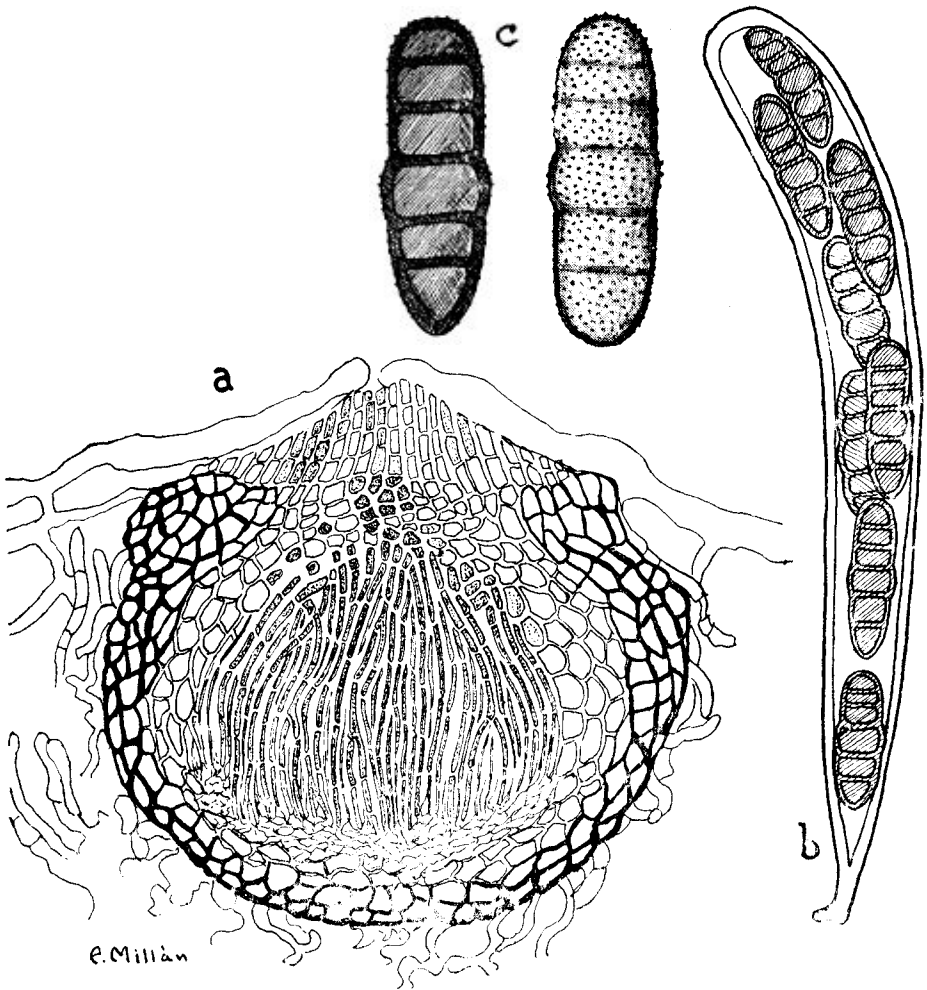
a, corte transversal de una hoja de *Hyparrhenia hirta*, que muestra un estroma de *PHYLLACHORA FRAGOSANA*, cuyas peritecas alojan a su vez fructificaciones de *CRYPTODIDYMOSPHAERIA CLANDESTINA* y de *CONIOTHYRIUM OCCULTUM*; *b* y *c*, asca y ascosporas de *CR. CLANDESTINA*; *d*, ascosporas de *PH. FRAGOSANA*; *e*, conidios de *C. OCCULTUM*; *f*, detalle de la pared del picidio con conidióforos (*a*, $\times 120$; *b-c*, $\times 850$).



DIDYMOSPHAERIA SMARAGDINA (Ces.) Sacc. (*a-c*).—*a* y *b*, ascas de los ejemplares canarios; *c*, ascospora de un ejemplar del herbario de G. Fragoso. *VALSARIA INSITIVA* Ces. et D. Not. (*d-e*).—Ascosporas y ascas. *MYCOSPHAERELLA MACULIFORMIS* (Pers.) Schr. (*f-h*).—Sección meridiana de una peritecia (sólo la mitad derecha aparece con detalle), ascas y ascosporas (*a, b*, $\times 400$; *c*, $\times 1.530$; *d*, $\times 1.250$; *f*, $\times 750$; *h*, $\times 1.250$).



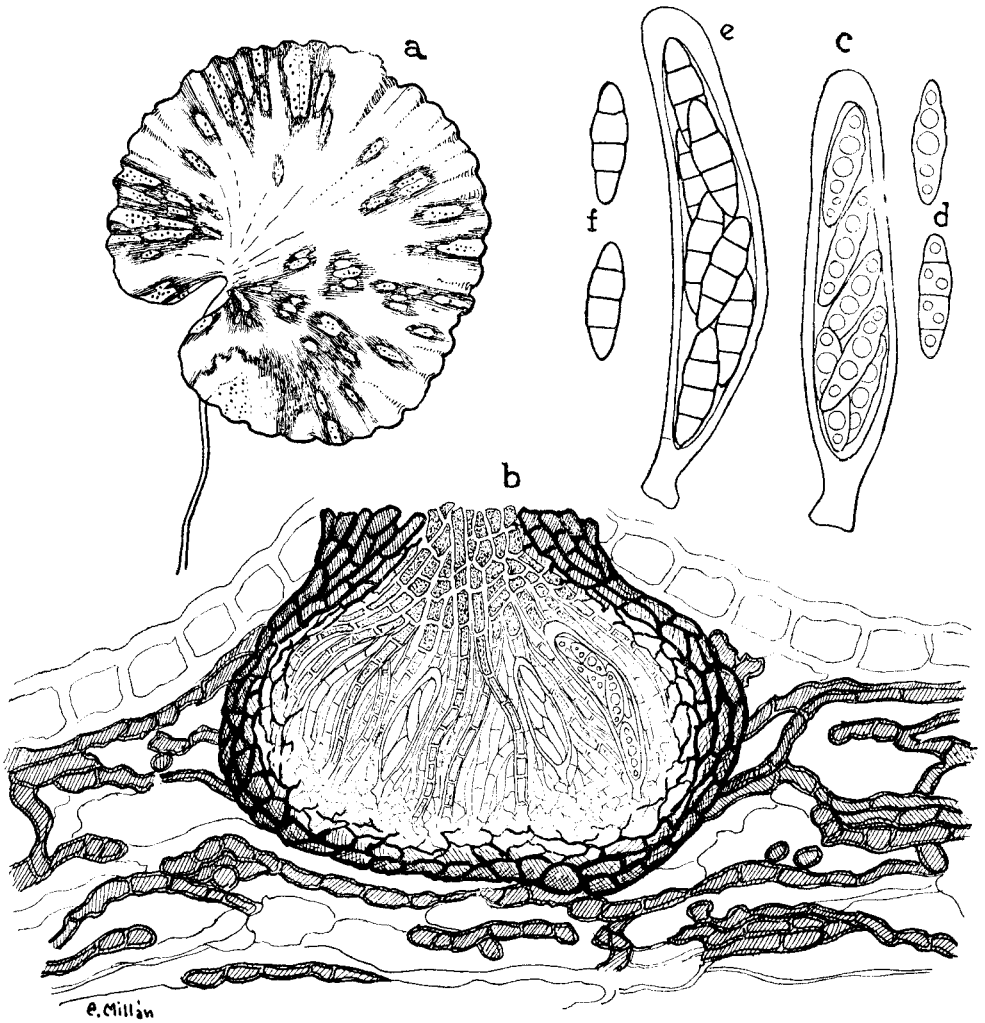
GIBBERA CANARIENSIS URR.—a, detalle de un ejemplar de *Erica arborea* con algunas peritecas; b, sección meridiana de una periteca (sólo detallada la mitad derecha); c, ascas; d, ascosporas (a, $\times 16$; b, $\times 200$; c, $\times 700$; d, $\times 1.000$).



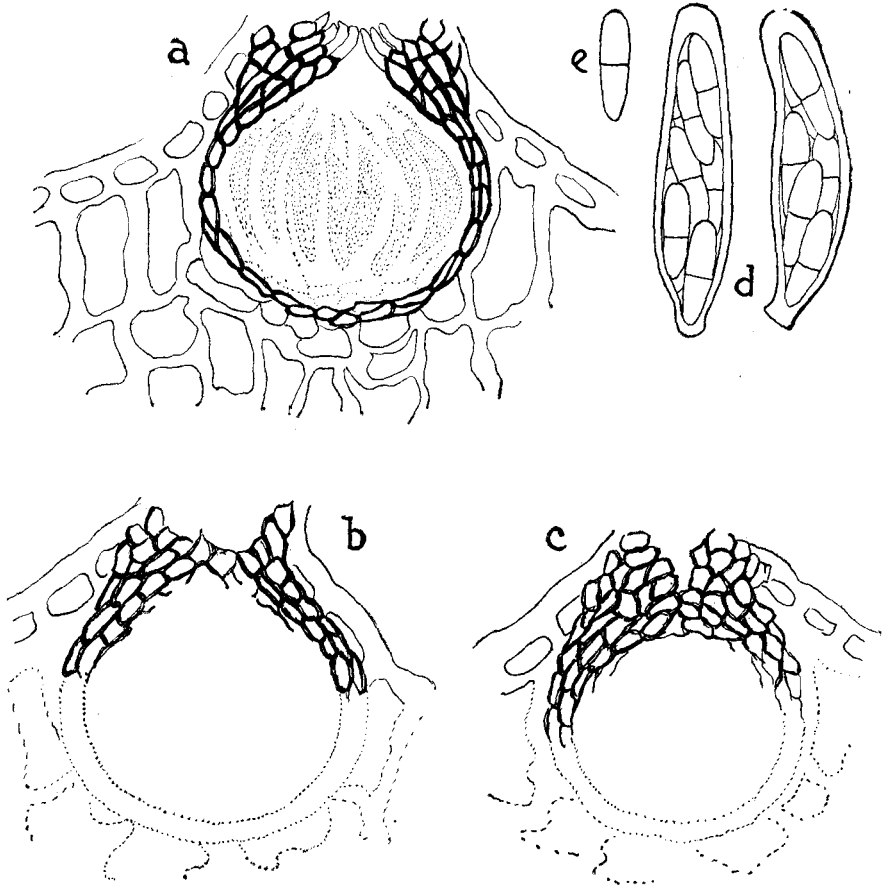
LEPTOSPHAERIA DRACONIS Urr. — *a*, sección meridiana de una fructificación joven; *b*, asca; *c*, ascosporas (*a*, $\times 200$; *b*, $\times 900$; *c*, $\times 2,000$).



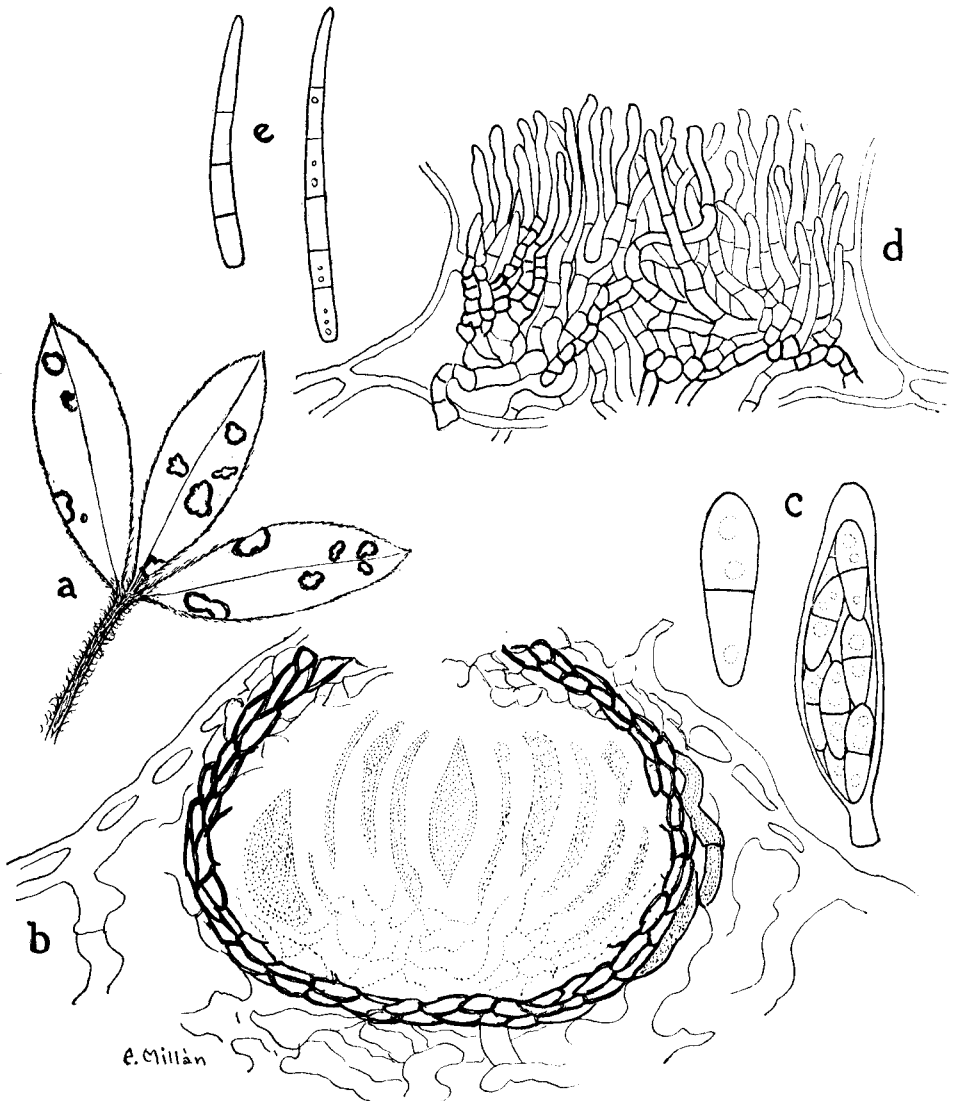
LEPTOSPHAERIA DRACONIS Urr.— Dos secciones paralelas de una misma periteca. La figura *b* corresponde a una sección meridiana y en ella aparece el ostiolo rodeado de tejido estromático en proceso de disgregación. La figura *a* representa un corte excéntrico (*a* y *b*, $\times 200$).



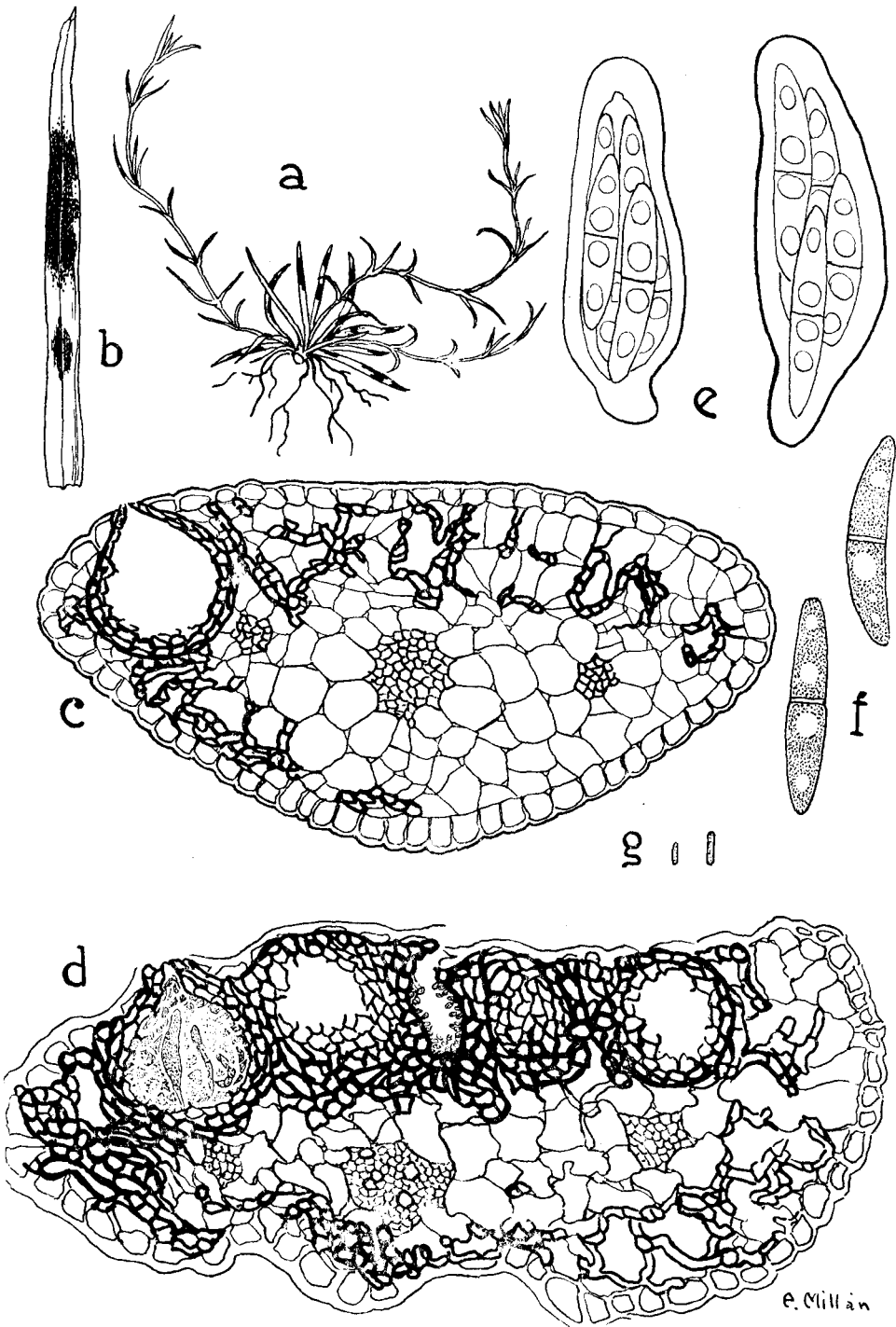
METASPHAERIA ADIANTHI Urr.—*a*, fronde de *Adiantum rotundifolium* atacado; *b*, sección meridiana de una periteca inmadura; *c-f*, ascas y ascosporas (*b*, $\times 500$; *c-f*, $\times 1.000$).



MYCOSPHAERELLA DRACOCEPHALI Urr. — *a-c*, secciones meridianas de peritecas con detalles de la región del poro; *d*, ascas; *e*, ascospora (*a-c*, $\times 625$; *d*, *e*, $\times 1.250$).

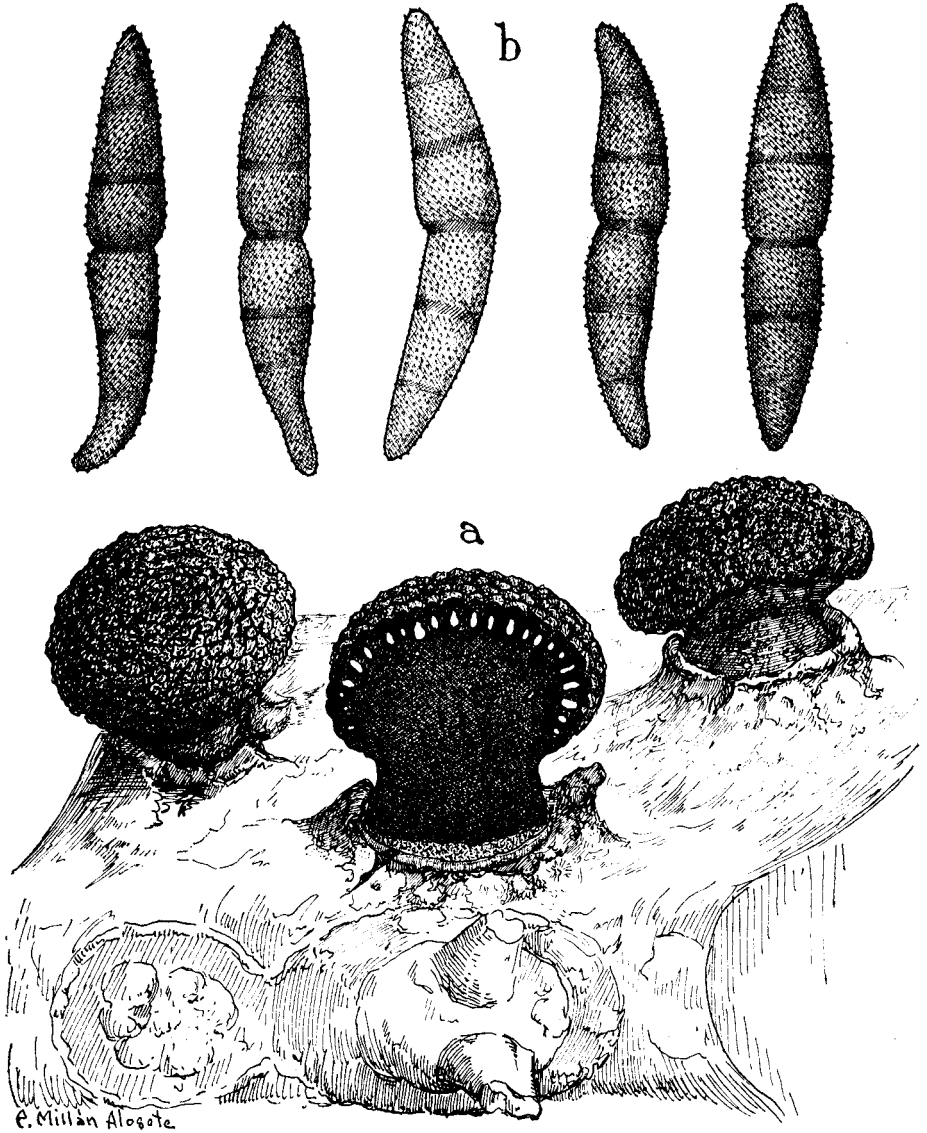


MYCOSPHAERELLA NOGALESII Urr. — *a*, hoja de *Cytisus proliferus* con manchas producidas por el parásito; *b*, sección de una periteca; *c*, asca y ascospora; *d*, sección de un césped de la fase CERCOSPORA (*C. Nogalesii*); *e*, conidios (*b*, $\times 1.600$; ascospora, $\times 2.200$; *e*, $\times 700$).

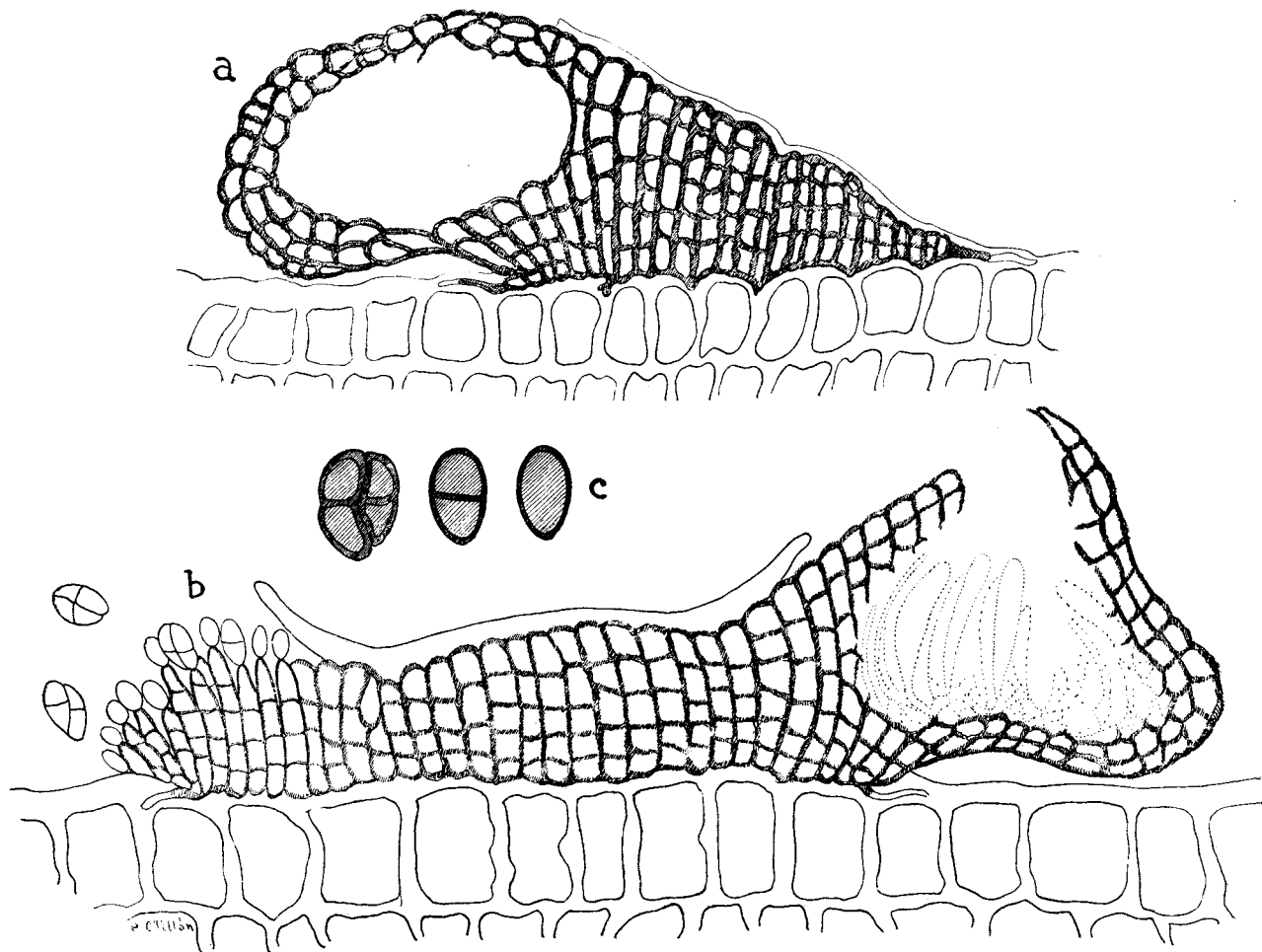


MYCOSPHAERELLA SAGINAE URR. — *a*, planta atacada; *b*, detalle de una hoja; *c* y *d*, secciones transversales de hojas más o menos invadidas por el parásito (entre las fructificaciones que aparecen en la figura *d*, una hacia el centro corresponde a la fase *ASTEROMELLA*); *e*, ascas; *f*, ascosporas; *g*, conidios de *ASTEROMELLA* (*e-g*, $\times 1.400$).

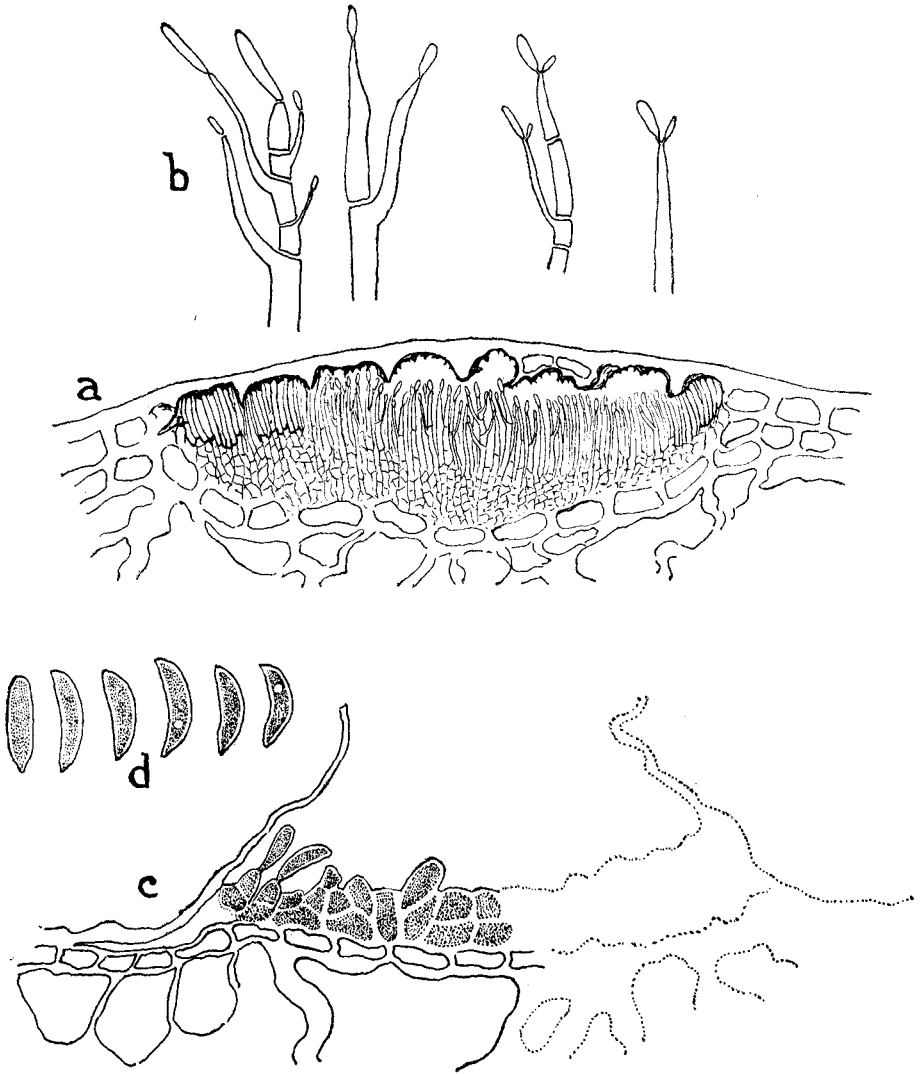
E. Millán



PHRAGMODOTHIS ASPERATA Syd.—*a*, porción del tallo de *Euphorbia canariensis* con tres fructificaciones (una de ellas cortada verticalmente); *b*, ascosporas (*a*, $\times 10$; *b*, $\times 1.000$).

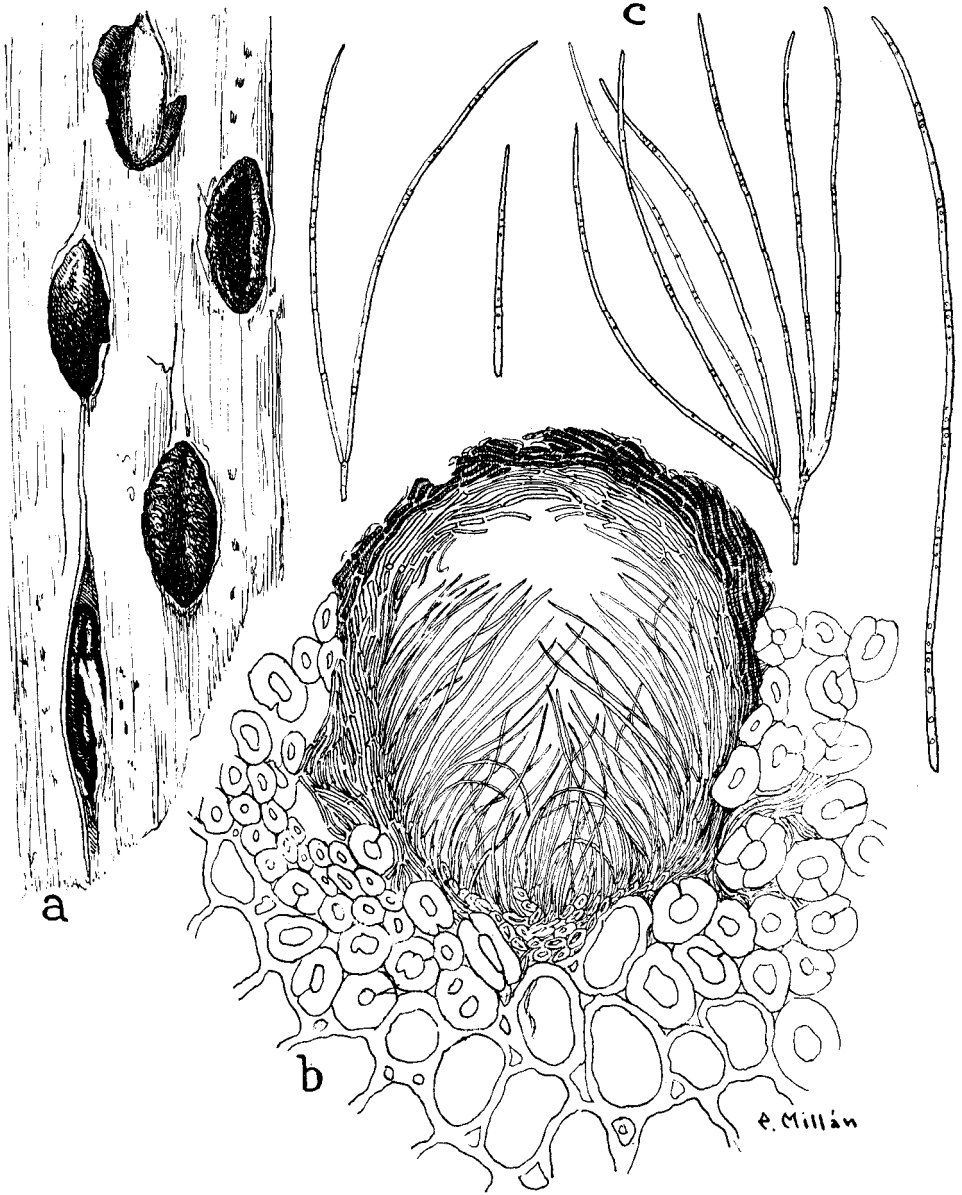


XENOMERIS NICHOLSONI (Cke.) Ptr. — *a* y *b*, secciones verticales de dos estomas. En la figura *b*, y a la izquierda, se aprecia la producción de conidios; *c*, conidios (*c*, $\times 1.200$).

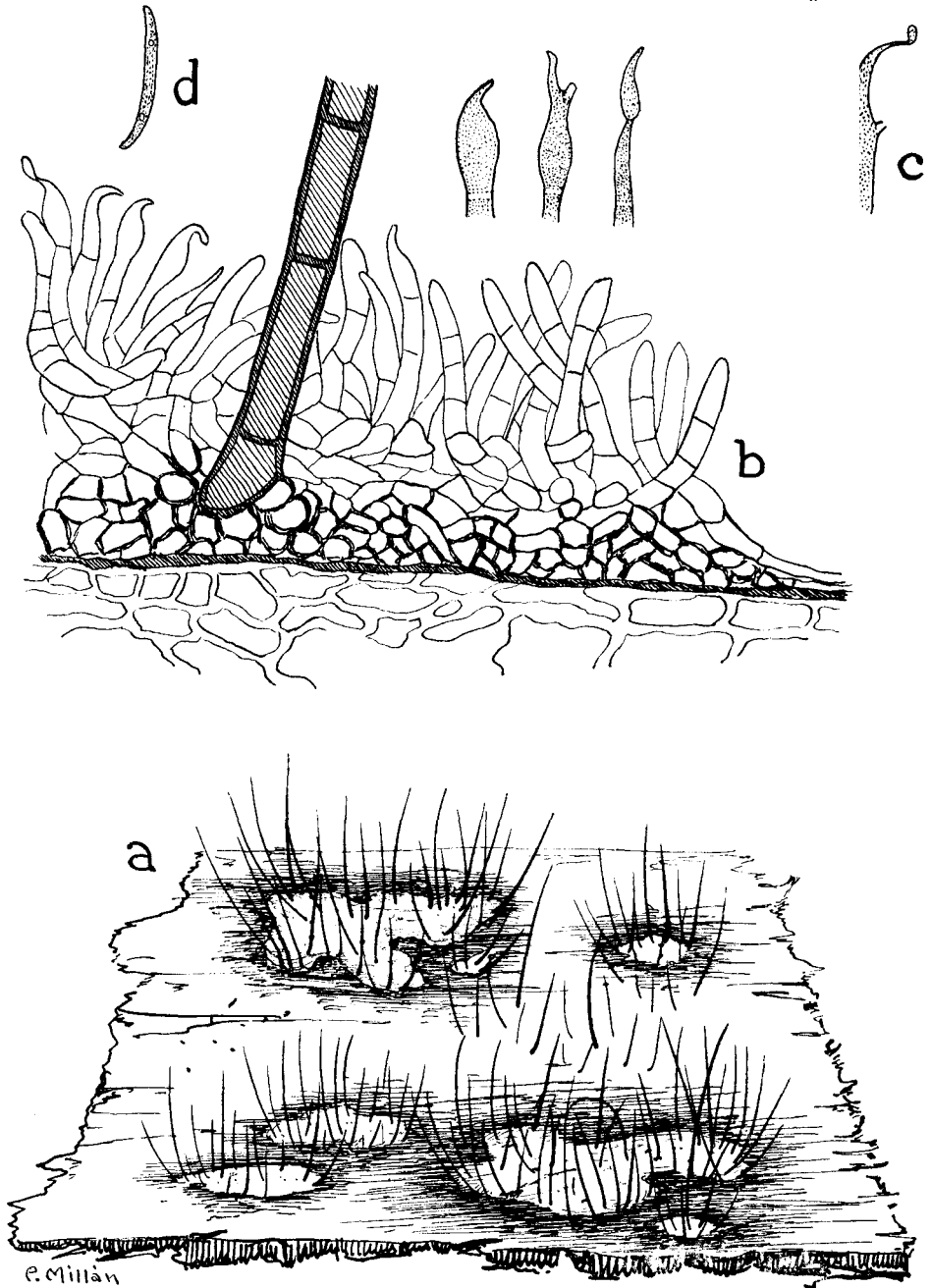


CONOSTROMA CANARIENSIS Urr.—*a, b*, corte a través de una fructificación y detalles de conidióforos (conidióforos, $\times 3.000$).

SELENOPHOMA PHYLLITIS Urr.—*c, d*, corte de una fructificación vieja (sólo detallada la mitad izquierda) y conidios (conidios, $\times 730$),

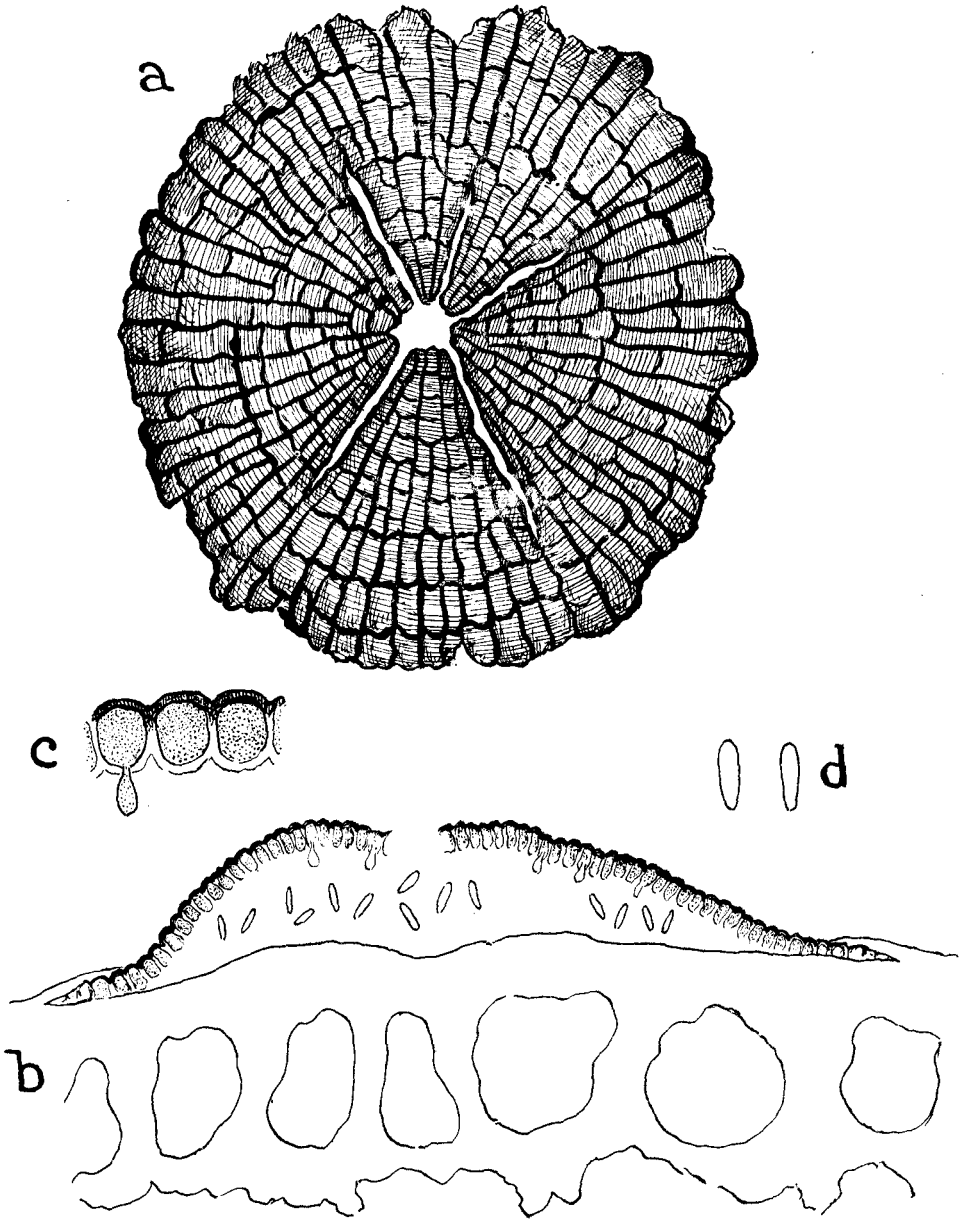


MORALESIA ARUNDINIS Urr.—*a*, detalle de la superficie de una caña de *Arundo* sp., con algunas fructificaciones; *b*, sección transversal de una fructificación; *c*, conidioforos y conidios (*a*, $\times 40$; *c*, $\times 800$).

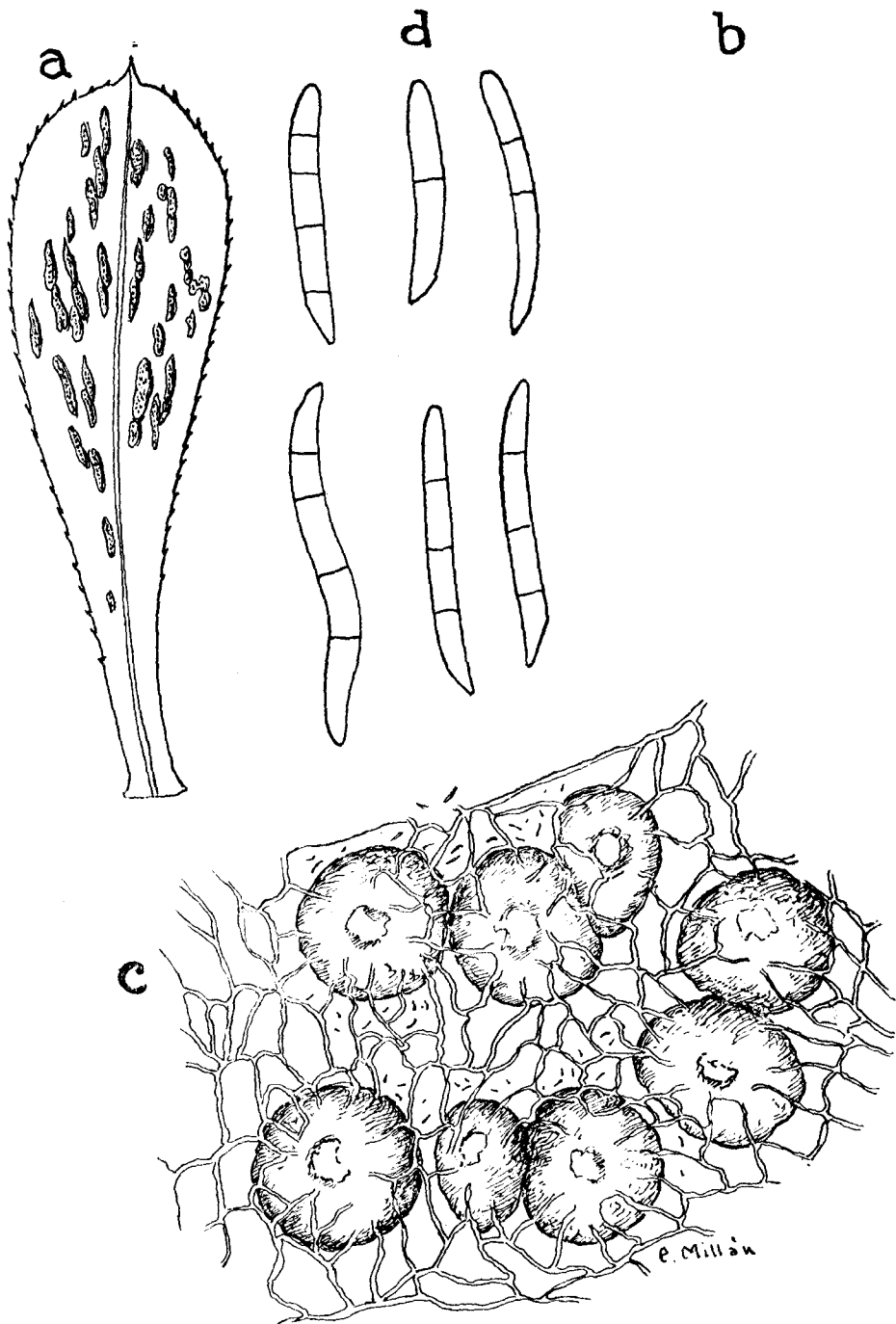


e. Millán

ORAMASIA HIRSUTA Urr.—*a*, detalle de la superficie interna de un trozo de corteza de *Persea indica*, con algunos estromas; *b*, sección del borde de un estroma; *c*, conidióforos de diferente edad; *d*, conidio (*a*, $\times 40$; *b*, $\times 900$; *c-d*, $\times 1.000$).



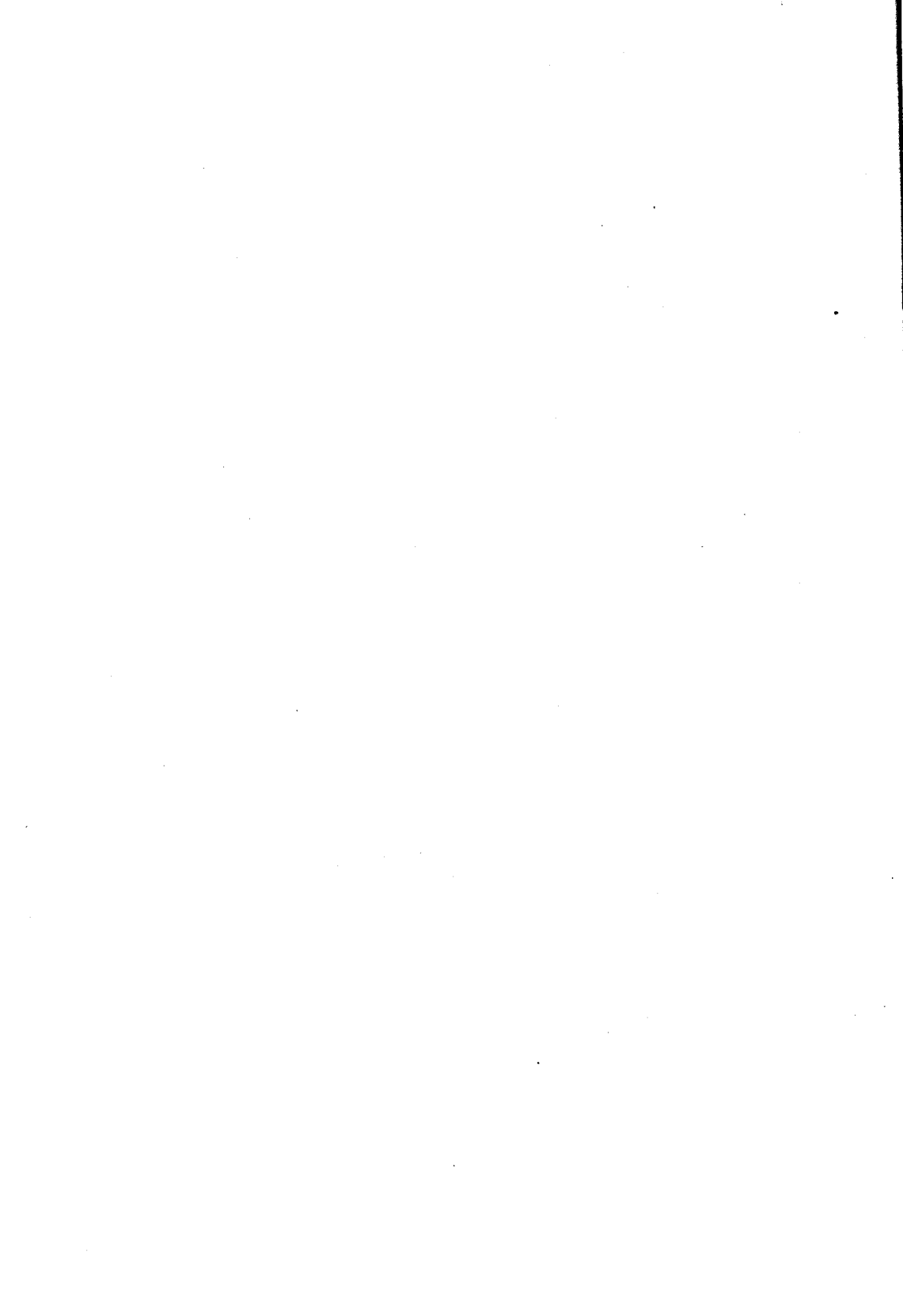
PYCNOTHYRIUM MICROSCOPICUM Bub. — *a*, fructificación vista desde arriba; *b*, sección meridiana de la misma; *c*, detalle del “techo” con un conidio en formación; *d*, conidio (*a*, *b*, $\times 900$; *c*, *d*, $\times 2.000$).



SEPTORIA GAVILANESI URR.—a, hoja de *Sempervivum*, atacada; b, detalle de la misma con algunos picnidios y cirros de conidios; c, grupo de picnidios; d, conidios (a, nat.; b, $\times 50$; c, $\times 150$; d, $\times 1.400$).

FE DE ERRATAS

<u>Pág.</u>	<u>Línea</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
7	9 y 15	<i>Lamarckia</i>	<i>Lamarkia</i>
7	12	<i>Pumila</i>	<i>pumila</i>
14	9-10	<i>grandiflorum</i>	<i>grandifolium</i>
16	30	Paus.	Pauq.
18	19	Link.	Link
21	1	Mog	Moq.
22	24	Mil.	Mil.
32	24	<i>Pecten Veneris</i>	<i>Pecten-Veneris L.</i>
40	1	RESINOSUM	RESINOSUM
41	22	<i>Philyrea</i>	<i>Phillyrea</i>
44	3	CANARIENSE	CANARIENSE
60	3	<i>grandiflorum</i>	<i>grandifolium</i>
64	18	SEMELLES	SEMELES
64	19	Kuth	Kunth
90	23	SEMELÍCOLA	SEMELICOLA
112	6	SYTISI	CYTISI
113	11	Phyllestictina	Pyllostictina



Castillos del Puerto de la Cruz

Por Antonio RUIZ ÁLVAREZ

I.—EL CASTILLO DE SAN FELIPE

De todas las fortificaciones o Castillos construídos en el siglo XVII que aún se conservan en Tenerife es, sin duda alguna por presentar unas características diferentes dentro del tipo colonial, uno de los de mayor abolengo artístico éste de San Felipe o de Puerto Viejo.

Su historial es interesante por hallarse relacionado con aquellas revueltas guerreras que trajeron consigo la pérdida de los Países Bajos y la independencia de Portugal, hechos todos acaecidos bajo el reinado de uno de los últimos Austrias, el monarca don Felipe IV.

En el año de 1604, el Regidor don Juan Antonio Lutzardo de Franchy (1) construyó en Puerto Viejo dos débiles plataformas con artillería. Lutzardo de Franchy había rechazado por dos veces, valerosamente, ataques de corsarios que intentaron robar unas naves surtas en aquella bahía; la última en 1611.

Después de la visita que en el año de 1588 hizo a la entonces llamada Caleta de la Orotava, el ingeniero italiano que trabajaba para el rey don Felipe II, Leonardo Torrioni y con la memoria presentada por éste al rey don Felipe II, es enviado, como visitador, el día 13 de febrero de 1599, a don Alonso de Pacheco, quien ordena la construcción del Castillo en la desembocadura del barranco de San Felipe (2); sin embargo, es en tiempos del general Irarrazábal cuando se comenzó su construcción, o sea en 1625, mas no se puso por obra hasta el año de 1630.

No obstante haber carecido el Puerto de fortificaciones

capaces de hacer frente a todo ataque enemigo, encontraron abrigo y defensa diferentes embarcaciones perseguidas por corsarios en los años 1605, 1611 y 1617.

El año 1640 estalla la revolución en Portugal que, después de veintiocho años de enconada lucha, logra separarse definitivamente de la Corona de España, elevando al trono al Duque de Braganza con el nombre de Juan IV. En 1641 llegan las noticias a Canarias por unos soldados que habían sido expulsados violentamente de la isla de la Madera (3). Tenerife celebró Cabildos que fueron convocados por el Corregidor Urbina. La ciudad de La Laguna «celebró una procesión general por la paz, gloria y conservación de la Corona sobre las sienes del señor don Felipe IV» (4), y después de ofrecer sus humildes servicios a nuestro Príncipe, en cuanto alcanzasen sus fuerzas, dió órdenes de acelerar y terminar la construcción del Baluarte de la Orotava (5).

En 1655, los revolucionarios ingleses, acaudillados por Oliverio Cromwell, llevan al patíbulo al rey Carlos I y proclaman la República. A pesar de que España reconoció a este país como libre, sus escuadras nos atacaron en América, echando a pique nuestras embarcaciones, después de robar sus cargamentos.

Felipe IV dió órdenes de embargar cuantas propiedades inglesas existiesen en Canarias, y ellos nos amenazaron con atacarnos si se ejecutaba la Real Orden. Entonces el general don Alonso Dávila y Guzmán da las órdenes oportunas para que de una vez se diese fin a las obras del Castillo de Puerto Viejo o de Orotava.

El historiador don José Agustín Álvarez Rixo nos dice, en su *Descripción Histórica del Puerto de la Cruz*, lo que transcribo a continuación:

En una nota marginal, manuscrita que vi puesta en un ejemplar de la antigua *Historia de Canarias* por don Juan Núñez de la Peña (Pág. 469), dice: «Lo fabricó Antonio Gallegos y en la casa de este apellido hay una R. Cédula en que el Rey da las gracias a su fundador y manda que siempre que en sus descendientes haya alguno que quiera ser Alcalde, sea preferido».

Don José de Viera y Clavijo (6) escribe que el Marqués de Vallehermoso era el encargado de la reedificación de este Castillo y el de Garachico, según Cabildo celebrado en la Ciudad de La Laguna, a 31 de agosto de 1723.

El Castillo estuvo siempre en muy mal estado de conservación; el puente levadizo terminó por desaparecer y en su lugar colocaron una pasarela fija de madera de tea, sostenida por cuatro gruesos pontones de la misma clase de madera.

Consta de dos plantas: en la baja hay dos habitaciones, una a cada lado. En la habitación de la izquierda está el foso en que se guardaban los proyectiles. La de la derecha, cuyo pavimento es de losas, servía de cuerpo de guardia. Un pequeño túnel nos conduce al amplio patio de armas, todo embaldosado. A la derecha del mismo, una pequeña escalera de piedra nos lleva a un corredor cubierto hasta las puertas de entrada a las habitaciones superiores, también embaldosadas, y que servían de alojamiento y cocina de la tropa. Tiene una garita y estaba artillado con tres cañones de hierro: dos del calibre 24 y uno del calibre 16.

Para darnos idea del estado defectuoso de defensa en que se hallaba el Castillo durante el gobierno de dicho general Dávila, como también de la probabilidad que existe de que la familia Gallegos contribuyera a ponerlo en estado de ser útil, transcribimos textualmente lo que Álvarez Rixo dice:

«Don Juan Francisco Gallegos Alfaro y Lugo era Capitán de Milicias del Puerto, el cual custodió, cuando los rebatos de enemigos con orden de dicho general armando a los soldados con sesenta y nueve arcabuces suyos propios que tenía con otras armas en su casa y además formó un reducto en la raya de Martianez».

«Consta, igualmente —continúa diciéndonos Álvarez Rixo—, que su padre el Capitán don Francisco de Franchy Alfaro, el año de 1617, cuando se supo el saqueo que había sufrido la isla de Puerto Santo por los enemigos de la Corona, asistió en el Puerto de la Orotava de guarnición con su compañía, cuyos antecedentes se hallan en un certificado de familia, hecho en la Ciudad de La Laguna, a 13 de diciembre de 1663» (7).

A finales del siglo XVIII, su Castellano don Diego Barry lo reformó, y reedificó los alojamientos superiores, incluyendo la garita, reformas que importaron la suma de 300 pesos corrientes.

A mediados del siglo XIX, a solicitud del Gobernador, don Leonardo Cordero, se volvió a reedificar, con parte de la muralla para que pudiesen alojarse en él las fuerzas

que venían de Santa Cruz a guarnecer nuestras costas. Para esta reforma fue traído, expresamente, el sobrestante de fortificaciones don Pedro Pérez, y costó a la Real Hacienda 3.000 pesos corrientes (8).

El día 3 de septiembre de 1891 se entregó el Castillo a nuestro Ayuntamiento, en cumplimiento de lo dispuesto en la R. O. antes mencionada, para dedicarlo a enfermería o lazareto durante las condiciones especiales de epidemias por las que atravesaba este pueblo. Firman el recibí el Alcalde, don Sebastián Fernández y el Comandante Militar, don Santiago Zárate. Hizo la entrega el Oficial Celador de Fortificaciones, don Pedró Pájara, e intervino en la misma el Comisario de Guerra, don Juan de Lara.

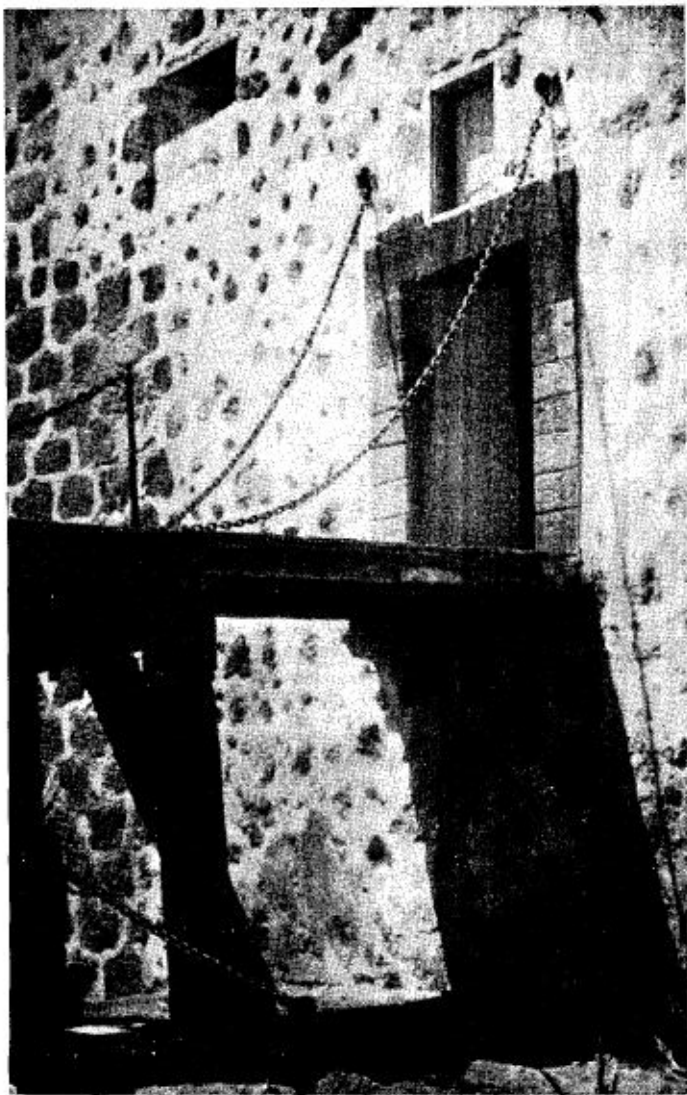
A unos cincuenta metros del Castillo se encuentra la Casilla Polvorín, cuyas llaves conservaba, entonces, un guardián de almacén con sueldo mensual de 60 reales de vellón. «Está construída de argamasa y bóveda». Tiene su garita (9).

II.—LA BATERÍA DE SANTA BÁRBARA O DEL MUELLE

En los comienzos del siglo XVI había acordado el Cabildo de la Isla la construcción de un muelle en este Puerto, pero parece ser que éste no se puso por obra hasta el siglo XVII, por los años de 1641 al 1650, en que, por acuerdo del Municipio, se empezaron las obras que más tarde servirían para la construcción de un puerto artificial.

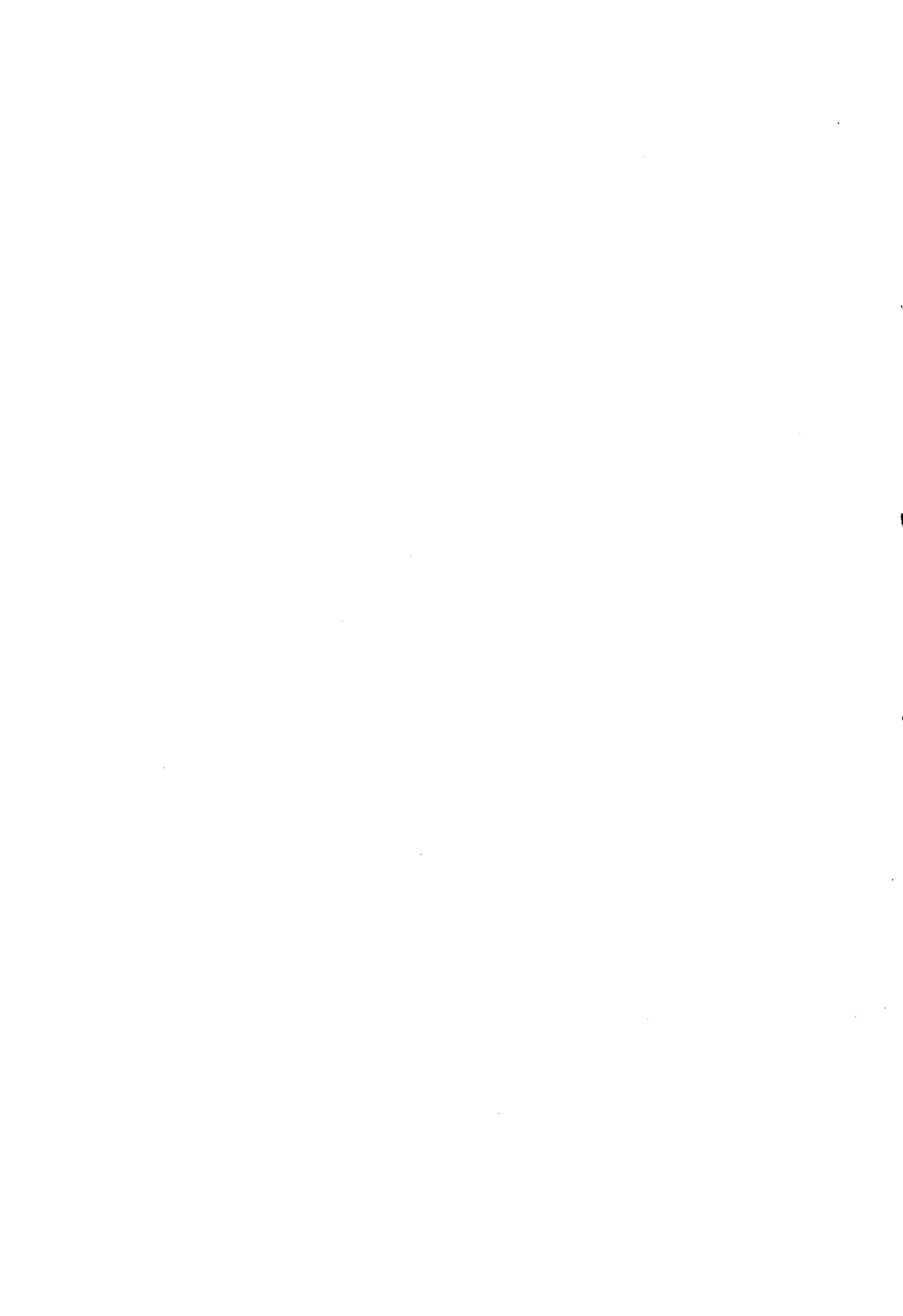
El ingeniero de S. M. don Jerónimo Mines fue el autor del plano para el trozo de muelle, semicircular, con la escalerilla, donde unos años después se construyó la fortaleza-batería que serviría para defender a las embarcaciones que llegaban al Puerto para carga y descarga de mercaderías, contra las naves piratas que infestaban las aguas del Atlántico.

En el año 1733, según consta de las *Sinodales* del Ilmo. Obispo Dávila —pág. 521—, se le nombraba muelle, estaba artillado, y la parte donde se edificó la Batería, que aún conserva la escalerilla de piedra para bajar al mar, fue construída en 1741, habiendo dirigido la obra el Coronel de Ingenieros don Antonio Riviers y trabajado en ella,



LÁM. 1.—Puente y puerta de entrada al Castillo de San Felipe

Foto: Fregel





LÁM. 2.—Fachada del Castillo o Fortaleza de San Felipe, ya restaurada por el Excmo. Ayuntamiento

Foto: Fregel



como capataz, un tal Juan Pérez Ochoa, según escritura pública ante Gabriel del Álamo y Viera (f.º 171).

La Batería era de construcción casi idéntica a la de San Telmo. Tenía un muro-empalizada, una garita y casilla-polvorín. Estaba artillada con cuatro cañones: dos de hierro y dos de bronce, todos del calibre 12. Los dos cañones de bronce lucían las armas de Portugal y de Holanda.

Siendo Capitán General de la Isla don Luis de Córdoba, repartió entre todas las fortificaciones de este Puerto los cañones que habían pertenecido a un navío holandés que le había sido entregado, por cuya razón se encontraban éstos en nuestras Baterías y Castillos.

En los Carnavales del año 1810 estalló el motín conocido por el de «Los Franceses» que causó terrible indignación en toda la Isla por la forma en que se desarrollaron los acontecimientos. Una multitud enfurecida, haciendo gala de un mal entendido patriotismo, capitaneada por un peninsular apodado «El Curro», asesinó de la manera más horrenda a dos honrados franceses que hacía unos años se habían establecido en esta población.

Uno de ellos, llamado José Bressan, escribiente de la casa de Cologan, cuando supo que habían asesinado a su compatriota Louis Beltrán Broual de un hachazo por la espalda, huyó y se presentó al Coronel y Gobernador Militar de la Plaza, don José de Medranda, que se encontraba en la Batería, para que éste le detuviese como prisionero de guerra. El Coronel entregó a aquel desgraciado, que se refugiaba bajo el pabellón nacional, a la multitud para que lo llevase a La Orotava; mas al salir del rastrillo recibió un tremendo golpe que le hizo caer en tierra, terminando de rematarle cuando, arrodillado, imploraba perdón por su inocencia, sin que nada pudiesen hacer los militares para impedirlo.

En 1817, don José Cullen añadió un pedazo de muralla para que sirviese de resguardo a su propia casa, y el Capitán de Puerto construyó, también, una buena casilla de madera para su despacho.

En 1836, la Real Hacienda hizo algunas reformas, que costaron la cantidad de 240 reales de vellón (10).

Esta Batería existió hasta los comienzos del presente siglo, en que las exigencias de nuestro puerto, entonces acrecentado por la cantidad de buques de todas las na-

ciones que llegaban a cargar nuestros frutos, obligaron al señor Alcalde a recabar de la primera autoridad militar le permitiese derribar la empalizada y garitas para que los camiones pudiesen efectuar mejor su acceso al muelle viejo (11).

III.—EL CASTILLO DE SAN CARLOS

En 1770 (12), don Matías Gálvez Gallardo, Administrador de la Real Aduana del Puerto, costeó de su propio peculio el Castillo de San Carlos en los llanos de Martiánez, cerca del mar. Dicho Castillo tenía un almacén o alojamiento donde se guardaban los diferentes pertrechos y una cabria para suspender los cañones de hierro y sus proyectiles. En el año 1795 fue nombrado Gobernador de dicho Castillo, don Juan Primo de la Guerra y del Hoyo-Solórzano, tercer Vizconde de Buen Paso, siendo más tarde destinado a Santa Cruz, donde falleció el 10 de noviembre de 1810.

La noche del 7 de noviembre de 1826, el gran aluvión que desbordó el barranco de Martiánez lo arrasó por completo, arrastrando también las aguas a tres de los cinco soldados que componían su guarnición.

IV.—LA BATERÍA DE SAN TELMO

Alrededor de la Ermita de San Telmo se formó la Plazuela de Mareantes, y en su propio terreno se edificó, años más tarde, la Batería de su nombre.

Parece, por lo que se desprende de las *Sinodales* del Ilmo. don Pedro Dávila, que dicha Batería todavía no existía en el año 1733; sin embargo, don José de Viera y Clavijo nos dice en el Tomo 4.º de sus *Noticias de la Historia General de Canarias* que, en el año de 1701, el Comandante General, don Agustín de Robles, nombró un Castellano para la Batería de San Telmo, Pedro González Telmo. Así, pues, debió existir en aquel lugar alguna muestra de tal por algún cañón puesto allí provisionalmente, que más tarde hubieron de quitar, dado que en dicho año de 1733 ya no se hace mención de la misma en la descripción de las demás Baterías que tenía este Puerto.

El pequeño reducto que existía fue reedificado por don Francisco Caballero Sarmiento, su Castellano,

«por cuya generosidad S. M. le mandó dar las gracias oficialmente, según se hacía constar en un documento existente en el Gobierno Militar de este Puerto» (13).

Sarmiento lo hizo embaldosar, pues antes era de tierra, y edificó la casilla polvorín y la garita. Fue artillado con unos cañones de hierro que antes habían pertenecido al navío *Santiago* y otros dos de bronce que fueron llevados a aquel lugar desde la Batería de Santa Bárbara o del Muelle. Dicho navío hacía la travesía desde Tenerife a América, con pasaje y carga de vinos y orchilla. Manuel M. Marrero en su libro *Canarios en América*, publicación del Centro Canario de Recreo y Beneficiencia de Caracas, nos dice que también dos buques de Santa Cruz de Tenerife, el *Nuestra Señora de la Soledad* y el *Santiago*, levaron anclas de aquel puerto, conduciendo 70 familias con destino a la Florida, donde formaron el establecimiento de San Agustín.

Y el culto escritor, llorado presbítero Sebastián Padrón Acosta escribía en el diario *La Tarde*, de fecha 24 de agosto de 1948, extractado de un documento hallado en el Archivo Militar del Alcázar de Segovia, redactado por Fray Manuel González Ramos, lo que sigue: «que había visto morir y enterrar a Antonio José Eduardo que navegaba en el navío de su propiedad llamado *Santiago*». Creo que debe tratarse del mismo barco, al menos que existiesen entonces dos navíos con el mismo nombre.

El aluvión del año 1826 derribó, la noche del 7 de noviembre, el muro y empalizada, casi en su totalidad, siendo más tarde reedificado por su Castellano don Domingo Nieves-Ravelo.

Esta Batería estuvo cercada con unos barrotes de madera de tea, algunos de los cuales se conservan en su parte de entrada por la calle de San Telmo. Tenía—y conserva—su casilla polvorín y una garita y un evacuatorio, hoy tapiado. Debió poseer un pequeño alojamiento para la tropa y oficial, cuyo emplazamiento es hoy difícil de localizar. Tiene su explanada de losas que aún hoy está en buen estado, donde se encontraban emplazados los cañones.

Esta es, a grandes rasgos, la historia de los Castillos del Puerto de la Cruz.

NOTAS

(1) El Capitán don Antonio Lutzardo de Franchy era hijo de don Juan Antonio de Franchy y de doña Isabel Fonte del Castillo, y nieto de don Antonio de Franchy, natural de Génova, conquistador de Tenerife, y de doña Inés López. De este Caballero descienden las Casas de los Marqueses del Sauzal, de la Candia, la de Alfaro, y otras de la primera Nobleza de las Islas.

Las casas de don Antonio Lutzardo de Franchy, y las del Coronel don José de Llarena, doña Ana de Ponte y Vergara, don Francisco Valcárcel y don Francisco Molina, fueron las primeras que se edificaron en este Puerto.

(2) En 13 de febrero de 1599, el visitador de las armas del Puerto que había enviado don Felipe II, don Alonso de Pacheco, lo constató en el entonces llamado Puerto y Caleta del lugar de la Orontava, asistido del gobernador de la Isla Hernando de Cañizares, de los Regidores Francisco Pérez de Victoria y Juan Lutzardo, y de los maestros de albañilería Francisco de Acevedo, Ruiz Pérez y Manuel Morín, y «después que ovo andado y mirado junto al dho. puerto i caletas i practicado i tratado sobre ello, quedó de acuerdo i concierto i diferido que se hiciese un cubelo en una montaña larga que está junto al dho. Puerto y Caleta, la qual es entre la Caleta que dicen del Burgao i la Caleta del puerto, por ser lugar que se toma una Caleta e otra; e allí se acordó que se hiciese un cubelo, de altor de sinquenta palmos en alto, i de hueco de treinta pies, i que se hiciese de piedra i cal i argamasa, i con sus cuatro troneras de cantería, i que el dho. cubelo tuviese dos sobrados con sus vigas fuertes y recias i ladrillos por tabla con su Puerta fornida y con su baluarte alrededor que pueda jugar de dentro del una piesa, entre el cubelo y el dho. valuarte. El qual valuarte ha de tener sus saeteras de cantería i cal, i que el dho. valuarte aia de tener i tenga de altor tres taps. i de ancho seis palmos». Acta levantada por el Escribano de visita Francisco de Rojas, en la cual se hace también constar la conveniencia de dotar al puerto indicado de 6 sacres de bronce y 6 de hierro con sus correspondientes cámaras y la pólvora necesaria, calculando los peritos albañiles que el total del baluarte ascendería a 1,500 doblas.

(3, 4 y 5) «Traxeron las noticias de la sublevación de Portugal a las Canarias sesenta soldados castellanos que, expulsados de la Isla de la Madera violentamente, llegaron a Lanzarote a principios de 1641. Referían éstos que allí habían tomado las armas contra el rey de España hasta los estudiantes, frailes y clérigos, proclamando a don Juan IV, y apoderándose de las Fortalezas y caudales públicos. Al oír semejante sublevación, atónitas, fieles, e indignadas nuestras Islas no las quedó nada que hacer para calificar su antiguo celo a la Monarquía y ponerse en mejor pie de defensa contra vecinos tan peligrosos. Casi

todos los Cabildos que celebró Tenerife por aquel tiempo, convocados por el Corregidor Urbina, tenían esta materia por blanco. Lo primero que hizo la Ciudad de La Laguna, en 4 de marzo, fue una Procesión General por la paz, gloria y conservación de la Corona sobre las sienas del señor Felipe IV.

«Luego mandó ofrecer sus humildes servicios a aquel Príncipe en cuanto alcanzasen sus fuerzas. Trató de municionar el Castillo principal de Santa Cruz, atrincherar el de Paso-Alto, concluir el Baluarte de la Orotava...» (*Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. José de Viera y Clavijo. Tomo 3.º, pág. 233 (E. P.).

(6) Vid.: Viera y Clavijo: *Noticias...*, Tomo 3.º pág. 404 (E. P.).

(7) José Agustín Álvarez-Rixo: *Historia del Puerto de la Orotava*. Manuscrita e inédita en poder de sus herederos.

(8) Vid. Álvarez-Rixo: *Ob. Cit.*

(9) CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS: CASTILLO DE DE SAN FELIPE.—PUERTO DE LA OROTAVA.

Inventario General de todas las partes que constituyen el expresado Castillo con expresión de las habitaciones, puertas, ventanas, herrajes, armamentos, etc. etc., que hay en él cuya descripción particular y estado en que por el Cuerpo Nacional de Ingenieros se entrega en el día de la fecha es como sigue: Haciendo dicha entrega el Sr. Comandante Militar del expresado Puerto.

Entrada Principal.—Se verifica por un puente estable de madera de 12 pies de largo por 7 y medio de ancho y otro levadizo de 9 pies de largo por 8 de ancho, pero sin cadenas ni cuerdas para elevarse.

La puerta de entrada es de una hoja de madera de tea con abrazaderas de hierro en los extremos; mide dos varas y tercia de ancho, gira sobre quicialeras de bronce, cierra por fuera con pestillera y por dentro con una tranca de madera. Dha. puerta es nueva.

Cuerpo de Guardia.—A la derecha de la entrada hay una puerta de una hoja que gira sobre quicialeras de bronce, se cierra con cerradura de cerrojo y llave y da entrada al cuerpo de Guardia que es de 7 varas de largo por 6 de ancho, cuyo pavimento es de callaos. Tiene un dormitorio de mampostería y enlosado con una pieza de madera de tea por delante para sujetar al dicho enlosado; el dormitorio es nuevo y frente a la puerta hay una ventana de mediano servicio que se cierra con dos hojas.

Repuesto.—Frente hay otro cuarto igual al anterior que tiene en la puerta para cerrarla un candado con su llave y su piso es de tablas; está sirviendo de repuesto a cargo del cuerpo de Artillería y se halla en buen estado de servicio.

Explanada.—Sigue el emplazamiento de la batería cuya explanada es de losas y está en buen estado. Por su izquierda está para bascheta en trece basas y a su derecha por la parte que mira a la población tiene una embraxura para servir la artillería.

Común.—Al extremo opuesto por el lado del barranco llamado

del Rey está el común sobre canes y puentes de piedra, los mismos que están sugetos por barrotes de madera de tea y dá entrada por una puerta también de tea de dos varas y media de alto por 33 pulgadas de ancho, que gira sobre quicialeras de bronce y cierra con pasador de hierro por dentro y cerrojo por fuera; el asiento es de madera de tea, el frontis del mismo de losas, el piso de hormigón y el techo de ocho trozos de madera con torta encima. Toda el dicho común acaba de construirse.

Escalera y Garita.—Al extremo opuesto hay una escalera de once pasos de piedra para subir a la garita y galería, pasadizo y cuadra alta.

La garita es nueva con entrada aspilladera de zócalo y cornisa y remate de tosca colorada que acaba de construirse.

Cuadra.—La cuadra es de 13 y media varas de largo por 5 y media de ancha, sus pisos de callaos y está en buen estado de servicio y recorridas sus paredes y piso. La puerta de entrada es de dos hojas que gira sobre quicialeras de madera, cierra con dos argollas y candado con llaves: tiene dos postigos en la pared frente a la entrada y en las testeras, una ventana en cada una con sus barrotes de madera cada ventana, estando todo en buen estado de servicio.

Galería.—Frente a la cuadra alta, está la galería cubierta con armadura de madera de teja vana y sostenida por seis pilares de madera de tea con barandas de la misma y piso de callao en toda su longitud. Esta sigue por el pasadizo que corresponde al lado de la población hasta descubrir el puente de entrada cuya parte que descubre la dha. entrada tiene el piso de callaos nuevos.

Almacén de pólvora.—Frente al Castillo y contiguo al camino que va a la población, se halla el almacén principal de pólvora cuya entrada se hace por una puerta de una hoja de rejas y forrada de tablas de pinsapo de dos varas y tercia de alto que se cierra por un candado con su llave. La Puerta del almacén es de una hoja de tablas de tea que gira sobre quicialeras y cierra por un candado con su llave. Tiene una segunda puerta de pinsapo de una hoja que gira sobre visagras y cierra con un cerrojo y candado: el almacén mide siete varas y tercia de largo por cuatro varas de ancho, su piso es terrizo con un entarimado de madera de tea, su techo de bóveda; en la pared de enfrente a la entrada hay un respiradero que mide 16 pulgadas de alto por 8 de ancho con una plancha de hierro y agujereada: se halla todo un buen estado de servicio.

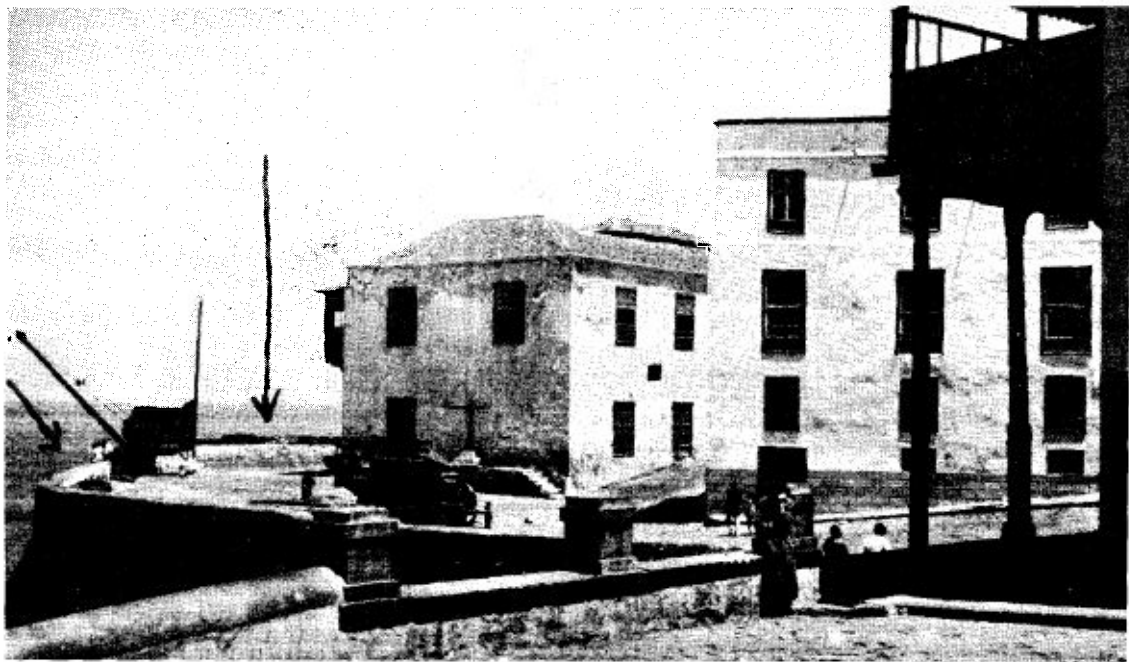
Atarjea.—Por la parte exterior de dicho almacén principal se halla una atarjea que recibe las vertientes de la bóveda que mide 10 varas de largo

Tanto el Castillo como el almacén principal se hallan encalados y albeados nuevos.

Puerto de la Orotava, agosto 31 de 1847

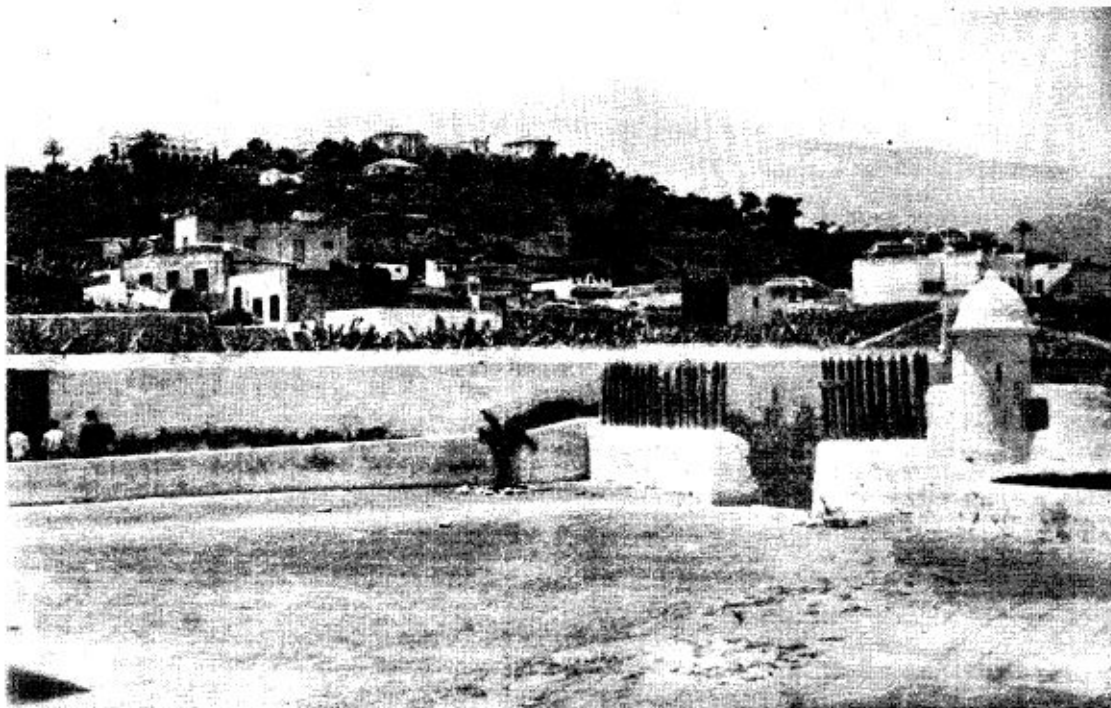
Recibí
El Comandante Militar
Miguel Pereyra

Entregué
El Coronel de Ingenieros
Luis Muñoz



LÁM. 3.—Las flechas indican el lugar que ocupó la Batería de Santa Bárbara o del Muelle. Aun se conserva el muro y Patio de Armas así como la escalerilla que da al mar

Foto: Baeza



L.Ám. 4.—Empalizada, Garita y Patio de Armas de la Batería
de San Telmo

Foto: Baeza

ALCAIDES DEL CASTILLO DE SAN FELIPE DEL PUERTO DE LA CRUZ. Datos tomados de la Historia de Canarias del licenciado Juan de Núñez de la Peña, (Santa Cruz de Tenerife. Imp. Isleña, 1847), pp. 470-471.

El primer Alcaide que he hallado por escrito, que fue de este Castillo, es el Capitán don Juan Antonio de Franquis, regidor nombrado por el Regimiento de esta Isla, por fin de noviembre del año de mil seiscientos y cuarenta y cuatro

Y por la facultad, que su Majestad dió a la Villa de la Orotava, se han nombrado los alcaldes y alcaides siguientes:

El Maestre de Campo don Lorenzo Perera de Ponte y Lugo, Regidor, años de 1651 y 1652.

El Capitán don Diego Benítez de Lugo, año de 1653.

El Sargento Mayor don Benito Viña, Regidor, año de 1654.

El Maestre de Campo don Alonso Calderón, Regidor, año de 1655.

El Capitán Juan Francisco de Ponte, Regidor, año de 1656.

El Maestre de Campo don Francisco de Lugo, Regidor, año de 1657.

El Capitán don Carlos de Franquis, año de 1658.

El Capitán don Miguel de Alfaro Franquis, año de 1659.

El Capitán don Miguel de Franquis Velázquez, año de 1660.

El Capitán don Francisco Tomás Franquis Alfaro, año de 1661, Caballero de la Orden de Alcántara.

El Sargento Mayor don Alonso de Molina, año de 1662.

El Maestre de Campo don José de Mesa y Lugo. Caballero de la Orden de Calatrava, año de 1663.

El Sargento Mayor don Lorenzo Valcárcel y Lugo, año de 1664; después fue Regidor.

El Capitán don Francisco de Molina, Regidor que fue de esta Isla y alcalde año de 1665.

El Capitán don Diego Benítez de Lugo, año de 1666.

El Capitán don Francisco de Valcárcel, Alférez Mayor, año de 1667.

El Capitán don Lope de Mesa y Lugo, Caballero de la Orden de Santiago, Regidor, año de 1668.

El Capitán don Juan de Monteverde, Regidor de La Palma, año de 1669.

El Capitán don Sebastián de Franquis, lo fue algún tiempo del dicho año de 1669, por nombramiento del general de estas islas.

El Capitán don Gabriel Lasso de la Vega.

El Capitán don Pedro de Ponte y Molina, Regidor, ha sido Alcaide en el año de 1670 y 1671.

El Capitán don Diego Gallegos es alcaide este año de mil seiscientos y setenta y dos.

LISTA DE TODOS LOS S. S. ALCALDES Y OTROS EMPLEADOS MUNICIPALES QUE HAN GOBERNADO EL PUERTO DE LA CRUZ DE LA OROTAVA, DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII. CON INDICACION DE LOS SUCESOS MÁS INTERESANTES ACAECIDOS EN SUS ÉPOCAS RESPECTIVAS EN ESTE PUEBLO.

Alcaldes Castellanos

1701

1702

1703, Alcalde propietario el Capn. Pedro García del Castillo.

1704, Dicho Capn. Pedro García del Castillo. Hubo varios estremecimientos de tierra, resultando una erupción volcánica en el Llano de Maja, a 24 de diciembre.

1707, D. Cristóbal Francisco Briones y Lugo, Capitán de Caballos Corazas.

1708, D. Francisco de Mesa y Lugo; por cuya ausencia ejerció el Capn. Don Juan Cabrera Bethencourt, y se emprendió la traída de las aguas del Rey.

1709-1710, Don Jerónimo Francisco de Ponte y Lugo. Hubo extraordinaria falta de pan.

1711-1712, El Sargento Mayor Don Francisco Nicolás de Valcárcel y Lugo.

1713, El Capitán de Caballos Don Pablo José Alfaro y Lugo.

1714-1715, Don Melchor Lorenzo de Llarena y Ayala. El 13 de agosto un tal Mr. Edens, inglés y otros, hicieron un viaje al Teyde.

1716-1717, Don Juan Francisco Domingo de Franchi y Lugo.

1718, El Capn. Don Gerónimo Francisco de Ponte y Fonte. Quémase este Convento de Monjas Catalinas.

1719, Don Melchor de Llarena; y en el mes de mayo lo fue interino el Sargento Mayor, don José Román Manrique.

1720-1721, Capn. Don Francisco Tomás de Franchi y Aponte. Este sujeto impuso ahora los derechos sobre la aguada de las naves.

1722, Don Pedro José de Mesa Benítez y Lugo.

1723, Sargento Mayor Don José Román y Manrique.

1724, Don Lorenzo Francisco Valcárcel y Lugo. Y algunos días ejerció Don Francisco Tomás de Alfaro y Lugo.

En la Junta vecinal tenida a 19 de marzo se habló, que el representante del Pueblo, no conviniese en que vengan tropas de fuera.

1725, Ahora sigue el Gobierno Municipal y Militar bajo otra planta; porque de resultas de reparos y reyertas sobre alcurnia de Don José Machado Espínola, elegido en la Junta electoral de la Villa, dejó ésta de nombrar perdiendo este privilegio. Y paréceme que para determinar con más acierto, la Rl. Audiencia comisionó

con jurisdicción al Dr. Don Juan Manuel de la Oliva. Y con fecha 22 de agosto consta lo era también por comisión del mismo Tribunal Don Cristóbal Andrés de Ponte Xuarez y Lugo, Marqués de la Quinta Roja, que sustituyó la Alcaldía en el Teniente Capitán Don Miguel Juan de Socas, vecino de este Puerto.

1726, Don Francisco Tomás de Alfaro y Lugo, que parece lo fué temporalmente.

Mientras la Villa de la Orotava conservó—dice Álvarez-Rixo—la prerrogativa de nombrar Alcaldes-Castellanos para el Puerto y su Cabildo, queda visto que éstos eran igualmente sus Gobernadores. Mas el año de 1707 el Comandante General don Agustín de Robles nombra Gobernador del Puerto a don Marcos de Castro y Bethencourt, abuelo del Ingeniero don Agustín de Bethencourt y Molina, siendo suspendido por oposición de la Orotava que veía en el tal nombramiento una intrusión en su privilegio, volviendo entonces a quedar los dichos Alcaldes-Castellanos hasta los años de 1725 a 1727.

A partir de estas fechas siguieron regentando el Gobierno Militar del Puerto algunos de los Castellanos del Castillo de San Felipe.

De 1748-49, el Capn. don Rodolfo Sautrier y Paul.

De 1761-70, don Juan Antonio de Acevedo.

De 1771-73, Oficiales de Milicias a quien encargaba del mando el Comandante General. En 1773 entró a servirles el Capn. de Artillería don José de Medranda y Caraveo, natural de este Puerto, quien obtuvo título por el Rey como de Plaza jurada con renta de 6.000 rs. vellón anuales, por los años de 1791 al 96.

En el año 1781—por ausencia de Medranda—quedó de Gobernador don Juan Antonio de Urtusaústegui.

En 1777 y 78 el Alférez Mayor de la Isla, Coronel don Francisco de Valcárcel.

En 1780, el Capn. don Agustín de Castro y Bethencourt.

En 1790 y 91 el Subteniente don Rafael Pereyra.

Por el mes de mayo de 1792 don Juan Creaght.

En 1795, otra vez Pereyra por ausencia de Medranda que se encontraba en Madrid.

Sobre el Coronel don José de Medranda y Caraveo, publiqué en el diario *El Día* de Santa Cruz de Tenerife, de fecha 22 de noviembre de 1953, una corta biografía. Este prestigioso militar falleció el día 19 de mayo de 1819, a los 77 años de edad, y su cuerpo recibió cristiana sepultura en el Cementerio Católico de su pueblo natal, el Puerto de la Cruz. Su losa sepulcral lleva la siguiente inscripción:

«D. O. M. Aquí yace Dn. José de Medranda y Caraveo, Coronel de los Rs. Exércitos y Caballero de la Rl. y Militar Orden de San Her-

menegildo con Cruz y Plaza. Falleció a la edad de 77 años el día 19 de mayo de 1819».

A la muerte de Medranda pasó a tomar el mando de la Plaza el que lo había estado desempeñando interinamente, o sea, don Rafael del Campo y Guezala.

(10) Álvarez-Rixo, *Historia del Puerto de la Orotava*. (Ms. inédito).

(11) INVENTARIO DE LA BATERÍA HECHO EL DÍA 12 DE JUNIO DE 1842.

Antes de su entrada (a la Batería), un petril cubierto de piedra viva sobre el muro continuación de la Batería que termina en la playa y que está adosado a él la Casilla de madera de la Capitanía de Puerto, y en él una pileta para el servicio de la guardia y del público.

Puerta Rastrillo.—La entrada se hace por una puerta rastrillo de dos hojas de mediano servicio, pero separado en todas sus partes. Gira sobre quicialeras de hierro, tiene cerradura, cerrojo y llave; a su izquierda, un asiento cubierto de piedra viva labrada. Hay treinta estacas de madera de tea de muchos años de uso, puesto en servicio y para su conservación se acaba de pintar de chapapote o barniz, así como las hojas del rastrillo y puerta del Cuerpo de Guardia y repuesto y un asta de bandera con su driza.

Cuerpo de Guardia.—A su entrada una puerta de una hoja de buen servicio sobre quicialeras de hierro y con un pasador de lo mismo; un marco de luz con ventana de corredera de madera; su piso empedrado y completo; un tablado dormitorio para la tropa de 4 varas, 4 pies; tejado de tejavana, recién tejado.

Repuesto.—Su puerta que gira sobre quicio de madera, tres argollas para candados que se cierre y tiene dos candados. Cubierta de tejado teniéndolo sobre siete canales para defensa de las aguas que de otro tejado que hay sobre él derraman. En el parapeto que es a barlovento en donde termina la parte circular, hay una escalera de 11 pasos de sillares de piedra viva para bajar a la playa con un portallón de madera de tea enrejada y su aldabón para cerrarlo con candado.

Explanada.—La explanada es de piedra viva, así como el resto de su emplazamiento y está en buen estado y sin faltas: hay en el extremo derecho de la Batería un pozo de asiento coronado de piedra viva labrada: entre el repuesto y el Cuerpo de Guardia, un armero nuevo pintado, con cajuelas para igual número de fusiles.

Garita.—A la izquierda de su entrada se acaba de construir una garita de piedra labrada, su zócalo, puerta, cornisa y remates, y lo restante de mampostería.

Puerto Orotava, 12 de Junio de 1842

Recibí
El Gobernador

Entregué
El Coronel Comandante
General de Ingenieros

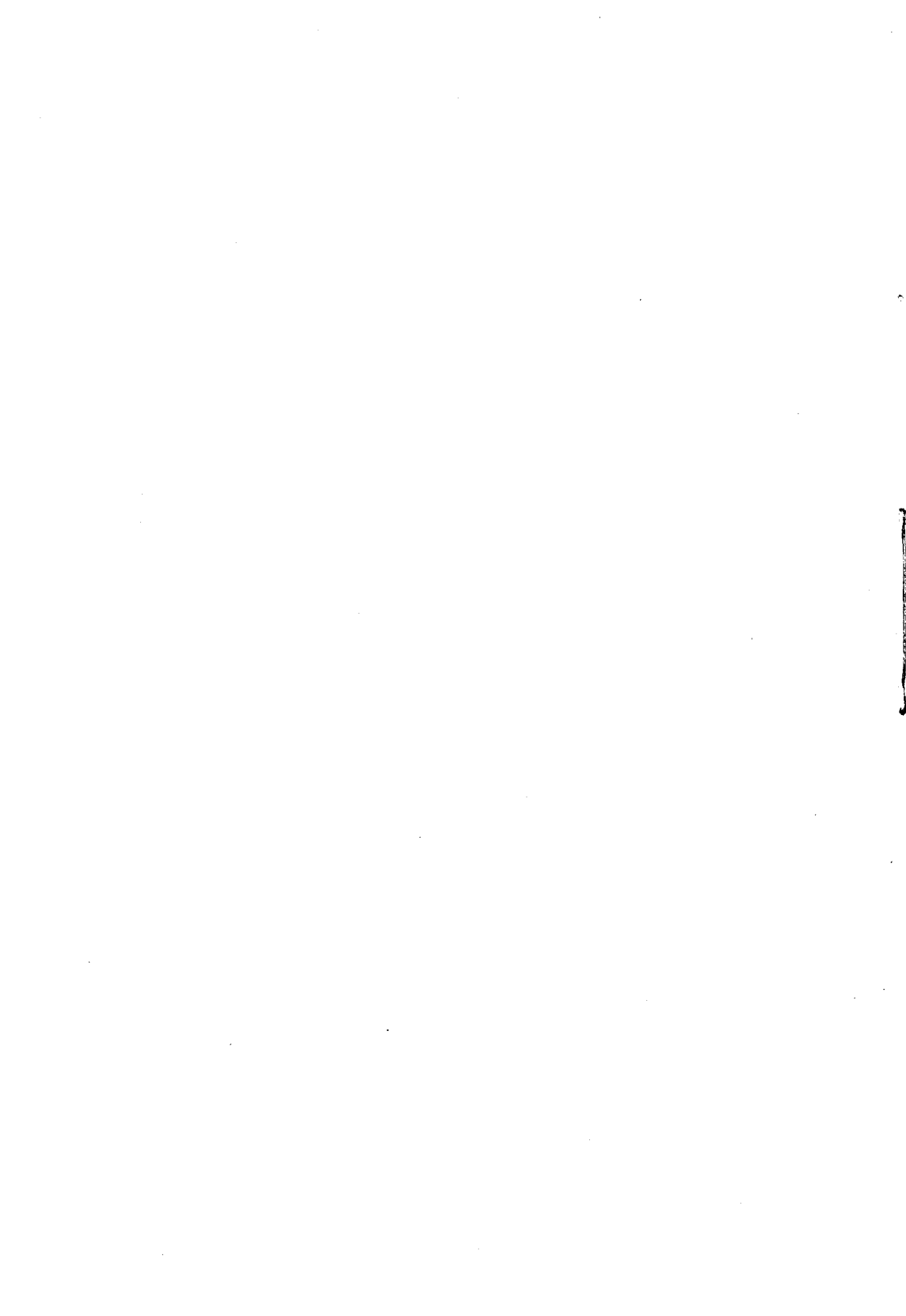
Vicente Hernández

Luis Muñoz

Nota.—El 3 de junio de 1851 se construyó y colocó sobre el enlosado que servía de camastro, un tabiado dormitorio con su cabecera en dos tramos de dos varas tres cuartos de largo en tres tramos arriostrados y marcados al fuego con la letra F y numerados del 1 al 3.

(12) En el libro inédito de don José Pinto de la Rosa se hace constar que dicho Castillo fué construído en 1774. Álvarez-Rixo nos da la fecha de 1770.

(13) Álvarez-Rixo nos dice que el uniforme que usaban los Castellanos era: «Casaca azul sin solapa, collarín y vueltas encarnadas con galón de oro, barras también azules y algunos pusieron en ellas Flores de Lis; otros, castilletes con leones bordados de oro y otros, nada. Calzón azul, sombrero, armada espada y bastón».—Vid.: *Ob. Cit.* en nota 7.



MISCELÁNEA

LOS PERIÓDICOS CANARIOS EN AMÉRICA

Un importante capítulo de la historia del periodismo canario lo constituyen, sin duda alguna, los periódicos que se han publicado en cada una de las repúblicas latinoamericanas, para servir de expresión y de vehículo para comunicarse a los grupos isleños residentes en las mismas. Y como a este tema no se le ha dedicado aún todo el estudio que merece, pensamos que pueden ser de alguna utilidad las presentes notas, que se publican como aportación para trabajos más amplios.

* * *

Cuba

Título: *El Mencey*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1864.

Carácter: Periódico hispano-canario, de noticias e intereses materiales.

Editor-propietario: José A. Pérez Carrión.

Redactores: Castañeda, Gordillo, Negrín, los tres Ortega, Orihuela, Penichet y otros.

Periodicidad: Quincenal primero y semanal después.

Título: *El Correo de Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1882.

Director: Vicente Pineda.

Redactores: Fernando Falanjón, Domingo Fernández Cubas,

A. López Botas y Teófilo Martínez de Escobar.

Periodicidad: Semanal.

Título: *El Eco de Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1883.

Carácter: Revista económica, política, científica y de noticias generales.

Director-fundador: Valeriano Fernández Ferraz. En 1886 lo dirigía Esteban R. Acosta.

Periodicidad: Decenal.

Título: *La Voz de Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1884.

Carácter: Dedicado a la colonia canaria.

Título: *Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1888.

Carácter: Revista dedicada a su colonia.

Periodicidad: Mensual.

Título: *Revista de las Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1890.

Título: *La Colonia Canaria*.

Localidad: Cienfuegos.

Fecha: 1891.

Carácter: Órgano de la sociedad de su nombre.

Periodicidad: Mensual.

Título: *Las Afortunadas*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1893.

Carácter: Órgano de la Colonia Canaria en la Isla de Cuba.

Director: Félix Carballo.

Redactores: Miguel Espinosa Hernández y Juan Domínguez Barrera.

Colaboradores: Wenceslao Abreu Francisco, Luis Felipe Gómez Wangüemert y Felipe Verdugo.

Título: *Las Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1896.

Carácter: Publicación regional.

Director: Benito Quevedo.

Redactores: Félix Carballo, Juan Domínguez Barrera y Luis Felipe Gómez Wangüemert.

Periodicidad: Semanal.

Título: *El Heraldo de Canarias*.

Localidad: La Habana.

Fecha: 1897.

Director: Esteban R. Acosta.

Título: *Cuba y Canarias.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1906.

Carácter: Revista canaria.

Director: Tomás Felipe Camacho, y después Manuel Fernández Cabrera.

Periodicidad: Mensual.

Título: *Canarias.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1908.

Carácter: Revista regional ilustrada.

Director-fundador: Francisco Guerra Bethencourt.

Periodicidad: Mensual.

Título: *El Eco de Canarias.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1909.

Carácter: Periódico defensor de los intereses de la colonia.

Fundador: Juan Domínguez Barrera.

Director: Miguel Espinosa Hernández.

Título: *Cuba y Canarias.*

Localidad: Sancti Spiritus.

Fecha: 1922.

Carácter: Publicación ilustrada, órgano de la colonia canaria en Cuba.

Director: Félix Duarte Pérez.

Periodicidad: Quincenal.

Título: *Las Afortunadas.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1923.

Carácter: Revista.

Administrador: Jesús Soler de la Puente.

Título: *El Guanche.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1924.

Carácter: Periódico de intereses canarios.

Director-fundador: Luis Felipe Gómez Wangüemert; después lo dirigía José Cabrera Díaz.

Título: *La Patria Isleña.*

Localidad: La Habana.

Fecha: 1926.

Carácter: Publicación dedicada a la colonia canaria.

Director-fundador: Luis Felipe Gómez Wangüemert.

Periodicidad: Mensual.

Título: *Hespérides*.
 Localidad: La Habana.
 Fecha: 1930.
 Carácter: Revista literaria.
 Director: Tomás González Rodríguez.
 Periodicidad: Mensual.

Título: *Tierra Canaria*.
 Localidad: La Habana.
 Fecha: 1932.
 Redactor: Tomás Capote.
 Periodicidad: Mensual.

Título: *Boletín de Cuba y Canarias*.
 Localidad: La Habana.
 Fecha: 1938.
 Director: A. Castañeda
 Periodicidad: Quincenal.

Título: *Canarios en Cuba*.
 Localidad: La Habana.
 Fecha: 1946.
 Carácter: Revista de la colonia canaria.
 Director: Feliciano Jerez.

Argentina

Título: *Canarias*.
 Localidad: Buenos Aires.
 Fecha: Se ha dicho que fué la primera revista canaria en Buenos Aires, pero ignoro el año de su aparición.
 Fundador: Juan Domenech.
 Colaboradores: Federico Falcón y Manuel Cerdeña Guzmán.

Título: *Canarias*.
 Localidad: Buenos Aires.
 Fecha: 1913.
 Carácter: Revista ilustrada, órgano de la Asociación Canaria de Socorros Mutuos de la República Argentina.
 Fundador: Juan Domenech.
 Colaboradores: Adolfo Miranda y Hugo Navarro.
 Imprenta: «La Aurora»; Chile, 424.
 Formato: 18 x 26,5.—36 pp. + cubierta.
 Periodicidad: Mensual.

Nota.—He visto el número correspondiente a enero-febrero de 1947 (Año XXXII, núm. 430-31), y aparece dirigido por una comisión integrada así: Director, Domingo A. Martín Morales; Secretario,

F. Martín Ramos; Vocales, Luis Bravo Falcón, Francisco Quesada Rodríguez y Concepción Ramírez.

Título: *El Guanche*.

Localidad: Buenos Aires.

Fecha: Mayo de 1944 a junio de 1946.

Carácter: Órgano de la colectividad canaria en el Plata. Auspiciado por el Club Archipiélago Canario. [Así decía en sus doce primeros números.]

Director: Esteban Viera y Manuel Cabrera, hasta diciembre de 1945, luego Manuel Cabrera, como director-propietario.

Formato: 18,5 x 27,5.—20 pp. + cubierta. Aunque algunas veces salió con 24 ó 28, y los números extraordinarios salieron con 36, 40, 52 y 60 pp.

Periodicidad: Mensual.

Localización y lugar de consulta: Sixto Arnay (Ricaurte, 930), Montevideo, posee colección completa encuadernada.

Nota.—En total aparecieron 26 números.

Uruguay

Título: *Vida Canaria*.

Localidad: Montevideo.

Fecha: Enero de 1928 a julio de 1928.

Carácter: Órgano de la «Asociación Canaria».

Director: Manuel J. Saurí.

Redactor: Mercedes Pinto de Rojo.

Administrador: Ramón Martínez Recco.

Imprenta: «Fiat-Lux», de Juan Morales, Mercado Chico, 1337.

Formato: 20 x 28,5.—14, 16 ó 18 pp. + cubierta.

Periodicidad: Mensual.

Localización y lugar de consulta: Ramón Martínez Recco (Plaza Zabala, 1429, 7A), Montevideo, posee colección completa.

Nota.—En total aparecieron 7 números.

Título: *S. I. C.*

Localidad: Montevideo.

Fecha: 4-9-1954 a diciembre de 1954.

Carácter: Órgano de la Sociedad «Islas Canarias».

Redactor responsable: Francisco Morales Aguiar, en el primer número; después Sixto Arnay.

Administrador: Sixto Arnay, en el primer número; después Mateo Moreno.

Formato: 25 x 34.—4 pp. el primer número, y 8 de a 3 columnas los demás.

Periodicidad: Sólo aparecieron tres números correspondientes a los meses de septiembre, octubre y diciembre de 1954.

Localización y lugar de consulta: Sixto Arnay, Montevideo, posee colección completa.

Título: *Hespérides*.

Localidad: Montevideo.

Fecha: Septiembre de 1955 a marzo de 1956.

Carácter: Publicación de la Sociedad «Islas Canarias».

Redactor responsable: Sixto Arnay.

Administrador: Rafael Falcón.

Imprenta: Este fue un periódico hecho en multicopista en la sede social: Burgues, 2893.

Formato: 20,5 x 30,5 —16 pp. + cubierta, aunque el segundo número salió con 18 pp.

Periodicidad: Mensual, pero sólo aparecieron cinco números correspondientes a los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1955, y enero y marzo de 1956.

Localización y lugar de consulta: Sixto Arnay, Montevideo, posee colección completa.

Venezuela

Título: *El Guancho*.

Localidad: Caracas.

Fecha: 1898.

Carácter: Revista independiente, noticiosa de las Islas Canarias.

Director-redactor: Secundino Delgado R.

Redactor-administrador: José E. Guerra Zerpa.

Periodicidad: Quincenal.

Título: *Canarias*.

Localidad: Caracas.

Fecha: 1954.

Carácter: Órgano de la Colonia Canaria en Venezuela.

En este ensayo de nómina de los periódicos canarios editados en América nos hemos referido exclusivamente a los de carácter canario, pero son muchos también los periódicos de interés general dirigidos por canarios, que han existido en América, de los cuales sólo a modo de ejemplo citaremos algunos.

En Cuba *Don Pelayo* (1867), La Habana, de Joaquín

González; *El Día*, periódico político, y *La Tarde*, diario político y de asuntos económicos, ambos aparecidos en la Habana en 1885 dirigidos por Manuel Linares, y que al año siguiente fueron fusionados en *Diario de la Tarde*, que apareció como sucesor de los dos anteriores y bajo la misma dirección; *El Acicate* (1894), La Habana, bisemanal independiente, que al principio fue autonomista y después reformista, dirigido por Miguel Espinosa Hernández y Manuel Linares; *La Habana* (1900), La Habana, semanario rojo, dirigido por Manuel Linares; *La Nación* (1906), La Habana, redactado por Manuel Fernández Cabrera; *El Día* (1911), La Habana, diario político de tendencia conservadora, dirigido por Miguel Espinosa Hernández; *Magazine de la Raza* (1920), La Habana, interesante publicación de la cual fue director-fundador Luis Felipe Gómez Wangüemert; *Heraldo Minero* (1927), La Habana, publicación mensual redactada por Tomás González Rodríguez; *Cúspide* (1937), órgano del Club Merceditas, dirigido por José Cabrera Díaz.

En Puerto Rico: *El Puerto Rico Ilustrado* y *El Mundo*, ambos dirigidos por Romualdo Real.

En Venezuela: *El Palenque Español* (1894), Caracas, fundado y dirigido por Salvador González y García.

Y muchos otros de los cuales no tenemos datos, pero que sabemos tuvieron existencia.

DAVID W. FERNÁNDEZ.

DOCUMENTOS

DIARIO DE LA VISITA DEL CORREGIDOR LA SANTA ARIZA Y CASTILLA A LA ISLA DE GRAN CANARIA EN 1764, POR EL P. ACEVEDO

Entre los papeles que pertenecieron a la familia lagunera de Guerra, extinguida a la muerte, en 1853, de doña María de los Remedios de la Guerra y del Hoyo, cuarta Marquesa de la Villa de San Andrés y cuyo rico archivo posee hoy don José Vicente de Buergo y Oráa, se encuentra un cuadernillo en cuarto, de 34 folios, los 6 últimos en blanco, en cuya cubierta se lee *Visita de la Isla de Canaria* y contiene el diario de la que realizó el Corregidor y Capitán a Guerra don Nicolás de La Santa Ariza y Castilla, en el otoño de 1764, escrito por fray Esteban de Acevedo, capellán y cronista de la expedición, la que tuvo una doble finalidad: cumplir el Gobernador el deber impuesto al cargo de recorrer toda su jurisdicción y la de realizar el encargo del Cabildo y la Real Audiencia de deslindar sus montes, entre ellos el famoso bosque de Doramas.

Este manuscrito es, seguramente, copia del original que debió regalar el autor al Sr. La Santa, de la misma fecha de éste, como lo prueba el tipo de letra y el párrafo final, escrito de distinta mano, que comienza: «Este último verso se a hecho...». No resulta difícil conjeturar el motivo de la presencia del *Diario* entre los papeles de los Guerra, ya que don Nicolás de La Santa murió sin hijos y entre sus herederos se contó su sobrino don Fernando de Molina Quesada, hijo de su hermana doña Ana (1), uno de

(1) Los datos sobre la familia de La Santa en Canarias figuran en nota a la página 570 del tomo I del *Nobiliario de Canarias*, ampliación de la obra de don Francisco Fernández de Béthencourt, (J. Régulo, editor, La Laguna 1952). En el mismo volumen la genealogía de los Molina Quesada, p. 549 y sigs. y la de los Guerra, p. 673 y sigs.

aquellos ilustrados miembros de la sociedad lagunera de la segunda mitad del siglo XVIII, eficaz colaborador de don José de Viera y Clavijo, cualidades que también se dieron en don Lope Antonio de la Guerra y Peña, destacado personaje de esta Casa.

El manuscrito es de redacción descuidada: hay décimas que copia en dos lugares, con variantes en uno y otro, y en algunos párrafos claramente se advierte la falta o sobre de alguna palabra. Por otra parte, la ortografía, tan insegura aún, es aquí totalmente arbitraria: un mismo vocablo está escrito o no con H, B, V o U, sin hablar del uso completamente irregular de las C, S y Z, producto de nuestro seseo, pero la hemos conservado, pese a su muy relativo valor, limitándonos a deshacer las abreviaturas y a regularizar el empleo de las mayúsculas y la puntuación. Es de notar por otra parte en la redacción del *Diario* el uso de cultismos y de palabras hacía ya mucho tiempo perdidas en el habla de Castilla, como «fastigio», «prolando», al mismo tiempo que el de otras de construcción incorrecta, como «nacionistas», por «nacionales»; productos ambos fenómenos del aislamiento cultural de aquellas generaciones nuestras.

Del autor del trabajo sabemos, por lo que él mismo nos dice, que se llamaba Esteban de Acevedo, nacido en Gran Canaria, fraile agustino, a la sazón Padre Presentado y residente en el convento de su orden en Las Palmas de Gran Canaria.

El Corregidor don Nicolás de La Santa Ariza y Castilla había nacido en La Laguna y recibió el bautismo en su parroquial de los Remedios, el 14 de octubre de 1693. Era hijo de don José de La Santa Ariza y Vallejo, natural de la villa de Soto, en el obispado de Calahorra, que en Tenerife desempeñó la alcaidía del castillo de Paso Alto, y de doña Francisca de Castilla Valdés y Molina, la que a su vez era hija de don García Domingo de Castilla Valdés, Regidor Perpetuo de La Palma y luego de Tenerife, castellano del principal de San Cristóbal, uno de los fundadores de la Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna y descendiente de don Diego de Castilla, hijo natural del Rey Don Pedro el Cruel.

Don Nicolás de La Santa, alcaide del castillo de San Juan en 1714, Regidor de Tenerife en 1733, Teniente Coro-

nel del Regimiento provincial de La Orotava en 1759, había obtenido el Corregimiento de Gran Canaria, por Real Cédula de 8 de octubre de 1760, pero se posesionó de este oficio meses más tarde, ya que el P. Acevedo afirma que al comenzar la visita, a mediados de septiembre del 64, llevaba ejerciéndolo 3 años y 5 meses. Es de notar que don Nicolás iba a cumplir ya los 71 años, a pesar de lo cual hizo, ya a pie ya a caballo, el recorrido por pésimos y peligrosos caminos. Después de cesar en el corregimiento de Gran Canaria continuó viviendo en esta isla, en la que ejerció la alcaldía del Risco, en 1774, y en la que falleció, a los 90 años cumplidos, el 24 de octubre de 1783. Había casado con doña Beatriz de Lara, hija de don José Isidro de Lara, Gobernador y Capitán General de Honduras, y de doña Catalina de Larena y Cabrera, de la que no tuvo hijos, por lo que fueron sus herederos sus sobrinos, entre ellos, como dijimos, don Fernando de Molina Quesada (2).

Según el P. Acevedo, don Nicolás de La Santa era persona de gran prudencia y dotes de mando. Claro es que no podemos olvidar la condición de aquél, de capellán agradecido, pero del contenido del *Diario* puede deducirse la certeza, en líneas generales, de la afirmación del agustino.

Podríamos intentar la identificación de la mayoría de las personas que en el relato se citan, lo que carecería de interés, por lo que nos limitamos al de aquellos miembros del Cabildo de la Isla que acompañaron al Corregidor.

Los dos regidores designados por el Cabildo para la visita lo fueron: don Antonio José Romero Serpa y Padilla, Capitán, Familiar y Contador del Tribunal de la Inquisición, escritor y genealogista y más tarde alcaide del castillo de la Luz (3) y don Agustín de Icaza y Padilla, también Capitán de las Milicias, Sindico personero general de la Isla y alcaide de los castillos de Santa Ana y San Pedro (4). A estos dos nombres hemos de añadir el de otro regidor, que acompañó a don Nicolás de La Santa al des-

(2) *Memorias* de don Lope Antonio de la Guerra y Peña, «El Museo Canario», cuaderno IV, p. 145.

(3) *Nobiliario*, cit., tomo I, p. 496, nota.

(4) *Nobiliario*, cit., tomo I, p. 719, nota.

linde de los montes, don Isidro Ventura de Aguilar Carvajal y Guanarteme, como los anteriores Capitán, y alcalde de Guía (5). Los tres pertenecían a familias que entonces ocupaban destacado lugar en la vida de la Isla.

El Corregidor y sus acompañantes se hospedaron en la villa de Guía en la casa del Teniente Coronel don Agustín Gabriel del Castillo Ruiz de Vergara, hijo del historiador don Pedro Agustín y a la sazón Corregidor de la isla de Tenerife. Terminada la descripción de la visita a la villa de Gáldar, el Padre Acevedo hace notar el disgusto que tuvo don Nicolás de La Santa al ver «desolada la casa de Don Fernando, rey de Guarteme y de aquella villa, la qual casa desde que se conquistó la isla la habían selado y cuidado los naturales y por un motivo tan barío, como por estender y alargar asia el poniente del sol la plaza de aquella iglesia, siendo assí que por el naciente tiene una mui larga y expasiosa, incurrieron en la nota de poco curiosos y nada amantes de la estavilidad de las memorias de su patria en haver demolido el palacio y domicilio de un Rey a quien para venserlo le costó tanto trabaxo a los conquistadores».

No puede dudarse que dicha casa es aquella que menciona en sus *Sinodales* el Obispo Cámara y Murga: «Dizen que está allí [en Gáldar] la casa del que solía ser su Rey antes de la conquista y está labrada con solo piedra, sin cal. Llamóse Don Fernando Guanarteme» (6). Cerca de medio siglo más tarde la visitó el P. José de Sosa, que dice: «La mejor población que hubo en esta afortunada isla de Gran Canaria fue la de la villa de Gáldar, en donde habia los mejores edificios, por ser la cabeza entonces del partido de la isla y corte del Guanarteme. Fabricaban sus casas... que causan admiracion. Como me sucedió a mi el año de 1675, que estando en dicha villa de Gáldar en misión fui a ver una casa canaria que hasta hoy por vía de estado se conserva cerca de la iglesia parroquial de Señor Santiago, y reparando en lo pulido y labrado de sus maderos y en el ajuste de sus tablones y vigas, quedé fuera de mi casi... Hay tradición que esta casa, siendo muy la-

(5) *Nobiliario*, cit., tomo III, p. 386, nota.

(6) *Constituciones Sinodales del Obispado de la Gran Canaria...*, Madrid, 1634, p. 339. Están fechadas en 1629.

brada de colores, era el palacio en donde asistían las doncellas recogidas y como religiosas que se llamaban maguadas, aunque otros la llaman la casa del Rey canario». Y añade, «De estas casas y de los demás edificios antiguos con lo largo del tiempo ya no hay ninguno y están de otra suerte pobladas. Junto donde estaba esta [se refiere a otra que describe] hasta hoy está otra casa pintada y grande, que servía de escuela o regimiento de doncellas, hijas de los principales e hidalgos...» (7).

El Obispo Dávila y Cárdenas, en sus *Adiciones* a las *Sinodales* de Cámara y Murga, editadas en Madrid (1737), se refiere al citado edificio; tiene Gáldar, dice, «muy buena iglesia y junto a ella el Palacio que dicen fue de los Reyes Canarios, como nota dicho Señor Ilustrísimo al folio 339» (8).

Pese a todas estas citas, la del *Diario* del P. Acevedo tiene el valor de precisar el lugar en que la casa se hallaba y el momento en que fue derruida, sin duda bastante inmediato al de la visita, dados los términos en que el agustino se expresa.

El cronista abandona el frío relato de la visita a la vista del bosque de Doramas, que le impresiona y al que dedica exaltados elogios. Recoje también poesías de circunstancias dedicadas al Corregidor en algunos de los pueblos por los que pasa, de muy escaso valor y sin autor conocido, a excepción de las de Telde, debidas a un tal Travieso, que es posible sea un don Juan Travieso al que cita entre las personas que visitaron a don Nicolás de La Santa.

La visita, que comenzó el lunes 17 de septiembre, fecha de su salida de Las Palmas, duró cerca de dos meses, para regresar a la ciudad capital el lunes, 5 de noviembre del citado año 1764. El texto del *Diario* del P. Acevedo es el siguiente:

(7) Fray José de Sosa, *Topografía de la Isla Fortunada Gran Canaria, cabeza de partido de toda la Provincia comprensiva de las siete islas llamadas vulgarmente Afortunadas*; reedición, Las Palmas, 1849, Libro III, cap. III.

(8) *Constitución y nuevas adiciones Sinodales del Obispado de Canarias*, Madrid, 1737, p. 497.

DIARIO CRÍTICO Y BREVE, COMPENDIOSO DE LOS FAVORABLES SUBSESOS ACAESIDOS EN LA VISITA DE LA ISLA DE LA GRAN CANARIA SEGÚN REALES ORDENANZAS Y CON PARTICULAR COMISION DEL CAVILDO SECULAR, CONFIRMADA POR LA REAL AUDIENCIA, PARA DESLINDAR SUS MONTES Y SÉLEBRE MONTAÑA DE ORAMAS, PRACTICADA POR EL THENIENTE CORONEL DE LA ISLA DE THENERIFE DON NICOLÁS DE LA SANTA ARIZA Y CASTILLA, A LOS TRES AÑOS Y SINCO MESES EN LOS QUE HA SIDO CORREGIDOR Y CAPITÁN A GUERRA Y GOVERNADOR DE SUS ARMAS DE DICHA ISLA, PRINCIPIA A DIEZ Y SIETE DE SEPTIEMBRE DE ESTE AÑO DE MIL SETEZIENTOS SESENTA Y QUATRO, DADA A LUZ POR EL CAPELLÁN DE LA VISITA, EL R. P. PRESENTADO FRAY ESTEVAN DE AZEVEDO, DE LA ORDEN DEL GRAN PADRE Y PATRIARCA SAN AGUSTÍN.

LUGAR DE SAN LORENZO

En día lunes diez y siete del referido mes por la tarde salió su Merced de la ciudad, acompañado de los señores el Capitán Don Antonio Romero y Zerpa y Don Agustín de Icassa y Padilla, Rexidores diputados para la visita por el Cavildo, como asimismo el Theniente de Capitán Don Pedro de Isla, escribano de número; Juan Cabral, portero del Cavildo; Christóbal Truxillo Cano y Juan Benites, soldados del precidio y por capellán de este noble congreso para esta rexia expedición acompañado el enunciado arriva el R. P. Presentado, los que llegaron el mismo día por la tarde a el lugar de San Lorenzo, habiéndolos salido a resivir el Alcalde Don Joseph Manuel Ponce y Don Claudio Salazar, Venerable cura de dicho lugar.

En el qual, por ser pobre, corto y mui reducido, solo estuvieron este día y el siguiente, en los que se practicaron las diligencias correspondientes a el edicto que se fixó en la puerta de la parroquia del Sr. San Lorenzo, Patrono titular de dicha Iglesia, y el día miércoles, por la mañana, después de haver oido missa, transitaron con la misma formalidad para el lugar de Arucas, a exsepción del señor Rexidor Don Agustín Icassa, quien por evaugar diferentes embargos que pedían personalidad en recoger los frutos de sus haziendas, no siguió la derrota, aunque más adelante se dirá adonde se bolbió a venir. Acompañaron a el Sr. Corregidor y ministros de esta visita el Alcalde y el Vble. Cura, hasta el término que deslinda la jurisdicción del lugar de San Lorenzo, a donde, despedidos el congreso, se bolbieron para su lugar.

LUGAR DE ARUCAS

A este lugar llegaron a oras de mediodía, a onde fue visitado dicho Señor y diputación de los primeros sugetos del pueblo, como fueron el Vble. Cura Don Antonio de Quintana, el Capitán Don Miguel de Ortega y el Alférez Don Manuel Ponce, y de los señores eclesiásticos Don Manuel Ponce, clérigo presbítero, y Don Antonio Cabrera. A el día siguiente se fixó el edicto en la puerta principal de la parroquial del Sr. San Juan Bautista, Patrono titular de dicha Iglesia; continuóse la visitación dándose las providencias correspondientes y arregladas a la justicia, dexando orden a el Alcalde de el lugar Don Antonio Ponce para que luego compusiera a costa del becindario la carnisería, por estar la maior parte arruinada, como asimismo atendiendo a la inminente falta que se espera padecer la mayor parte de la Isla, por la escasés y limitada cosecha de granos que an cogido sus havitadores en este presente año, se libró despacho, a súplicas de los vezinos, para que el diezmero guardara dozientas fanegas de millo, alimento usual de la maior parte de los avitadores desta Isla, a fin de que en los meses maiores no mendigara el vezindario de este lugar, asegurándole a dicho diezmero las mermas y quebrantos que por tan larga demora pudieran tener los granos.

VILLA DE GUÍA

Concluida la vista del mencionado lugar, el día veinte y quatro, lunes, por la mañana, después de oír misa, salieron de el para seguir la derrota asia la villa de Guía, acompañando la tropa el Alcalde del lugar de Arucas Don Antonio Ponce y su primo el Alférez Don Manuel de Ponce, baxando y dando buelta a la costa de la Iraga, hasta hacer alto en la casa del Sarxento Maior Don Agustín Manrique, situada en la rivera del camino de Moya, en la que comieron y descansaron, y despedidos del Alcalde de Arucas y su primo, siguió la derrota asia la villa de Guía, subiendo el Sr. Corregidor a cavallo la fragosa y peligrosa Cuesta de Silva, en cuió fastigio o sima le salieron a resevir el Alcalde de Guía Don Antonio Muxica y Moreo; el Coronel Don Christóbal Benites y el Sargento Mayor Don Marcos Falcón, incorporándose también a esta noble comitiva el Capitán Don Diego de Pineda, Alcalde de la villa de Gáldar; el Capitán Don Estevan de Quesada y el Alférez Don Antonio de Quesada, su hermano, en el pago de Tarazona, hasta llegar a la villa de Guía, a la casa del Theniente Coronel Don Agustín del Castillo, Corregidor de la Muy Noble y Leal Ciudad de la Laguna, siendo desde esa misma tarde el Sr. Corregidor y los principales acompañados visitados y obsequiados así del Vble. Beneficiado de la parroquial de dicha villa Don

Barthasar Joseph de Nis y Quintana, como de los jefes y primeros sujetos de ella.

El día martes por la mañana, veinte y cinco del mismo mes, se fixó con la devida formalidad el edicto en la puerta principal de Ntra. Señora, con el renombre y título de Guía, Patrona titular de dicha parroquia, asta el día jueves veinte y ocho del que aun corre, con el mismo severo, piadoso y caritativo selo que obró dicho Sr., así en esta villa, como en los dos lugares que quedan visitados, porque en el tiempo de su gobierno no sólo a imitado el blazón y apellido de Santo, sino a unido, a imitación de Dios, la justicia con la misericordia; diéronse en esta villa las providencias correspondientes, imperando a el Alcalde reforme la carnisería, como asimismo librando despacho a favor y petición del vezindario, a fin de que el diezmero conserve, como en el lugar de Arucas se decretó, las fanegas de millo mencionadas, para que en los meses maiores no esperimente el vezindario ninguna hambre, ni quebranto.

No cave en poderación el obsequio con que los vezinos de dicha villa, ciendo esta la piedra de toque de los demás Caballeros Correxidores en visita, obraron con el nuestro y su diputación en la presente, por lo que no omitiré el dar a la estampa los presentes desímas que en su eloxio se hizieron:

Décima primera

No me admira, no, el portento
con que el Alcalde se explica,
supuesto que lo Muxica
en si dice lucimiento;
vien lo interpreta mi asiento
al ber su noble arrogancia,
y assí digo sin jactancia
que resiva con amor
gosando el Corregidor
del Alcalde la abundancia.

Segunda

O Señor, oi se adelanta
mi afecto y no se amedranta,
O Señor, que bien te cienta
el apellido de Santa,
vien puedo echar esta planta
refulxente, noble, altivo;
Viva el Correxidor, viva
y reciba acá en mi pecho
pues una visita a echo
piadosa y caritativa.

Tercera

En esta rexia visita
todo es pas, todo es quietud,
el enfermo alla salud,
si reo la necesita,
ninguno se presipita,
tódos quedan mui contentos,
prolando (1) en varios asentos
por misericordia tanta.
Viva, viva el Señor Santa
por los eternos momentos

(1) Variante anticuada de proferir.

VILLA DE GÁLDAR

En este mismo día veinte y ocho de por la mañana, digo por la tarde, despedidos del Vble. Beneficiado y de los primeros sujetos que al Sr. Corregidor y diputación avían visitado, transitaron de dicha villa asia la de Gáldar, cuia distancia será de media legua mui corta, acompañando al dicho Señor y su comitiva los señores: el Alcalde Don Antonio Muxica y Moreo, Rexidor perpetuo; el Coronel Don Christóbal Benites, el Sargento Maior Don Marcos Falcón, el Capitán Don Antonio Merino, el Capitán Don Diego Pineda, Alcalde de la villa de Gáldar, el Capitán Don Esteban de Quesada y el Theniente de Capitán Don Antonio de Quesada, hermanos.

Y habiendo llegado a la casa que en dicha villa, con rico y curioso aseo, tenía preparada el referido Alcalde, pasó luego a cumplimentar a dicho señor y acompañados el Vble. Beneficiado don Joseph Arturo, natural de la isla de la Palma, como assimismo el R. P. Lector fray Joseph Enríquez, de la orden del Seraphico P. San Francisco, guardián del convento de Sr. San Antonio, sufraganeo de la jurisdicción de la villa de Gáldar.

Gozaron en este día por la noche del corredor y ventanas de la casa en que asistían, que miran asia la plaza, una célebre función de fuegos que se hizo en honor del Arcángel Señor San Miguel; celebrándose a el otro día con la misma autoridad, con misa solemne, sermón y procesión en la sircunferencia de la iglesia por la plaza.

Este mismo día veinte y nueve, del Arcángel San Miguel, se fixó con la misma solemnidad que en los demás lugares el edicto de la visita, en la puerta principal de la iglesia del tutelar Patrono de nuestra España, el grande Apóstol Santhiago, Patrono titular de dicha parroquia, como assimismo se mandó fixar el respectivo edicto en el lugar de la Aldea, en la puerta de la iglesia de San Nicolás de Tolentino, Patrono titular de dicha parroquia, de la qual es Vble. cura el R. P. Predicador fray Lucas Joseph de Brito, de la orden del Seraphico Padre San Francisco, a el qual lugar, assí por lo inculto, áspero y peligroso del camino, como porque ninguno de sus antecesores lo transitaron, no pasó el Sr. Corregidor con la diputación a visitarlo, por lo que vino el Capitán Dn. Joseph Valencia, Alcalde de dicho lugar, con los vezinos primeros y precisos para la sumaria a la villa de Gáldar a formalizar y determinar la visita. Diéronse las providencias correspondientes, practicóse con este lugar en punto a alimentos para los meses maiores lo mismo que con los otros.

No se omitió esta misma diligencia con los vezinos del lugar de Agaete, a el que assí por su pobreza y reducido y no tener casa proporcionada a donde el Alcalde pudiera ospedar a el Sr. Corregidor, acompañados y equipaxe, como para librarlo del costo que Don Salvador de Armas, por razón de Alcalde y pobre pudiera tener, se fixó edicto en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción,

Patrona titular de dicha parroquia, de la qual es Vble. Beneficiado Don Miguel Fernández Vello, natural del lugar del Sauzal en la isla de Thenerife, el que no se escusó de escribirle una mui afectuosa carta a el Sr. Corregidor, convidándole y ofreciéndole su casa, pa tenerse el gusto de estar con él aunque fueran ocho días.

Y marchando el mencionado Alcalde con los principales y precisos vezinos del lugar, se hizo la sumaria correspondiente a la visita, diéronse las providencias correspondientes y fecha la visita se despidió con Don Joseph Valencia, Alcalde de la Aldea, para sus respectivos lugares.

En estos días no faltaron de la villa de Guía los primeros, assi el Coronel y demás jefes, como algunos eclesiásticos seculares acompañando al Sr. Corregidor a la mesa, sintiendo todos el apartarse de tan santa y afable sociabilidad, terminóse la visita de esta villa, dándose las providencias correspondientes, sin omitir la reserva de alimentos provisionales para los meses maiores, y solo tuvo el Sr. Corregidor un disgusto, que fue ver desolada la casa de Don Fernando, rey de Guarteme y de aquella villa, la qual casa desde que se conquistó la isla la havían selado y cuidado los naturales y por un motivo tan bario, como por estender y alargar asia el poniente del sol la plasa de aquella iglesia, siendo así que por el naciente tiene una mui larga y expasiosa, incurrieron en la nota de poco curiosos y nada amantes de la estavilidad de las memorias de su patria en haver demolido el palacio y domicilio de un Rey a quien para venserlo le costó tanto trabaxo a los conquistadores, por lo que devieron conservar (2) Yglesia y por perpetuo padrón aquella casa, para feliz y eterna memoria de esta afortunada Isla.

LUGAR DE MOYA

El día quatro de octubre, jueves, por la mañana, después de oír misa, salió el Sr. Corregidor con su comitiva, acompañado de los señores el Capitán Don Diego de Pineda, Alcalde de dicha villa; el Alférez Don Agustín Pineda, su hixo; el Theniente Capitán Don Juan, Antonio de Sahavedra y el Theniente Capitán Don Antonio de Quesada y Don Isidro de Aguilar, Regidor perpetuo, el qual, por hallarse en esos días en la villa de Gáldar, le nombró el Sr. Corregidor para el deslinde de la Montaña, en atención a que pasaron por ella y no haver parecido aun el caballero Regidor y diputado para este fin Don Agustín de Icasa y Padilla.

Y siguiendo la derrota asia el Leste llegaron a la célebre y digna

(2) Debe haber un error del copista, o sobra las palabras «Yglesia y», o faltan palabras.

de eterna memoria Montaña de Oramas, la que, según el geométrico cómputo de los naturales que la pisan, tiene diez leguas de circunferencia, sitio mui ameno y deleitable, por lo fresco, sítíl y salutífero de sus fuentes, assí dulces como agrias, por el suave, sonoro canto de sus páxaros y aves, pues de quantas produce próvida la Naturaleza, no sólo las que nidifican en los montes de esta isla, como adiacente Africa, si también de la misma Africa, vienen por la primavera a avecindarse en las más erisadas y frondosas copas de sus árboles, causando tal embeleso con la subienda (*sic*) y diversidad de sus cantos, que parece en esos meses aquel sitio un paraíso terreno.

Y si, si hallá prometió Dios a los israelitas que después de quarenta años de peregrinación en el desierto les daría una tierra que destilava leche y miel, sin duda podemos decir fué para los canarios la Montaña de Oramas lo que para los israelitas la tierra prometida, pues ni miel, ni leche assí en su sentro y circunferencia nunca falta, sirviendo el corazón de los laureles más altos a las abexas de domicilio y de corcho. Buen testigo de vista que pudo certificar, como lo fue el escribano de la visita, quien al pasar a el deslinde vio castrar en el corazón de un escollado (3) laurel una colmena.

Y por sus frondosos prados que en su ámbito contiene, sirve a toda especie de animal de nutritivo alimento por lo que abundan los confines de aquel terreno en leche, manteca y queso, siendo el mas exselente assí para nuestros isleños, como para muchos nacionistas, (*sic*), el de Fontanal, pago contiguo a dicha montaña.

Y reconociendo sus linderos por la parte del Este Norte y Les-nordeste guiados por los naturales nombrados de oficio para el deslinde de dicha montaña como peritos en aquel territorio, que lo fueron Antonio Díaz y Joseph de Herrera, caminando hacia el Leste llegaron a las Tornas de Guía, sitio por su amenidad y frescura visitado de las primeras personas de la Isla y crusando de allí hacia el Norte hicieron alto para comer en dicha montaña, adonde llegó don Juan Truxillo, Alcalde del lugar de Moia, a recibir al Sr. Corregidor, hasta conducirlo a su casa.

Y después de haver comido y descansado un rato, despedidos de los cavalleros que asta allí le havían acompañado, se siguió la derrota, asia el Sul, por medio de la montaña, hasta llegar a las cuevas que llaman de Jayme, aonde le fue presiso a el Sr. Corregidor vaxar a mas de media legua de camino, por ser todo veredas y fuga, propio de camino de cabras, mui a pique y en partes tan profundo que apenas con la vista se puede tocar el fondo. Con este penoso afán llegaron asta las Madres de Moya, sitio y paraxe tan ameno y deleitoso como en los meses de primavera y aun del estío y otoño haver sido visitado de muchos señores Obispos, de varios señores Rexentes e Oidores de la Real Audiencia, diferentes señores prevendados de

(3) Igual a descollado.

la Santa Iglesia, de las personas principales de la Isla y de resto de innumerables nacionistas (*sic*), dexando y que aun susisten gravados sus nombres en los árboles por particular memoria, de como Non Plus Ultra de Hércules en las Colimnea (*sic*), imitando a los antiguos quando escrivían en las ojas y cortesas de los árboles.

En este tan ameno sitio solo estuvieron un quarto de ora largo, por venir sudados y ser mucho el frío que aquellas fuentes exsalavan, y atravesando la montaña por la parte del Nordeste llegaron a el lugar de Moia, el qual linda con la misma montaña. Allí fue visitado el Sr. Corregidor y su diputación del Vble. Cura don Francisco de Medina y de su Theniente, el R. P. predicador general fray Francisco de Matos, los que acompañaron al dicho Sr. Corregidor y diputados algunos días a la mesa, a exsepción de don Antonio Truxillo, clérigo presbítero, hermano de don Juan Truxillo, el qual no solo los acompañó en los días de la visita a comer y senar, si también hasta finalizar el deslinde de la montaña y conducirlos a el lugar de Fargas.

El día jueves, quatro de octubre se fixó el edicto en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de Candelaria, Patrona titular de dicha parroquia, continuándose la visita, diéronse como en los demás lugares las providencias correspondientes a el bien público, obrando arreglado a la Justicia e radicando del trigo la sisaña, con tanto regocixo resivieron los vezinos de este lugar al Sr. Corregidor que desde el día que llegó asta el domingo siete de octubre, día de la Naval, todas las noches ordenaron los vezinos sus bailes delante de la casa a donde el Sr. Corregidor asistía. Concurrió el dicho señor este día a la función por la mañana, sin que le sirviera de estorvo el tiempo de la procesión el rigoroso y destemplado soll que aquel día hizo.

LUGAR DE FIRGAS

El día ocho, lunes, por la mañana, después de oír misa, salió el Sr. Corregidor del lugar de Moia con parte de la comitiva a continuar y determinar el deslinde de la montaña, acompañado del Alcalde don Juan Truxillo, siguiendo la derrota por la parte del Sul, subiendo a las vueltas que llaman del Rapador, cuesta de exsesiva, fragosa y áspera manitud, así por lo peligroso de las sendas como por el formidable precipicio que su despeño amenasa. asta llegar a el pago de Fontanal, haziendo alto en la casa del Lizdo. don Joseph Hidalgo, Avogado de los Reales Concejos, a donde estaban los peritos nombrados para el deslinde, según la ciencia y consentimiento que tenían de la montaña, que fueron Antonio Díaz y Joseph de Herrera.

Caminaron de allí asia la Hoya Morena, circulando la orilla de la montaña, hasta escubrir el pago de Basendero, término de la jurisdicción de Teror y dando vuelta asia el Norueste se hizo el medio día en la mencionada casa y después de un corto tiempo de reposo si-

guieron desde aquel sitio la derrota por la misma montaña asia el Leste, vaxando dicho señor a pie la bueltas y cuesta del Ropador, por los malos y peligrosos pasos que contiene, teniendo dicho señor la gloria de poner en execución lo que el visitador que vino de Europa a este fin, deslindar dicha montaña, no se atrevió a finalizar dicha visita y deslinda, ni llegar a estas cuevas, así por lo intempestivo de la canícula, en cuyo tiempo se halló en la montaña, como por lo áspero e intransitable de aquellas veredas.

Llegando al pie de esta cuesta se encontraron con el Alcalde del lugar de Fargas, don Juan Antonio Domínguez y con este penoso afán llegaron a las siete de la noche a el lugar. El día martes por la mañana se fixó el edicto con la devida formalidad en la puerta de la iglesia del convento de la orden de Predicadores, cuyo Patrono titular es San Juan de Ortega. Por ser tan corto y reducido sólo tiene quatro religiosos, es sugfragáneo este convento y su corto vecindario de la parroquia del Sr. San Juan Baptista del lugar de Arucas. En este día fue visitado dicho Señor y la diputación por el R. P. Prior fray Joseph de Nis. En este día llegó de la ciudad a unirse a la comitiva el Sr. don Agustín de Icasia y Padilla, Rexidor perpetuo y diputado para esta bisita. Continuóse y terminóse en este lugar la visita, diéronse las providencias correspondientes, obrando el Sr. Corregidor con caritativo arreglo a la Justicia, como en los demás lugares, oiendo y sentenciando a cada uno según Derecho.

LUGAR DE TEROR

El día trese, sávado, por la mañana después de oir misa, se siguió la derrota asia el lugar de Teror, acompañando la tropa el Alcalde de Fargas, a la que salieron a recibir a la Hoya de la Caldera el Alcalde don Manuel del Toro, los Capitanes don Joseph de los Reyes y don Antonio Henríquez y el Alférez don Manuel González, y habiendo llegado a las once de la mañana a la casa del mismo Alcalde, la que estava desentamente preparada para el Sr. Corregidor, hizieron el mediodía, acompañando al Sr. Corregidor y diputados a la mesa nos, los mencionados cavalleros que lo fueron a resevir si también el Vble. Cura del lugar don Lázaro Marrero y el Coronel don Antonio de la Rocha, los que luego lo fueron a visitar. Allábase allí este cavallero detenido con el pretesto de cuidar y ordenar la fábrica de un famoso y curioso templo, a similitud de alguno de la Europa, dedicado a la taumaturga de esta Isla, la aparecida milagrosa Imagen María Santísima, con el glorioso título del Pino.

El domingo por la mañana se fixó con la devida formalidad, el edicto en la puerta del oratorio, por no estar acavada la iglesia. Continuóse y terminóse la visita así del lugar, como del Pósito común, diéronse las providencias correspondientes arregladas a la Justicia y

en particular el expediente a súplica del vecindario sobre la mantención y conservación del millo en poder del diezmero, para los meses maiores, por ser este el alimento más usual para la mayor parte de los havitadores de esta Isla.

En los días que estuvieron en este lugar siempre estuvo el Sr. Corregidor acompañado, así en casa, como en la mesa, de los primeros, porque con lo dócil y compasivo de su jenio en cada lugar se robó las atenciones de todos, queriendo cada individuo, a el veer su nativo desinterés, eternizarlo en su pecho. No cabe ponderación el gusto con que la comitiva estuvo en este lugar, así por lo ameno y frutífero, como por el rico y curioso aseo con que el Alcalde los trató, y así no son de omitir las presentes décimas, que el viernes diez y nueve del que corre se dixerón en la mesa, en honor del Sr. Correxidor y el Alcaide:

Déxima:

Trese estamos a la mesa:
el Señor Corregidor,
cavallero de primor
y una dama de noblesa
y porque el número expresa
a todo el apostolado,
tenemos un Presentado
y otro Pedro arrepentido
y si a Judas que a vendido,
éste no está declarado.

Segunda:

Los Alcaldes mui gustosos
al Governador resiven,
todos con sus genios viven,
pero todos generosos,
y si todos por honrosos
exactamente an cumplido,
del de Teror tal luzido
por lo afable y cariñoso,
digo, y no jactancioso,
que en esto les a esedido.

LUGAR DE LA VEGA

Este mismo día, viernes, por la tarde, despedido el Sr. Corregidor y cavalleros diputados del Vble. Cura don Lázaro Marrero y demás cavalleros que le havían cumplimentado, siguieron la derrota asia el lugar de la Vega, acompañando a el Sr. Corregidor el Alcalde, don Manuel del Toro y el Capitán don Antonio Henríquez, con parte de la comitiva, por el camino llamado de los Arbejales y la otra parte por la fragosa cuesta intitulada de Falcón, asta incorporarse con la otra parte de la comitiva en la Joya de la Caldera a donde llegó a unirse hasta conduzirlos a la Vega el Alcalde del lugar don Juan Bautista, el que por no tener casa capás para hospedar a toda la tropa, los recibió en la casa de la Señora doña Francisca Conde, sita en el pago llamado Vega de Arriba, a la que llegaron con media ora de la noche. El día sábado veinte del que corre por la tarde fueron dicho Señor y su diputación visitados de los Señores don Antonio de Monteverde y de su sobrino don Gerónimo de Roo, Prevendado de

la Santa Iglesia Cathedral, de don Agustín Jaques de Mesa y del Theniente Castellano don Martín Giménez Falcón, los que se allaban de diversión en sus casas y haciendas que tienen en este lugar, con motivo de la recolección de sus frutos; como asimismo practicaron este obsequio los Señores Capitanes don Joseph Rodríguez y don Joseph de Ojeda y el Vble. Cura, por hallarse enfermo, les hizo mensaxe de bien venidos, con el alguacil de la iglesia, ofreciéndoles su persona y casa.

En este día se fixó el edicto de visita en la puerta de la hermita de Nuestra Señora del Madroñal, por razón de estar disperso y distante el vezindario; y así por la noche como por la mañana ser grande el concurso de los vezinos, con el motivo de una scébre fiesta con que al otro día se selebraba a esta Señora, en este mismo día por la tarde pasaron a visitar a el Sr. Corregidor y diputados los mui RR. PP. el Maestro fray Joseph Ramires, el Presentado fray Antonio del Río y el Rvdo. P. Rexente fray Antonio Hernández, de la orden de Predicadores, los que se hallan en la casa de los padres del R. P. Presentado, con el motivo de selebrar y authorisar la fiesta que a el otro día se consagrava a la Señora en la hermita sita y contigua a la casa y hacienda de los Señores el Licdo. don Manuel del Río y Loreto y su mujer doña Nicolasa Padilla, ya difunta, padres del mencionado Rvdo. P. Presentado, el qual convidó a el Sr. Corregidor y comitiva para que le acompañaran el día siguiente por la mañana, no sólo a la fiesta, si también al mediodía a la mesa, en la que se selebró un magnífico convite, a el que concurrieron también el Theniente de Cura y ministros de la parroquia, el que cantó la misa en dicha hermita, la que está dotada con la fiesta por los predesores de aquella Casa y hacienda. Entonado por el Sacristán mayor, acavado el convite, un responso solemne en conmemoración de las ánimas de los difuntos fundadores.

Fixase también el edicto en la puerta principal de la iglesia de Señora Santa Brígida, Patrona titular de dicha parroquia, de la que es Vble. Cura don Matheo de Ojeda. Continuóse la visita, diéronse y dexáronse, como en otros lugares, las devidas providencias arregladas a la paz y buena armonía conque cada pueblo respectivamente se debe conservar. Desde este lugar se despacharon los edictos para los de Texeda, Artenara y Tiraxana, los que se fixaron en sus respectivas iglesias: en la de Texeda, de la qual es Patrona titular María Santísima con el título de el Socorro y Vble. Cura don Domingo Navarro; en la de Artenara el Apóstol San Mathías, Patrono titular de dicha iglesia, de la que es Vble. Cura el R. P. Predicador fray Simón González, de la orden del Seráfico P. Sr. San Francisco; en la de Teraxana, el Apóstol San Bartolomé, Patrono titular de dicha iglesia, de la que es Vble. Cura don Juan de Quintana.

Y después de puestos los edictos en cada uno de estos tres lugares, concurrieron a este de la Vega a ser visitados los Alcaldes de

los tres lugares arriba dichos; vinieron tres de los principales vezinos de cada lugar. Del de Tiraxana llegó como Alcalde don Joseph Navarro, del de Texeda don Antonio de Tovar y del de Artenara don Juan de Luxán, y habiéndoles hecho la sumaria secreta se les despachó, llevando cada uno, respectivamente para su lugar, las providencias correspondientes.

A estos lugares no pasó el Sr. Corregidor a visitarlos, así por haver comenzado a llover estando en el lugar de la Vega y estar próximo el invierno, como por lo remoto, basto e intransitable de sus sendas y veredas, siendo formidables aun para sus mismos havitadores. Concluyóse la visita de este lugar habiendo obrado a la Justicia y dando, como en los demás, las providencias y decretos correspondientes.

Y el domingo, veinte y ocho del que aun corre, por la mañana, pasó el Sr. Corregidor con su diputación y comitiva del convite a la casa y hacienda del cavallero don Antonio de Monteverde, adonde hubo al mediodía una mesa mui espléndida, como asimismo aquella noche y al día siguiente, con el mismo aseo y abundancia que el primero, aunque la demora de este segundo día la causó el haver comenzado a llover desde el domingo, apenas llegaron a la casa.

CIUDAD DE TELDE

El día martes, treinta, por la mañana, habiendo amanecido claro el día, y suspendídose la lluvia, mandó el Sr. Corregidor aprontar los vagaxes y después de haver tomado un desente desaiuno, la maior parte de la comitiva, despedidos de los Señores don Antonio de Monteverde, de doña Ana, su hija, de don Gerónimo de Roo, sobrino de don Agustín Jaques y del resto de los demás que al Señor Corregidor y su diputación habían cumplimentado, acompañados del Alcalde de la Vega, don Juan Bautista, siguieron la derrota asia la ciudad de Telde, atravesando por el monte Lentiscal asta llegar a hacer alto al mediodía en la casa contigua a la célebre hermita de la devota y milagrosa Imagen de María Santísima de la Concepción con el título de Ginámar, propia denominación de aquel pago, en cuió resinto está situada la hermita. Después de haver comido y descansado, a oras de las tres de la tarde llegó a resevir al Sr. Corregidor e incorporose a la comitiva, el Alcalde de la ciudad de Telde, don Julián de Zapata y continuando la derrota, llegaron a oras de las quatro de la tarde a la ciudad de Telde, la qual dista un quarto de legua del mencionado pago de Ginámar.

Y en el resto de la tarde fueron el Sr. Corregidor y su diputación visitados por el Sarxento Maior don Gerónimo Falcón y señores Capitanes don Fernando del Castillo, don Juan del Castillo, don Cristóbal del Castillo, hermanos; don Pedro de Cabrera y don Nicolás Ca-

limano y don Marcos de Morales, Theniente Capitán; don Luis Romero, Capitán de Artillería y de don Martín Giménez Falcón, Theniente Castellano del castillo llamado del Rey; el Alférez don Joseph de Ortega, el Ayudante Agustín de Aziogo, el Capitán don Agustín Berdugo y Alviturría, don Juan Travieso, don Manuel Dantes, Regidor perpetuo y su hixo, el Lcdo. don Bartolomé Dantes, Avogado de los Reales Concexos; como asimismo de los Vbles. Beneficiados don Angel Zambrana y don Domingo Monagas; de don Pedro de Matos y de don Gabriel Ruiz, clérigos presbíteros, y del R. P. Difinidor fray Pedro Benitez, Guardián actual del convento de Nuestra Señora de la Antigua, orden del Seráfico P. San Francisco.

El día jueves, primero de noviembre, se fixó el edicto con la formalidad que en los demás, en la puerta de la iglesia de Sr. San Juan Bautista, Patrono titular de dicha parroquia, practicáronse las diligencias correspondientes a la visita, diéronse las providencias arregladas a la Justicia y en particular para la composisión de la cárcel, que para prender en ella algún reo es presiso poner una o dos guardias y esto es de peso y costo para los presos. No pasó el Sr. Corregidor y su diputación a la villa de Agüimes, Cámara Episcopal, porque el Sr. Alcalde real, don Thomás de Artilles, tenía dos meses de oficio y respecto a ser pobre no quiso gravarlo con este costo.

Despachóse el edicto a dicha villa, en que se fixó en la puerta principal de la iglesia del Mártir San Sevastián, Patrono titular de dicha parroquia, de la que es Vble. Cura don Bartholomé Navarro, Comisario familiar del Santo Tribunal de la Fee. Llegaron el día sábado el Alcalde y tres principales vezinos de dicha villa a la ciudad de Telde y hecha la sumaria secreta y dándose las providencias correspondientes, como en los demás lugares, despedidos del Sr. Corregidor marcharon para su lugar.

Terminóse en esta ciudad de Telde la visita de la Isla y siendo así que esta ciudad a sido la piedra del escándalo para muchos cavalleros Corregidores, con éste se portaron tan humanos y gustosos que para manifestar su plaser de noche en la frontera de la casa muchos lo venían a divertir con instrumentos y música, prueba de la buena estrella con que jiró en su visita, así por lo dócil, compasivo y caritativo, como por lo desinteresado de su jenio.

No es de menor atención el curioso aseo y esmerado costo con que los Alcaldes lo trataron en esta visita, cada uno en su respectivo lugar, así a él como a toda su comitiva, de modo que con otros sujetos de superior jerarquía y graduación se duda el que hubieran hecho mas; ni menos es de omitir ni que lo oculte el silencio la octaviana paz, tranquilidad y unión que se experimentó asi de parte de los pueblos adonde llegaron, como de la comitiva que le siguió en la derrota, pues en el discurso de dos meses no se experimentó aun la más leve discordia ni quebranto en caminos tan peligrosos. Todo lo

dicho releva de prueba las siguientes décimas que su calificado y justificado obrar le mereció en esta ciudad de Telde.

Décimas

Por lo arreglado Señor
de justicia a porfia,
renombran todos a usía
prudente Corregidor.
Y yo digo sin pudor
que nada dice la jente
en loarle de prudente,
pues siendo su vida santa
a nadie es cosa que espanta
que obre Santa santamente.

Aunque siempre a padecido
la noble ciudad de Telde
la nota de ser revelde,
Señor se ve desmentida
porque a usía que a venido
asiendo solo pesquisa
del hombre que se desliza
de las reglas de la Ley,
dicen todos: Viva el Rey!
Viva el gobierno de Ariza!

* * *

Ya le quitó el sinsavor
que a este pueblo le aflixía
la visita que usía
le a hecho con esplendor.
Ya restituído su honor,
de aquí en adelante tiene,
el conservar le conviene
considerando advertido
que con él es aplaudido
y no, si no le retiene.

Y por que se sepa a quien
deve Telde gloria tanta,
don Nicolás de La Santa
fue el que hizo tanto bien,
Denle pues el parabien
aquestos havitadores,
pues que libres de terrores
an llegado a conseguir
para siempre el resevir
los demás Corregidores.

CIUDAD DE CANARIA

Despedidos el Sr. Governador y señores diputados y personas de maior exsepción que lo avían cumplimentado, el día lunes, cinco del mes, después de oír misa, siguieron la derrota asia el monte Lantiscal, por cumplir el mandato así de la Real Audiencia y de la Ciudad, a cuió pedimento se an hecho los deslindes, a fin de segregar y separar lo que diferentes personas an husurpado a los Rejios haveres.

Para este fin tenia el mayordomo de propios preparada en el pago de la Matanza la casa del heredero de Dn. Miguel Harboniel, Rexidor perpetuo ya difunto, en la que estuvieron siete días, en los que se deslindó la mitad del monte por la parte del Leste, Nordeste y el domingo once, a oras de las tres de la tarde, siguieron la derrota, atravesando el monte asia el Oestenoroeste, asta llegar a la casa de los RR. PP. del Colexio de la Compañía de Jhs., la que está situada en la entrada del lugar de la Vega y la ofrecieron a el ma-

yordomo de propios para que asistieran en ella el Sr. Corregidor con su diputación y comitiva asta finalizar el deslinde del monte, el qual se continuó por la parte del Oeste y Sur y Sueste, el qual se finalizó el sávido, diez y siete del que corre.

En estos días fue el Sr. Correxidor y diputación visitado a el Alcalde de la ciudad de Telde, don Julián Zapata, de don Juan Travieso y el Capitán de Artillería don Luis Romero, como asimismo del R. P. Presentado fray Antonio del Río, los que acompañaron a dicho señor y cavalleros diputados a la mesa, y el domingo diez y ocho por la tarde marchó toda la tropa asia la Ciudad, acompañando al Sr. Corregidor hasta la casa de su habitación, de la que despedidos todos, no sin grave sentimiento, se fueron cada uno para la suia y el R. P. Capellán para su convento.

Este es, Señor, un breve diseño de lo que V. S. a practicado y a susedido en la expedición de esta rexia visita de la Isla de la Gran Canaria; la que a ley de agradecida le desea, no solo la continuación en el empleo, si también la promoción a otros de maior jerarquía, a los que es digno y acreedor, por sus naturales prendas, y su Capellán, por nativo, simpatia le desea, no solo la continuación de su vida en la mas feliz suerte y salud, si también el verse acompañado con V. S. después de aquella última y universal visita, de la que espero, mediante la piedad y misericordia divina, que nos a de unir en el eterno congreso de la gloria.

Déximas que en la visita que ha hecho el Sr. Theniente Coronel en esta isla de Canaria le an hecho los havitadores de ella.

Primera

Si un Alcalde esclaresido
ostentado su esplendor,
oi señor Corregidor
osténtalo agradecido.
Este es lanze despedido
pues la auciencia está en la orilla
en hacer la maravilla
con exsesivo recreo
Musica (4), Santa, Moreo
y el Castillo con Castilla.

No me admira no el portento
con que el Alcalde se explica,
supuesto que lo Muxica
en si dise lucimiento.
Bien lo interpreta mi asiento,
al ver su noble arrogancia,
y así digo sin jactancia
que resiba con amor
gosando el Corregidor
de el Alcalde la abundancia.

(4) Por Muxica.

Segunda

Oy Señor, oy se adelanta
mi afecto y no se amedrenta,
O Señor, que bien te sienta
el apellido de Santa.
Bien pudo hechar esta planta
refulgente, noble, altivo.
Viva el Corregidor, viva
y reciba acá en mi pecho,
pues una visita ha hecho
piadosa y caritativa.

Cuarta

En esta rexia visita,
todo es paz, todo quietud,
el enfermo alla salud,
si reo la necesita,
ninguno se presipita,
todos quedan mui contentos,
prolando en barios asentos
por misericordia Santa.
Viva, viva nuestro Santa
por los eternos momentos.

Tercera

Trese estamos a la mesa,
el Señor Corregidor,
cavallero de primor
y una dama de nobles
y porque el número expresa
a todo el apostolado,
tenemos un Presentado
y otro Padre arrepentido
y si ai Judas que a vendido,
éste no está declarado.

Quinta

Los alcaldes mui gustosos
a el Governador resiven,
todos con su genio viven,
pero todos generosos.
Y así todos por onrosos
exactamente an cumplido,
delde Teror tan lucido,
por lo afable y cariñoso,
digo, y no fantansioso
que en estos les a exsedido.

*Por la Ciudad de Telde**Sesta*

Aunque grosera y tardía,
por lo poco que la uso,
sea en preferir mi musa
justos elogios a usía.
Las circunstancias de el día
y de usía el agnomento (5),
a decir me dan aliento,
que entre los Santos que oi canta
la Iglesia merece Santa
por sus virtudes aciento.

Por lo arreglado, Señor,
de su justicia a porfía
a el nombrar todos a usía
prudente Corregidor
y yo digo sin pudor
que nada dise la jente
en loarle de prudente,
pues siendo su vida santa
a nadie es cosa que espanta
obre, Santa, santamente,

(5) Cultismo, por sobrenombre.

Séptima

Hable el silencio por mí,
 pues que de voses careesco,
 pero aunque mudo os ofresco
 la voluntad que os rendí,
 desde el punto que os ví,
 sin ambases, os confieso,
 que os conosí, sin tropiesco,
 con lo perfecto y lo bueno,
 que no todos dexan lleno
 el concepto de Travieso.

Aunque siempre a padesimo
 la noble ciudad de Telde
 la nota de ser revelde,
 Señor, se ve desmentidos,
 porque usía que a venido
 haciendo solo pesquisa
 del hombre que se desliza
 de las reglas de la Ley,
 dicen todos, Viva el Rey,
 Viva el gobierno de Ariza.

Octava

Quantos en Telde vivimos
 de los que juicio tenemos,
 quando agravios padesemos
 los callamos y sentimos,
 con los caudales suplimos
 quanto pide la malicia
 de los que dicen: justicia
 venimos a ejecutar
 y ellos vienen a saliar (*sic*)
 una insasiable codicia.

Pero aquel que está tan pobre
 que nunca la hambre mata,
 que siempre le falta plata,
 aunque el trabaxo le sobre
 y mandan que de el se cobre
 tantos reales por cabeza,
 dice a voses y no sesa,
 para poder escaparse,
 que solo puede sacarse
 roturas de la pobreza.

Novena

Los efectos bien logrados
 se deven no solo a vos,
 sino también a los dos
 rexidores diputados.
 Siendo dos están ligados
 con el segundo apellido,
 pues sí atiende el advertido,
 Zerpa e Icasia que vienen,
 uno y otro señor tienen
 el Padilla esclarecido.

Déxima

Y porque nada le falte
 al señor Corregidor,
 movido solo de amor
 trae a Aguilar por esmalte.
 Y aunque haia alguno que salte.
 y me llame lisonjero,
 entre tanto cavallero
 como tiene la ciudad,
 a estrechado su amistad
 también con don Luis Romero

Todo este pueblo anelava
 que la visita viniese,
 para que aora se viese
 con que quietud la aseptava,
 mucho también lo deseaba
 el que tiene por ojepto

Ya le quitó el sinsavor
 que a este pueblo le afligía
 la visita que usía
 le ha hecho con esplendor.
 Ya restituído su onor
 de aquí en adelante tiene,

a usía ser asepto	el conservarle conviene,
y pues este es el Alcalde,	considerando advertido
no quiere dexar en balde	que con él es aplaidido
de este pueblo el buen consecto.	y no, si no le retiene.

* * *

Y porque se sepa a quien
 deve Telde gloria tanta,
 don Nicolás de la Santa
 fue el que le hizo tanto bien.
 Denle pues el parabien
 aquestos avitadores,
 pues que libres de temores
 an llegado a conseguir
 para siempre resevir
 los demás Corregidores.

Épigramas

El Señor don Nicolás
 de la Santa y Ariza, sembrando paz,
 a todos a mostrado
 lo cristiano, lo noble y bien criado,
 lo justo y lo prudente, lo afable,
 lo benigno y eminente.
 Y pues le alaban todos,
 cántele mi musa de muchos modos
 elogios, que estampados
 en mármoles, queden eternizados.
 Es cristiano en el obrar,
 dándose en su familia por exemplar
 al que desarreglado
 de la muerte y el juicio está olvidado.

Mi pluma su noblesa
 calle por notoria, pues la confiera
 entre muchas Castilla,
 que se obstentó por nobles en la villa
 donde la hidalgía
 los nobles disputan con porfia,
 y muestra su crianza
 entre todas por digna de alavanza,
 pues siendo cortesano,
 con el noble, el rico y el villano
 sus afectos rendidos
 a sus plantas los dejan ofrecidos.

Es recta su justicia

tan libre de mezclarse con codicia
 que manda a su escribano
 haga causas de el malo, mas que en bano
 y si en algún probecho
 del caudal el proseso que haia hecho
 se quedó, pues desea
 corregir quanto malo el pueblo vea.

Es tanta su prudencia,
 que no hai otra que le haga competencia,
 pues del hecho presente
 premeditó el futuro mui prudente,
 i da remedios tales
 que a maiores no pasan muchos males,
 de que anoche advertido
 nos dió prueba en el hecho sucedido.

Para todos afable
 es Ariza y a todos tan amable
 que no ai grande ni chico,
 sea noble, plebeio, pobre o rico,
 que todos a el hablarle
 no den por dichosos de tratarle.

Y el que llama benigno,
 el mas pobre, el umilde, y el indigno,
 es cosa que pregona
 que el que ve miserable le perdona
 lo que cobrar devía por justo derecho su Señoría.
 Y así que toda jente le publique, le aplaude.
 de eminente.

Tengo por cosa, porque es aire que sale por la voca,
 que esparcido a el momento,
 se consume y acava y lleva el viento.
 Y así para memoria
 de los siglos futuros sea notoria,
 la visita de Santa,
 que por recta y piadosa nos encanta.

Mas, o fortuna fatal,
 que coronas la ovra pagando mal,
 porque le das por paga
 que parezca en el pueblo la con el plaga
 de africana langosta,
 que a saltado a talarnos nuestra costa,
 en este mismo día
 en que alegre mi musa profería,
 unida con las aves,
 alternado gorjeos y versos suaves,
 por ser en el que acava

la visita y al monte se pasava
a quitar lo usurpado,
que vezinos del monte se an tomado.

Pero, Señor, espera
que si Dios amenasa justiciero,
es misericordioso
y al instante perdona a quien lloroso
le pide arrepentido
el perdón del pecado cometido.
Así a todos conviene
llorar arrepentidos, si es que viene
a Canaria este asote,
que las viñas y mieses nos derrota
y así Señor dezimos.
Quiero que aunque sese de escribir
de suplicar no sese,
aseteis los afectos de Travieso.

Este último verso se a hecho porque estando en Telde aparesieron unos sigarrones colorados verberiscos muy grandes, los que se vieron en diferentes partes, pero permitió Nuestra Señora del Pino que desapareciesen (6).

Leopoldo de LA ROSA OLIVERA.

(6) Este párrafo está escrito de distinta mano que el resto del *Diario*.

RESEÑAS

JOSÉ PÉREZ VIDAL: *Galdós, crítico musical*.—Patronato de la «Casa de Colón», Biblioteca Atlántica.—Madrid-Las Palmas, 1956.—(Prólogo de José Subirá).—211 pp., ilustraciones, 8.º.

Pérez Vidal—dice don José Subirá, prologuista de esta obra— «no es uno de esos hombres que viven del momento y para el momento, sino que despliega su mirada y sus oídos en torno a las manifestaciones pretéritas con ojo avizor y oído penetrante».

Dadas las notables virtudes que Pérez Vidal posee, el resultado que ofrecen sus investigaciones es siempre sumamente provechoso. Desde hace tiempo, se consagra también este erudito al estudio de la vida y la obra de Galdós. En el volumen que reseñamos se compilan, juiciosamente seleccionadas y comentadas, las crónicas de crítica musical que Galdós hubo de dar a la estampa en el diario *La Nación*, de Madrid; la primera de esas crónicas se publicó —según advierte José Pérez Vidal— el 3 de febrero de 1865. Galdós había nacido en 1843. Y es curioso saber que si Galdós se iniciaba en las letras españolas con un artículo de crítica musical, también un trabajo semejante había sido su primera producción; y ésta —siendo Galdós casi niño— «se publicó —afirma Vidal— en un periodiquillo manuscrito que se hacía en el colegio». Pues en Galdós, cuando niño y joven, se daban de consuno las tres vocaciones de pintor, poeta y músico. Al cabo triunfó la vocación literaria, si bien nunca renunció Galdós a los placeres de la música y la pintura.

No eran siempre de crítica musical las crónicas que Galdós publicaba en aquel periódico madrileño; las había también de otros tipos, y entre éstas descuellan las que el joven escritor consagró al estudio de las costumbres y gentes de la Corte; en ellas vemos el germen de casi toda la novelística galdosiana. A Pérez Vidal le ha interesado ahora, solamente, el conjunto de los artículos de crítica musical. No los publica siguiendo el mero orden cronológico, sino que ha agrupado esos trabajos en varias secciones: *La ópera*; *La zarzuela*; *La revista*; y *Los Conciertos*. Y los pasajes que de los artículos se repro-

ducen, se hallan enlazados por muy justos comentarios históricos de Pérez Vidal.

A esta parte propiamente antológica, que es la segunda del libro, preceden unas páginas tituladas *El crítico y su ambiente*, en las cuales examina Vidal la formación musical de don Benito y el estado de la música —como arte y como afición— en el Madrid de aquellos años.

El propósito de José Pérez Vidal ha sido doble. «Airear ahora estos comentarios musicales de Pérez Galdós, ofrece un indiscutible interés —declara Vidal—, no sólo porque contribuye a completar el conocimiento de una faceta galdosiana poco estudiada, sino por las pequeñas aportaciones que puedan las revistas contener para la historia de la música en España».

Tenía Galdós en su despacho un retrato de Wagner con lo que daba a entender que —durante toda su vida— fue aficionado al arte musical y que era Wagner, tal vez, su autor preferido. Leyendo las novelas galdosianas nos explicamos por qué le interesaba más la música germánica que la italiana. Hombre de su tiempo, Galdós sentía con su tiempo y aspiraba a reflejarlo en su obra.

V. D.

BENITO PÉREZ GALDÓS: *Madrid*.—Con un ensayo a manera de prólogo por José Pérez Vidal.—Afrodisio Aguado, S. A. Editores-Libreros.—Madrid, 1957.—(Colección «Clásicos y maestros»).—254 pp., 8.º.

El erudito José Pérez Vidal viene dedicando algunos importantes estudios a la obra galdosiana. Hace varios años hubo de publicar *Galdós en Canarias (1843-1862)*, minucioso volumen al que consagramos, en el momento oportuno, un artículo bastante extenso. De las otras contribuciones de Pérez Vidal, no menos señaladas que la primera, no podrán prescindir quienes deseen conocer a fondo la vida y la obra de Galdós.

En el libro de que damos hoy noticia reúne Pérez Vidal los trabajos que el Galdós juvenil, recién llegado a la Corte, dedicó a ciertos aspectos y costumbres matritenses. Los artículos se publicaron en *La Nación* y revelan ya las extraordinarias dotes observadoras del que iba a ser novelista eminente.

Todas las crónicas datan del año 1865, y es sobremanera curioso cotejar esa visión primeriza con la que más tarde, en 1915, expuso Galdós en su conferencia titulada *Madrid*, leída en el Ateneo por don Seraffín Álvarez Quintero, cuando ya el autor glorioso tenía apagada la vista. Pérez Vidal ha tenido el buen acuerdo de incluir la conferencia en el volumen reciente. Entre los primeros artículos —con ser notables— y las espléndidas páginas de 1915, hay una diferencia esen-

cial. La materia es casi la misma. Pero el Madrid de los artículos es la Corte viva, el azacaneo de todas las clases sociales, que el joven periodista veía con sus propios ojos. El Madrid evocado en la conferencia es, sobre todo, el Madrid de los recuerdos. Por lo demás, aun siendo excelente el estilo de los primeros trabajos, advertimos cierta andadura torpe y el influjo de otros maestros. El Galdós de la conferencia, en cambio, muestra que es un prosista singular. Madrid es descrito con mayor levedad, ternura y penetración; y ha mudado por completo el ritmo de las frases.

En su estudio preliminar —que se lee con interés, provecho y deleite— Pérez Vidal indica que Mesonero, don Ramón de la Cruz y Mariano José de Larra se cuentan entre los primeros maestros de don Benito. También Cervantes, claro está. Cervantes fue el perpetuo numen tutelar de Galdós, como se observa, incluso, en la conferencia de 1915. Pérez Vidal expone, con finura y exactitud, la situación española cuando Galdós llega a la Corte; habla de sus dramas románticos; del cambio que en la sensibilidad literaria se estaba verificando; y añade, con justeza, que en Galdós, no obstante su inclinación al realismo, persistió siempre un fondo romántico.

Para el estudio de la ficción galdosiana es importante la lectura del capítulo III, *El primer cuento desarrollado en Madrid (1865)*, que señala el paso del Galdós puramente romántico al Galdós observador.

Pero, a nuestro juicio, las páginas más sobresalientes (si dejamos a un lado la conferencia de 1915) son las que Galdós escribió en 1870, a propósito de los *Proverbios* de don Ventura Ruiz Aguilera. Se titulan *Observaciones sobre la novela contemporánea en España*, y en ellas se contiene ya, con singular madurez, toda la estética galdosiana. Para Galdós, la novela debía tratar de la sociedad de su tiempo. Si, cuando arribó a Madrid, era Mesonero uno de sus maestros, ahora —pocos años más tarde—, afirma sagazmente:

«El pueblo de Madrid es hoy muy poco conocido; se le estudia poco, y, sin duda, el que quisiera expresarlo con fidelidad y gracia, hallaría enormes inconvenientes y necesitaría un estudio directo y al natural, sumamente enojoso. Se equivoca el que cree encontrar a ese pueblo en las obras de Mesonero Romanos. El buen Curioso Parlante se quejaba de que hubiesen desaparecido las manolas, los chisperos, los covachuelistas, los lechuguinos, los antiguos barberos; él fue un pintor concienzudo de los nuevos tipos que produjo la transformación de nuestra sociedad hace treinta años; y tal vez estaría muy lejos de creer el ilustre madrileño que bien pronto desaparecería también aquella falange de personajes que él vio nacer y que observó con singular maestría. Ya todo es nuevo, y la sociedad de Mesonero nos parece tan antigua como las antiguas fábulas picarescas, como la categoría de los

rufianes, buscones, necios, corchetes, gariteros, hidalguillos y toda la gente que inmortalizó Quevedo».

Larga ha sido la cita; pero hemos querido aducir el pasaje para que se observe la madurez, así creadora como crítica, del Galdós de 1870. No menos exacto es el juicio que formula acerca de Fernán Caballero y de Pereda, novelistas de visión menguada. Galdós sentía en sí mismo una potencia universal. ¿Y cuál había de ser la materia de la novela hispánica? «La clase media, la más olvidada por nuestros novelistas, es el gran modelo, la fuente inagotable. Ella es hoy la base del orden social; ella asume, por su iniciativa y su inteligencia, la soberanía de las naciones, y en ella está el hombre del siglo XIX con sus virtudes y sus vicios, su noble e insaciable aspiración, su afán de reformas, su actividad pasmosa».

Y aunque Galdós emplea la locución «novela de costumbres», es de notar que no se refiere al género que cultivaban Fernán Caballero o Pereda. Porque en la clase media veía Galdós al hombre del siglo XIX. Bien es verdad que, para ensanchar su visión de la vida española, Galdós escribió también acerca del pasado y acerca de los humildes. Por eso es el más universal de nuestros modernos novelistas.

V. D.

BENITO PÉREZ GALDÓS: *Miau*.—Edición, estudio preliminar y bibliografía por Ricardo Gullón.—Biblioteca de Cultura Básica. Ediciones de la Universidad de Puerto Rico. Revista de Occidente.—Madrid, 1957.—677 pp., ocho ilustraciones, 8.º.

Galdós, por fortuna, viene suscitando estudios penetrantes y ferrosos, así de españoles como de extranjeros. A raíz de su muerte, hace cerca de cuarenta años, la proximidad de la obra galdosiana y las dispares nociones estéticas impedían ver, con exactitud, cuánto representaba el gran escritor. Hoy, alejados de la poesía pura y de la novela simplemente verbal, acudimos a Galdós como a uno de los maestros esenciales de la literatura universal. Ese acercamiento no es sólo obra de españoles, sino, singularmente, de especialistas extranjeros. No exageraba Ramón Pérez de Ayala cuando, hace mucho tiempo, decía que Cervantes y Galdós eran como montañas mellizas en el panorama de las letras. Si el autor del *Quijote* puede y debe ser parangonado con Shakespeare, Galdós soporta perfectamente la comparación con Balzac. Y aun, en ciertos sentidos, Galdós supera al novelista francés.

Místico casi siempre, aun en sus novelas de mayor intención realista, Galdós abarcó todo el destino del hombre. Le interesaba el alma individual, pero también la colectiva: lo lírico y lo épico; la esfera de

las relaciones del hombre consigo mismo y con los demás. En la obra de Galdós hay una profunda preocupación religiosa, como lo revelan los libros aun adversos al estado eclesiástico. En alguna parte de su obra, tal en *Ángel Guerra*, es de todo punto evidente la tendencia mística del novelista.

A Galdós le interesaban los niños. Tiernas páginas hubo de consagrar a éstos. Pero adviértase que estamos lejos de la extrema sensibilidad de un Dickens, para quien todo problema relativo a la niñez se resuelve en caudalosas y fáciles lágrimas. La ternura de Galdós es de orden distinto, porque en la infancia veía, como en germen, la entera fatalidad de los hombres.

Miau es una de las más conmovedoras novelas galdosianas. Superadas y olvidadas ya las preocupaciones de escuela, no se nos ofrece, en este libro, sino una admirable obra de arte. El estudio de Gullón no se contrae a esta novela, sino que, a lo largo de innúmeras páginas —más de trescientas— examina el conjunto de la producción galdosiana y expone, con lucidez suprema, los rasgos primordiales de aquel orbe maravilloso. Citemos, entre los capítulos de que consta el estudio, los siguientes: *Los supuestos de la creación*, *Los ámbitos oscuros*; *Personajes anormales*; y *La burocracia, mundo absurdo*. En esas páginas esclarece Gullón, con fineza y profundidad, la general fisonomía del gran creador español. Nos atreveremos a afirmar que el estudio de Gullón se cuenta entre las mejores interpretaciones provocadas por la obra galdosiana. Lástima que una breve noticia no nos consienta el detenido comentario de ese estudio.

V. D.

JUAN RUIZ DE ALARCÓN: *Obras completas*. I. *Teatro*.—Edición, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.—Introducción de Alfonso Reyes.—Fondo de Cultura Económica.—México-Buenos Aires, 1957.—LIV +1022 pp., 8.º.

No ya los rigurosos especialistas, sino también los aficionados exigentes, pueden disponer ahora de una edición realmente admirable de las comedias de don Juan Ruiz de Alarcón. Se ha encargado de ella el profesor de la Universidad de México Agustín Millares Carlo, cuya excepcional competencia es conocida de todos los estudiosos. A juzgar por el primer volumen, que acaba de salir en brazos de la estampa, esta edición será difícilmente superada. Ya es sabido que, dentro de esta centuria, se habían publicado algunas comedias alarconianas precedidas de estudios muy penetrantes y fértiles; recordemos, por ejemplo, en *Clásicos Castellanos*, la edición de *La verdad sospechosa* y de *Las paredes oyen*, que fue realizada y prologada por el

ilustre Alfonso Reyes, a quien su paisano Alarcón debe no poco de su gloria actual. Si Pedro Henríquez Ureña movió a muchos al estudio de la obra alarconiana, ha sido Alfonso Reyes, dotado de un genial poder crítico, quien, con sus varios ensayos, ha conformado la visión general que casi todos tenemos hoy de don Juan Ruiz de Alarcón. Pero no había aparecido, después de la de Hartzenbusch, ninguna edición completa de las comedias.

Tal es lo que ha llevado a cabo el doctor Millares. Se trata de una empresa magna. El primer tomo contiene nueve producciones, al frente de las cuales el editor actual ha puesto unas eruditas y aclaratorias noticias, indispensables para el conocimiento de cada comedia. La muchedumbre de notas no ha sido colocada al pie de las páginas, estorbando la lectura e hiriendo el sentido estético, sino que ha sido situada en los finales del tomo. En su prólogo traza Millares una biografía de Alarcón, hace unas *Consideraciones sobre su producción genuina*, estudia con singular detenimiento la versificación de las comedias (lo que contribuye a realzar el valor del prólogo) y, finalmente, expone los criterios a que ha obedecido para realizar esta edición anotada. Seguramente, la mayor parte de los especialistas suscribirá esos criterios de Agustín Millares Carlo.

En esta revista nos limitamos a dar noticia breve de la espléndida edición alarconiana. Para otro lugar reservamos un examen extenso de la labor emprendida por Millares, así como un detenido análisis del teatro de Alarcón.

V. D.

JUAN MARICHAL: *La voluntad de estilo (Teoría e historia del ensayismo hispánico)*.—«Biblioteca Breve».—Editorial Seix y Barral, S. A.—Barcelona, 1957.—336 pp., 8.º.

Juan Marichal, canario, reside en los Estados Unidos, donde profesa una cátedra. En este volumen reúne una serie de trabajos que ostentan un propósito común, como ya explícitamente se revela en el extenso prólogo de la obra.

Se trata de estudiar la voluntad de estilo —*Stilwille*—, expresión que da nombre al volumen de Marichal, en escritores hispánicos de diversas épocas. El género que más se presta a ese estudio es el del ensayo, porque el ensayista no obedece a moldes previos, como sí obedecen el novelista o el dramaturgo. Halla Marichal que el ensayo español difiere del ensayo británico, y, sobre todo, que cada ensayista responde a sus propias tendencias y personalidad. En cuanto a la voluntad de estilo —nos dice—, no se trata de afán de *lima*, afán preciosista, sino de la insistencia de cada autor en ciertos rasgos que lo definan, realcen y sostengan. Nada más distante del preciosismo que la

obra de Unamuno, y, sin embargo, hay una voluntad de estilo unamuniana. Esto es evidente para todo lector, así culto como vulgar, de los libros de don Miguel.

El primer estudio de Marichal versa sobre *El proceso articulador del siglo XV: De Cartagena a Pulgar*; y se examinan en los restantes capítulos del libro, y entre otros autores, a Quevedo, Feijoo, Cadalso, Jovellanos, Unamuno, Ortega y Castro.

El examen ejercido por Marichal es siempre interesante; suscita ya nuestro asentimiento intelectual, ya nuestra reacción en sentido inverso. Pero seducen las penetrativas dotes del joven profesor. Es, además, laborioso y metódico. Lástima que su lenguaje, claro y correcto, carezca de la viveza, ritmo y brillo que definen al ensayista, frente a las virtudes que son propias del expositor.

V. D.

WALTON, JAMES. F. S. A.—*The troglodyte village of La Atalaya, Gran Canaria*.—«Man», Vol. LVII, art. 58, pp. 49-50, 1 lám. London, 1957.

Señala el autor la presencia de dos tipos diferentes de casas en el poblado de La Atalaya: el «tipo de patio hundido», en el que las diferentes habitaciones se abren a un patio central, excavado y sin techo, alrededor del cual se hallan agrupadas; y el «tipo abierto», en el que las habitaciones comunican directamente con el exterior. En su opinión, estas viviendas trogloditas de la Atalaya —lo propio cabría afirmar para otros poblados trogloditas de la Isla como, v. g., el barrio de Las Arvejas (Artenara)— junto con el método de elaboración de la cerámica, preparación del gofio, etc., constituyen persistencias culturales de los Guanches.

En lo que a las citadas viviendas se refiere, señala un paralelismo con otras poblaciones, igualmente troglodíticas, de Túnez y Trípoli, asimismo interpretadas por varios autores como persistencias prehistóricas. En particular hace hincapié en la semejanza de los dos tipos de casas, no sólo en lo que se refiere al plan general de su construcción, sino también en otros varios detalles, con dos de los distintos tipos de viviendas que diferentes autores distinguen en las regiones norteafricanas indicadas.

Como explicación del origen de estas casas canarias, sugiere la posibilidad de la llegada de este rasgo cultural desde el N. de África, si bien cabe asimismo admitir un origen independiente en el Mediterráneo occidental, para las viviendas canarias y norteafricanas, concluyendo que hacen falta más datos arqueológicos para dirimir la cuestión.

En definitiva, trátase probablemente de un rasgo cultural más

que viene a relacionar el Archipiélago con la zona septentrional del vecino continente, en estricto paralelismo con lo que se advierte en las características antropológicas de sus poblaciones, tanto prehistóricas como actuales.

Acompañan al artículo el plano de una casa de alfarero de La Atalaya y una lámina con tres fotografías que ilustran acerca del aspecto externo de dichas viviendas.

M. F. A.

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Recopilado y ordenado por
MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ

O. OBRAS GENERALES

01. BIBLIOGRAFÍA

709. *Bibliografía Hispánica*.—«Revista Hispánica Moderna» (Nueva York), XXII (1956) y XXIII (1957).
710. *Bibliografía de Historia de América*.—«Revista de Historia de América» (México), núms. 41 y 42 (1956) y 43 y 44 (1957), pp. 185-255, 545-621, 205-277 y 505-588.
711. *Bibliotheca Hispana*.—C. S. I. C. Instituto Nicolás Antonio.—Madrid, 1956 y 1957.—Secciones Primera y Segunda.
712. GOFF, FREDERICK R. Sobre: Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, edición de Agustín Millares Carlo, México, 1954.—«Revista Interamericana de Bibliografía» (Washington), V, núm. 3 (1955), pp. 178-179.
713. *Índice Histórico Español. Bibliografía Histórica de España e Hispanoamérica*.—Universidad de Barcelona. Centro de Estudios Históricos Internacionales.—Editorial Teide, Barcelona.—Vols. II (1956) y III (1957), pp. 1088 y 981, 8.º.
714. MALAGÓN, JAVIER.—Sobre: Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, México, 1954. Edición de Agustín Millares Carlo.—«The Americas» (Washington), XII (1956), pp. 416-417.
715. MANTECÓN, JOSÉ IGNACIO.—Sobre: Agustín Millares Carlo, *Don Juan José de Eguiara Egiuren (1695-1763) y su Biblioteca Mexicana*, México, 1957.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 44 (1957), pp. 488-490.
716. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—*Don Juan José de Eguiara Egiuren (1695-1763) y su Biblioteca Mexicana*.—Universidad Nacional Autónoma de México.—México, 1957.—VI + 187 pp. + 2 hs., 8.º—(= Ediciones Filosofía y Letras, 17=).
717. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: *Fray Juan de Dios del Cid y «El Puntero»*. (Artículos publicados en «El Imparcial» por Antonio Villacorta, José Luis Reyes y A. A. M. Stols, Guatemala, 1955).—

- «Revista de Historia de América» (México), núm. 42 (1956), pp. 512-514.
 Crítica de la polémica sobre la fecha de publicación del folleto *El puntero apuntado con apuntes breves (1714-1716)* y personalidad del autor, fray Juan de Dios del Cid.
718. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: Joaquín Fernández de Córdoba, *Nuestros tesoros bibliográficos en los Estados Unidos*, México, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 43 (1957), pp. 170-171.
719. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: J. T. Medina, *La Imprenta en Mérida de Yucatán (1813-1821). Notas Bibliográficas*, México, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 43 (1957), pp. 187-188.
720. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: Abel Romeo Castillo, *La Imprenta de Guayaquil independiente (1821-1822)*, Guayaquil, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 44 (1957), pp. 495-496.
721. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Historiografía y bibliografía americanista*.—«Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla), XIV (1957), pp. 363-636.—Sección dirigida por _____.
722. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*América en la bibliografía española*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XIII, núms. 69-70 (1957), pp. 411-432.
723. *Registro Bibliográfico*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 133-190. Recopilado y ordenado por Manuel Hernández Suárez.
724. SANTIAGO [RODRÍGUEZ], MIGUEL.—*Bibliografía. (Atlántica y en especial Canaria)*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956) y 3 (1957), pp. 517-574 y 593-644.

05. REVISTAS. ANUARIOS

725. *Anuario de Estudios Atlánticos*.—C. S. I. C. Patronato de la Casa de Colón.—Madrid-Las Palmas, [Imp. Diana, Madrid].—Núm. 2 (1956) y núm. 3 (1957), 591 y 681 pp., láms., 4.º
726. *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios. I. Actas, Memorias y Sesiones Científicas del Curso 1955-1956*.—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo, editor, imp. Gutenberg], 1956.—63 pp., 8.º

Se da cuenta de las siguientes conferencias y comunicaciones: Alejandro Cioranescu, *Documentos del Archivo Notarial de Sevilla referentes a Canarias*; Antonio Vizcaya Carpenter, *Filiación de las crónicas de la conquista de Gran Canaria*; Rafael Arozarena Doblado, *Las plagas del campo y la posibilidad de una lucha biológica en Tenerife*; Luis Diego Cuscoy, *La investigación arqueológica en Tenerife*; José María Fernández, *Curiosidades en*

tomológicas: *homotipia y mimetismo*; Leopoldo de la Rosa Olivera, *Últimas investigaciones en torno a la familia Bethencourt*; Miguel Tarquis García, *La plástica canaria del siglo XVII*; Alejandro Cioranescu, *La primera conquista de Canarias*; Rafael Hardisson Pizarroso, *El «tempo canario»*.

727. *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios. II: Actas, memorias y sesiones científicas del curso 1956-1957.*—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo editor, Imp. Gutenberg], 1956.—61 pp., 8.º.

Se incluye el resumen de las siguientes comunicaciones: Elías Serra Rafols, *Santa Cruz de Mar Pequeña*; Máximo Martín Aguado, *Las algas canarias en la obra científica de Viera y Clavijo*; Sebastián Jiménez Sánchez, *Poblados grancanarios aborígenes*; Rafael Arozarena Doblado y José María Fernández López, *Algunos aspectos de la nidificación y fauna entomológica tinerfeña parásita*; José Peraza de Ayala, *La autonomía de los antiguos consejos insulares*; Wilhelm Geise, *El elemento árabe en la cultura popular canaria*; Rafael Hardisson y Pizarroso, *El canto coral y la música popular canaria* y Sebastián de la Nuez Caballero, *Domingo Rivero, poeta desconocido*.

728. *Gánigo. Poesía y Arte.*—Círculo de Bellas Artes.—Santa Cruz de Tenerife. (Imp. Ref. Menores). Núms. 19-24 (1956) y 25-29 (1957).
729. *Mujeres en la Isla*—Las Palmas de Gran Canaria, (Imp. Pérez Galdós). Años 1956 y 1957.
730. *El Museo Canario.*—Revista publicada por la Sociedad del mismo nombre incorporada al C. S. I. C.—Las Palmas de Gran Canaria, (Imp. Lezcano). Año XVI, núms. 53-56 (1955), 192 pp., láms., 8.º.
731. *Revista del Foro Canario.*—Ilustre Colegio de Abogados de Las Palmas.—Las Palmas de Gran Canaria, (Imp. Lezcano), 1956-1957, núms. 13 al 17; 120, 81, 100, 82 y 89 pp., láms., 4.º.
732. *Revista de Historia.*—Universidad de La Laguna. Facultad de Filosofía y Letras.—La Laguna de Tenerife. [J. Régulo, editor. Imp. Gutenberg].—Año XXIX, t. XXII, núms. 113-114 y 115-116 (1956), 144 y 146 pp., láms., 4.º.
733. *Revista de Historia Canaria.*—Universidad de La Laguna. Facultad de Filosofía y Letras.—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo, editor. Imp. Gutenberg].—Año XXX, t. XXIII, núms. 117-118 y 119-120 (1957), 192 y 172 pp., láms., 4.º.

06. SOCIEDADES

734. *El Museo Canario. Breve Reseña histórica y descriptiva.*—Ediciones El Museo Canario.—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Lezcano, 1957.—42 pp. + 1 h., 8.º., ilustraciones. (=Colección Dornas, I=).
735. M. A. U.—*Actividades del Patronato de la Casa de Colón.*—

- «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956) y núm. 3 (1957), 577-583 y 647-666 pp.
736. *Hacia una nueva Asociación de amigos de Galdós*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 3 de octubre de 1957.
737. PÉREZ Y BORGES, JOSÉ MANUEL.—*Actividades del Hogar Canario de Madrid*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 8 y 10 de agosto de 1957.
738. RUÍZ ÁLVAREZ, ANTONIO.—*Resumen-Memoria de las actividades desarrolladas por el Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz, Tenerife, desde su fundación el día 28 de marzo de 1953 al 31 de diciembre de 1955*.—Puerto de la Cruz, [Imp. A. Herreros, Orotava], [1956].—8 hs. sin numerar, 8.º.

1. FILOSOFÍA

739. PERDOMO GARCÍA, JOSÉ.—*La teoría del conocimiento en Pascal. Filosofía crítica pascaliana*.—C. S. I. C. Instituto Luis Vives de Filosofía.—Madrid, (Bu-San, Talleres Gráficos), 1956.—659 pp, 4.º.

2. RELIGIÓN

740. AFRONSO PADRÓN, BENJAMÍN.—*Resumen histórico de la festividad del Santísimo Corpus Christi. El Corpus de Tenerife*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20 de junio de 1957.
741. ARMAS MEDINA, FERNANDO DE.—Sobre: Ruben Vargas Ugarte, S. J., *Historia del culto de María en Iberoamérica y de sus imágenes y santuarios más célebres*, Madrid, 1956.—«Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla), XIII (1956), pp. 154-155.
742. ARMAS MEDINA, FERNANDO DE.—Sobre: Fray Diego de Córdoba Salinas, *Crónica Franciscana de las provincias del Perú*, Washington, 1957.—«Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla), XIV (1957), pp. 557-558.
743. BONNET [Y REVERON], BUENAVENTURA.—*Iconología y epigrafía. La Virgen de Candelaria*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 15 de agosto de 1956.
- Sostiene el origen italiano de la imagen de la Candelaria, si bien pudo ser estofada en España, posiblemente en Sevilla. Propone, como más apropiado, el método ideado por el P. Fita para descifrar las letras de la imagen.
744. CEANURI, CIPRIANO DE.—*La esclavitud del Stmo. Cristo de La Laguna durante el siglo XIX*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 14 de septiembre de 1957.
745. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO]; RODRÍGUEZ MOURE, JOSÉ y BENÍTEZ INGLAIT, LUIS.—*Historia de la Religión en Canarias, I*.—Presentación y bendición por el Excmo. y Rvdm. Sr. Dr. Don Domingo Pérez Cáceres, Obispo de la Diócesis Nivariense.—Editorial

Cervantes.—Santa Cruz de Tenerife, Imp. y Lit. Cervantes, 1957.—6 hs. + 448 pp. + 1 h. + 219 figs., 4.º.

Contiene: Dacio V. Darías y Padrón, *Sucintas noticias sobre la Religión Católica en Canarias*. José Rodríguez Moure, *Extracto de la obra «Historia de la devoción del pueblo canario a Nuestra Señora de Candelaria Patrona del Archipiélago y de sus dos Obispos»* y Luis Benítez Inglott, *Resumen histórico del templo Catedral de Las Palmas*.

746. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*De nuestra vida religiosa. Antigua división del beneficio de Icod.—Antiguas devociones laguneras. La Virgen de los Remedios y su Cofradía*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de febrero y 7 de septiembre de 1956.
747. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Tradiciones devotas resucitadas. El Santo Cristo de los Remedios en la Santa Iglesia Catedral.—A propósito del bicentenario de una sacra efigie. El Cristo a la columna de la Catedral.—El antiguo tribunal de la Inquisición en Canarias. (Ensayo de una historia de la Religión en las islas).—De nuestro folklore religioso. El Santo Cristo de Tacoronte*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 3 de mayo, 13 de junio y 2 y 15 de septiembre de 1956.
748. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Asuntos herreños. La bajada de la Virgen*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de mayo de 1957.
749. GONZÁLEZ REGALADO, PASCUAL.—*Crónica de Garachico. Datos históricos de sus antiguos conventos*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de agosto de 1957.
750. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*La actual imagen de la Virgen de Guía se intituló en lo antiguo «de Candelaria»—La ermita de San Antonio de la calle de Eumedio*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de agosto de 1956 y 31 de enero de 1957.
751. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*La Dolorosa de la Catedral de Santa Ana y el deán Toledo.—Santa Ana, Patrona del Real de Las Palmas y de su Catedral.—Aspectos de la iconografía de la Virgen del Pino.—La Virgen de La Luz en su fiesta de la Naval*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 23 de marzo, 26 de julio, 8 de septiembre y 13 de octubre de 1956.
752. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Temas históricos. La Cruz de Piedra en las bajadas de la Virgen del Pino a Las Palmas*.—«Hoja del Lunes» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de octubre de 1956.
753. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El culto y la devoción a Nuestra Señora de Gracia en la marionología canaria.—El expolio de la antigua ermita de San Antonio, en la ciudad de Guía de Gran Canaria.—Devoción y folklore en torno a San Blas.—La dedicación a Sta. Ana de la Catedral Canariense-Rubicense por el obispo Frías y su consagración especial por el obispo Urquinaona*.—«Falange» (Las Palmas

- de Gran Canaria); 5, 10 y 25 de enero, 2 y 3 de febrero y 28 y 29 de noviembre de 1957.
754. MARRERO CABRERA, D.—*Origen y exaltación de las fiestas en honor del Santísimo Cristo de La Laguna.—Remembranzas laguneras. Origen, fundación y principales vicisitudes del Convento Franciscano.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 20 y 30 de agosto de 1956.
755. MARRERO CABRERA, D.—*La Laguna y la festividad del Corpus.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 19 de junio de 1956.
756. MARTÍNEZ DE LA PEÑA Y GONZÁLEZ, DOMINGO.—*El Nazareno de Icod. Apuntes históricos-artísticos sobre la más venerada imagen de la Semana Santa.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de abril de 1957.
757. MARTÍNEZ DE LA PEÑA Y GONZÁLEZ, DOMINGO.—*Historia del Monasterio de las Bernardas de Icod.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20 de septiembre de 1957.
758. MONTESDEOCA, JOSÉ L.—*Datos históricos sobre el culto a San Blas en la Iglesia de Santo Domingo.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 18 de febrero de 1957.
759. MORÁN, J. H.—*Sobre las letras de la primitiva imagen de la Virgen de Candelaria.*—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 82-88.
760. OMAECHEVARRÍA, IGNACIO, O. F. M.—*En torno a las misiones del archipiélago canario.*—«Missionalia Hispánica» (Madrid), XIV, núm. 42 (1957), pp. 539-560.
Estudio del Colegio franciscano de Ondarroa, donde se formaban, a finales del siglo XV, los misioneros destinados a la evangelización de las islas Canarias. Transcripción y comentarios de la bula de Inocencio VIII (1485), por la cual este convento pasaba a depender de la Santa Sede.
761. RICARD, ROBERT.—*Sobre la cronología de los obispos de Marruecos en el siglo XVI.*—En *Etudes Hispano-Africaines*, pp. 19-24.
Artículo publicado en «Archivo Ibero-Americano» (Madrid), 1947, pp. 94-97. Contiene datos sobre el viaje a las Canarias (1551-1552) del obispo de Marruecos, Sancho Díaz de Trujillo. Véase el núm. 1335.
762. RÍO AYALA, JUAN DEL.—*Nuestra Señora de la Peña de Fuerteventura.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 26 y 27 de septiembre de 1957.
763. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—*El Piuo, signo y belleza de una romería.*—«ABC» (Madrid), 8 de septiembre de 1956.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de septiembre de 1956.
764. RODRÍGUEZ MOURE, JOSÉ.—*Sobre la procedencia de los retablos que hoy tiene la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción*

- de *La Laguna en este año de 1926*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 52-61.
765. S[ERRA] R[AFOLS], E[LÍAS].—*Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 158-160.
- Comentarios a la adquisición, por parte del Museo Canario, de los manuscritos de la colección Bute, subastados en Londres. Señala la importancia de dicha colección y las deficiencias del conocido catálogo de Birch.
766. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*La Capilla del Carmen en la Iglesia Matriz de Santa Cruz*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 16 de julio de 1956.
767. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Santa Cruz y su Semana Santa. La procesión del paso*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de abril de 1957.
768. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Tradiciones canarias. La última procesión del Carmen de don Rodrigo Lochman*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 16 de julio de 1957.
769. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Coronación de la Virgen de Candelaria. 13 de octubre de 1839*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de octubre de 1957.

3. CIENCIAS SOCIALES

51. ESTADÍSTICA

770. PÉREZ ALCALDE Y SÁNCHEZ PINEDO, RAFAEL.—*La población de la provincia en el transcurso del siglo actual*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.
771. *Reseña estadística de la provincia de Las Palmas*.—Presidencia del Gobierno. Instituto Nacional de Estadística.—Madrid, [Imp. María Gómez, ediciones], 1956.—XV + 497 pp. + 2 mapas, 4°.—Prólogo de don Juan López García.

32. POLÍTICA

772. MAEZTU, RAMIRO DE.—*Con el Directorio Militar*.—Editora Nacional.—Madrid, Gráficas Uguina, 1957.—340 pp. + 2 hs. + 1 lám., 8°.—Edición al cuidado de Vicente Marrero. (=Obras de Ramiro de Maeztu, t. XII=).
773. MAEZTU, RAMIRO DE.—*Liquidación de la Monarquía Parlamentaria*.—Editora Nacional.—Madrid, Gráficas Uguina, 1957.—336 pp. + 2 hs. + 1 lám., 8°.—Edición preparada por Vicente Marrero. (=Obras de Ramiro de Maeztu, t. XIII=).
774. MARRERO SUÁREZ, VICENTE.—*Bajo el signo de la coordinación*.—«Punta Europa» (Madrid), núm. 15 (1957), pp. 124-128.
775. MARRERO [SUÁREZ], VICENTE.—*Un estado con signo. Nota sobre los*

principios políticos fundamentales.—«Punta Europa» (Madrid), núm. 22 (1957), pp. 48-69.

33. ECONOMÍA

776. ASCANIO, ALFONSO DE.—*Plátanos.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 28, 29 y 31 de marzo, 3 y 4 de abril de 1956.
Estudio de la crisis platanera. Normas que deberían adoptarse para evitar pérdidas por averías; comparación del precio de los plátanos con el de otras frutas y pérdidas que representan para Canarias las diferencias de cambio.
777. BARRIOS PÉREZ, VICENTE y NARANJO HERMOSILLA, JOSÉ.—*El plátano de Guinea, la Comisión Sindical y los intereses de Canarias.*—«La Tarde», 29 de diciembre de 1956.
778. CARBALLO FERNÁNDEZ, ANTONIO y MELCHIOR BOOTH, RICARDO.—*Ponencia Regional de Canarias. 1: Ordenación de la Economía Canaria. 2: Cultivos especiales de Canarias.*—Consejo Económico Nacional.—Las Palmas-Santa Cruz de Tenerife, [Imp. Sindical, Santa Cruz de Tenerife], 1957.—62 pp. + 1 h., folio.
779. COBA BETHENCOURT, JOSÉ DE LA.—*El futuro económico de las islas Canarias. Visión actual de las riquezas del país.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de agosto de 1956.
780. CORREA VIERA, LUIS.—*Perspectivas económicas de Canarias.*—«ABC» (Madrid), 12 de Mayo de 1957.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de mayo de 1957.
781. DORTA, V.—*Consideraciones sobre la actual crisis económica de Canarias.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de marzo de 1956.
782. GÁLVEZ MONREAL, LUIS.—*En torno a la crisis. 1: Divagaciones. 2: El proceso económico. 3: Distribución. 4: P. V. P.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 19, 21, 23 y 26 de enero de 1956.
783. GARCÍA ASENJO, A.—*El plan de Fuerteventura.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 23 y 27 de febrero de 1956.
784. GIL ÁLVAREZ, FELIPE.—*El anómalo régimen económico de las Islas Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 20 de septiembre de 1956.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de septiembre de 1956.—Reproducido de la revista «Aduanas» (Madrid), núm. 30-31 (1956).
785. GONZÁLEZ SERRA, F.—*Las franquicias portuarias de Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de mayo de 1956.
786. MELIÁN MARTÍN, ELÍAS.—*Con motivo del problema platanero.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 12, 19, 22 y 25 de enero de 1956.
Comentarios a la crisis económica que sufren las islas. Expone los fines de la empresa «Crédito Agrícola, Comercial e Industrial de Tenerife, S. A.».

787. MELIÁN MARTÍN, ELÍAS.—*El problema frutero. Probables soluciones.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de agosto de 1956.
788. NARANJO HERMOSILLA, JOSÉ.—*La economía de Canarias y el cultivo del plátano de Guinea.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 9 de febrero de 1957.
789. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.; JORDÉ.—*Las ventajas del régimen de franquicias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 21 de febrero de 1956.
790. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.; JORDÉ.—*La libertad de comercio en Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de marzo de 1956.

34. DERECHO

791. ÁLAMO [HERNÁNDEZ], NÉSTOR.—*Instantes y figuras del Foro Canario. La primera sesión del Colegio y los Decanos don Juan Hidalgo Cigala y don Miguel de la Torre González y Sardina.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 16 (1957), pp. 57-66.
Notas históricas sobre la primera junta del Colegio de Abogados de Las Palmas (16 de junio de 1768). Transcribe el acta de la misma, registrada por el licenciado don Antonio Perdomo Bethencourt, que se conserva en el A. H. P. de Las Palmas.
792. ARMAS [MEDINA], GABRIEL DE.—*Marcos Guimerá y los «Hereditamientos».*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 25 de octubre de 1957.
793. BELTRÁN SIERRA, ANTONIO.—*Resoluciones judiciales.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núms. 15 y 16 (1957), pp. 71-74 y 67-73.
794. BELTRÁN SIERRA, ANTONIO.—*Abuso de derecho, fraude de ley y plus del plátano.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de septiembre de 1956.
795. GUIMERÁ PERAZA, MARCOS.—*Antecedentes de la prenda agrícola.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 15 (1957), pp. 3-36.
Conferencia pronunciada en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, el 26 de abril de 1957. Se estructura en los siguientes apartados: 1. Crédito agrícola y su garantía real. 2. Derecho comparado. 3. Derecho español. 4. Concepto de la prenda agrícola. 5. La prenda agrícola y el art. 334 del C. C. 6. La prenda agrícola y el art. 111 de la Ley Hipotecaria. 6. Otros extremos. 8. El Warrant agrícola.
796. GUIMERÁ PERAZA, MARCOS.—*Algunas precisiones sobre la Ley de Hereditamientos de Aguas en Canarias.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 61-90.
Estudio de la ley de 27 de diciembre de 1956 que regula los

heredamientos de aguas del Archipiélago Canario. El autor examina sucesivamente el origen, ámbito y oportunidad de la ley, su naturaleza y personalidad jurídica, y los problemas que presenta la inscripción en el registro de la propiedad.

797. HURTADO DE MENDOZA, AMBROSIO.—*Adulterio. Interpretación del artículo 450 del Código Penal.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 17 (1957), pp. 49-55.
798. JUAN GÓMEZ, CÁSTOR.—*La revisión de renta por la Junta de estimación en el local de negocio.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), V, núm. 14 (1956), pp. 51-57.
799. MARTÍ MERCADAL, J. A. y GUERRA DEL RÍO, F.—*Apéndice de Legislación española.*—Ediciones Morata. Ciencias Biológicas.—Madrid, Talleres Gráficos de Ediciones Castilla, 1957.—288 pp. + 1 h., 8.º
- Se trata del apéndice a la obra *El médico de empresa; Manual de Medicina del Trabajo*, de H. Bour y G. Sieurin. Véase el núm. 905 de este Registro.
800. NAVARRO WOOD, LEOPOLDO.—*En memoria de Rafael Cabrera.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), V, núm. 14 (1956), pp. 61-64.
801. NAVARRO WOOD, LEOPOLDO.—*Apuntes sobre la nueva ley de jurisdicción contencioso-administrativa.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 16 (1957), pp. 49-55.
802. PADRÓN QUEVEDO, MANUEL.—*La injusta condición jurídica de la mujer.*—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 16 (1957), pp. 13-47.
803. PERAZA DE AYALA, JOSÉ.—*Los fieles ejecutores de Canarias.*—«Anuario de Historia del Derecho Español» (Madrid), 1957, pp. 137-196.
804. PÉREZ GONZÁLEZ, BLAS.—*El régimen local.*—Recepción del Excmo. Sr. don _____.—Caracas, 1956.—53 pp. + 2 hs., 4.º
805. PÉREZ GONZÁLEZ, BLAS.—*Discurso del Excmo. Sr. don _____, Ministro de la Gobernación, ante el pleno de las Cortes Españolas, para defender el proyecto Ley de Régimen del Suelo.*—«Boletín del Colegio Nacional de Secretarios, Interventores y Depositarios de Administración Local» (Madrid), XII, núm. 138 (1956), pp. 278-291.
806. *Proyecto de Ley sobre Heredamientos de Aguas de Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de agosto de 1956.
807. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—*La Real Audiencia de Canarias. Notas para su historia.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 91-161.

Estudio de la Real Audiencia de Canarias. Su fundación por real carta de 7 de diciembre de 1526. Ordenanzas de Melgarejo (1531) y posteriores; funciones jurisdiccionales en asuntos civiles, criminales, administrativos, recursos de fuerza, gobierno y defensa de las islas, pesquerías, etc. En apéndice, extracto de los libros I-IX de Reales Cédulas e Índice de las Ordenan-

- zas recopiladas por Escudero de Peralta (A. H. P. de Las Palmas) y transcripción de tres documentos del Archivo Municipal de La Laguna.
808. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—Sobre: José Peraza de Ayala, *El contrato fiduciario y los censos en Canarias*, «Anuario de Historia del Derecho Español», Madrid, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 146-147.
809. *Texto de la Ley de Heredamientos de aguas en el Archipiélago Canario*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 8 de enero de 1957.
810. VEGA GUERRA, MATÍAS.—*La medalla de Oro de la ciudad de Barcelona a su Iltre. Colegio de Abogados*.—«Revista del Foro Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), VI, núm. 16 (1957), pp. 11-12.
811. ZOGHBI, ALBERTO].—*Conciencia y arrendamientos*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 12, 16, 19, 20 y 22 de noviembre de 1957.

37. PEDAGOGÍA

812. BAUTISTA RAMOS, JOSÉ.—*Pro Analfabetismo. Claves I*.—Las Palmas de Gran Canaria, (Escuela Tipográfica Salesiana), 1956.—28 pp., 8.º.
813. HERNÁNDEZ MILLARES, JORGE.—*Elementos de Historia Universal. Libro Segundo*.—Tercera Edición.—Editorial Patria, S. A.—México, Imp. Azteca, 1956.—219 pp. + 1 h., 4.º, láms. y mapas.
814. HERNÁNDEZ MILLARES, JORGE.—*Elementos de Historia Universal. Libro Primero*.—Quinta Edición.—Editorial Patria, S. A.—México, Impresora Azteca, 1957.—250 pp. + 2 hs., 4.º, láms. y mapas.
815. JIMÉMEZ [SÁNCHEZ], JUAN JOSÉ.—*Enciclopedia Escolar. Período Elemental. Curso 2.º*.—Tercera Edición.—Santa Cruz de Tenerife, [Lit. Romero, S. A.], 1956.—148 pp., 8.º.
816. PINTO GROTE, CARLOS.—*Educación infantil y arte*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de septiembre de 1956.
817. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*La mujer y las Universidades Laborales*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de agosto de 1956.

39. FOLKLORE. COSTUMBRES POPULARES

818. AFONSO PADRÓN, BENJAMÍN.—*Sinopsis histórica de las alfombras de flores de la Orotava*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de junio de 1957.
819. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Una tradición de la mañana de San Juan. El símbolo de San Borondón*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 31 de octubre y 1 de diciembre de 1957.
820. BEAUVOIR, MARY DE.—*Trajes pintorescos de las islas Canarias*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 13 de septiembre de 1957. Reproducido de «Le Petit Marocaine» (17 de julio de 1957).

821. BORGES, VICENTE.—*La fiesta mayor de Garachico*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 28 de julio de 1957.
822. CLASSE, ANDRE.—*El idioma silbado de la isla de la Gomera*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 21 de diciembre de 1957.
823. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La historia y el folklore en clave*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20 de marzo de 1956.
824. HERNÁNDEZ PERERA, DOMINGO.—*La Romería de San Isidro de La Orotava y la música popular canaria*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de junio de 1957.
825. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Concheros canarios: recolectores de lapas y negociantes de conchas marinas*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 14 de abril de 1957.
826. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*San Antonio de Padua en el folklore canario*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de junio de 1956.
827. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Temas histórico folklóricos. Pedro Barba y Caleta del Sebo, localidades de la isla de la Graciosa*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de agosto de 1957.
828. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Del saber popular. «Alcaraván cantado, tiempo mudado»*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de septiembre de 1957.
829. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Un cuaderno de «Coplas Canarias»*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 22 de diciembre de 1957.
Comentarios a la obra de Pablo Artiles, *Coplas Canarias*, publicada en Colección Literaria, núm. 6.
830. LUGO MASSIEU, ANTONIO.—*La Romería de San Isidro*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de junio de 1957.
Se transcribe una extensa carta de don Mariano Nongués Secal, magistrado y auditor de guerra de la Capitanía General de Canarias (1858) en la que se describe la Romería de San Isidro de la Orotava.
831. MARTÍN DÍAZ, ÁLVARO.—*El Valle de Güimar en el pregón de las fiestas de San Pedro Apóstol*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de junio de 1956.
832. MARTÍN DÍAZ, ÁLVARO.—*Pregón de las fiestas del Puerto de la Cruz*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 10 de julio de 1956.
833. PÉREZ DE URBEL, FRAY JUSTO.—*Amor a España en medio del Atlántico*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 2 de julio de 1956.
834. PÉREZ VIDAL, JOSÉ.—*En torno a la danza prima*.—«Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), núm. 29 (1956), pp. 1-23.
835. PÉREZ VIDAL, JOSÉ.—*Las conservas almibaradas de las Azores y las Canarias*.—«Boletim do Instituto Histórico da Ilha Terceira» (Angra do Heroísmo), núm. 14 (1956).
836. RAMOS, LUIS.—*Romería tinerfeña al Santuario de la Virgen de*

- Candelaria*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 15 de agosto de 1957.
837. REID, W. N.—*Alfombras de flores*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de junio de 1957.
Reproducido de «The Strand Magazine» (1896).
838. REYES BARTLETT, JUAN.—*Sobre folklore canario*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de agosto de 1956.
Comentarios a la monografía de Hardisson Pizarroso sobre las endechas del Hierro y Gran Canaria, recogidas y traducidas por Leonaroo Torriani.
839. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*La historia y el folklore*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de marzo de 1956.
840. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*El barrio Duggi. Las fiestas de San Juan Bosco*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de mayo de 1956.

4. FILOLOGÍA

841. ÁLVAREZ DELGADO, JUAN.—*Antropónimos de Canarias*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 311-456.
842. GEISE, WILHELM.—*Acerca de los indigenismos en el español de Canarias*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 96-98.
843. GEISE, WILHELM.—*Sobre los semitismos en el guanche*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 98-102.
844. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El por qué del toponímico San Bartolomé de Tirajana. Pervivencia de indigenismo en su término y recuerdo de figuras aborígenes notables*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de agosto de 1956.
845. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El patronímico Vandama en la toponimia de Gran Canaria*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de marzo de 1957.
846. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—*Necesidad histórica y valor literario del esperanto*.—Instituto de Estudios Hispánicos.—Puerto de la Cruz, [Imp. Gutenberg, La Laguna], 1956.—31 pp., 8.º.
847. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—*El esperanto y su vitalidad*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de marzo de 1956.
Resumen de la conferencia pronunciada en el Instituto de Estudios Hispánicos.
848. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—Sobre: Juan Álvarez Delgado, ¿*Semitismos en el guanche de Canarias?*, «Anuario de Estudios Atlánticos», Madrid-Las Palmas, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 119-120.
849. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—Sobre: Gerhard Rohlfs, *Contribución al estudio de los guanchismos en las islas Canarias*, «Revista de Filología

- Española», XXXVIII, (1954-1956), pp. 83-99.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), p. 119.
850. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Juan Régulo Pérez, *Necesidad histórica y valor literario del esperanto*, Puerto de la Cruz, 1956.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 136-137.
851. STEFFEN, MAX.—*Lexicología canaria. V. A propósito del trabajo de Gerhard Rohlf: «Contribución al estudio de los guanchismos en las islas Canarias»*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 53-85.

417.2. Paleografía

852. D[ORESTE] V[ELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Agustín Millares Carlo y Juan Ignacio Mantecón, *Álbum de Paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, México, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 124-126.
853. MARÍN OCETE, ANTONIO.—*La escritura de los siglos XVI y XVII en Hispano-América*.—«Revista Interamericana de Bibliografía» (Washington), VII, núm. 1 (1957), pp. 77-84.
Amplia reseña crítica de la obra, *Álbum de paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII* por Agustín Millares Carlo y Juan Ignacio Mantecón.
854. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—*Nota paleográfica sobre el manuscrito del «Amadís»*.—«Boletín de la Real Academia Española» (Madrid), XXXVI, núm. 148 (1956), pp. 217-218.
855. RODRÍGUEZ MOÑINO, ANTONIO; MILLARES CARLO, AGUSTÍN y LAPESA, RAFAEL.—*El primer manuscrito del Amadís de Gaula*.—Madrid, Imp. Silverio Aguirre, 1957.
Contiene: A. Rodríguez-Moñino, *Noticia bibliográfica*; A. Millares Carlo, *Nota paleográfica sobre el manuscrito del «Amadís»* y R. Lapesa, *El lenguaje del «Amadís» manuscrito*.
856. S[ANCHÍS] G[UARNER], M[ANUEL].—*El manuscrito del Amadís*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), VI, núm. XVIII (1957), pp. 333-336.
Véase el núm. anterior.

5. CIENCIAS PURAS

53. FÍSICA

857. VILLENA, LEONARDO.—*Cincuenta años de física en España*.—«Arbor» (Madrid), XXXIII, núm. 122 (1956), pp. 220-227.
Referencias a la labor docente e investigadora de don Blas Cabrera en la Universidad de Madrid, Laboratorio de Investigaciones Físicas e Instituto Nacional de Física y Química.

54. QUÍMICA

858. BRETÓN FUNES, JOSÉ LUIS.—*Aislamiento y estudio de los triterpenos contenidos en el látex de la «euphorbia obtusifolia» poir.*—Universidad de La Laguna. Secretariado de Publicaciones. Tesis Doctorales, III.—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo, Editor. Imp. Gutenberg], 1956.—93 pp. + 1 h. + 4 figs., 8.º.
859. CALERO DE VERA, ÁLVARO.—*Aportaciones al estudio de las saponinas triterpénicas contenidas en el látex de la «euphorbia canariensis» L. y la «euphorbia Handiesis» Buchará.*—Universidad de La Laguna. Secretariado de Publicaciones. Tesis Doctorales, I.—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo, editor. Imp. Gutenberg], 1956, 93 pp. + 1 h., 8.º.
860. GARCÍA MARTÍN, DONACIANO.—*Sobre el látex de la «Euphorbia Canariensis L.» (cardón).*—«Comunicaciones presentadas al XXVIII Congreso Internacional de Química Industrial. Madrid, 23-31 de octubre de 1955».—Tomo II (1956), pp. 894-900.
861. G[ONZÁLEZ] GONZÁLEZ, ANTONIO y BARRERA, ROSENDO.—*Triterpenos de las «Euphorbias» del África Occidental Española y sus relaciones con los obtenidos de las «Euphorbias» canarias.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 47-76.
862. HOYOS, A. y RODRÍGUEZ, J.—*Estudio comparado de las características químicas y de fertilidad de los suelos canarios y de Guinea Insular Española.*—«Comunicaciones presentadas al XXVIII Congreso Internacional de Química Industrial. Madrid, 22-31 de octubre de 1955».—Tomo II (1956), pp. 1.312-1.313.

55. GEOLOGÍA

863. HAUSEN, HANS M[MAGNUS].—*Contributions to the Geology of Tenerife (Canary Islands).*—With collaborators in the laboratory research: Toini Mikkola, Curt Wessman, H. B. Wiik.—Societas Scientiarum Fennica. Commentationes Physico-Matematicae, XVIII, I.—Helsingfors, (Centraltryckeriet), 1955 [1956].—268 pp. + 7 láms. + 3 mapas + 31 figs., 8.º.
864. HAUSEN, HANS M[MAGNUS].—*Algunos aspectos geológicos y geomorfológicos de la más antigua de las islas Canarias.*—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 53-80, con 16 croquis del autor.—Traducción de Carlos Bosch Millares, revisada por Simón Benítez Padilla.
865. HAUSEN, HANS M[MAGNUS].—*Fuerteventura, some geological and geomorphological aspects of the oldland of the Canarian archipelago.*—«Acta Geographica» 15 (Helsingfors), núm. 2 (1956), 47 pp. + 7 láms. + 32 figs., 8.º.
866. HAUSEN, H[ANS] [MAGNUS].—*Vulkanismen pa Kanarieöarna.*—«Geologi» (Helsinki), núm. 8-9 (1956), pp. 69-73, 4 figs.
867. HAUSEN, HANS [MAGNUS].—*Impresiones geológicas de Lanzarote.*—

- Breves noticias sobre las posibilidades mineras de Canarias.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 30 de marzo y 10 de abril de 1957.
868. HOYOS DE CASTRO, A.—*Formación de minerales por ataque ácido en el pico de Teide (Canarias).*—«Resumen de la III reunión sobre Reactividad de los Sólidos» (Madrid), 1956, p. 46.
869. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El «Diario» del cura don Baltasar Perdomo y las erupciones de las Montañas del Fuego y de los volcanes de Tao-Tiagua y Tinguatón, en la isla de Lanzarote.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de mayo de 1957.
870. MACAU VILAR, FEDERICO.—*Interesante formación de «giobertina» en los basaltos de Gran Canaria.*—«Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural» (Madrid), LIV (1956), pp. 89-94, 1 lám. y 1 fig.
871. MACAU VILAR, FEDERICO.—*Estudio hidrológico de Gran Canaria.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 9-46, 28 figs.
872. MACAU VILAR, FEDERICO.—*Los volcanes del Cenozoico en Gran Canaria. Causas y consecuencias de su singular distribución en la isla.*—«Revista de Obras Públicas» (Madrid), núm. 2.903 (1957), pp. 108-118.
873. RODRÍGUEZ, J.; HOYOS, A. y SOLER, VICENTE.—*Estudio comparativo de las tierras tropicales y subtropicales realizado en Guinea e Islas Canarias.*—Comunicación presentada en el VI Congreso Internacional de Edafología (París, 1956).
874. SÁNCHEZ CALVO, MARÍA DEL CARMEN.—*Estudios de química y mineralogía del tipo braunlehm en las islas Canarias y su actual tendencia a transformarse.*—Comunicación presentada en el VI Congreso Internacional de Edafología (París, 1956).

551.5. Meteorología

875. FONT TULLOT, INOCENCIO.—*El tiempo atmosférico en las islas Canarias.*—Ministerio del Aire. Dirección General de Protección de Vuelo. Servicio Meteorológico Nacional. Publicaciones, Serie A (Memorias), núm. 26.—Madrid, Gráficas Virgen de Loreto, 1956.—96 pp. + 3 hs. + 38 figs., 4.º.
876. FONT TULLOT, INOCENCIO.—*Conferencia Internacional de Meteorología Africana en Las Palmas de Gran Canaria.*—«África» (Madrid), núm. 183 (1957), pp. 17-18.

57. CIENCIAS BIOLÓGICAS

877. ALCINA FRANCH, JOSÉ.—*Las «pintaderas» de Canarias y sus posibles relaciones.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 77-107 + VII láms. + 1 mapa.
878. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Descubrimiento de una sepultura guanche*

- en la isla de Tenerife.*—«Ibérica» (Barcelona), XXIII, núm. 321 (1956), pp. 43-44, 4 figs.
879. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La investigación arqueológica en Tenerife.*—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 86-88, 2 láms.
880. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Los estudios antropológicos en Tenerife. Investigaciones llevadas a cabo por la doctora Schwidetzky.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de abril de 1956.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de mayo de 1956.
881. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*El pasado de las islas. Matriarcado y adivinación.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 22 y 23 de mayo de 1956.
882. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La cueva sepulcral del barranco de Jagua, en El Rosario, isla de Tenerife.*—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 62-75, 6 láms., 2 figs.
883. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante el año 1957.*—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 160-162.
884. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*El último descubrimiento arqueológico.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de junio de 1957.
Se trata de unos tablones de tea sobre los que se colocaban los cadáveres guanches, descubiertos en el llamado Risco de los Guanches (Tenerife).
885. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Algunas manifestaciones del culto astral entre los grancanarios prehistóricos.*—«Crónica del VI Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954».—Zaragoza, 1956, pp. 107-111, 3 figs.
886. NÚEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*Sobre la gran extensión de la civilización neolítico-megalítica y su relación con la génesis de los primitivos canarios.*—«Ciencia y Cultura», Revista de la Universidad Nacional del Zulia (Maracaibo), núm. 6 (1957), pp. 153-167.
887. PÉREZ SAAVEDRA, FRANCISCO.—*Vestigios totémicos matriarcales en la sociedad indígena de Canarias.*—*La poliandra entre los aborígenes de Lanzarote.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 6 y 17 de julio de 1956.
888. PERICOT GARCÍA, LUIS.—*Los trabajos de los últimos quince años sobre la prehistoria del África Española.*—«Proceedings of the Third Pan-African Congress on Prehistory, 1955», pp. 274-276.
Notas sobre los trabajos de investigación arqueológica en África española. Menciona de forma especial la excavación de Gar Cahal y los trabajos efectuados por varios investigadores en las islas Canarias.
889. SCHWIDETZKY, ILSE.—*Observaciones antropológicas en Tenerife (Relación de un viaje).*—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 18-32, 2 láms, 1 mapa.
890. SCHWIDETZKY, ILSE.—*Los supuestos negroides de Tenerife. Notas a*

- B. Bonnet, E. A. Hooton y D. Wölfel.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 93-96.
891. SERRA RAFOLS, E[LIAS].—Sobre: Luis Pericot, *Algunos nuevos aspectos de los problemas de la prehistoria canaria*, «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 1 (1955).—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 113-115.
892. WALTON, JAMES.—*The troglodyte village of La Atalaya, Gran Canaria*.—«Man» (Londres), LVII, art. 58 (1957), pp. 49-50, 1 lám.

58. BOTÁNICA

893. CEBALLOS Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, LUIS.—*Consideraciones sobre la flora y la vegetación forestal de las islas Atlánticas*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 1-44.
894. FONT QUER, Pío.—*Sobre algunas plantas canarias ibero-mauritánicas*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 47-58, 4 figs., 11 láms.
895. JORDÁN DE URRÍES, M.—*Novedades micológicas de la flora canaria*.—«Anales del Instituto Botánico A. J. Cavanilles de Madrid», t. XIV (1955 [1956]), pp. 153-170.
896. MARTÍN AGUADO, MÁXIMO.—*Las algas de Canarias en la obra científica de Viera y Clavijo*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 6-52, 8 láms.
897. MENÉNDEZ, G.; SVENSSON SVENTENIUS, ERICUS R.; BOLINAGA, JOHANNES y GONZÁLEZ, CAROLUS.—*Index Seminum quae hortus aclimatationis plantarum aurutapales pro mutua communicatione offert*.—Jardín de Aclimatación de Plantas de La Orotava.—Santa Cruz de Tenerife, Imp. A. Romero, 1956.—39 pp. + 2 hs., 4.º.
898. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Francisco Ortuño, *Tipos de vegetación de la flora de Canarias*, «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 1 (1955).—«Revista de Historia» (La Laguna), XXIII, núms. 113-114 (1956), pp. 107-108.

59. ZOOLOGÍA

899. GÓMEZ MENOR GUERRERO, JUAN M.—*Antocóridos de España y Marruecos*.—C. S. I. C. Instituto de Estudios Africanos.—Madrid, 1956.—120 pp., 4.º.
- Entre las especies estudiadas figura un ejemplar macho del «*Piezostethus canariensis*».
900. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Estudios entomológicos canarios*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 21 de marzo de 1956.
901. MATEU, J.—*Adiciones y correcciones al catálogo de coleópteros de las islas Canarias*.—«Archivos del Instituto de Aclimatación» (Almería), V (1956), pp. 7-16.
902. MATEU, J.—*Nuevos datos sobre los «Philorhizus» Hope, de las islas*

Canarias y Cabo Verde.—«Archivos del Instituto de Aclimatación» (Almería), V (1956), pp. 97-101.

6. CIENCIAS APLICADAS

61. MEDICINA

903. BARROCAL, CAMILO.—*De la «Medicina» popular canaria. Nota Previa.*—«Acta Médica de Tenerife» (Santa Cruz de Tenerife), V, núm. 3 (1956), pp. 226-227.
904. BARROCAL, CAMILO.—*De la «Medicina» popular canaria. Ripios elegiacos a nuestros colaboradores, los «componedores del pomo».*—«Acta Médica de Tenerife» (Santa Cruz de Tenerife), VI, núm. 1 (1956), pp. 47-48.
905. BOUR, H. y SIBURIN, G.—*El médico de empresa. Manual de Medicina del Trabajo.*—Prólogo del dr. Narciso Perales Herrero. Versión, adaptación, legislación española, notas, apéndices, bibliografía, etc. por los dros. J. A. Martí Mercadal y F. Guerra del Río.—Ediciones Morata. Ciencias Biológicas.—Madrid, Talleres Gráficos Ediciones Castilla, 1957.—4 hs. + 462 pp. + 1 h., 8.º.
Véase el núm. 798 de este Registro.
906. CERVIA, T[OMÁS].—*Los valores hematológicos medios en Canarias.*—«Revista Clínica Española» (Madrid), núm. 1 (1956), pp. 39-40.
907. MARTÍN SÁNCHEZ, A.—*El bocio en Canarias. A propósito de la tesis doctoral de don Máximo Hernández Feliciano.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 13 de septiembre de 1957.
908. M[ARTÍN] Y[UMAR], D[OMINGO].—*Sanidad y demografía. Los tumores y la estadística. Cáncer y alcoholismo.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de marzo, 6 de abril y 9 de mayo de 1957.
909. MORERA BRAVO, AMÍLCAR.—*La evolución hiperfuncional del bocio endémico.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 6 de septiembre de 1957.
Comentarios a la tesis doctoral de M. Hernández Feliciano sobre el bocio endémico en la isla de La Palma.
910. PAREJO MORENO, M.; PÉREZ Y PÉREZ, J. J.; PINTO GROTE, C. y SERRANO SALAGARAY, A.—*Primer curso monográfico de iniciación psiquiátrica.*—Instituto de Fisiología y Patología Regionales de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, [Goya, Artes Gráficas], 1956.—266 pp. + 1 h. + 4 figs. + 5 láms. + 3 estados, 8.º. Prólogo del dr. Tomás Cerviá. Prefacio del dr. M. Parejo.
911. PINTO GROTE, CARLOS.—*Problemas psíquicos en ginecología.*—«Acta Médica de Tenerife» (Santa Cruz de Tenerife), V, núm. 3 (1956), pp. 209-219.
912. RAMOS RAMOS, JAIME.—*Geografía médica de La Laguna.*—«Acta Médica de Tenerife» (Santa Cruz de Tenerife), V, núm. 3 (1956), VI, núms. 1 y 2 (1956), pp. 187-197, 17-24 y 110-119.

913. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, C[AMILO].—*Reacciones cutáneas a polvos y hongos en los obreros portuarios de Las Palmas.*—«Alergia en la Industria». Cuarto Congreso Nacional de Alergia. Primer Symposium. Barcelona, 1956, p. 84.
914. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, CAMILO.—*Cultivo de las esporas en el aire de Las Palmas.*—«Revista Clínica Española» (Madrid), núm. 4 (1956), pp. 223-225.
915. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, C[AMILO].—*Nuevas reacciones cutáneas a polvos y hongos en los obreros portuarios de Las Palmas.*—«Revista Clínica Española» (Madrid), núm. 5 (1956), pp. 307-350.
916. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, C[AMILO].—*Reacciones cutáneas a hongos y polvo de casa en nuestros enfermos asmáticos.*—«Revista Clínica Española» (Madrid), núm. 6 (1956), pp. 380-383.
917. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, CAMILO.—*El Instituto Canario de Medicina Regional.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 23 de mayo de 1956.
918. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, CAMILO.—*Influencia de la alimentación en la aparición de las enfermedades alérgicas.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 7 de abril de 1957.
919. R[ODRÍGUEZ] GAVILANES, C[AMILO].—*El problema del cáncer, con especial referencia a su origen por humos orgánicos.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de abril de 1957.
920. S[ERRA] [RAFOLS], E[LÍAS].—Sobre: Jaime Ramos Ramos, *Geografía médica de La Laguna*, «Acta Médica de Tenerife», 1956.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 138-139.

62. INGENIERÍA. INDUSTRIA

921. ARROYO, ANDRÉS DR.—*La magna fábrica de productos nitrogenados.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 19, 21, 22 y 25 de noviembre de 1957.
922. CAMÍN DE LARA, JUAN.—*Incremento industrial de la provincia.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.
923. GARCÍA FERNÁNDEZ, JESÚS.—*La industria del petróleo en España.*—«Estudios Geográficos» (Madrid), XVII, núm. 65 (1956 [1957]), pp. 523-591.
Extenso y documentado estudio de la industria del petróleo española. Examina las distintas refinerías, distribución de los productos, flota de transporte, precios y consumo nacional.
924. MELLÁN MARTÍN, ELÍAS.—*La refinería de Tenerife.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 15 de mayo de 1957.
925. MOLINA GUERRA, F. ELOY.—*Algunas consideraciones sobre las posibilidades cementeras canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 26 de abril y 1 de mayo de 1956.
926. PRECKLER FERRER.—*El puerto y las refinerías de la CEPSA.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de marzo de 1956.

927. VALLADARES BARBUZANO, JUAN.—*Las industrias agrícolas y las auxiliares derivadas de la agricultura en la Provincia, desde 1936 a 1957.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.

63. AGRICULTURA

928. AFONSO, LEONCIO.—Sobre: Josef Matznetter, *Der Trockenfeldbau auf den Kanarischen Inseln*, Wien, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 144-145.
929. AROZARENA, RAFAEL.—*Las plagas del campo y la lucha biológica contra ellas.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 28 de enero de 1956.
930. CAPOTE, JOSÉ.—*Economías en los gastos del cultivo de la platanera.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 2 y 4 de julio de 1956.
931. CRUZ GARCÍA, TOMÁS.—*La transmisión y el transporte del agua para riego.*—*El precio en el transporte del agua de riego.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 3 de octubre y 8 de noviembre de 1957.
932. GARCÍA CABEZÓN, ANDRÉS.—*La «chamuza», una enfermedad importante del tomatero: su causa y su tratamiento.*—*Tratamiento de las enfermedades y plagas que atacan a los cultivos de patatas.*—*Tratamiento de las principales plagas y enfermedades que atacan a los cultivos de tomate.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 3 y 30 de enero y 27 de septiembre de 1957.
933. GARCÍA CABEZÓN, ANDRÉS.—*¿Malgastamos el agua de riego en Canarias?*—*La Investigación agronómica en la provincia.*—*Cultivo del pasto o sorgo del Sudán.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de junio, 18 de julio y 23 de agosto de 1957.
934. GONZÁLEZ CABRERA, ANTONIO.—*Algunos frutos hortícolas de posible exportación desde Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 3, 8, 10 y 11 de mayo de 1956.
935. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Historia del cultivo del tabaco en España.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 29 de diciembre de 1956.
- Comentarios a la obra del mismo título de José Pérez Vidal.
Véase el núm. 940 de este Registro.
936. MACAU VILAR, FEDERICO.—*Necesidad y necesidades de la Ley de Aguas de Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4, 5 y 6 de marzo de 1957.
937. MORENO PÁEZ, LEOCADIO MANUEL.—*La insularización de los montes en las islas Canarias.*—«Boletín del Colegio Nacional de Secretarios, Interventores y Depositarios de Administración Local» (Madrid), XIII, núm. 146 (1957), pp. 84-93.
938. ORTOLL DELMOTTE, S.—*Café entre plataneras.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 16 de febrero de 1956.
939. PAREDES, AGUSTÍN.—*La repoblación forestal en esta provincia.*—

- «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1956.
940. PÉREZ VIDAL, JOSÉ.—*Historia del cultivo del tabaco en España.*—Servicio Nacional del Cultivo y Fermentación del Tabaco.—Madrid, Gráficas E. Casado, 1956.—157 pp. + 1 h., láms., 4.º.—Prefacio de Carlos Rein Segura. Prólogo de Horacio Torre de la Serna.
941. VALLADARES BARBUZANO, JUAN.—*Volviendo sobre el riego por aspersión y sus posibilidades en Canarias.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de julio de 1956.

63.6. Ganadería

942. CUEVAS ÁLVAREZ, J.—*La ganadería de Santa Cruz de Tenerife.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.
943. HERNÁNDEZ RAMOS, JUAN.—*Alimentación del ganado.*—«Diario de Las Palmas», (Las Palmas de Gran Canaria), 23 de agosto de 1957.

65. COMERCIO. TRANSPORTES

944. ALONSO LUENGO, FRANCISCO.—*El comercio de la provincia de Tenerife en los veinte años últimos.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.
945. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Tenerife, el gran puerto español del Atlántico.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de diciembre de 1957.
946. BELLO, MIGUEL.—*Nuestra exportación frutera.—El verdadera punto de madurez del tomate para su exportación.—La exportación del tomate canario.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 y 27 de enero, 15 de mayo y 19 y 20 de junio de 1957.
947. BENITO RUANO, ELOY.—Sobre: FRANCISCO MORALES Padrón, *El comercio Canario-Americano. Siglos XVI, XVII y XVIII*, Sevilla, 1955.—«Arbor» (Madrid), XXXIII, núm. 122 (1956), pp. 310-311.
948. BETHENCOURT MASSIEU, ANTONIO.—*Canarias e Inglaterra: El comercio de vinos. (1650-1800).*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 195-308, 4 láms.
949. CORREA VIERA, BERNARDINO.—*La isla-puerto en 1956.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 2 de abril de 1957.
950. CORREA VIERA, LUIS.—*Presencia de las islas en el Mercado Común.—Sobre el futuro del puerto de la Luz.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de marzo y 3 de abril de 1957.
951. DASSLER, ERNST.—*Los plátanos canarios en el mercado alemán de importación.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 7 de febrero de 1956.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de febrero de 1956.
952. ENCISO RECIO, LUIS MIGUEL.—*Los vinos canarios e Inglaterra*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de julio de 1957.
Reseña del trabajo de A. Bethencourt Massieu, *Canarias e Inglaterra: el comercio de vinos (1650-1800)*. Véase el núm. 948.

953. GIL ÁLVAREZ, FELIPE.—*Liberalización de nuestro comercio exterior: Canarias.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de agosto de 1957.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 2 de agosto de 1957.
954. *Informe de la CREP sobre las perspectivas de producción y exportación de plátanos para el corriente año.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de enero de 1956.
955. MADURELL MARIMÓN, JOSÉ M.—*Notas sobre el antiguo comercio de Barcelona con las Islas Canarias y de Santo Domingo.*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 563-592.
956. MASSIEU, J. R.—*Cultivo y comercio del tomate.*—*Carta de Londres: el desastre del tomate canario.*—*El tomate canario en Londres.*—*El mercado del tomate en Inglaterra.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 11 de febrero de 1956, 21 de mayo, 3 y 21 de junio y 5 de noviembre de 1957.
957. MELIÁN MARTÍN, ELÍAS.—*La flota frutera de Canarias.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 4, 15 y 21 de septiembre de 1956.
958. MELIÁN MARTÍN, ELÍAS.—*Canarias y la Guinea Española.*—*Las nuevas tarifas de la Trasmediterránea.*—*Por la flota frutera de Canarias.*—*La patata necesita más mercados.*—*Ha terminado la zafra.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 3 y 27 de enero, 2 y 6 de marzo, 11 de abril y 24 de mayo de 1957.
959. MELIÁN MARTÍN, ELÍAS.—*Problemas de la exportación.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 14, 15, 17, 18, 19, 20 y 21 de septiembre de 1957.
960. NARANJO HERMOSILLA, JOSÉ.—*Una flota frutera para Canarias.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 16 de agosto de 1956.
961. PEÑA CÁMARA, JOSÉ DE LA.—*Marcas de origen para vinos y frutas de Canarias (1560).*—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 83-85.
Artículo basado en documentos del Archivo de Simancas referentes al comercio de vinos canarios. Reproducido de «Correo Erudito» (Madrid), I (1940), pp. 213-214.
962. PICÓ, RAFAEL.—*Presente y futuro del Puerto de la Luz.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 y 12 de julio de 1956.
963. D. N.—*Para la historia del comercio en las islas. Como nació una entidad centenaria. (1856-1956).*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 3, 6, 7 y 8 de noviembre de 1956.
Datos históricos sobre la casa comercial «Hijos de Juan Rodríguez, S. A.»
964. RAMOS, LUIS.—*Fin de la zafra tomatera.*—*Tenerife y su comercio agrícola de exportación.*—*El puerto en cifras.*—*El puerto de Santa Cruz en los últimos once meses.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 23 de mayo, 9, 14 y 22 de junio y 1 de diciembre de 1957.

965. ROSA OLIVERA, L[EBOPOLDO] DE LA.—Sobre: Francisco Morales Padrón, *El comercio canario-americano (Siglos XVI, XVII y XVIII)*, Sevilla. 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 116-117.
966. SANTIAGO [RODRÍGUEZ], MIGUEL.—*Canarias y sus principales productos de exportación a través de su historia*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 29 y 30 de junio de 1956.
Palabras pronunciadas en la clausura del pabellón canario en la III Feria Internacional del Campo.
967. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Causas y efectos de la anormalidad*.—*La fortuna de Canarias con las franquicias*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 17 de enero de 1956 y 28 de febrero de 1957.

7. BELLAS ARTES

71 URBANISMO

968. GUINOT, J.—*Las islas Canarias dentro del programa de la construcción*.—*Las islas Canarias y su urbanización*.—«Revista Nacional de Arquitectura» (Madrid), núms. 176-178 (1956), pp. LIV-V y LVI-LVII.
969. LÓPEZ GONZÁLEZ, EMILIO.—*Plan de mejora interior en el sector nordeste de esta capital*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de julio de 1957.
970. *El Plan de Urbanización de Santa Cruz. Informe de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de febrero de 1957.

72. ARQUITECTURA

971. *Anteproyecto para la Delegación de Hacienda de Las Palmas*.—«Revista Nacional de Arquitectura» (Madrid), núm. 170 (1956), pp. 21-25.
972. GIESE, WILHELM.—*Notas sobre los balcones de las islas Canarias*.—«Revista de Dialectología y Tradiciones Populares» (Madrid), XIII, núm. 4 (1957), pp. 458-467, 5 figs.
973. MARCO DORTA, ENRIQUE.—*La arquitectura barroca en el Perú*.—C. S. I. C., Instituto «Diego de Velázquez».—Madrid, [Tip. Blass, S. A.], 1957.—47 pp. + 1 h. + 48 láms., 4.º.
974. MARCO DORTA, ENRIQUE.—*La arquitectura del Renacimiento en Tunja*.—«Hojas de Cultura Popular Colombiana» (Bogotá), núm. 81 (1957), pp. 1-10.
975. MARRERO REGALADO, J. E.—*Nueva arquitectura canaria*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 17 de enero de 1956.
976. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*La primera Torre de la Concepción*

de *La Palma*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 11, 14, 21, 22, 28 de septiembre y 2 de octubre de 1956.

73. ESCULTURA

977. ALZOLA, JOSÉ MIGUEL.—Sobre: Pedro Hernández Benítez, *El Santo Cristo del Altar Mayor de la ciudad de Telde*, Telde, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), p. 128.
978. DORESTE SILVA, LUIS.—*Luján Pérez. Actualidad en las islas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de abril de 1956.
979. EXPOSICIÓN Sacra de la obra de Luján Pérez. Organizada para conmemorar el Segundo Centenario de su Nacimiento (1756-1956).—EXCMO. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Tip. Lezcano, 1956.—6 hs. sin numerar + 3 láms., 4.º.
980. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*La imagen de San Sebastián, obra de Luján*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 20 de enero de 1956.
981. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*Guía y sus joyas escultóricas. La Virgen de las Mercedes*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de septiembre de 1957.
982. HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS.—*Escultores florentinos en España*.—C. S. I. C. Instituto «Diego de Velázquez».—Madrid, [Tip. Blass, S. A.], 1957.—39 pp. + 1 h. + 48 láms., 4.º.
983. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*José Luján Pérez y su obra escultórica, en el bicentenario de su nacimiento*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 9 de mayo de 1956.
984. MARTÍNEZ DE LA PEÑA Y GONZÁLEZ, DOMINGO.—*Los Cristos de Icod*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de marzo de 1956.
985. RODRÍGUEZ DORESTE, JUAN.—*Bicentenario de Luján Pérez*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de junio de 1956.
986. TARQUIS [GARCÍA], MIGUEL.—*Estilística del ciclo evolutivo de la plástica de Luján*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 6 de junio de 1956.
- Resumen de la conferencia pronunciada en el Museo Canario.
987. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Lázaro González, el escultor. (El Cristo de Burgos. Su residencia y taller. En torno al retablo de La Orotava. La talla de madera «Los desposorios de La Orotava». La Anunciación de La Orotava. ¿Hizo otros trabajos en La Orotava? El gran retablo de Candelaria. Su traslado a Santa Cruz. «La Piedad» en la Concepción de La Laguna. Mayordomía de la Virgen de Regla. Donde nació y otros datos)*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 6, 17 y 23 de octubre; 3, 14, 16, 21 y 30 de noviembre y 12 y 26 de diciembre de 1956; 5, 15, 16 y 29 de enero; 20 y 26 de febrero; 12 de marzo; 3 y 4 de abril; 10, 17 y 20 de mayo; 6, 25 y 28 de junio; 26 de julio y 19 y 24 de agosto de 1957.
988. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Rodríguez de la Oliva, imaginero*

del siglo XVIII. *La Virgen del Rosario*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 20 y 25 de septiembre de 1957.

989. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Gran descubrimiento en imaginaria. Martín de Andújar en Tenerife*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de diciembre de 1957.

739. Orfebrería

990. ALZOLA, JOSÉ MIGUEL.—Sobre: Jesús Hernández Perera, *Orfebrería de Canarias*, Madrid, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 126-128.
991. HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS.—*Una cruz del platero Juan Franchi en Londres*.—«Archivo Español de Arte» (Madrid), XXIX, núm. 114 (1956), pp. 133-136.
992. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Viejos artifices isleños. Sebastián Álvarez Bento, maestro de platero y repujador del siglo XVII y XVIII* (sic).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de noviembre de 1957.

75. PINTURA

993. AGUILERA CERNI, VICENTE.—*Manolo Millares*.—«Punta Europa» (Madrid), núm. 12 (1956), pp. 118-121.
994. ARMAS [AYALA], ALFONSO.—*Jane Millares o la simplicidad*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 18 de diciembre de 1957.
995. BALCELLS Y PINTO, J[OSÉ] M[ARÍA].—Sobre: Jesús Hernández Perera, *Los retratos reales de Luis de la Cruz y Ríos*, «Anuario de Estudios Atlánticos», 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms 113-114 (1956), p. 122.
996. CALANDRE DE PITA, ELENA.—*El drago en un cuadro de El Bosco y en un grabado de Schonghauer*.—«Clavileño» (Madrid), núm. 39 (1956), pp. 61-65.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 10 de octubre de 1956.
997. D[ORESTE] S[ILVA], L[UIS].—*La pintura de Jane Millares*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 7 de diciembre de 1957.
998. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Jane Millares*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de diciembre de 1957.
999. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Memoria, pintura, Gómez Bosch*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 28 de diciembre de 1956.
1000. HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS.—*Antonio Sánchez González, pintor adornista y conspirador*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 165-204, XII láms.
1001. HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS.—*Primitivos aragoneses*.—«Archivo Español de Arte» (Madrid), XXX, núm. 119 (1957), pp. 260-261.
1002. HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS.—*Pinturas de Juan Carreño de Miranda en el Museo Lázaro Galdiano*.—«Goya» (Madrid), núm. 19 (1957), pp. 6-10.

1003. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*La antigua ermita de Santa Catalina, Museo de Arte, con obras de Jesús Arencibia y Plácido Fleitas.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de agosto de 1956.
1004. MARRERO SUÁREZ, VICENTE.—*Picasso and the bull.*—Translated by Anthony Kerrigan.—Henry Regnery Company.—Chicago, 1956.—VII + 2 hs. + 132 pp. + 4 láms., 8.º.
1005. MONZÓN [GRAU-BASSAS], RAFAEL.—*Homenaje a César Manrique.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de mayo de 1957.
1006. MORALES, RAFAEL.—*La pintura de Juan Guillermo.*—Editora Nacional. Ateneo, Cuadernos de Arte.—Madrid, Imp. Altamira, 1957.—5 hs. sin numerar + X láms., 8.º.
1007. MORALES, SERVANDO.—*Jane Millares, pintora: sencillez y sinceridad.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 9 de mayo de 1956.
1008. POPOVICI, C. L.—*Las arpilleras de Millares.*—Editora Nacional. Ateneo, Cuadernos de Arte.—Madrid, Imp. Altamira, 1957.—5 hs. sin numerar + 10 láms., 8.º.
1009. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—Sobre: Elena Calandre de Pita, *El drago en un cuadro de El Bosco y en un grabado de Schonghauer*, «Clavileño», 1956.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), p. 122.
1010. STAMATU, HORIA.—*Millares en el Ateneo.*—«Punta Europa» (Madrid), núm. 15 (1957), pp. 103-106.
1011. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Don Luis de la Cruz y Ríos.*—«Hoja del Lunes» (Santa Cruz de Tenerife); 2, 9, 16, 23 y 30 de enero; 6, 13 y 20 de febrero; 2, 6, 23 y 30 de abril; 7, 24, 26 y 31 de mayo; 2, 4, 8, 18, 20, 22 y 30 de junio y 5 de julio de 1956.
Amplio estudio de la obra pictórica de Luis de Cruz y Ríos. Examina los retratos de don Lorenzo Machado y Valcárcel y del obispo Verdugo, pinturas religiosas, retrato de doña Antonia de Urtusástegui, miniaturas existentes en Canarias, retratos del Palacio Real y miniaturas que se hallan en la Península.
1012. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Luis Joseph, pintor regional del XVIII. El cuadro de ánimas de la Concepción de Santa Cruz.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 1, 3 y 7 de agosto de 1956.
1013. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Domingo Hernández Perdomo (Quintana), pintor del XVIII.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 13, 15, 16, 24 y 30 de agosto de 1956.
1014. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Domingo Hernández Perdomo (Quintana), pintor del XVIII. Retrato del apóstol del Brasil.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de septiembre de 1956.
1015. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Juan de Miranda. Sus pinturas en los jesuitas.*—*El arte pictórico en Tenerife. Hallazgo de un pintor del XVIII. José Barroso.*—*Juan Abreu, miniaturista del siglo XIX.*—*Don Luis de la Cruz y Ríos. Retrato de don Diego Lercaro Justini.*—*Juan de Sosa, pintor del XVI. La Santa Cena.*—*Don Luis de la Cruz y Ríos, retrato de doña Dominga Lercaro y Ponte.*—«La

- Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 30 de agosto; 3, 12, 16, 18 y 30 de septiembre, 25 de octubre, 2 de noviembre y 2 de diciembre de 1957.
1016. WESTERDAHL, EDUARDO.—*Will Faber*.—Editora Nacional. Ateneo, Cuadernos de Arte.—Madrid, Imp. Altamira, 1957.—5 hs. sin numerar + XI láms., 8.º.
1017. WESTERDAHL, EDUARDO.—*Libertad y clima de Miró*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), VII, núm. XXI (1957), pp. 346-357.
1018. WESTERDAHL, EDUARDO.—*Ante la exposición de César Manrique.—De lo vivo a lo pintado. En torno a César Manrique*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 y 30 de mayo de 1957.
1019. WESTERDAHL, EDUARDO.—*José Dámaso*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de junio de 1956.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 18 de junio de 1956.
1020. WESTERDAHL, EDUARDO.—*Entrevista con el pintor York Wilson.—El mural de Fredy Szmull.—Pino Ojeda, pintora*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 8 y 15 de agosto y 17 de octubre de 1957.
1021. WALDBERG, PATRICK.—*Oscar Domínguez*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de diciembre de 1957.

78. MÚSICA

1022. ÁLVAREZ DELGADO, JUAN.—*Las canciones populares*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 1 de diciembre de 1957.
1023. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Don Enrique Franco habla de Teobaldo Power. Valoración del artista isleño dentro del marco de su tiempo*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 31 de julio de 1956.
1024. [HARDISSON PIZARROSO, RAFAEL].—Seud: AMARO LEFRANC.—*En torno al «tempo Canario»*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 205-244.
1025. HARDISSON PIZARROSO, RAFAEL.—*El canto coral y la música popular canaria*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 15 de mayo de 1957.
1026. MARTÍN MORENO.—*Aquel canario que estrenó una ópera en Milán*.—«Diario de Las Palmas», 28 de abril de 1956.
Sobre el estreno en Milán (25 de octubre de 1899) de la ópera *Rosella* de Andrés García de la Torre.
1027. NÚEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*El autor del himno a Gran Canaria*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de mayo de 1956.
Reportaje sobre don Segundo Manchado Medina, autor de un himno a Gran Canaria (1908).
1028. NÚEZ CABALLERO, SEBASTIÁN DE LA.—*Instrumentos musicales populares en las islas Canarias*.—En «Miscelánea de Estudios dedicados al dr. Fernando Ortiz...», La Habana, t. II, 1956, pp. 1145-1162, 1 lám.

1029. PÉREZ VIDAL, JOSÉ.—*Galdós crítico musical*.—Prólogo de José Subirá.—Casa de Colón. (Biblioteca Atlántica).—Madrid-Las Palmas, [Diana, Artes Gráficas. Madrid], 1956.—211 pp. + 2 hs. + 8 láms., 8.º.

Estudio realizado sobre los artículos de Galdós aparecidos en «La Nación» (Madrid, 1865-1866), que se publican íntegramente. Estos textos, ordenados y comentados con acierto, tienen interés para apreciar los gustos musicales de Galdós. En apéndice: obras que formaron la biblioteca musical de Galdós. M. Ll.—[«Índice Histórico Español», III (1957), p. 315, núm. 18622].

1030. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—Sobre: Sebastián de la Nuez, *Instrumentos musicales populares de las islas Canarias*, La Habana, 1956.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXII, núms. 117-118 (1957), pp. 157-160.
1031. SUBIRÁ [PUIG], JOSÉ.—*Géneros musicales de tradición popular y otros géneros novísimos*.—En *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, Ed. Barna, Barcelona, t. IV, 1.º, pp. 253-288.
- Estudia diversas formas musicales del siglo XVIII, entre ellas el melólogo, introducido en España por Tomás de Iriarte.

8. LITERATURA

80. CRÍTICA. MISCELÁNEA

1032. Á[LAMO] [HERNÁNDEZ], N[ÉSTOR].—*Un bello libro canario: «Entre el volcán y la caracola»*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 30 de enero de 1957.
- Sobre la obra de dicho título de Luis Diego Cuscoy.
1033. ALEMÁN, GILBERTO.—*Tomás Morales*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de agosto de 1957.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 19 de agosto de 1957.
1034. ALONSO, DÁMASO.—*Crítica de noticias literarias transmitidas por Argote*.—«Boletín de la Real Academia Española» (Madrid), XXXVII (1957), pp. 63-81.
1035. ALONSO [RODRÍGUEZ], MARÍA ROSA.—*Las «endechas» a la muerte de Guillén Peraza*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 457-471.
1036. ALONSO [RODRÍGUEZ], MARÍA ROSA.—*La utopía del reino de Dios. Siempre el soneto*.—«Papel Literario» (Caracas), 9 de febrero y 1 de marzo de 1956.
1037. ALONSO [RODRÍGUEZ], MARÍA ROSA.—*En la muerte de don José Ortega y Gasset*.—«Revista Nacional de Cultura» (Caracas), núm. 114 (1956), pp. 44-47.
1038. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Los versos de Gil Roldán. De Alexandre a Viana. «Un verano en Tenerife» por Dulce María de Loynaz*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 19 y 21 de mayo y 25 de octubre de 1957.

1039. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Poetas portuenses*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de abril de 1957.
Sobre el libro de Antonio Ruiz Álvarez, *Poetas del Puerto*. Véase el núm. 1117 de este Registro.
1040. ARANDA ARIAS, FÉLIX.—*Tomás Morales*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 14 de agosto de 1957.
1041. ARMAS AYALA, ALFONSO.—*América Romántica*.—En «Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericana», Acta Salmanticensia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Tomo X, núm. 1 (1956), pp. 115-118.
1042. ARMAS AYALA, A[LFONSO], Seud.: GRACILIANO.—*Menéndez y Pelayo y los epistolarios*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de junio de 1956.
1043. ARMAS [AYALA], ALFONSO.—*Divagaciones modernistas*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de julio de 1956.
1044. ARMAS [AYALA], ALFONSO.—*Unamuno en Gran Canaria*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de julio de 1956.
1045. [ARMAS AYALA, ALFONSO]. Seud.: ARACELI.—*Voviendo a Galdós*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 17 de marzo de 1957.
1046. ARMAS AYALA, ALFONSO.—*Reivindicación galdosiana*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de agosto de 1957.
1047. ARMAS [MEDINA], GABRIEL DE.—*Recuerdo tribunicio de Ignacia de Lara*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 51 (1956), p. 6.
1048. ARMAS [MEDINA], GABRIEL DE.—*Vicente Marrero y su «Maeztu»*.—*Pino Betancor y sus versos de cristal*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 5 de enero y 19 de abril de 1956.
1049. ARMAS [MEDINA], GABRIEL DE.—*Unamuno, nunca*.—*Unamuno y los abogados*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 7 de marzo y 24 de octubre de 1957.
1050. ARTILES, JOAQUÍN.—Sobre: Sebastián de la Nuez Caballero, *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*, Santa Cruz de Tenerife, 1956.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 146-147.
1051. BARCELÓ JIMÉNEZ, JUAN.—*Gutierrez Albelo y la actual poesía canaria*.—«Anales de la Universidad de Murcia», vol. XIV, núms. 1-2 (1955-1956), pp. F-6 a F-46.
1052. BENITO RUANO, ELOY.—*Tomás Morales o el poeta del Atlántico*.—«Punta Europa» (Madrid), núms. 20-21 (1957), pp. 119-121.
Crítica de la obra, *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra* de Sebastián de la Nuez Caballero.
1053. BEUTLER, WERNER.—*Epilogo a la edición alemana de «Picasso y el toro» de Vicente Marrero*.—«Punta Europa» (Madrid), núm. 15 (1957), pp. 114-119.
1054. BROOKS, J. L.—Sobre: Shermann H. Eoff, *The novels of Pérez*

- Galdós: the concept of life as a dynamic process.*—«Modern Language Quarterly» (Washington), LI (1956), pp. 125-126.
1055. CANARIAS y el «Correo Erudito».—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 81-96.
Se reproducen varios artículos sobre diversos temas referentes a las islas Canarias publicados en la revista «Correo Erudito». Véanse los núms. 1133, 1321, 1322 y 1344 de este Registro.
1056. CANO, JOSÉ LUIS.—*La novela y su historia en el siglo XIX español.*—«Papel Literario» (Caracas) 26 de abril de 1956.
1057. CANO, JOSÉ LUIS.—*La novela española actual.*—«Revista Nacional de Cultura» (Caracas), núm. 125 (1957), pp. 18-22.
Señala la influencia de Galdós en algunos de los actuales novelistas españoles.
1058. CANO, JOSÉ LUIS.—Sobre: Benito Pérez Galdós, *Madrid*, Afrodísio Aguado, Madrid, 1957. Prólogo de José Pérez Vidal.—«Insula» (Madrid), núm. 128-129 (1957), pp. 16-17.
1059. CLAVERÍA, CARLOS.—Sobre: Walter T. Pattison, *Benito Pérez Galdós and his creative process.*—«Hispanic Review» (University of Pennsylvania), XXIV (1956), pp. 166-169.
1060. CORREA, GUSTAVO.—Sobre: Sherman H. Eoff, *The novels of Pérez Galdós: the concept of life as a dynamic process*, Saint-Louis, 1954.—«Hispanic Review» (University of Pennsylvania), XXV (1957), pp. 141-144.
1061. DÍAZ REIXA, MIGUEL.—*Un nuevo trabajo sobre Donoso Cortés.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 30 de mayo de 1956.
1062. DOMINGO, JOSÉ.—*Los versos navideños de Reyes Darías.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de enero de 1956.
Sobre el libro de Alfredo Reyes Darías, *Sonaja y Pandero*, editado por Goya Ediciones para la «Colección Mástil» del Frente de Juventudes de Tenerife.
1063. DOMINGO, JOSÉ.—*Dos libros de Navidad.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de diciembre de 1956.
Se trata de las obras, *El volcán y la caracola* de Luis Diego Cuscoy y *4 cuentos extraños* de Carlos Pinto Grote.
1064. DOMINGO, JOSÉ.—«*Habitada noticia*», un libro de Manuel Castañeda.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de junio de 1957
1065. DORESTE SILVA, LUIS.—*Saludo a «Las Rosas de Hércules» gran puerto de la lírica canaria.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 15 de enero de 1957.
1066. DORESTE SILVA, LUIS.—*Los siete poemas insulares de Luis Diego Cuscoy: «Entre el volcán y la caracola».*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de febrero de 1957.
1067. D[ORESTE] V[ELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: María Rosa Alonso, *Manuel Verdugo y su obra poética*, La Laguna, 1955.—«El Museo

- Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 122-124.
1068. D[ORESTE] V[ELÁZQUEZ], V[ENTURA].—*Poemas de Dyland Thomas enpañol*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), I, núm. II (1956), pp. 242-244.
1069. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Una introducción a Henry James*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), II, núm. IV (1956) pp. 107-112.
- Crítica de la obra, *Introducción a Henry James* (Puerto Rico, 1956), de Nilita Vientós Gastón.
1070. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Menéndez Pelayo y Dámaso Alonso*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 13 de diciembre de 1956.
1071. D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—*Tomás Morales, reeditado*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), II, núm. XV (1957), pp. 342-346.
1072. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Galdós y Ángel del Río*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de enero de 1957.
1073. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Sobre novelistas españoles*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de julio y 1 de agosto de 1957.
- Examen crítico del libro de Pérez Minik, *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX*.
1074. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Nota sobre Antonio Machado*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de septiembre de 1957.
1075. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Apuntes sobre «Fordés»*.—«Falangé» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de agosto de 1957.
1076. ENTRAMBASAGUAS, JOAQUÍN DE.—Sobre: Sebastián de la Nuez, *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*, S. C. de Tenerife, 1956.—«Revista de Literatura» (Madrid), XI, núms. 21-22 (1957), pp. 226-227.
1077. ENTRAMBASAGUAS, JOAQUÍN DE.—Sobre: Juan Rodríguez Doreste, *Tres rasgos lacerantes del alma contemporánea y Un sugeridor fragmento canario de la historia de Colón*.—«Revista de Literatura» (Madrid), XI, núms. 21-22 (1957), p. 233.
1078. FERNÁNDEZ ALMAGRO, MELCHOR.—*Tomás Morales, poeta del mar*.—*Revisión de Galdós*.—«Diario de Las Palmas (Las Palmas de Gran Canaria)», 3 de julio y 15 de octubre de 1957.
1079. GARCÍA NAREZO, GABRIEL.—*Genio y figura de la nueva poesía española*.—«Excelsior» (México), 6 de octubre de 1957.
- Se cita la obra *Antología cercada* (Las Palmas de G. C., 1947).
1080. GARCÍA NAREZO, GABRIEL.—*La «Antología cercada». Primer aliento del verdadero renacer poético español*.—«México en la Cultura». Suplemento literario del diario «Novedades» (México), 18 de marzo de 1957.
1081. GARCÍA RAMOS, ALFONSO.—«*Raíz y tallo*» un libro de Violeta Alicia.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 39 de agosto de 1956.

1082. GUIGOU, DIEGO MARÍA.—*Tomás Morales y «Las Rosas de Hércules»*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de febrero de 1957.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 6 de marzo de 1957.
1083. GULLÓN, RICARDO.—*Galdós y Madrid*.—«Cuadernos Hispanoamericanos» (Madrid), núm. 94 (1957), pp. 108-112.
Comentarios críticos a la obra *Madrid* de Pérez Galdós, prologada por José Pérez Vidal.
1084. GULLÓN, RICARDO.—*Los prosistas de la generación de 1925*.—«Insula» (Madrid), XII, núm. 126 (1957), pp. 1 y 8.
Considera que entre sus componentes figura, como dramaturgo y novelista, Claudio de la Torre.
1085. GUTIÉRREZ ALBELO, EMETERIO.—*Notaciones poéticas. «Manuel Verdugo y su obra poética» de María Rosa Alonso*.—«Mi presencia más clara» poemas de Chona Madera.—*Tomás Morales y Sebastián de la Nuez*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 1 de enero, 18 de marzo y 2 de septiembre de 1956.
1086. LUGO MASSIEU, ANTONIO.—*Un canto a la Orotava y un sueño inolvidable*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 8 de junio de 1956.
Se citan versos de Tabares, Zerolo, Belmonte Müller, Victoria Ventoso y Cúllen, así como fragmentos de los escritos de Leclerq, Belcástel, González Díaz, Benítez de Lugo, etc., en honor de la Orotava.
1087. MAC DONALD, E.C.—Sobre: Sherman H. Eoff, *The novels of Pérez Galdós: the concept of life as a dynamic process*, Saint Louis, 1954 y Walter T. Pattison, *Benito Pérez Galdós and his creative process*.—«Revista Hispánica Moderna» (Nueva York), XXII (1956). pp. 142-144.
1088. MARTÍNEZ CARVAJAL, LUIS.—*Curia, leguleyos y abogados en los Episodios Nacionales de Galdós*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de enero de 1957.
1089. MARTÍNEZ CARVAJAL, LUIS.—*Galdós, gloria española internacional*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 25 de julio de 1957.
1090. MARTÍNEZ VIERA, FRANCISCO.—*Historias de periódicos. La «Revista de Canarias»*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de marzo de 1956.
Importante trabajo sobre esta publicación, fundada en 1878 por Elías Zerolo, en la que colaboraron los mejores escritores canarios de la época.
1091. MILANO MÉNDEZ, GLORIA.—*El madrileñismo de Galdós, en tres novelas suyas*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria); núms. 27, 28, 29, 30 y 31 (1957), pp. 11-12, 6, 6, 5 y 15-16.
1092. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—*Historia Universal de la Literatura*.—Sexta edición.—Editorial Esfinge.—México, 1957.—437 pp., 4.º.
1093. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre Diego José Abad, *Poesías cas-*

- tellanas*. Edición, prólogo y notas de Joaquín Antonio Peñalosa, San Luis de Potosí, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 41 (1956), pp. 121-122.
1094. MOURENZA, ALFREDO.—*Galdós, según un español fuera de España*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 19 de febrero de 1956.
Se trata de Federico de Onís, profundo conocedor de la obra galdosiana.
1095. MOURENZA, ALFREDO.—*El poeta Guillermo Perera y su plaza del Adelantado*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20 de mayo de 1956.
Comentarios a la obra *La princesa Dácil*, de Guillermo Perera Álvarez, con motivo del treinta aniversario de la muerte del autor.
1096. MOURENZA, ALFREDO.—*Miguel Ángel Rivera y «Voces sin palabras»*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de mayo de 1956.
1097. MOURENZA, ALFREDO.—*Desde mi ángulo en sombra. Domingo F. Manrique y la plaza del Adelantado*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 6 de junio de 1956.
Sobre el poeta Domingo Juan Manrique y su obra *El Mencey de Abona*. Se transcribe el soneto a la plaza del Adelantado.
1098. MOURENZA, ALFREDO.—*Galdós fuera de España*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de junio de 1956.
1099. NÚEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*Tomás Morales, el poeta del mar*.—«Índice de Artes y Letras» (Madrid), núm. 92 (1956), p. 24.
1100. NÚEZ CABALLERO, SEBASTIÁN DE LA.—Sobre: Juan del Río Ayala, *La flor de la maljurada*, Las Palmas, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 102-104.
1101. NÚEZ CABALLERO, [SEBASTIÁN] DE LA.—Sobre: Luis Álvarez Cruz, *Retablo isleño. II*, Puerto de la Cruz, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 104-105.
1102. NÚEZ CABALLERO, [SEBASTIÁN] DE LA.—Sobre: Violeta Alicia, *Ratz y tallo*, La Laguna, 1956.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXII, núms. 117-118 (1957), pp. 151-155.
1103. NÚEZ CABALLERO, [SEBASTIÁN] DE LA.—Sobre: Alejandro Cioranescu, *Estudios de literatura española y comparada*, La Laguna 1954.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 143-146.
1104. NÚEZ CABALLERO, [SEBASTIÁN] DE LA.—Sobre: Juan Marichal, *La voluntad de estilo*, Barcelona, 1957.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 127-128.
1105. NÚEZ [CABALLERO], SEBASTIÁN DE LA.—*Carta abierta sobre Galdós*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 3 de agosto de 1957.
1106. OTERO, C. P.—Sobre: Walter T. Pattison, *Benito Pérez Galdós and his creative process*.—«Cuadernos Hispanoamericanos» (Madrid), núm. 85 (1957), pp. 152-155.
1107. PAGEARD, ROBERT.—*Un hispanissant peu connu du XIX^e siècle: le*

comte Raymond de Toulouse-Lautrec (1820-1888).—«Bulletin Hispanique» (Bordeaux), LIX, núm. 3 (1957). pp. 317-320.

El conde de Toulouse-Lautrec fue autor de un ensayo sobre Galdós.

1108. PERDOMO ACEDO, PEDRO.—*Ignacia de Lara en su ausencia definitiva*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 21 (1956), p. 5.
1109. PÉREZ MINIK, DOMINGO.—*El amor en la novela contemporánea.—La novela y sus lectores.—Los niños y el teatro.—La literatura europea y Pío Baroja*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 2 de agosto, 13 y 14 de septiembre y 29 de noviembre de 1956.
1110. PÉREZ MINIK, DOMINGO.—*Venezuela Imán de José Antonio Rial.—Valentín Penrose escribe el poema del verdino.—«El barroco o el descubrimiento del drama» de Alejandro Cioranescu.—La primera novela de Cela.—Solana y Cela en la Real Academia Española.—«Habitada noticia» de Manuel Castañeda.—Albert Camus y España*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 17 de enero, 25 de marzo, 11 de abril, 2 de mayo, 8 y 29 de agosto y 24 de octubre de 1957.
1111. PRADO ESCOBAR, MARÍA DEL.—Sobre: Angel del Río, *Estudios galdosianos*, Zaragoza, 1953.—«Anales de la Universidad de Murcia», 1955-1956, pp. 464-466.
1112. RICARD, ROBERT.—Sobre: Angel del Río, *Estudios galdosianos*, Zaragoza, 1953.—«Bulletin Hispanique» (Bordeaux), LIX (1957), pp. 108-110.
1113. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*De Galdós a nuestros días.—Galdós, hoy y ayer*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 8 de mayo y 24 de agosto de 1957.
1114. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—«*Las Rosas de Hércules*».—«ABC» (Madrid), 19 de mayo de 1957.
1115. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—*Un monumento olvidado*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de enero de 1957.
Reproducido en ABC. Se refiere al monumento a Galdós en el Parque del Retiro de Madrid.
1116. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—*La biblioteca de Galdós*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 2 de abril de 1956.
1117. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO.—*Poetas del Puerto*.—Instituto de Estudios Hispánicos.—Puerto de la Cruz, [Imp. Ref. de Menores, Santa Cruz de Tenerife], 1956 [1957].—67 pp. + 8 láms. + 2 hs., 8.º.
1118. SANGINÉS FUMERO, MARÍA.—*Galdós hombre canario y Galdós y algunos críticos*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 16 (1956), pp. 5-7.
1119. SANGINÉS FUMERO, MARÍA.—*La otra personalidad de la poetisa Ignacia de Lara*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 21 (1956), pp. 8-9.

1120. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—Sobre: Ramón Menéndez Pidal, *El romance tradicional en las islas Canarias*.—«Anuario de Estudios Atlánticos», 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 108-109.
1121. SHOEMAKER, WILLIAM H.—*Galdós' «La de los tristes destinos» and its shakespearean connections*.—«Modern Language Notes» (Baltimore), LXXI (1956), pp. 114-118.
1122. SISTO, D. T.—*Pérez Galdós' «Doña Perfecta» and Louis Bromfield's «A Good Wooman»*.—«Symposium» (Syracuse, N. Y.), núm. 11 (1957), pp. 273-280.
1123. SOSA SUÁREZ, JUAN.—*Cassandra*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 11 de mayo de 1957.
1124. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*La poetisa insular [Ignacia de Lara]*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 21 (1956), pp. 7 y 15.
1125. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Poetas de Telde*.—«Telde», núm. 4 (1956).
Sobre los poetas Saulo Torón, Julián Torón, Fernando González y Montiano Placeres.
1126. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Divagaciones sobre la inteligencia y la bondad*.—*Poetisas del Parnaso insular [Chona Madera]*.—*La prensa local en el transcurso de un siglo*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 2 de febrero y 11 y 17 de abril de 1956.
1127. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Al margen de un libro sobre Maetzu*.—*El poeta Tomás Morales*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 6 de junio y 16 de septiembre de 1956.
1128. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Interesantes anotaciones en un libro*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 2 de enero de 1957.
Comentarios a las anotaciones hechas por don Eduardo Benítez Inglott en el volumen, *70 años de periodismo* del marqués de Valdeiglesias.
1129. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*El poeta Julián Torón*.—*Glosas al margen de «el escritor» (I-II)*.—*En torno al cantor del mar [Tomás Morales]*.—*El placer de la lectura de «Las Rosas de Hércules»*. (I-IV).—*El poeta Fernando González (I-III)*.—*Glosa al «Diario de un viaje a Méjico» del dr. Navarro Torrens*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria); 23 de enero, 6, 13 y 23 de febrero; 8, 15 y 28 de mayo; 1, 11, 13 y 18 de junio y 16 y 24 de agosto de 1957.
1130. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*La universalidad de don Benito Pérez Galdós*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de agosto de 1957.
1131. VALVERDE, JOSÉ MARÍA.—*Actualidad y vejez de Galdós*.—«Revista» (Barcelona), núm. 230 (1956), pp. 15 y 19.

1132. VEGA, JOSÉ.—*Una «trampa» de Galdós. «Zumalacárregui». Palabras inéditas de Vázquez Mella.*—«Índice» (Madrid), XI, núm. 97 (1957), p. 13.
 Recoge el testimonio de Vázquez Mella (1861-1928) desmintiendo las afirmaciones de Pérez Galdós que aparecen en *Memorias de un desmemoriado*, sobre el origen de la documentación que utilizó para el episodio *Zumalacárregui*.
1133. VILLAMIL, ENRIQUE F.—*Comprobaciones sobre la «documentación» en Pérez Galdós.*—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 85-91.
 Reproducido de «Correo Erudito» (Madrid), II (1941), pp. 20-24.

8-1. POESÍA

1134. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Prólogo al pie del Drago* (Poema).—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 4 de octubre de 1957.
1135. ACOSTA, ÁNGEL.—*Oferta* (A Juan Ramón Jiménez).—*Luna*—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 23 (1956), p. 3 y núm. 28 (1957), p. 7.
1136. ACOSTA, ÁNGEL.—*Íntima primavera.*—*Luna de Nisan.*—*La unción vespertina.*—*Cautivo de la dulce amarra.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 y 29 de marzo, 2 y 30 de julio de 1956.
1137. ACOSTA, ÁNGEL.—*Soneto de alabanza a la Orotava.*—*Romance para la Señora costanera.*—*Plenitud de Acentejo.*—*Cántico gozoso.*—*Canto al chico de la escuela playera.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 27 de junio, 15 de agosto, 2 y 27 de septiembre y 30 de noviembre de 1957.
1138. ACOSTA PÉREZ, ANTONIO.—*La Bandera. Versos selectos.*—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Nueva España, 1957.—52 pp. + 2 hs., grabs.
1139. AROZARENA, RAFAEL.—*Luces apagando.*—*Poema.*—*Primavera.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 16 de agosto y 13 de septiembre de 1956 y 21 de marzo de 1957.
1140. BAEZA BETANCORT, F[ELIPE].—*Caballo de este amor.* (Tres sonetos).—*Teide* (Tres sonetos).—*La sombra con fusil. Elegía para mi propia muerte.* (Cuatro sonetos).—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núms. 24, 26 y 27 (1957), pp. 15, 12 y 11.
1141. BETANCOR, PINO.—*Cristal.*—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Lezcano, 1956.—32 pp., 4.º.
1142. BETANCOR, PINO.—*El trigo y el panadero.* (Poema).—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 31 (1957), p. 2.
1143. CASTAÑEDA GONZÁLEZ, MANUEL.—*Poema.*—*Nacimiento del amor.* (Homenaje a Vicente Aleixandre).—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 20 (1956), p. 4 y núm. 26 (1957), p. 4.
1144. CASTAÑEDA GONZÁLEZ, MANUEL.—*Soneto.*—*Poemas.* (Del libro *La voz*

- total).—*Fidelidad* (Soneto).—*A Miguel Hernández* (Soneto).—*A España desde el mar de la isla*. (Tres sonetos).—*Loa de la gran aventura*.—*Dos sonetos de «La voz total»*: 1. *La voz cautiva*. 2. *La voz en el mar*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife); 3 de enero, 2 de febrero, 4 de abril, 10 de mayo, 9 de junio, 19 de julio, 1 y 19 de octubre y 20 de diciembre de 1956.
1145. CASTAÑEDA GONZÁLEZ, MANUEL.—*Dolorosa*. (Soneto).—«*El Día*» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de marzo de 1956.
1146. CASTAÑEDA GONZÁLEZ, MANUEL.—*Carta sin destinatario*.—*El poeta canta a una rosa*. (Soneto).—*Una voz en la noche*.—*A España desde el mar de la isla*. (Soneto).—*Canto a Walter González*.—*Nacimiento del amor*.—*Fragmentos de una carta*.—*Hombre en pie de victoria*. (Soneto).—*Día del hombre*.—*Nacimiento con Dios en la mañana*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife), 21 y 26 de enero, 7 y 11 de marzo, 25 de abril, 16 de mayo, 6 de junio, 11 de julio, 8 de agosto y 21 de noviembre de 1957.
1147. CORVALAN, STELLA.—*Isla de Gran Canaria*. (Poema).—«*Mujeres en la Isla*» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 16 (1956), p. 16.
1148. DAVI, H[ANS] L[EBOLD].—*Huellas en la playa*. *Poemas*.—*Spuren am Strand*. *Gedichte*.—Diogenes Verlag.—Zürich, 1956.—60 pp. + 2 hs., 8.º.—Texto español y alemán. Dibujos de Trant Steinauer.
1149. DIEGO, GERARDO.—*Teide*. (Soneto).—«*Gánigo*» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 19 (1956), p. 1.
1150. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Balada de la niña que se ahogó en el río*.—«*Gánigo*» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 24 (1956), p. 2.
1151. DUARTE, FÉLIX.—*Cristo de La Laguna*. (Tres sonetos).—*Madrel* (Soneto).—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife), 4 de septiembre y 15 de diciembre de 1956.
1152. DUARTE, FÉLIX.—*Isla infeliz*.—*Valle mío*.—*Valle de Aridane*.—*Tierra de mis amores*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife), 2 y 24 de abril, 17 de mayo y 29 de julio de 1957.
1153. GARCÍA CABRERA, PEDRO.—*Con él, islas, os dejo*.—*Bajo el viento de Arguamul*.—«*Gánigo*» (Santa Cruz de Tenerife), núms. 26 y 28 (1957), pp. 4 y 2.
1154. GARCÍA CABRERA, PEDRO.—*Primavera de ausencia*.—*La soledad poblada*.—*Canto a La Laguna*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de marzo, 3 de mayo y 7 de noviembre de 1956.
1155. GARCÍA CABRERA, PEDRO.—*Con él, islas, os dejo*.—*Las islas viajan en el alma de los ausentes*.—*Condena del llanto*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife), 16 y 18 de mayo y 19 de diciembre de 1957.
1156. GARCÍA RAMOS, FERNANDO.—*El estibador*.—«*Nosotros*» (La Laguna), núm. 11 (1956).
1157. GARCÍA RAMOS, FERNANDO.—*Desde ahora*.—*Certidumbre*.—*Poema*.—*Canto a la humanidad*.—*El estudiante*.—*Carta sin posible respuesta*.—«*La Tarde*» (Santa Cruz de Tenerife); 2 y 26 de enero, 16 de

- febrero, 12 de julio, 23 de agosto y 20 de septiembre de 1956.
1158. GARCÍA RAMOS, FERNANDO.—*Canto positivo* (Fragmentos).—*Un minuto de silencio*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de marzo y 19 de septiembre de 1957.
1159. GONZÁLEZ, FERNANDO.—*En tierra de pinares*.—*Ante la puerta de la casa natal*.—«Telde», núm. 5 (1956) y núm. 6 (1957).
1160. GONZÁLEZ, JUAN ISMAEL.—*A E. Gutiérrez Albelo, autor de «F. R. J. emisora del cielo»*.—*Molineta artesiana de Fuerteventura*.—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 23 (1956), p. 15 y núm. 27 (1957), p. 12.
1161. GONZÁLEZ, JUAN ISMAEL.—*Las estatuas*.—*Balada de los pinos de Gáldar*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 13 de junio y 25 de julio de 1957.
1162. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*Soneto a la Virgen de Guía*.—*Soneto a la Dolorosa de Luján*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 28 y 29 de marzo de 1956.
1163. GUTIÉRREZ ALBELO, EMETERIO.—*A una rosa, que puede ser la poesía*. (Soneto).—*A Eduardo Carranza*. (Soneto).—*Gánigo para Juan Ramón Jiménez*.—*Teoría de Vicente Aleixandre. Poema con vocación de saludo*.—*Descripción de la primavera*.—*Al P. Luis Reyes, electo Magistral*.—*Homenaje a Pinito del Oro*.—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife); núm. 20 (1956), pp. 4, 8 y 10; núm. 23 (1956), pp. 1-2; núms. 26, 27, 28 y 29 (1957), pp. 3, 9, 3 y 3.
1164. GUTIÉRREZ ALBELO, E[METERIO].—*Epitafio a don Tomás Zerolo*. (Soneto).—*Se ha de volver llorando*.—*Sonetos de la Orotava*.—*Motivos de la recolección* (Fragmento).—*Un cantar remoto*.—*Mi ofrenda a Icod de los Vinos* (Cuatro sonetos).—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 29 de enero, 29 de marzo, 13 de junio, 10 y 18 de julio y 23 de septiembre de 1956.
1165. GUTIÉRREZ ALBELO, EMETERIO.—*Romance del crucificado*.—*Descripción de la primavera*.—*Teoría de Aleixandre*.—*Málaga*.—*Gozquezuolos*.—*La victoria del vencido*. (Episodio de don Lope Hernández de la Guerra y Peña).—*Una vez más te canto*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 17 y 28 de abril, 17 de mayo, 4 y 18 de agosto, 6 y 28 de septiembre de 1957.
1166. LARA, IGNACIA DE.—*Adelante! Señor!*.—*El olvido*.—*Dolor de mis noches*.—*Rogando por las cosas bellas*.—*Señor*.—*No sé*.—*Quiétude y mar*.—*Se llevó la vida*.—*Tenazmente*.—*La fecha y el lugar*.—*Fue ensanchándose el cerco poco a poco*.—*A solas*.—*Por los mares*.—*En mi memoria*.—*Ese anhelo*.—*Nocturno invernal*.—*Flora crepuscular*.—*Adiós*.—«Mujeres en la Isla» (Número dedicado a Ignacia de Lara), Las Palmas de Gran Canaria, núm. 21 (1956), pp. 4-15.
1167. LEZCANO [MONTALVO], PEDRO.—*Mi pequeña María*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de junio de 1956.
1168. LEZCANO [MONTALVO], PEDRO.—*Carta a Manuel Morales* (Poesía).—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 20 de julio de 1957.

1169. MACCANTI, ARTURO.—*Poema*.—Alba.—*Poema ante los ojos de una muchacha*.—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 25 (1957), p. 14.
1170. MACCANTI, ARTURO.—*Poemas del hijo soñado*. (Tres sonetos).—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 27 (1957), p. 10.
1171. MADERA, CHONA.—*Canciones breves*.—*Poemas: ¡Qué pena, qué pena! ¡De dónde, de dónde! Pero eres siempre igual*.—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 16 (1956), p. 10 y núm. 27 (1957) p. 3.
1172. MILLARES CARLO, JUAN.—*Regresa el poeta*.—*Es tu imagen*.—«Telde», núm. 5 (1956).
1173. MILLARES SALL, AGUSTÍN.—*Carta a los poetas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 30 de agosto de 1956.
1174. MILLARES SALL, AGUSTÍN.—*Momentos con Vicente Aleixandre*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 21 de diciembre de 1957.
1175. MILLARES SALL, AGUSTÍN.—*Elegía*. (Poema).—«Caracola» (Málaga), núm. 59 (1957).
1176. MILLARES SALL, AGUSTÍN.—*Horizonte*. (Poema).—*Ven conmigo* (Poesía).—«Excelsior» (México), 20 de octubre de 1957.
1177. MILLARES SALL, JOSÉ MARÍA.—*Pregunto*. (Fragmento de un poema).—*Buenos Días*.—«Excelsior» (México), 24 de noviembre de 1957.
1178. MORALES [CASTELLANO], TOMÁS.—*Las Rosas de Hércules*.—Ediciones de El Museo Canario.—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Lezcano, 1956.—343 pp. + 6 hs. + 1 lám., 4.º.—Prólogo de Enrique Díez Canedo. Dibujos de Néstor. Letras capitulares de Santiago Santana. (Tirada de 1.750 ejemplares sin numerar y 250 numerados sobre papel de hilo verjurado Guarro).
1179. MORALES [CASTELLANO], TOMÁS.—*Himno al volcán*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de diciembre de 1957.
1180. PADORNO, MANUEL.—*De la mejilla*.—*Homenaje a César Manrique*.—*Los pájaros*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de enero, 22 y 24 de mayo de 1957.
1181. PIMENTEL, FRANCISCO.—*Duelo*.—*El Doncel*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 6 y 14 de septiembre de 1956.
1182. PIMENTEL, FRANCISCO.—*Renacimiento*.—*Poema del fariseo*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de mayo y 6 de junio de 1957.
1183. PINTO GROTE, CARLOS.—*Las preguntas del silencio*. *Poemas*.—Santa Cruz de Tenerife, Goya Artes Gráficas, 1956.—53 pp., 8.º.
1184. PINTO GROTE, CARLOS.—*Elegía para un hombre muerto en un campo de concentración*.—Goya Ediciones.—Santa Cruz de Tenerife, Goya Artes Gráficas, 1956.—48 pp. + 3 hs. + 3 dibujos de Martín Zerolo, 4.º.
1185. PINTO GROTE, CARLOS.—*Poema*.—*Elegía para un hombre muerto en un campo de concentración*. (Fragmento).—*La flor, esa efímera luz*.—*El llanto alegre*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 12 de enero, 15 de marzo, 29 de mayo y 27 de septiembre de 1956.

1186. PINTO GROTE, CARLOS.—*Nubes.—Que no caiga la tierra.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de marzo y 28 de noviembre de 1957.
1187. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*Raíz y tallo.*—Ediciones «Voz en el mar».—La Laguna de Tenerife, [J. Régulo, editor. Imp. Gutenberg], 1956.—90 pp., 8.º.
1188. SILIUTO BRIGANTY, FERNANDA. (1834-1859).—*Esclavitud.—Plegaria.—Invocación a Ntra. Sra. de Candelaria.*—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 19 (1956), pp. 15-16.
1189. TORÓN, SAULO.—*Iguacia de Lara* (Poema).—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núm. 21 (1956), p. 13.
1190. TORÓN, SAULO.—*A Tomás Morales.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 14 de agosto de 1957.
1191. TOVAR [BAUTE], JULIO.—*Suspenseo a la primavera.—Homenaje a Juan Ramón Jiménez.—Poemas.* (I-II).—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife); núm. 20 (1956), p. 4; núm. 23 (1956), p. 12; núm. 27 (1957), p. 6 y núm. 29 (1957), p. 4.
1192. TOVAR [BAUTE], JULIO.—*Poema.—Desde la butaca.—Poema.* (Del libro *Clamor de la pesadumbre*).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 22 de marzo, 13 de julio y 2 de agosto de 1956.
1193. TOVAR [BAUTE], JULIO.—*Un día de octubre.—21 de marzo.—Treinta y cinco años.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de enero, 21 de marzo y 26 de diciembre de 1957.
1194. VIERA Y CLAVIJO, MARÍA JOAQUINA.—*Décimas.*—«Gánigo» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 20 (1956), p. 16.
1195. VILLAESPESA, FRANCISCO.—*Las canarias.* (Fragmento del poema *Los Conquistadores*).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 31 de diciembre de 1956.

8-2. TEATRO

1196. ACOSTA, ÁNGEL.—*Suicidio.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de abril de 1956.
Pasatiempo escénico estrenado en el teatro Guimerá.
1197. ACOSTA, ÁNGEL.—*El comprador.* (Comedieta en un acto).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 20 y 27 de diciembre de 1956 y 10 de enero de 1957.
1198. ACOSTA, ÁNGEL.—*La otra vertiente.* (Fantasía escénica).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 31 de octubre y 7 de noviembre de 1957.
1199. ACOSTA, ÁNGEL.—*Nocturno navideño.* (Comedia radiofónica).—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de diciembre de 1957.
1200. [ANCHIETA].—*El padre _____ y los orígenes del teatro brasileño.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 22 de mayo de 1956.

Notas sobre el artículo de Alceu Amoroso Lima publicado en «La Prensa» de Buenos Aires.

1201. BOLAÑO E ISLA, AMANCIO.—Sobre: Juan Ruiz de Alarcón, *Obras Completas*. I. *Teatro*.—Edición, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo, México, 1957.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 45 (1957), pp. 234-235.
1202. CAIRASCO DE FIGUEROA, BARTOLOMÉ.—*Obras Inéditas*. I. *Teatro*.—Introducción y notas por Alejandro Cioranescu.—Goya Ediciones. Colección de Clásicos Canarios, bajo la dirección de Al. Cioranescu.—Santa Cruz de Tenerife, [Goya, Artes Gráficas], 1957.—283 pp. + 3 hs., 8.º.
 Contiene las siguientes obras de Cairasco: *Tragedia de Santa Caterina*, *Comedia del Recibimiento*, *Comedia del Alma* y *Tragedia de Santa Susana*.
1203. DORESTE SILVA, LUIS.—*La tragedia de «Compañerito»*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 13 de marzo de 1956.
 Comentarios a la obra teatral de dicho título de Luis y Agustín Millares Cubas.
1204. MACEDO SOARES, JOSÉ CARLOS.—*El teatro jesuítico en el Brasil*.—Traducción española de Walter Rela.—Servicio Nacional de Teatro.—Río de Janeiro, 1956.—38 pp., 8.º.
1205. MARTÍNEZ VIERA, F[EDERICO].—*Los hermanos Millares Cubas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de febrero de 1956.
 Sobre el estreno de la obra teatral *La herencia de Araus* en Santa Cruz de Tenerife (28 de mayo de 1903).
1206. PÉREZ MINIK, DOMINGO.—*Libertad y compromiso en el drama moderno*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 4 de julio de 1957.
1207. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*El teatro de Unamuno*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 9 de octubre de 1957.
1208. RUIZ DE ALARCÓN, JUAN.—*Obras Completas*. I. *Teatro*.—Edición, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo. Introducción de Alfonso Reyes.—Fondo de Cultura Económica.—México, Gráfica Panamericana, 1957.—LIV+1.022 pp. + 1 h., 8.º.—(=Biblioteca Americana. Serie de Literatura Colonial, 33=).
 Contiene las siguientes obras: *Los favores del mundo*. *La Industria y la suerte*. *Las paredes oyen*. *El semejante a sí mismo*. *La cueva de Salamanca*. *Mudarse por mejorarse*. *Todo es ventura*. *El desdichado en fingir* y *Los empeños de un engaño*. El prólogo de Millares Carlo se divide en: 1. Resumen biográfico de Juan Ruiz de Alarcón. 2. Consideraciones acerca de su producción genuina. 3. La versificación de las comedias incluidas en las dos partes por él publicadas. 4. Criterios que se han seguido en la presente edición. Las notas ocupan las pp. 825-1020.
1209. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Temporadas teatrales retrospectivas*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 23 de marzo de 1956.

8-3. NOVELA. NARRACIÓN

1210. ALEMÁN, GILBERTO.—*El intruso*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 1 de diciembre de 1957.
1211. ACOSTA, ÁNGEL.—*Viaje al bosque. Un cuento de Navidad*.—«Hoja del Lunes» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de diciembre de 1957.
1212. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*El hombre, la piedra y el trino*. (Cuentos).—Instituto de Estudios Hispánicos. Puerto de la Cruz.—Santa Cruz de Tenerife, 1957.—62 pp., 8.º.
1213. AROZARENA, RAFAEL.—*La cometa amarilla*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 1 de marzo de 1956.
1214. AVERLANT, MICHEL.—*Catch aux Canaries*.—Editions Ditis.—París, 1957.—187 pp. + 2 hs., 8.º.
1215. BERMEJO, ANTONIO.—*La huída. La fiesta. Hombre perdido. La última mueca*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 19 de enero, 31 de mayo, 19 de julio y 22 de noviembre de 1956.
1216. BERMEJO, ANTONIO.—*Historia de café pobre*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de agosto de 1957.
1217. CELA, CAMILO JOSÉ.—*Diálogo del olor que dicen Tenerife*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), VII, núm. XIX (1957), pp. 87-90.—Reproducido en «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21 de noviembre de 1957.
1218. CRONIN, A. J.—*Gran Canaria*. (Novela).—Traducción de Joaquín Urnieta.—E. D. H. A. S. A.—Barcelona-Buenos Aires, [Imp. Viuda de Manuel Ponsa, Barcelona], 1956.—360 pp. + 2 hs., 8.º.
1219. DUARTE, FÉLIX.—*El indiano*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 15 y 16 de junio de 1956.
1220. DUARTE, FÉLIX.—*El casorio de cho José*. (Cuento canario).—*Benjamin, el isleño*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de mayo y 23 de julio de 1957.
1221. FORTES MONCLÚS, A.: *El afán de vivir*. OROZCO, R.: *Nos bastaría el amor*. VEGA, ISAAC DE.: *Fetasa*.—Goya Ediciones.—Santa Cruz de Tenerife, (Goya, Artes Gráficas), 1957.—330 pp. + 1 h., 8.º.
1222. G. DE LINARES, MERCEDES.—*Tres cuentos de miedo. El viejo marinero. Celedonio* (Cuento infantil).—«Mujeres en la Isla» (Las Palmas de Gran Canaria), núms. 25, 27 y 28 (1957), pp. 8-9, 12-14 y 15-16.
1223. GARCÍA MERCADAL, JOSÉ.—*Antología de humoristas españoles. Del siglo I al XX*.—Prólogo, notas, índices y un Apéndice sobre el humorismo en la prensa española por _____.—Aguilar, S. A. de Ediciones.—Madrid, [Imp. Ograma], 1957.—1773 pp. + 1 h. + 1 lám., 8.º.
Contiene: «Diálogo entre marido y mujer» de José Clavijo y Fajardo y «El hogar de las Miaus» de Benito Pérez Galdós.
1224. LAFORET, CARMEN.—*Novelas*. I.—Editorial Planeta.—Barcelona, Imp. Saturno, 1957.—1.343 pp. + 2 hs. + 1 lám., 8.º.

- Contiene las siguientes novelas y cuentos: *Nada*, *Cuentos*, *La isla y los demonios*, *La llamada*, *El último verano*, *Un noviazgo*, *El piano*, *La niña*, *Los empleados*, *El viaje divertido*, *La mujer nueva*.
1225. NACHER [HERNÁNDEZ], ENRIQUE.—*Guanche*.—Ediciones Destino.—Barcelona, Gráficas Alfa, S. A., 1957.—256 pp. + 2 hs., 8.º. (= Colección Áncora y Delfín, núm. 136.=).
1226. OROZCO, RICARDO.—*Todos los días puede producirse el milagro*.—*La llave*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de abril de 1956 y 28 de febrero de 1957.
1227. PERDOMO [ESPÍNOLA], LEANDRO.—*Baldomero, poeta, compositor, novelista, políglota*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 8 de febrero de 1956.
1228. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Una industria que vive de la muerte*.—Estudio preliminar de José Pérez Vidal.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 573-507.
1229. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Madrid*.—Con un ensayo a manera de prólogo por José Pérez Vidal.—Afrodisio Aguado, S. A. Imp. Escelicer, S. A.—Madrid, 1957.—253 pp. + 1 h., 8.º.
- Contiene: Prólogo: *Madrileñización de Galdós* por José Pérez Vidal. 1: Primeras impresiones (1865). 2: El mismo Madrid de la juventud recordado cincuenta años después (1915). 3: El primer cuento desarrollado en Madrid. 4: Al comenzar la producción novelística (1870).
1230. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*El abuelo. Novela en cinco jornadas*.—Librería y Casa Editorial Hernando.—Madrid, 1956.—383 pp., 8.º.
1231. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Misericordia*.—Librería y Casa Editorial Hernando.—Madrid, Imp. El Arte, 1956.—331 pp., 8.º.
1232. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Torquemada en la hoguera*.—*Torquemada en la Cruz*.—Aguilar, S. A. de Ediciones.—Madrid, [Gráficas Dirección, Engracia Díaz, 3], 1956.—466 pp. + 2 hs., + 1 lám. 16.º. (= Colección Crisol, núm. 393=). Nota biográfica y prólogo de Federico Carlos Sáinz de Robles.
1233. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*La familia de León Roch*.—Samarán Ediciones.—Madrid, Tip. Samarán, 1956.—565 pp. + 1 h., 4.º. Colección dirigida por Félix Ros.
1234. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Misericordia*.—B. U. R. (Biblioteca Universzale Rizzoli).—Milán, 1956.—Traducción y prólogo de Antonio Gasparetti.
1235. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Misericordia*.—Ocupa las pp. 753-1123 del volumen *Las mejores novelas contemporáneas*, Tomo I. Selección y estudios por Joaquín de Entrambasaguas con la colaboración de María del Pilar Palomo.—Editorial Planeta.—Barcelona, Talleres Gráficos Duplex, 1957.—1925 pp. + 1 h. + 8 láms., 8.º.
1236. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Miau*.—Edición, estudio preliminar y biografía de Ricardo Gullón.—Ediciones de la Universidad de

- Puerto Rico. Revista de Occidente.—Madrid, Artes Gráficas Clavi-
leño, 1957.—676 pp. + 1 h. + 8 ilustraciones, 8.º. (=Biblioteca de
Cultura Básica de la Universidad de Puerto Rico=).
1237. PÉREZ GALDÓS, BENITO.—*Nochebuena en el Madrid de 1881*.—«ABC»
(Madrid), 22 de diciembre de 1957.
Se trata de un fragmento de la novela, *La desheredada*.
1238. PIMENTEL, FRANCISCO.—*Memorial de Eriko*.—«La Tarde» (Santa
Cruz de Tenerife), 27 de septiembre y 4 de octubre de 1956.
1239. PINTO, FRANCISCO MARÍA.—*Mariquita Pérez*. (Novela).—«La Tarde»
(Santa Cruz de Tenerife); 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13 y 14 de agosto
de 1957.
1240. PINTO GROTE, CARLOS.—*Las horas del hospital. Relatos mínimos*.—
Prólogo de Tomás Cerviá. Ilustraciones de Martín Zerolo.—Santa
Cruz de Tenerife. Instituto de Patología Médica de Tenerife.—Goya
Artes Gráficas, 1956.—3 hs. + 91 pp. + 1 h. + 6 dibujos, 4.º.
1241. PINTO GROTE, CARLOS.—*Los guardianes del tesoro escondido.—El
gran presboste de la circulación*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tene-
rife), 23 de febrero y 15 de junio de 1956.
1242. PINTO GROTE, CARLOS.—*El teléfono*.—«La Tarde» (Santa Cruz de
Tenerife), 17 de enero de 1957.
Del libro *4 cuentos extraños*.
1243. RIVERA, RAFAEL ÁNGEL.—*Voces sin palabras*.—Goya Ediciones.—
Santa Cruz de Tenerife, Goya Artes Gráficas, 1956.—115 pp. + 1
h., 8.º.
1244. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*¡Niña!*.—«La Tarde» (Santa Cruz de
Tenerife), 30 de mayo de 1956.
1245. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*Pepe Pérez, periodista*.—«El Día»
(Santa Cruz de Tenerife); 29 de abril; 6, 13, 20 y 27 de mayo y 6
de junio de 1956.
1246. ROSARIO, JACINTO DEL.—*El pimiento*.—«La Tarde» (Santa Cruz de
Tenerife), 14 de junio de 1956.
De la novela en preparación *Se prohíbe vivir*.
1247. SAUTIER CASASECA, GUILLERMO y ALBERCA, MARÍA LUISA.—*La segun-
da esposa*.—Ediciones Cid.—Madrid, Artes Gráficas Maribel, 1956.—
303 pp., 8.º. (Quinta edición).
1248. SEGOVIA, GERTRUDIS.—*Cuentos de hadas*.—Goya Ediciones.—Santa
Cruz de Tenerife, Goya Artes Gráficas, 1956.—183 pp. + 1 h., 4.º.—
Dibujos de Corrales.
1249. SEGOVIA, GERTRUDIS.—*Mientras la nieve cae... (Nuevos cuentos de
hadas)*.—Goya Ediciones.—Santa Cruz de Tenerife, Goya Artes Grá-
ficas, 1956.—268 pp. + 1 h. + 8 láms., 4.º.—Prólogo de Juan B.
Acevedo. Dibujos de Corrales.
1250. SOSA AYALA, NATALIA.—*Bajo los pinos*.—«Mujeres en la Isla» (Las
Palmas de Gran Canaria), núm. 31 (1957), p. 6.
1251. TOVAR [BAUTE], JULIO.—*14 de septiembre.—Noche de Verano*.—Co-

- mo un hombre cualquiera.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 30 de agosto, 15 de noviembre y 6 de diciembre de 1956.
1252. TOVAR [BAUTE], JULIO.—*Crónica de una calle tranquila*.—*Miguel, el tuerto*.—*Don Marquitos*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de julio, 15 de agosto y 28 de noviembre de 1957.
1253. VEGA, ISAAC DE.—*Fetasa*. (Fragmento de la novela del mismo título).—*Siempre vivas*.—*Las rosas rojas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de enero, 9 de febrero y 8 de marzo de 1956.
1254. VEGA, ISAAC DE.—*El paquete*.—*Meditación al atardecer*.—9, 81 M. Seg.² (Cuento).—*El beatífico don Hugo*.—*El hombre sensato*.—*La expiación*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 21 de enero, 25 de abril, 1 de agosto, 12 de septiembre y 10 y 31 de octubre de 1957.

8-4. ENSAYO

1255. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, PEDRO.—*Galdós, los del 98 y nosotros*.—«Punta Europa» (Madrid), II, núms. 23-24 (1957), pp. 81-91.
1256. ANDERSON IMBERT, ENRIQUE.—*Los grandes libros de Occidente y otros ensayos*.—México, Ediciones de Andrea, 1957.—312 pp. + 2 hs., 8.º.—(=Colección Literaria, 5=).
- Entre otros temas, examina la influencia de Ibsen en el teatro de Pérez Galdós.
1257. ARMAS MEDINA, GABRIEL DE.—*Por qué volvemos a Donoso Cortés*.—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Lezcano, 1956.—36 pp. + 1 h., 8.º.
1258. BARD, JOSEPH.—*El dinamismo de una nueva poesía*.—Instituto de Estudios Hispánicos.—Puerto de la Cruz, Imp. Orotava, 1957.—Traducción de Juan Felipe Machado.
1259. CLAVERÍA, CARLOS.—*Galdós y los demonios*.—En *Homenaje a J. A. Van Praag*.—L. J. Veen's Uitgevers-maatschappij N. V. Librería Española «Plus Ultra».—Amsterdam, 1956.—164 pp. + 1 h., 4.º, (pp. 32-37).
- Examen de los aspectos fantástico y sobrenatural de la obra galdosiana. El estudio se centra en la novela *Cassandra*, donde se encuentran claras influencias del estudio, *Le diable, sa grandeur et sa décadence* (París, 1864) de J. M. Cayla.
1260. CLAVERÍA, CARLOS.—*El pensamiento histórico de Galdós*.—«Revista Nacional de Cultura» (Caracas), núms. 121-122 (1957), pp. 170-177.
1261. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Rivarol y las lenguas*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), III, núm. VII (1956), pp. 34-44.
1262. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—*Juan Ramón o lo espiritual luciente*.—«La Torre», Revista General de la Universidad de Puerto Rico, V, núms. 19-20 (1957), pp. 311-322. (=Número Homenaje a Juan Ramón Jiménez=).

1263. GARCÍA CABRERA, PEDRO y DOMINGO, JOSÉ.—*Las fuentes de la poesía popular*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de octubre y 1 y 9 de noviembre de 1956.
Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Poesía celebrado en Knockke.
1264. GULLÓN, RICARDO.—*Lenguaje y técnica de Galdós*.—«Cuadernos Hispanoamericanos» (Madrid), núm. 80 (1956), pp. 38-61.
Trabajo dividido de la forma siguiente: 1. El lenguaje. 2. Estilo. 3. Técnicas narrativas. 4. El monólogo interior. 5. Otros procedimientos.
1265. MARICHAL, JUAN.—*La voluntad de estilo (Teoría e historia del ensayismo hispánico)*.—Editorial Seix y Barral.—Barcelona, 1957.—336 pp. + 1 h., 8.º. (=Biblioteca Breve, núm. 123=).
1266. MARICHAL, JUAN.—*Cadalso, el estilo de un hombre de bien*.—«Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), IV, núm. XII (1957), pp. 285-296.
1267. MARRERO [SUÁREZ], VICENTE.—*Unamuno, clergyman*.—«Punta Europa» (Madrid), núm. 4 (1956), pp. 56-85.
1268. MAZZARRA, R. A.—*Some fresh «perspectives» on Galdós' «Doña Perfecta»*.—«Hispania» (Washington), núm. 40 (1957), pp. 49-56.
1269. NÚEZ CABALLERO, SEBASTIÁN DE LA.—*Menéndez Pelayo y Canarias*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 453-489.
1270. PÉREZ MINIK, DOMINGO.—*Novelistas españoles de los siglos XIX y XX*.—Ediciones Guadarrama, S. L.—Madrid, 1957.—332 pp. + 16 láms., 4.º. (=Colección Guadarrama de Crítica y Ensayo, núm. 3=).
1271. RICARD, ROBERT.—*Note sur la genèse de l'«Aita Tettuaen» de Galdós*.—Ocupa las pp. 155-161 del volumen *Etudes Hispano-Africaines*, Tetuán, 1956.
Publicado anteriormente en «Bulletin Hispanique» (Bordeaux), XXXVII (1935), pp. 473-477.
1272. RICARD, ROBERT.—*Pour un cinquantenaire. Structure et inspiration de «Carlos VI en la Rápita» (1905)*.—Ocupa las pp. 70-83 del volumen *Etudes Hispano-Africaines*, Tetuán, 1956.
Publicado en «Bulletin Hispanique» (Bordeaux), LVII (1955), pp. 70-83.
1273. RODRÍGUEZ DORESTE, JUAN.—*Tres rasgos lacerantes del alma contemporánea. (Libertad, Soledad, Angustia)*.—La Habana, Imp. de la Universidad, 1956.—28 pp. 4.º.
1274. UNAMUNO, MIGUEL DE.—*En el destierro. (Recuerdos y esperanzas)*.—Introducción, selección y notas de Manuel García Blanco.—Ediciones Pegaso.—Madrid, Imp. Pablo López, 1957.—4 hs. + 210 pp. + 1 h. + 1 lám. 8.º.
Contiene, agrupados bajo el título «Fuerteventura, divagaciones de un confinado», los siguientes trabajos referentes a Canarias: «Los reinos de Fuerteventura», «Este nuestro clima», «El ca-

mello y el ojo de la aguja», «Leche de Tabaiba», «La aulaga majorera», «La Atlántida», «El gofio», «A pesca de metáforas», «La risa quijotesca».

1275. VIOTTI, HELIO ABRANCHES, S. J.—*Anchieta e o mar*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 247-274.

8.6. EPISTOLARIOS

1276. *Cartas de Unamuno a Warner Fite, traductor de «Niebla»*.—«Revista Hispánica Moderna» (Nueva York), XXIII, núm. 1 (1956), pp. 87-92.

Cuatro cartas enviadas al traductor inglés desde el destierro de Hendaya (1926-1928), en las que Unamuno toca los más variados problemas: político (la Dictadura que le persigue), religioso (la fe), social (inmoralidad), literario (técnica de la traducción y de la novelística, y juicios sobre Pérez Galdós, A. Castello Branco y Guerra Junqueiro). A. C.—[«Índice Histórico Español», III (1957), p. 327, núm. 18742].

1277. LEITE, SERAFÍM, S. J.—*Cartas dos primeiros Jesuitas do Brasil. I. (1538-1558)*.—Comissão do IV Centenário da Cidade de São Paulo.—Coimbra, 48* + 580 pp., ils.

1278. M[ILLARES] S[AL], A[GUSTÍN] y H[ERNÁNDEZ] S[UÁREZ], M[ANUEL].—*Para la historia del periodismo en Canarias. Cartas de Elías Zerolo y Patricio Estévanez a Millares Torres sobre la «Revista de Canarias» y «La Ilustración de Canarias»*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 99-111.

1279. ORTÍZ DE PINEDO, J.—*Cartas de Galdós*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de mayo de 1956.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 9 de mayo de 1956.

Comentarios al libro, *Cartas de Galdós a Mesonero Romanos*, recopiladas y comentadas por Eulogio Varela Hervías.

9. HISTORIA. GEOGRAFÍA. BIOGRAFÍA

90. HISTORIA

90 (46.85). Canarias

1280. ÁLAMO [HERNÁNDEZ], NÉSTOR.—*El almirante de la mar Océana en Gran Canaria*.—Prólogo de Antonio Rumeu de Armas.—Sevilla, Imp. E.E. H. A., 1956.—XVIII + 213 pp. + 13 láms. y gráficos, 4.º.—(Edición patrocinada por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria).

1281. ÁLAMO [HERNÁNDEZ], NÉSTOR.—«*El Gabinete Literario*». *Crónica de un siglo*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), folletón publicado del 1 de marzo al 13 de julio de 1957.

1282. ALEMÁN, GILBERTO.—*Gloriosa conmemoración tinerfeña. La fundación de La Laguna.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 27 de julio de 1956.
1283. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Mirador de Tenerife. Doble fecha.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 28 de julio de 1956.
Sobre el ataque de Nelson.
1284. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Historia y anécdota de la isla. Datos biográficos de un tranvía llamado a desaparecer: Tenerife, 1900.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 10 de febrero de 1957.
1285. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Rincones de La Laguna. Biografía de una plaza.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de marzo de 1957.
1286. ÁLVAREZ DELGADO, JUAN.—*El «Rubicón de Lanzarote».*—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 493-561.
1287. ARROYO, ANDRÉS DE.—*Temas históricos. ¿Puerto de la Cruz de Orotava?*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 13, 23 y 27 de marzo; 4, 11, 22 y 30 de abril; 18 de mayo y 3 de junio de 1957.
1288. [BALLESTER, AURELIO]. Seud.: MÁXIMO MAX'S.—*La Laguna antigua.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 30 de junio, 14, 21 y 28 de julio; 4 y 11 de agosto; 1, 15 y 29 de septiembre y 15 de octubre de 1956.
Serie de artículos sobre temas de historia local de La Laguna: las obras de la catedral, las tertulias del Ateneo, juegos florales, etc.
1289. [BALLESTER, AURELIO]. Seud.: MÁXIMO MAX'S.—*Santa Cruz de comienzos del siglo.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de agosto de 1957.
1290. BENÍTEZ INGLOTT, E[DUARDO].—*De pasados tiempos. Triana.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 17 de febrero, 8 y 22 de marzo y 31 de agosto de 1956.
1291. BENÍTEZ INGLOTT, E[DUARDO].—*De Gran Canaria. Figuras de la conquista.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 29 de abril de 1956.
1292. BENÍTEZ INGLOTT, EDUARDO.—*De pasados tiempos. Visita regia a Canarias.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 24 y 29 de marzo; 6, 11, 18 y 27 de abril; 9, 18 y 26 de mayo y 9 de junio de 1956.
1293. BONNET SUÁREZ, SERGIO F[ERNANDO].—*Sobre la expedición del primer marqués de Lanzarote a la isla de Madera.*—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 33-44.
1294. *Conmemoración de la gesta tinerfeña del 25 de julio de 1797. Como Nelson fue derrotado en Tenerife. Un relato de la gloriosa epopeya.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de julio de 1956.
1295. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Sumaria Historia Orgánica de las Milicias Canarias. Tercera y última parte. Siglos XIX y XX.*—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 1-37.

1296. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Misceláneas histórico-palmeras. Asuntos gremiales y de castración.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 18 de marzo de 1956.
1297. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*De hace cuatro siglos. Episodios históricos isleños.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 10 de abril de 1956.
Rememora algunos hechos del año 1556: enseñanza del latín, asesinato de Hernando de Pineda, actuación del gobernador Mesía Márquez, expedición de Alvaro Ortíz de Zambrana a la costa de Berbería.
1298. DARIAS PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*De hace una centuria. Episodios históricos isleños.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de junio de 1956.
Comentarios sobre las rivalidades políticas entre Tenerife y Gran Canaria.
1299. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Parciales aspectos de la antigua vida militar isleña. El Sargento Mayor de la isla de la Gomera.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de octubre de 1956.
1300. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Del ayer militar isleño. Los artilleros provinciales.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de diciembre de 1956.
1301. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Auténticas páginas de la historia interna tinerfeña, la villa de la Orotava y su antiguo privilegio.—El antiguo partido de Daute.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 8 y 22 de abril y 4 de junio de 1957.
1302. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Vulgarizaciones históricogomeras. El antiguo reducto de Buen Paso.—Ataque del inglés Blake a Santa Cruz.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de junio y 3 de diciembre de 1957.
1303. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La edición de textos históricos.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 16 de mayo de 1956.
Comentarios sobre las ediciones de textos canarios, especialmente de la obra *Historia y conquista de las siete islas de Canaria*, de Abreu Galindo, realizada por el profesor Cioranescu.
1304. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Del pasado de las islas. El rapto de Tenesoya.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 28, 29 y 30 de junio de 1956.
1305. D[ORESTE] V[ELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Fray Juan de Abreu Galindo, *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, Santa Cruz de Tenerife, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 120-122.
1306. DUARTE, FÉLIX.—*Leyendas isleñas: El Mencey de Anaga.—Tinabuna.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de junio y 3 de julio de 1956.
1307. GARCÍA FIGUERAS, TOMÁS.—*Estudios Hispano-Africanos.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria) 25 de junio de 1956.

Comentarios al libro de Robert Ricard, *Etudes Hispano-Africaines*. Véase el núm. 1334.

1308. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*Noticias históricas de la parroquia de Santa María de Guía*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de abril de 1956.
1309. GUILLÉN TATO, JULIO.—*Un corsario ansioso*.—«Correo Erudito» (Madrid), V, núm. 37 (1957), p. 271.
Sobre los ataques de un corsario colombiano a Santa Cruz de Tenerife en 1821.
1310. GUTIÉRREZ ALBELO, E[METERIO].—*La fundación de Icod*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 23 de septiembre de 1956.
1311. HENRÍQUEZ, R. P. FRAY DIEGO.—*Verdadera fortuna de las Canarias y breve noticia de la Milagrosa Imagen de Ntra. Señora del Pino de Gran Canaria*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), publicado en folletón del 3 de septiembre al 9 de octubre de 1957.
1312. HERNÁNDEZ MORÁN, JOSÉ.—*En torno a Dácil y Gonzalo del Castillo*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 1 de diciembre de 1957.
1313. HERNÁNDEZ NAVARRO, ANDRÉS.—*Episodios y anécdotas en torno a la conquista de Gran Canaria*.—«Hoja del Lunes» (Las Palmas de Gran Canaria), 29 de abril de 1957.
1314. JARA, JOSÉ MARÍA.—*Las Canarias y la Atlántida*.—«Nautilus» (Madrid), núm. 124 (1956), pp. 144-146.
1315. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El castillo de Santa Catalina. La torre de San Marcial de Punta del Águila o de las Coloradas. El castillo de Mata y el castillo del Rey o de San Francisco. La torre fortaleza de Gando*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 14 de enero, 18 y 22 de abril y 14 de julio de 1956.
1316. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El profesor Cioranescu y su edición crítica de la obra del historiador Abreu Galindo*.—«Hoja del Lunes» (Las Palmas de Gran Canaria), 23 de enero de 1956.
1317. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El Alférez Mayor de Gran Canaria en la solemnidad de San Pedro Mártir. Doramas, el último de los canarios. El Ceñesmen o el mes de la cosecha entre los canarios prehispanicos. El doctor Rumeu de Armas y su obra «España en el África Atlántica»*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 28 y 29 de abril, 9 de agosto y 18 de diciembre de 1956.
1318. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Lo canario, lo guanche y lo prehispánico*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria): 10, 12 y 13 de julio de 1957.
1319. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Origen e historia del pueblo de San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria). Su pasado y su presente*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 5, 6, 7, 8 y 11 de septiembre de 1956.
1320. L., M. D.—*Un Barba, rey*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 91-92.

- Reproducido de «Correo Erudito» (Madrid), II (1943), pp. L-LI.
1321. LACARRA, JOSÉ M.—*Inglaterra y el Imperio Español*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 81-83.
- Reproducido de «Correo Erudito» (Madrid), I (1940), pp. 119-120.
1322. LUGO MASSIEU, A[NTONIO].—*Fechas y notas del valle*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 8, 12, 16 y 26 de abril de 1957.
- Se rememoran algunos episodios históricos relativos al valle de la Orotava: visita de doña Eulalia de Orleans, motines del año 1718, petición de que el convento de Santa Catalina y la imagen de la Candelaria sean trasladados a la Orotava, noticias sobre «El Regional» y la «Revista Isleña», etc.
1323. M[ARRERO], M[ANUELA].—Sobre: Robert Ricard, *Etudes Hispano-Africaines*, Tetuán, 1956.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 143-144.
1324. MARTÍNEZ VIERA, F[RANCISCO].—*Los parlamentarios canarios del siglo XIX*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 6, 8, 9, 10 y 11 de julio de 1957.
- Estudia la actuación en las Cortes de Cádiz de los parlamentarios canarios, Ruiz de Padrón, Key Muñoz, Llarena y Franchy, Gordillo, Murphy y Graciliano Afonso.
1325. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—*Dos obras de Zuaznávar y Francia*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 39-51.
1326. M[ILLARES] C[ARLO], A[GUSTÍN].—*Dos documentos de Argote de Molina*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 97-98.
1327. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Canarias en América y América en Canarias*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XII, núm. 62 (1956), pp. 355-366.—Reproducido en «Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), del 27 al 31 de agosto de 1957.
1328. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*El americanismo en Canarias: la casa de Colón*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 13 de enero de 1956.
1329. PELÁEZ TORRALBA, J.—*Sobre el conocimiento y denominación de las Canarias*.—«Nautilus» (Madrid), núm. 124 (1956), pp. 139-140.
1330. PELÁEZ TORRALBA, J.—*España en la conquista de las Canarias*.—«Nautilus» (Madrid), núm. 124 (1956), pp. 149-151.
1331. PERAZA, JOSÉ ANTONIO.—*Fiesta de la hispanidad en las islas Canarias*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 6, 7, 11, 12 y 14 de diciembre de 1957.
1332. PERAZA DE AYALA, JOSÉ.—*La sucesión del señorío de Canarias a partir de Alfonso de las Casas*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 45-52.
1333. RÉGULO PÉREZ, J[UAN].—Sobre: José Pérez Vidal, *Aportación de*

- Canarias a la población de América*, «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 1, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 120-121.
1334. RICARD, ROBERT.—*Etudes Hispano-Africaines*.—Instituto General Franco de Estudio e Investigación Hispano-Árabe.—Tetuán, Imp. Majden, 1956.—VI + 229 pp. + 15 hs., 8.º.
 Contiene varios estudios dedicados a Canarias. Véanse los núms. 761, 1272, 1273, 1335 y 1336.
1335. RICARD, ROBERT.—*Recherches sur les relations des îles Canaries et de la Berberie au XVI^e siècles*.—En *Etudes Hispano-Africaines*, Tetuán, 1956, pp. 67-133.
 Publicado anteriormente en «Hespéris» (París-Rabat), XXI (1935), pp. 79-129.
1336. RICARD, ROBERT.—*Les relations des Canaries avec les places portugaises du Maroc au XVI^e siècle*.—En *Etudes Hispano-Africaines*, Tetuán, 1956, pp. 135-146.
 Traducción de un artículo publicado en español en la «Revista de Historia» (La Laguna), núm. 85 (1949), pp. 5-13, con algunas modificaciones. Forma parte del volumen, *Sources inédites de l'histoire du Maroc*, París, t. IV (1951), pp. 413-420.
1337. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—*Un príncipe isleño en la Corte de Castilla*.—«ABC» (Madrid), 26 de abril de 1957.
1338. RODRÍGUEZ DORESTE, JUAN.—*Un sugeridor fragmento canario de la historia de Colón*.—Edición conmemorativa del Cincuentenario de la Asociación Canaria de Cuba, 1906-1956.—La Habana, 1956.—33 pp. + 2 hs. + 3 láms., 4.º.
1339. ROSA [OLIVERA], LEOPOLDO DE LA.—Sobre: Cecil Roth, *Historia de los marranos*, Buenos Aires, 1946.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), t. XVIII, núms. 117-118 (1957), p. 160.
 La obra comentada contiene breves referencias a la Inquisición en Canarias.
1340. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—Sobre: Francisco Morales Padrón. *Canarias en América y América en Canarias*, Sevilla, 1956.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), p. 130.
1341. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO.—*Estampas históricas. Cuando el «Renard» estuvo en Tenerife*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de enero de 1957.
 Reproduce una carta de James Goodenough, capitán del navío «Renard», en la que se describe el Santa Cruz de la época.
1342. RUMBU DE ARMAS, ANTONIO.—*España en el África Atlántica*. I. *Texto*.—C. S. I. C. Instituto de Estudios Africanos.—Madrid, 1956.—609 pp. + 36 láms., 4.º.
 El libro estudia en realidad la política de los Reyes Católicos en la fachada atlántica africana, desde el cabo Agüer al Bojador (pp. 107-529). Los primeros capítulos se refieren a los des-

- cubrimientos geográficos en esta región desde la antigüedad, la conquista de Canarias por Castilla y la rivalidad entre este reino y Portugal en el siglo XV. Varios tratados diplomáticos —Alcaçovas (1479), Tordesillas (1494) y Sintra (1509)— jalonan el desarrollo de dicha actuación, que repercute en el África menor mediterránea (interesantes novedades a señalar). El eje del trabajo lo constituye la historia del establecimiento de Santa Cruz de la Mar Pequeña. Paso a paso se siguen las vicisitudes de esa fortaleza hasta su desaparición durante el reinado de Carlos V, disipando muchas fantasías y errores. Incorpora al panorama político el estudio de las relaciones económicas (oro, pesquerías) y militares (cabalgadas) entre España y Canarias, de un lado, y África Occidental de otro. Se les sigue la pista hasta finales del siglo XVI (Capítulos finales). Importante contribución de tipo crítico y sistemático, apoyada en abundante repertorio bibliográfico, revisión de las fuentes y aportaciones inéditas varias. Claros y utilísimos gráficos. Faltan índices. J[AIMÉ] V[ICENS] V[IVES].—(«Índice Histórico Español», III (1957), p. 282, núm. 18325).
1343. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—*Aventuras de los Molinos de Viento*.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 92-96.
Reproducido de «Correo Erudito» (Madrid), III (1943), pp. 213-216.
1344. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—*Las datas del Adelantado*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 76-81.
Comentarios críticos sobre el significado y valor de las «datas» concedidas por Alonso de Lugo después de la conquista de Tenerife. Se transcriben siete de ellas (Archivo del Cabildo de Tenerife).
1345. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Manuel Jiménez Fernández, *América, «ysla de Canaria por ganar»*, «Anuario de Estudios Atlánticos» núm. 1 (1955).—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 109-110.
1346. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Antonio Rumeu de Armas, *La torre africana de Santa Cruz de Mar Pequeña. Su segunda fundación*, «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 1 (1955).—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 111-113.
1347. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Miguel Santiago, *Colón en Canarias*, «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 1 (1955).—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 115-116.
1348. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Fray Juan de Abreu Galindo, *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*. Edición de Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 140-143.

1349. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Luis Weckmann, *La bulas alexandrinas de 1493 y la teoría política del papado medieval. Estudio de la supremacía papal sobre islas, 1491-1493*, México, 1949.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 148-149.
1350. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—*La navegación primitiva en aguas de Canarias*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 83-91.
1351. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Néstor Álamo, *El Gabinete Literario. Crónica de un siglo*, Folletón del «Diario de Las Palmas» (1957).—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 131-133.
1352. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Néstor Álamo, *El Almirante de la Mar Océana en Gran Canaria*, Sevilla, 1956.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 110-120 (1957), pp. 134-137.
1353. SERRA [RAFOLS], ELÍAS.—Sobre: Juan Álvarez Delgado, *Episodio de Avendaño. Aurora histórica de Lanzarote*, Santa Cruz de Tenerife, 1957.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 138-139.
1354. SUÁREZ FERNÁNDEZ, LUIS.—*El Atlántico y el Mediterráneo en los objetivos políticos de la casa de Trastámara*.—«Revista Portuguesa de Historia» (Coimbra), V (1955 [1956]), pp. 287-307. (=Homenagem a Gama Barros, II=).
- Examen de la política atlántica de los Trastámara: acercamiento a Flandes, concesión de las islas Canarias, etc.
1355. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*La defensa de Santa Cruz en 1797. El cañón «Tigre» que hirió a Nelson*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de julio de 1956.
1356. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*La derrota de Nelson. El banderín de la Habana y Cuba y su jefe*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 y 31 de julio y 2 de agosto de 1957.
1357. *Una tromba de agua en La Palma, en 1783*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 92-94.
1358. TRUJILLO ARMAS, ANTONIO J.—*La Baja del Secreto: una leyenda gomera*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de octubre de 1956.

Sobre la muerte de Hernán Peraza, conde de la Gomera, en el camino de Valle Gran Rey.

90. (8.03). Hispanoamérica

1359. *Archivo de la Academia*.—«Boletín de la Academia Nacional de la Historia» (Caracas), XL, núm. 157 (1957), pp. 42-78.
- Transcripción de los autos realizados sobre lo que aconteció en la isla de Curaçao a Manuel de Agreda, en 1751, como conse-

- cuencia de la rebelión de Juan Francisco de León; y sumario hecho por Juan Ramos, Justicia Mayor del Puerto de La Guaira, a consecuencia de haber apresado los holandeses soldados españoles. Á[ngeles] F[llores]. («Índice Histórico Español», III (1957), p. 831, núm. 23689.
1360. ARMAS MEDINA, FERNANDO DE.—*El conquistador indiano*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XII, núm. 63 (1956), pp. 401-415.
1361. ARMAS MEDINA, FERNANDO DE.—*Directrices ideológicas y jurídicas de la conquista americana*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XIV, núm. 75 (1957), pp. 205-223.
1362. BENÍTEZ INGLOTT, LUIS.—*Canarios en el Uruguay*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de agosto de 1957.
1363. CÉSPEDES, GUILLERMO.—Sobre: Francisco Morales Padrón, *Rebelión contra la Compañía de Caracas*, Sevilla, 1955.—«Revista Interamericana de Bibliografía» (Washington), VI, núm. 4 (1956), pp. 374-375.
1364. DORESTE [VELÁZQUEZ], VENTURA.—Sobre: Francisco Morales Padrón, *Rebelión contra la Compañía de Caracas*, Sevilla, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 113-116.
1365. D[ORESTE] V[ELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Fray Gaspar de Carvajal, O. P., *Relación del nuevo descubrimiento del famoso río Grande de las Amazonas*, México, 1955.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 117-119.
1366. MACHÍN, JOSÉ PLÁCIDO.—*El nombre primigenio de América «Islas de Canarias Indianas»*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de octubre de 1957.
- Comenta las conclusiones a que llega Manuel Giménez Fernández en su obra, *Las bulas alejandrinas de 1493*.
1367. MANTECÓN, JOSÉ IGNACIO.—Sobre: Agustín Dávila Padilla, O. P., *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*. Prólogo de Agustín Millares Carlo, México, 1955.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 41 (1956), pp. 137-138.
1368. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: Francisco Romero, O. S. A., *Llanto sagrado de la América Meridional...*, Milán, 1693. Lo publica nuevamente Gabriel Giraldo Jaramillo, Bogotá, 1955.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 42 (1956), pp. 533-534.
1369. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Historia negativa de España en América*.—Editora Nacional.—Madrid, 1956.—48 pp. + 8 hs., 8.º. (=Colección «O crece, o muere», núm. 106=).

Texto de una conferencia, a la que se han añadido notas bibliográficas, acerca de la leyenda negra hispanoamericana, desde sus orígenes hasta lo que el autor considera su versión en el arte de nuestros días (Montherland en el teatro, Neruda en poe-

- sía, Diego Rivera en pintura. G[uillermo] C[éspedes] C[astillo]. (Índice Histórico Español», III (1957), p. 332, núm. 18786).
1370. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Introducción a la nacionalidad venezolana*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XI, núm. 52 (1956), pp. 1-18.
1371. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Notas históricas de América Central*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), XI, núm. 56 (1956), pp. 437-444.
1372. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—Sobre: Juan Ortega y Medina, *México en la conciencia anglosajona*, México, 1953-1955.—«Revista Interamericana de Bibliografía» (Washington), VI, núm. 4 (1956), pp. 375-376.
1373. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Descubrimiento y papel de Trinidad en la penetración continental*.—«Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla), XIV (1957), pp. 93-159, 11 mapas.
1374. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Los grandes cronistas de Indias*.—«Estudios Americanos» (Sevilla), núms. 73-74 (1957), pp. 85-108.
 Contiene: 1. La historia del siglo XVI.—2. El «periodista» Pedro Mártir de Anglería.—3. Gonzalo Fernández de Oviedo, descubridor de la naturaleza americana.—4. Fray Bartolomé de las Casas o la polémica.—5. La «Hispania Vitrix» del clérigo Gómara.—6. El cronista oficial Antonio de Herrera.
1375. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—*Una obra francesa sobre economía virreinal americana y varios estudios más*.—«Arbor» (Madrid), XXXVI, núm. 136 (1957), pp. 555-562.
 Elogiosos comentarios al estudio de Huguette y Pierre Chaunu, *Seville et l'Atlantique* y a otras obras de historia americana.
1376. R[OSA] O[LIVERA], L[EOPOLDO] DE LA.—Sobre: Francisco Morales Padrón, *Rebelión contra la Compañía de Caracas*, Sevilla, 1955.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), p. 118.
1377. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—Sobre: Francisco Morales Padrón, *Descubrimiento y toma de posesión*, Sevilla, 1955.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 129-130.

902.2. Archivología

1378. FERNÁNDEZ POMAR, JOSÉ M[ARÍA].—*El archivo de la Inquisición de las islas Canarias vuelve a España*.—«Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas» (Madrid), VI, núm. 42 (1957), pp. 12-13.
 Comentarios a la adquisición por El Museo Canario de la llamada «Colección Bute».
1379. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: José María Vargas, *Misiones ecuatorianas en Archivos europeos*, México, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 42 (1956), pp. 536-537.

1380. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: C. Molina Arguello, *Misiones nicaraguenses en Archivos europeos*, México, 1957.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 43 (1957), pp. 188-190.
1381. [RODRÍGUEZ], VIOLETA ALICIA.—*El Archivo Histórico Provincial*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de septiembre de 1957.
1382. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—*Catálogo del Archivo Municipal de La Laguna*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 y 115-116 (1956), pp. 77-170 y 103-134.
1383. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—*Catálogo del Archivo Municipal de La Laguna*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), núms. 117-118 y 119-120 (1957), pp. 95-142 y 92-123.
1384. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—*De nuestro patrimonio cultural. Una visita a los archivos y museos de Gran Canaria*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de enero de 1956.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 30 de enero de 1956.

91. GEOGRAFÍA

1385. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*El libro de Tenerife*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 13 de junio de 1957.
Sobre la obra del mismo título de Luis Diego Cuscoy y P. C. Larsen.
1386. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Ocho motivos de la isla*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de agosto de 1957.
Comenta la edición (Cámara de Comercio) de ocho viñetas de propaganda turística, impresas en la Lit. Romero.
1387. ARROYO, ANDRÉS DE.—*El telesférico al Pico de Teide*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 2, 8 y 15 de octubre de 1957.
1388. BORGES, VICENTE.—*De Santiago del Teide al barranco más profundo de las islas Canarias*.—*Masca, la aldea artesana de las ñameras*.—*Cuando reventó el Chinyero*.—*Por el barranco de Masca*.—*Sobre las aguas, frente a los acantilados verticales, camino de Puerto Santiago*.—*Puerto Santiago*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 17, 19, 20, 22, 23 y 24 de febrero de 1957.
1389. BORGES, VICENTE.—*La isla del agua y el fuego*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife). Serie de reportajes sobre la isla de La Palma publicados del 11 de septiembre al 12 de noviembre de 1957.
1390. BRAVO, TELESFORO.—*El islote Montaña Clara*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 29 de marzo de 1957.
1391. BUCHLER, EDUARD.—*Mañana. Bilder von den Balearen und den Kanarischen Inseln*—Alfred Scherz Verlag.—Berna (Büchler & Co.), 1956.—83 pp. + 2 hs. + 35 fotos en negro y 4 en color, 4.º.
1392. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*El libro de Tenerife*.—Con la colaboración de Peter C. LARSEN.—Instituto de Estudios Canarios.—Ediciones Anaga.—Santa Cruz de Tenerife, 1957.—278 pp. + 1 h., ilustraciones en negro y color, 2 mapas plegados., 8.º.

1393. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*The book of Tenerife*.—With the collaboration of Peter C. Larsen.—Translated into English by Eric L. Fox.—Instituto de Estudios Canarios.—Ediciones Anaga.—Santa Cruz de Tenerife, 1957.—291 pp. + 1 h., ilustraciones en negro y color, 2 mapas plegados, 8.º.
1394. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La Laguna, el agua y los barrancos*.—*Tacoronte*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 19 de febrero y 15 de septiembre de 1956.
1395. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*La cumbre en cinco tiempos*. 1. *Tiempo de niebla*. 2. *Tiempo de lluvias*. 3. *Tiempo de nieves*. 4. *Tiempo de viento*. 5. *Tiempo de sol*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife); 1, 3, 8, 13 y 14 de febrero de 1957.
1396. DIEGO CUSCOY, LUIS.—*Una página del «Times»*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 15 de noviembre de 1957.
Comentarios a un artículo (*A peak in the Atlantic*), publicado en dicho diario londinense el 12 de octubre de 1957.
1397. FUSTÉ, MIGUEL.—Sobre: Telesforo Bravo, *Geografía General de Canarias*, t. I, Santa Cruz de Tenerife, 1954.—«El Museo Canario» (Las Palmas de Gran Canaria), XVI, núms. 53-56 (1955), pp. 129-130.
1398. GERMAIN, G.—*Qu'est-ce que le Périphe d'Hannon? Document, amplification littéraire ou faux intégral?*—«Hespéris» (Rabat-París), XLIV (1957), pp. 205-248.
1399. GORDON-BROWN, A.—*Madeira and the Canary Islands. A concise guide for the visitor*.—Robert Hale, Ltd.—London, (Waterlow & Sons Limited, London and Dunstable), 1956.—144 pp. + 59 pp. de anuncios + 22 ilustraciones + 13 mapas y planos, 8.º.—Issued for The Union Castle Mail Steamship Company Limited.
1400. GREEN, GRAHAM.—*Viaje sin mapas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 28 de noviembre de 1957.
Se reproduce la parte referente a Tenerife de la obra de dicho título.
1401. GUTIÉRREZ ALBELO, EMETERIO.—*Impresiones de un viaje a la Palma. La isla de los volcanes*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de julio de 1956.
1402. HAUSEN, H[ANS] [MAGNUS].—Sobre: Yrjö Kokko, *Hvön takdon saaret Matkakuvaus Valokuvat tekijän ottamia. (Las islas de buena voluntad. Cuadros de un viaje)*.—Werner Söderström Osakeyhtiö.—Helsinki, 1953.—317 pp., 8.º.—Fotografías del autor. Segunda edición.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 101-102.
1403. HERNÁNDEZ PACHECO, FRANCISCO.—*La Geografía y la Historia de las Hespérides y los Atlas del África Española*.—«Archivo del Instituto de Estudios Africanos» (Madrid), núm. 36 (1956), pp. 25-65, IX.
Contiene: El estrecho y los pueblos prehistóricos. Las tierras

Hespérides en la historia Antigua. La expansión del Islam y la reacción peninsular. Exploraciones de los españoles en África. Los mapas geográfico-geológicos.

1404. HOZ, AGUSTÍN DE LA.—*Timanfaya. (Lanzarote)*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 13 de marzo de 1957.
1405. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Maciot, Arrieta, Juan Perdomo y Haría, localidades de la isla de Lanzarote*.—*El pueblo de la Oliva en la isla de Fuerteventura*.—*Sidi-Ifni, su fundación y evolución. El Ait-Ba-Amran*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 18 de agosto, 13 de noviembre y 10 de diciembre de 1957.
1406. LUJÁN, SALVADOR.—*Humboldt y el paisaje del valle de la Orotava*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 7 de marzo de 1956.
1407. LAFORET, CARMEN.—*Ser y color de Canarias*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 11 de abril de 1956.
- 1408.—LODWICK, JOHN.—*The forbidden coast. The history of a journey to Rio de Oro, a spanish possession in North-West Africa, to some adjacent islands and to certain other sites in the 28th. degree of Northen Latitude which are not, without some measure of personal perseverence open to uninstructed members of the general public*.—Cassel and Company, Limited.—London, Ebenezer Baylis and Son, Ltd., The Trinity Press, (Worcester and London), 1956.—6 hs. + 267 pp. + 8 láms. + 2 mapas, 8.º.
1409. MELON, AMANDO.—*Humboldt en el conocer de la España Peninsular y Canaria*.—«Estudios Geográficos» (Madrid), XVIII, núm. 67-68 (1957), pp. 239-259.
 Detalles del paso de Humboldt por España. Pormenores de los estudios realizados en Tenerife.
1410. MORALES PADRÓN, FRANCISCO.—Sobre: *Colección Manual de Geografía*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Río de Janeiro, 1956.—«Anuario de Estudios Americanos» (Sevilla), XIII (1957), pp. 138-140.
1411. NEMEDIO MENEDES PINHEIRO DA SILVA, VITORINO.—*Corsario das ilhas; Jornal*.—Livraria Bertrand.—Lisboa, 1956.—270 pp., ilustraciones, 8.º.
 Relato de un viaje a las Azores, Madeira e islas Canarias.
1412. NUEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*Santa Brigida, modelo de belleza y transformación*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 6 de julio de 1956.
1413. NUEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*Geografía de Gran Canaria. 1: Formas de la propiedad rústica. 2: Los límites, las cercas. 3: Géneros de vida en las islas*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria); 25, 27 y 31 de julio de 1956.
1414. PICARD, G.—*Le monde de Carthage*.—París, 1956.—194 pp. + 88 planches, 8.º.
 Resume y comenta las tesis de J. Carcopino (*Le Maroc Antique*, pp. 73-163) sobre el Periplo de Hannon.

1415. RICHON, L.—*Le Périple d'Hannon et les navigations carthaginoises sur la côte marocaine.*—«Bulletin de Documentation Historique de la Marine» (Casablanca), núm. 4 (1956), pp. 2-3.
1416. RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO.—*Lanzarote.*—«ABC» (Madrid), 6 de julio de 1957.
1417. SAGAZAN, L. DE.—*L'exploration par Juba II des Iles Purpuraires et Fortunées.*—«Revue Maritime» (París), 1956, pp. 1112-1121.
Consideraciones sobre la descripción de las costas de Marruecos en Ptolomeo, Plinio y Solin. Mantiene la tesis de que el rey Juba dirigió personalmente la expedición a las islas Purpúreas y Afortunadas, que el autor identifica con las de Madera y Canarias.
1418. SALAS Y GUIROR, JOSÉ.—*Rumbo al Sur. Los guanches vivos.*—*Las islas en el mapa.*—«ABC» (Madrid), 31 de agosto y 1 de septiembre de 1957.
1419. SCHROEDERS, KURT.—*Kanarischen Inseln und Madeira.*—Kurt Schroeder, Bonn, 1957.—157 pp. + 1 h. + 16 láms. + 3 mapas + 8 croquis, 8.º.
1420. SERRA RAFOLS, ELÍAS.—Sobre: Luis Diego Cuscoy, *El libro de Tenerife*, S. C. de Tenerife, 1957.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 119-120 (1957), pp. 139-141.
1421. SERRADOR, PEPITA.—*Visiones de Tenerife. I. Sus gentes. II. El encuentro. III. Ciudad, monte y Teide.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 2, 4 y 9 de agosto de 1956.
1422. SHOR, JEAN Y FRANC.—*Canurias, las islas afortunadas españolas.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 4 de enero de 1957.
Reproducido de *The National Geographic Magazine* (1955). Traducción de Joaquín Rivero.
1423. THIRY, PAUL.—*Fuera de los caminos trillados. Vacaciones en Tenerife, paraíso del Atlántico.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 24 de junio de 1957.
1424. TRUJILLO ARMAS, ANTONIO J.—*Meridiano de Tígerorte. 1: El barrio. 2: Siluetas humanas. 3: Canto a la escuela rural. 4: Cumplimiento Pascual. 5: Las alfombras. 6: La provincia a la vista. 7: Fuencaliente. 8: El hombre y el volcán. 9: La villa de Mazo.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); 14, 15, 19, 21 de junio; 1, 4, 5, 8 y 12 de julio de 1957.
1425. WALTER, RICHARD.—*Canary Island Adventure.*—E. P. Dutton and Company, Inc.—New York, 1956.—255 pp. + 8 láms., 8.º.—Introducción de Gregorio de León Suárez.

92. BIOGRAFÍA

- 1426 ACOSTA PÉREZ, ANTONIO.—*Vida y obra de doña Salomé Benítez Hernández.*—Las Palmas de Gran Canaria, Escuela Tip. Salesiana, 1956.—4 hs. + 12 pp., 4 hs. en blanco, 4.º.

1427. AFONSO PADRÓN, BENJAMÍN.—*José Luján Pérez y Fernando Estévez*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 22 de septiembre de 1956.
1428. ÁLAMO [HERNÁNDEZ], NÉSTOR.—*Un papelista canario del siglo XIX*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 1-10.
Se trata de don Vicente Ayala y Cáceres, escritor canario, que marchó, a comienzos del s. XIX, a Venezuela.
1429. ÁLAMO [HERNÁNDEZ], NÉSTOR.—*En la vida de la dama famosa de la Gomera*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 8 y 11 de mayo de 1956.
1430. Á[LA]MO H[ER]NÁNDEZ, N[É]STOR.—*En la vida del provincial Gonzalo Argote de Molina. Una carta de Rafael Mesa*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 18 de enero de 1957.
1431. ALEIXANDRE, VICENTE.—*Don Benito Pérez Galdós sobre el escenario*.—«Revista Shell» (Caracas), núm. 23 (1957), pp. 19-20.
1432. ALEMÁN, GILBERTO.—*Tomás Morales. Mañana se cumplen 86 años de la muerte del gran poeta canario*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de agosto de 1957.
1433. ALFAU DURÁN, V[ETILIO].—*Partida de defunción y lápida sepulcral del Arzobispo Álvarez de Abreu*.—«Clío» (Ciudad Trujillo), LXIV, núm. 196 (1956), pp. 37-44.
1434. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Reportaje de una fecha. Yo, mi gente y el tiempo*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 1 de noviembre de 1957.
Recuerdos de Patricio Estévanez, Leocadio Machado, Ramón Gil Roldán, Manuel Verdugo, Manuel de Ossuna, etc.
1435. ÁLVAREZ CRUZ, LUIS.—*Confidencias al oído*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 31 de diciembre de 1957.
Declaraciones de Serra Rafols, Pérez Delgado, Domingo Cabrera, Diego Cuscoy, Westerdahl, Ángel Acosta, Peraza de Ayala, Eduardo Garavito, Pérez Minik, Darias y Padrón, Pinto Grote, Gutiérrez Albelo y Pedro García Cabrera.
1436. ARMAS AYALA, ALFONSO.—*Graciliano Afonso, un prerromántico español*.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-120 (1957), pp. 1-64.
1437. ARMAS AYALA, ALFONSO.—*Graciliano Afonso. Un diputado canario de las Cortes de 1821 desterrado en América*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 387-451.
1438. BENÍTEZ INGLOTT, LUIS.—*El general Bravo, fundador del Puerto*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 5 de julio de 1957.
1439. BENÍTEZ INGLOTT, EDUARDO.—*La personalidad de Jordé*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria); 24 y 25 de septiembre de 1957.
1440. BLANCO FOMBONA, R.—*El Capitán General D. Domingo Monteverde*.—«Boletín de la Academia General de la Historia» (Caracas), XXXIX, núm. 154 (1956), pp. 105-128.

1441. BORGES, VICENTE.—*Unamuno, en zapatillas por Fuerteventura*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de abril de 1956.
1442. BROWN, DONALD F.—*More light on the mother of Galdós*.—«Hispania. A Teachers Journal» (Baltimore), XXXIX, núm. 4 (1956), pp. 403-407.
Notas basadas en la biografía (1948) de Pérez Galdós y en una conferencia inédita de H. Chonon Berkowitz, que aportan datos biográficos de Galdós obtenidos en Canarias. Señala en la madre de Galdós el prototipo de las protagonistas de *Cádiz y Doña Perfecta* (1876).—(«Índice Histórico Español», III (1957), p. 315, núm. 18623).
1443. CHAVES, ALBERT.—*Murió el estafalario teniente Caperton, el hombre que quiso comprar las islas Canarias*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 1, 5 y 7 de enero de 1957.
1444. CIORANESCU, ALEJANDRO.—*Cairasco de Figueroa. Su vida, su familia, sus amigos*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 3 (1957), pp. 275-386.
1445. COLL JULIÁ, NURIA y SANTIAGO [RODRÍGUEZ], MIGUEL.—*Don Juan Cid, Obispo de Rubicón 1441-1449. Sus predecesores e inmediatos sucesores*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 165-194, 1 lám.
1446. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Recuerdos del tiempo viejo. El extrañamiento de un infante en islas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 14 de julio de 1956.
Datos sobre el destierro de don Enrique de Borbón y Borbón en Tenerife.
1447. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Figuras isleñas en Indias. El venerable hermano Pedro de San José Bethencourt*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 25 de febrero de 1957.
1448. DORTA, ANTONIO.—*El «Diario» de Samuel Pepys*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 11 de septiembre de 1957.
Se transcribe el prólogo de Antonio Dorta a la edición de dicho *Diario*, publicado en la Colección Austral.
1449. FERNÁNDEZ, DAVID W.—*A. J. Álvarez de Abreu*.—«Crónica de Caracas» (Caracas), núm. 31 (1956), pp. 390-400.
1450. FERNÁNDEZ, DAVID W.—*Gaspar Mateo de Acosta*.—«Revista Nacional de Cultura» (Caracas), núm. 123 (1957), pp. 106-112.
1451. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, EDUARDO.—*O veneravel Padre José de Anchieta e a sua nacionalidade*.—«Revista do Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo» (São Paulo), LII (1956), pp. 65-93.
1452. GÓMEZ, ALFONSO.—*Da quadricentenaria certidao do nascimento de Piratininga. (A carta do Pe. Manuel da Nobrega do «ultimo de agosto de 1553»)*.—«Revista do Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo» (São Paulo), LII (1956), pp. 125-168.

1453. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—¿Dónde se enterró a Luján?—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 2 de febrero de 1956.
1454. GONZÁLEZ SOSA, PEDRO.—*El homenaje de Guía a Luján Pérez.—Guía en la vida y en la obra de Luján Pérez.*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 y 31 de mayo de 1956.
1455. GUIGOU [COSTA], DIEGO M[ARÍA].—*Don Eduardo Benítez Inglott.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de noviembre de 1956.
1456. HERNÁNDEZ LUQUERO, N.—*De la vida de uno. Como conocí a Galdós.*—«Pueblo» (Madrid), 27 de junio de 1957.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 5 de julio de 1957.
1457. HERNÁNDEZ PERERA, DOMINGO.—*Juan Méndez «El Viejo», o la deuda de Buenavista.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 13 de octubre de 1956.
 Datos biográficos de Juan Méndez, llamado «el Viejo», fundador de Buenavista (1513).
1458. HERNÁNDEZ TOSTE, E.—*La casa de Viera y Clavijo.*—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 17 de junio de 1956.
 Sobre la posibilidad de convertir en Museo la casa donde nació Viera y Clavijo.
1459. HENRÍQUEZ PÉREZ, MANUEL.—*Don Elías Santos Abreu. (1856-1957).*—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 11-33, 2 láms.
 Biografía de este médico canario, nacido en La Palma. Datos sobre su labor científica, estudios botánicos y entomológicos.
1460. IRAIZOL, ANTONIO.—*El bautizo de la madre de Martí. Documento existente en el Ministerio del Ejército.*—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 5 de julio de 1956.
 Se transcribe la partida de bautismo de doña Leonor Pérez Cabrera, madre de José Martí, nacida en Santa Cruz de Tenerife (17 de diciembre de 1828).
1461. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*Posible casa del canónigo e Inquisidor Machado en la calle de la Herrería.—El primer centenario de la muerte del obispo don Buenaventura Codina.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de octubre y 14 de noviembre de 1957.
1462. JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SEBASTIÁN.—*El cronista don Isidoro Romero Ceballos y su tiempo. (I-II).*—*Don Eduardo Benítez Inglott, investigador ilustre y maestro de periodistas.*—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria); 10 y 22 de febrero, 1 de marzo y 4 de noviembre de 1956.
1463. LUQUE, MIGUEL.—*El hombre que caminó sobre las aguas: (P. Pedro de San José de Betancourt (1626-1667)).*—«The Americas» (Washington), VIII, núm. 9 (1956), pp. 22-26.
1464. MARAÑÓN, GREGORIO.—*Menéndez Pelayo y España. (Recuerdos de la niñez).*—En «Estudios sobre Menéndez Pelayo», pp. 279-301. Editora Nacional, Madrid, 1956.
 Publicado en *Tiempo Viejo y Tiempo Nuevo* (Madrid, 1955). Con-

- sideraciones sobre el ambiente en que se educó Menéndez Pelayo: Instituto de Santander, su amistad con Pereda y Galdós, su amor a la ciencia española.—J. Mn. («Índice Histórico Español», III (1957), p. 317, núm. 18645).
1465. MARAÑÓN, GREGORIO.—*Verdadera actitud española durante la Revolución Francesa*.—En «Libro Jubilar de Emeterio S. Santovenia en su cincuentenario de Escritor», La Habana, 1957.
Entre otros acontecimientos de la época, estudia la gestión de don Domingo de Iriarte como embajador de España en París.
1466. [MARICHALAR, ANTONIO], MARQUÉS DE MONTESA.—*La marquesa de la Tela*.—«Correo Erudito» (Madrid), V, núm. 37 (1957), pp. 260-261.
Identifica la marquesa de la Tela, citada por Lope de Vega, con Ana Florencia, la cual, viuda de García Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, casó con Antonio Luis de Leiva, gobernador de las Canarias, marqués de Atella. Datos (1610-1616) del archivo de protocolos de Madrid.—[orge] R[ubió].—(«Índice Histórico Español», III (1957), p. 446, núm. 19837).
1467. MARTÍNEZ CARVAJAL, LUIS.—*Mosén Antón Trijueque, personaje del Episodio Nacional de Pérez Galdós «Juan Martín, el Empecinado»*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 10 de mayo de 1956.
1468. MATEOS, FRANCISCO, S. J.—*Los Loyola en América. I. En los tiempos heroicos de la conquista*.—«Razón y Fe» (Madrid), núms. 702-703 (1956), pp. 60-76.
Datos sobre el parentesco de Ignacio de Loyola con el padre Anchieta.
1469. MATEOS, FRANCISCO, S. J.—*Sobre la ascendencia del padre Anchieta*.—«Razón y Fe» (Madrid), núm. 711 (1957), pp. 359-372.
1470. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—*Algunos datos biográficos del jurisconsulto y escritor mexicano Juan Bautista Balli*.—En «Libro Jubilar de Alfonso Reyes». Dirección General de Difusión Cultural, México, 1956, pp. 287-294.
1471. NUEZ CABALLERO, ANTONIO DE LA.—*Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*.—Universidad de La Laguna. (Biblioteca Filológica. Temas Canarios, III).—La Laguna, 1956.—Dos volúmenes: 296 + 7 hs. + 10 láms.; 342 + 33 pp. s. n. + 4 láms., 8.º.
1472. OLIVAR BERTRAND, RAFAEL.—*Tribulaciones e ilusiones en el mundo de las letras españolas contemporáneas*.—«Revista de la Universidad de Madrid», VI, núm. 21 (1957), pp. 57-85.
Datos y anécdotas biográficas de Pérez Galdós, Gabriel Miró y otros escritores de la época. Material inédito de los archivos Maura y Julia Mélida (Madrid), Ruiz Zorrilla (Villajoyosa, Alicante) y Biblioteca Nacional de Madrid.
1473. RÍO SAINZ, JOSÉ DEL.—*La amistad entre Pereda y Pérez Galdós*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de abril de 1956.

1474. RICARD, ROBERT.—*Adam et Anchieta*.—«Revista Portuguesa de Historia» (Coimbra), V (1951 [1956]). (=«Homenagem a Gama Barros», II=), pp. 357-360.
La comparación entre Adán y Anchieta que aparece en la biografía de este por Simão de Vasconcelos (Lisboa, 1672), representa más que un signo de barroquismo, la pervivencia del tema medieval de la restauración paradisíaca. J[orge] R[ubió].— («Índice Histórico Español», II (1956), p. 756, núm. 13749).
1475. RODRÍGUEZ, ANTERO HÉCTOR Y.—*El general y almirante de la Real Armada de la Guarda de las Indias, Francisco Díaz Pimienta y Pérez de Mendizábal, Señor de la villa de Puerto Real. (1595-1652)*.— «Revista de la Biblioteca Nacional» (La Habana), VIII, núm. 4 (1957), pp. 155-177.
1476. RODRÍGUEZ, JOSÉ HONORIO.—*Historiografía del Brasil: siglo XVI*.— Comisión de Historia. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.—México, D. F., 1957.—102 pp., 8.º.
Obra dividida en tres partes: 1. De 1500 a 1549, en que predominan los libros de viajes. 2. De 1549 a 1576, escritos de los jesuitas (Nobrega, Anchieta, etc.) y 3. De 1576 a fin de siglo, crónicas portuguesas y no-portuguesas.
1477. RODRÍGUEZ DORESTE, JUAN.—*Luján Pérez*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 9 de junio de 1956.
Conferencia con motivo de descubrirse una lápida en la casa donde estuvo el taller de Luján.
1478. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—*Los Bethencourt en las Canarias y en América*.—«Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), núm. 2 (1956), pp. 111-164.
Contiene: Floridas de Bethencourt. El supuesto hijo del barón normando. Los parientes de Jean IV de Bethencourt en la conquista. Maciot de Bethencourt. Arriete Perdomo. Los Bethencourt de la Madera. Los Bethencourt y Perdomos de Canarias. Los Bethencourt en América. (Incluye XIII árboles genealógicos).
1479. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO.—*Comunicaciones a la dirección*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 113-114 (1956), pp. 75-76.
Datos biográficos del pintor José Tomás Pablo y del orfebre Alonso de Sosa, tomados del manuscrito, *Libro de cuentas de la Cofradía del Gran Poder de Dios y San Pedro*.
1480. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO.—*El dr. don Justo Espinosa de los Monteros y Mesa*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 88-93, 2 láms.
1481. RUIZ DE CASTROVIEJO, FRAY SERAFÍN.—*Los Fernández de Lugo en América*.—«El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de octubre de 1957.
1482. RUIZ DE LA SERNA, ENRIQUE Y CRUZ QUINTANA, SEBASTIÁN.—*En el aniversario de la muerte de don Benito. Un libro sobre Galdós*.—

- «Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 4 de enero de 1956.
- Breve nota informativa y reproducción de un fragmento del capítulo IX de la obra, *Prehistoria y Protohistoria de Benito Pérez Galdós*.
1483. RUMEU [DE ARMAS], ANTONIO.—*El enigma de Luján*—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 5 de junio de 1956.
- Posible estancia de Luján Pérez en Madrid; así lo afirma Álvarez Rixo en su *Cuadro Histórico de estas islas Canarias*.
1484. SARTO, JUAN DEL.—*Pérez Galdós en sus últimos años*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 24 de marzo de 1956.
1485. S[ERRA] R[AFO]LS, E[LÍAS].—Sobre: José M.^a Pinto de la Rosa, *Tienerfeños ilustres del siglo XIX. Don José María Pinto y Vega. Don Francisco María Pinto de la Rosa*. Zaragoza, 1935.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 135-136.
1486. SERRADOR, PÉPITA.—*Don Benito Pérez Galdós y mis recuerdos*.—«Hoja del Lunes» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de octubre de 1956.
1487. SMITH, C. C.—*Fernando de Herrera and Argote de Molina*.—«Bulletin of Hispanic Studies» (Liverpool), XXXIII (1956), pp. 63-78.
1488. SOSA SUÁREZ, JUAN.—*Del tiempo viejo. Los hermanos Arturo y Miguel Sarmiento*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 25 de junio de 1956.
1489. STIETENCRON, BARON G. E.—*Homenaje a las islas Afortunadas*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 12 de agosto de 1957.
- Sobre la estancia de Humboldt en Tenerife, donde concibió su teoría de la correlación entre la vegetación y la temperatura.
1490. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Homenaje a un viejo médico (Dr. Medina Nebot)*.—*La personalidad de José Cazorla Sevilla*.—*El escultor Luján Pérez*.—*La obra de pasadas generaciones*.—*La personalidad de D. José Mesa y López*.—*Andrés Barral y Sarabia*.—*La poetisa Ignacia de Lara*. (I-IV).—*El poeta Tomás Morales*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria); 2 y 24 de enero, 13 y 31 de mayo, 6 y 9 de julio; 1, 9, 15, 22 de agosto y 25 de septiembre de 1956.
1491. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Galdós y sus recuerdos de Canarias*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 7 y 15 de junio de 1956.
- Considera infundada la creencia de que Galdós tenía olvidadas las islas Canarias. Aporta testimonios del propio don Benito, extraídos de su obra *Memorias de un desmemoriado*.
1492. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*Visiones y hombres de la isla*.—Las Palmas de Gran Canaria, Imp. Rexachs, 1955 [1957].—304 pp. + 4 hs., 8.º.
- Visiones retrospectivas y varios artículos sobre Rafael Bento,

- Graciliano Afonso, Pérez Galdós, León y Castillo, Domingo Rivero, etc.
1493. [SUÁREZ FALCÓN, JOSÉ]. Seud.: JORDÉ.—*El Puerto de la Luz y los hermanos León y Castillo*.—*La herencia de los hermanos León y Castillo*. «Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 1 de mayo y 4 de junio de 1957.
1494. TARQUIS [RODRÍGUEZ], PEDRO.—*Tradiciones canarias. El licenciado Pinto de Acuña y «cho» Domingo Cabral*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 3 de diciembre de 1956.
1495. URTA MELIÁN, JUAN CARLOS.—*En el 52 aniversario de la muerte del doctor Alfonso Espinola*.—«Falange» (Las Palmas de Gran Canaria), 30 de agosto de 1957.
1496. VEGA ARTELES, MARIO.—*Recuerdos. Don Eduardo Benitez Inglott y el Magisterio*.—«Hoja del Lunes» (Las Palmas de Gran Canaria), 12 de noviembre de 1956.
1497. VEGA, JOSÉ.—*Galdós dibujante*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 4 de enero de 1956.
1498. VERDAGUER, MARIO.—*Medio siglo de vida barcelonesa*.—Editorial Barna, S. A.—Barcelona, Tip. Emporium, 1957.—379 pp. + 1 h., láms., 8.º.
- Contiene: «Don Benito Pérez Galdós en Barcelona», pp. 176-180.
1499. VIOTTI, HELIO ABRANCHES, S. J.—*O processo remissorial de 1627-1628 em Sao Paulo relativo a canonisação de Anchieta*.—«Revista do Arquivo Municipal de São Paulo» (São Paulo), núm. 159 (1957), pp. 191-212.

929. Genealogía. Heráldica

1500. *Aprobación por la Real Academia de la Historia del escudo heráldico propuesto para la Real Ciudad de los Guanartemes de Gáldar*.—«Diario de Las Palmas» (Las Palmas de Gran Canaria), 5 de julio de 1956.
1501. ARGOTE DE MOLINA, GONZALO.—*Nobleza de Andalucía*.—Introducción de Enrique del Toral y Fernández de Peñaranda.—Estudios Giennenses.—Jaén, [Tip. Moderna, Valencia], 1957.—XXXIX + 725 pp. + 25 hs., 4.º.
1502. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*A propósito de los condes de la Gomera. ¿Fué antaño regular la sucesión de este título?*—«Hidalguía» (Madrid), IV, núm. 14 (1956) pp. 40-58.
1503. DARIAS Y PADRÓN, DACIO V[ICTORIANO].—*Sumarias noticias sobre la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén*.—Santa Cruz de Tenerife, Imp. Católica, 1957.—32 pp. + 2 láms., 8.º.
1504. GÓMEZ DEL CAMPILLO, M[IGUEL].—*Escudo de Tazacorte*.—*El escudo de Santa Brígida*.—*Escudo de los Llanos de Aridane*.—«Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXXXIX, núm. 1 (1956), pp. 15-17, 25-26 y 27-29.

1505. LUGO MASSIEU, A[NTONIO].—*El escudo de la Orotava y su drago milenario*.—«La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 26 de junio de 1957.
1506. MILLARES CARLO, AGUSTÍN.—Sobre: Guillermo S. Fernández de Recas, *Aspirantes americanos a cargos del Santo Oficio. Sus genealogías ascendentes*, México, 1956.—«Revista de Historia de América» (México), núm. 43 (1957), pp. 171-172.
1507. PERAZA DE AYALA, JOSÉ.—*El abecedario o Índice onomástico de genealogías de Nuñez de la Peña*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 89-91.
1508. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—*De nuevo acerca del condado de la Gomera*.—«Hidalguía» (Madrid), IV, núm. 14 (1956), pp. 33-39.
1509. RÉGULO PÉREZ, JUAN.—Sobre: Dacio V. Darías y Padrón, *Sumaria noticias sobre la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén*, Santa Cruz de Tenerife, 1957.—«Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. 155-157.
1510. ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.—*Notas sobre los reyes de Tenerife y sus familias*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXII, núms. 115-116 (1956), pp. 1-7.
1511. TABARES DE NAVA, TOMÁS.—*Adiciones al árbol de costados de don Juan Antonio Cúllen y Lugo*.—*Ascendencia de don Juan Antonio Cúllen y Lugo Machado y Massieu*.—*Ascendencia de don Pedro de Lugo Verdugo y Acedo Pestana y Valdés*.—*Adiciones al árbol de costados de don Pedro Verdugo y Acedo*.—«Revista de Historia» (La Laguna), XXIII, núms. 117-118 (1957), pp. (187-192).
1512. [VARGAS-ZÚÑIGA, ANTONIO DE], MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS.—*Nuevas notas sobre el Condado de la Gomera*.—«Hidalguía» (Madrid), IV, núm. 14 (1956), pp. 59-64.

Í N D I C E

AÑOS XVII-XVIII ENERO-DICIEMBRE 1956-1957 NÚMS. 57-64

	<u>Páginas</u>
D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: José Pérez Vidal, <i>Galdós, crítico musical</i> , Madrid, 1956.	189-190
D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Benito Pérez Galdós, <i>Madrid</i> , Madrid, 1957	190-192
D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Benito Pérez Galdós, <i>Miau</i> , Madrid, 1957.	192-193
D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Juan Ruiz de Alarcón, <i>Obras Completas. I. Teatro</i> , México, 1957. Edición de Agustín Millares Carlo.	193-194
D[ORESTE] [VELÁZQUEZ], V[ENTURA].—Sobre: Juan Marichal, <i>La voluntad de estilo (Teoría e historia del ensayismo hispánico)</i> , Barcelona, 1957	194-195
FERNÁNDEZ, DAVID W.— <i>Los periódicos canarios en América</i>	157-163 (s)
F[USTÉ] A[RA], M[IGUEL].—Sobre: James Walton, <i>The Troglodyte village of La Atalaya, Gran Canaria</i> , «Man» (London), 1957	195-196
J[ORDÁN] DE URRÍES, M[ANUEL].— <i>Hongos microscópicos de Canarias</i>	1-139 (s)
<i>Registro Bibliográfico</i> . Recopilado y ordenado por MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ	197-265 (s)
ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA.— <i>Diario de la visita del Corregidor La Santa Ariza y Castilla a la isla de Gran Canaria en 1764, por el P. Acevedo</i>	165-188 (s)
RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO.— <i>Castillos del Puerto de la Cruz</i>	141-155 (s)

Nota: De los artículos señalados con (s) hay separatas.

Depósito Legal G. C., 37--1960